

ERMITAS DE NAVARRA

Título:
ERMITAS DE NAVARRA

Autor:
Fernando Pérez Ollo

Edita:
Caja de Ahorros de Navarra

Fotografías a color:
José Luis Zúñiga

Fotografías antiguas:
José Esteban Uranga.

Coordinación editorial:
Caja de Ahorros de Navarra

Fotomecánica:
Reproducciones LAR, Logroño

Fotocomposición:
COMETIP, S.L.

Impresión:
GRAFINASA (Gráficas Navarras, S.A.)
CASTUERA, Industrias Gráficas S.A.

© Caja de Ahorros de Navarra
ISBN: 84-7231-851-6
Dep. Legal: NA.: 396-1983

ERMITAS DE NAVARRA

Fernando Pérez Ollo

CAJA DE AHORROS DE NAVARRA

Presentación

Año tras año, la Caja de Ahorros de Navarra celebra el Día del Libro con la edición de uno que estudia y expone algún tema de nuestra tierra. Hasta ahora, el éxito de esta iniciativa ha sido apreciable. Si se consideran la población de Navarra y la tirada de esos títulos, cabe decir que estadísticamente el libro anual de la CAN entra en todos los hogares navarros. Esto deja perplejos a los especialistas, lo tenemos comprobado con reiteración, y es para nosotros un estímulo constante, porque no queremos faltar a esa cita con nuestros clientes y amigos, destinatarios de tales ediciones.

El tema de este año son las ermitas. En los últimos tiempos, la huida festiva de miles de personas al campo ha reverdecido el interés por estos viejos templos y por las romerías que en ellos se celebran. Como se ve en las páginas que siguen, las ermitas son algo más que reliquias muertas y mudas. Han sido elemento activo en la vida cotidiana de nuestros antepasados, testigo de hechos a veces importantes a veces anecdóticos, depósito de leyendas y consejas y, en cualquier caso, piezas básicas de la religiosidad popular. Se levantan blancas y admirables en los altos montes, alegran un rincón verde y silencioso, se esconden en el hayedo o buscan la animación de los sotos. En cualquier caso, son referencia imprescindible de nuestra cultura popular, de nuestro pasado más o menos remoto.

Son también las ermitas un elemento de nuestra forma de ser y de nuestra realidad. Divulgar los rasgos reales de Navarra, sin tópicos, sin prejuicios y sin orejeras, ahondar en el conocimiento de nosotros mismos, de lo que hemos sido y somos, es el objetivo de estas salidas editoriales. Esperamos haber alcanzado un año más ese objetivo.

Mayo de 1982



*Juan Luis Uranga Santesteban
Director-Gerente de la
Caja de Ahorros de Navarra*

Introducción

Ermita es, según el diccionario de la Real Academia de la Lengua, «*santuario o capilla situado por lo común en despoblado*». Ermitaño, «*la persona que vive en la ermita y cuida de ella*», así como quien «*vive en soledad, como el monje y el que profesa vida solitaria*».

El Diccionario de Autoridades, editado por la misma Academia en 1732, dice que ermita es «*edificio pequeño a modo de capilla u oratorio con su altar, en el cual suele haber un apartado o cuarto para recogerse el que vive en ella y la cuida*». Y en la voz ermitaño, cuya definición coincide con la actual, añade: «*algunos escriben esta voz con h, diciendo hermitaño; pero se debe escribir sin ella, según su origen latino eremita.*»

El maestro Covarrubias dice en su «*Tesoro de la lengua castellana o española*» (1610) que ermita es «*un pequeño receptáculo con un apartado a modo de oratorio y capillita para orar y un estrecho rincón para recogerse el que vive en ella, al cual llamamos ermitaño*».

La raíz de ermita y sus derivados –ermitaño, eremita, eremitorio–, así como yermo, es la voz griega *eremos*, que en los autores latinos cristianos da *eremus* y significa desierto, solitario, aislado.

Eremitas, cenobitas

El cristianismo, afianzado en las ciudades, se adentró antes en el desierto que en el campo. La práctica de los consejos evangélicos impulsó a algunos a llevar vida solitaria en lugares incómodos. Ese movimiento es perfectamente conocido en el siglo III. Tales ascetas reciben el nombre de monjes, anacoretas y más tarde, eremitas o ermitaños, palabras de origen griego que significan respectivamente solos, apartados y, como va dicho, solitarios.

A veces se ha buscado la explicación de ese movimiento en las persecuciones o en la náusea de la decadencia y aun en la tibieza de los propios fieles. También se ha intentado afirmar cierta relación entre el monaquismo cristiano y escuelas y corrientes no cristianas, como esenios y terapeutas judíos, los neoplatónicos, pitagóricos, gnósticos, el budismo, los penitentes de templos como los de Menfis o Serapide. No parece existir tal relación, aunque sí analogías.

Los primeros ejemplos de esa vida solitaria aparecen en Egipto y los nombres más sobresalientes son Pablo de Tebas y Antonio (251-356). Este último es el patriarca de los eremitas, célebre por sus milagros y luchas contra el diablo.

El mismo S. Antón comenzó a rodearse de discípulos hacia el año 306. Así la vida eremítica giró hacia una vida en comunidad, Comunidad de anacoretas, sin reglas, ni lazos estables, ni jerarquía, salvo el prestigio personal.

La fase siguiente, el cenobitismo –de «*koinós*» y «*bíos*», vida común– va unida al nombre de S. Pacomio, fundador hacia el año 320 en la Tebaida, sobre el Nilo, de un monasterio, organismo regido por un abad, palabra cuya original

arameo, *abba*, significa padre. El conjunto de normas o regla detallaba las normas referentes a la oración, el trabajo manual, la disciplina interna, el hábito.

La Tebaida seguía siendo en el siglo V la zona más importante del monaquismo. Pero éste, que no era exclusivamente masculino, se había extendido con fuerza sorprendente, sobre todo por Oriente. El Bajo Egipto, Siria, Palestina estaban salpicadas de cenobios. Su nombre señero es S. Basilio el Grande, obispo de Cesarea de Capadocia, impulsor y reformador de monjes, de los que muy pocos eran sacerdotes.

En Occidente también es conocido el monaquismo, pero son S. Atanasio de Alejandría, desterrado en Tréveris (335-338) y la vida de S. Antón quienes impulsan el movimiento eremítico. El mismo S. Agustín nos dejó testimonio de la impresión que le produjo la lectura de la vida del santo patriarca del desierto. El movimiento contó con el favor de hombres destacados –S. Ambrosio, S. Agustín, S. Jerónimo, S. Paulino de Nola, S. Martín de Tours– y también con adversarios activos. El patriarca del cenobitismo occidental es S. Benito (Nursia, circa 480-21 de marzo de 547), anacoreta un trienio en la cueva de Subiaco, monje y fundador hacia el año 529, sobre el solar de un antiguo templo a Júpiter, de Montecassino, corazón de la Orden benedictina. S. Benito preparó la Regla monástica por excelencia, que sería base del monaquismo occidental hasta fines del siglo XII.

Aquí nos interesa el monaquismo en la medida que afecta al eremitismo. Y como recalcan los autores, una de las constantes en la historia occidental del segundo es la dificultad de acuerdo con el cenobitismo. A grandes trazos, puede decirse que hasta fines del siglo X domina la concepción patrística del *eremus*, la de Egipto y los eremitorios no monásticos. Después sobreviene una fase transitoria: el eremitismo se va haciendo cenobítico y clerical, en la onda de los movimientos favorables a la vida en comunidad (canónigos regulares, Camaldula, Cartuja, etc.). A partir del XIII, el vocabulario del eremitismo ya no se aplica sólo a los solitarios (así sucede, verbigratia, en la Orden de Ermitaños de S. Agustín), y encontramos el eremitismo comunitario. El *eremus*, el desierto, es el silencio en el seno de una comunidad.

Todo lo antedicho podría resumirse en que existió una fase de eremitas premonásticos y otra de eremitas monásticos. En ésta, monjes, abades y aun obispos dimisionarios se retiraban temporalmente a ermitas –no granjas y decanías– próximas y dependientes de las abadías. Sin olvidar el eremitismo peregrino –en el sentido etimológico de esta palabra–, el navegante –«*in deserto Oceani*»– y el «*lauriota*», ni individual ni cenobítico. La vida eremítica es la raíz de la monástica o cenobítica y ésta lo es en la medida en que conserva el rasgo esencial de aquélla: la soledad de la vida contemplativa. Y la razón final de ésta, la unión con Dios, aparece idéntica en todos los autores y tratadistas de una u otra modalidad ascética.

Maquis monástico

Pero de la teoría a la práctica media alguna sorpresa y ya Santo Tomás de Aquino (II^a, II^ae, q. 188, art. 8) se enfrentó a la paradoja insoslayable de los ermitaños, que practicaban la obediencia, la caridad y el apostolado, pero no tenían superior, ni hermanos, ni acción. El ermitaño se une a Dios con un mínimo de institución eclesial. Y si bien es cierto que el eremitismo del medievo fue rara vez individual, autor tan ponderado como dom Jean Leclercq ha escrito que «*de entrada, cabría la tentación de decir que hay ermitaños, pero no eremitismo*», fenómeno que «*da la impresión de un maquis monástico, anárquico e inorgánico*».

Por otra parte, sería erróneo ignorar las circunstancias sociales que nos ayudan a entender muchas conductas. Como es obvio, los ermitaños normales, los que se limitaron a vivir su vocación, se extinguieron sin dejar más rastro que, en el mejor de los casos, su fama y leyenda. Pero para otros, ascetas de pega, la vida eremítica garantizaba, en tiempos de punzante pobreza, un techo, unas robadas de tierra y algunas piadosas limosnas. Para no pocos, sobre todo ya en la Edad Moderna, la vida en la ermita era una salida. Y el ermitaño, más que asceta era santero.

Eremitismo navarro

Del eremitismo navarro antiguo y medieval apenas sabemos algo. Tenemos la convicción de que en torno a Leyre debió existir una floración de eremitas. Conocemos datos, incluso se conservan enseres recogidos en cuevas de Errando, pero no existe una investigación sobre el tema. Existieron eremitorios de Grandmont en Estella y Tudela, importados y breves, y emparedados, de los que Teobaldo II se acordó en su testamento de Cartago (1270). En la Cuenca hubo una congregación de ermitaños, cuyas constituciones aprobó Gregorio XIII.

En la época en que los obispos intentan aplicar la reforma tridentina, los canonistas distinguen cuatro clases de ermitaños: los profesos en religión aprobada, como los camaldulenses; los pertenecientes a congregación reconocida por el obispo; los solitarios nombrados por el ordinario de la diócesis, y los que se llaman ermitaños sin reconocimiento oficial alguno: se pusieron el hábito, se instalaron o los instalaron en una ermita y viven y andan a su aire, limosneros ociosos y santeros errantes. Sólo los incluidos en los tres primeros apartados pueden gozar del privilegio del fuero eclesiástico.

Goñi Gaztambide publicó hace años un breve estudio sobre el eremitismo navarro, que sigue siendo el mejor resumen de este fenómeno en nuestra tierra. En diecisésis páginas repasa los avatares de los ermitaños y su ordenamiento durante los siglos XVI y XVII.

La reforma de 1585

En Navarra la reforma vino impulsada por Juan de Undiano, que acudió a Felipe II, de quien solicitó la reforma de los ermitaños del Reino. El rey pasó el memorial a Juan de Idiáquez, presidente del Consejo de Ordenes; éste se dirigió al virrey y al consejo real de Navarra y al obispo de Pamplona, que no prestaron atención al tema.

Undiano acudió de nuevo a Felipe II, que esta vez remitió (septiembre de 1584) los memoriales a las autoridades de Pamplona, para que los estudiasen y obrasen en consecuencia. El virrey, marqués de Almazán, ordenó una encuesta sobre el número de ermitas, su emplazamiento y estado, las circunstancias de los ermitaños y la existencia de ermitañas. Las respuestas, como resume Goñi Gaztambide, dejaron en claro que el número de ermitaños era excesivo, admitidos en su mayoría sin previo informe de vida y costumbres, que no residían en las ermitas, sino que andaban de un lado para otro, llevados de la granjería, con licencia y desordenados, y que los pueblos veían en el cargo una simple colocación.

Virrey, consejo real y obispo iruñense trazaron un plan (1585). En adelante no habrá más de sesenta ermitaños, residentes en sendas ermitas; las demás quedarán deshabitadas, al cuidado del ermitaño más próximo o de quien, sin serlo, cuide del lugar a expensas concejiles, siempre que demuestre conducta ajustada a unas «Reglas y constituciones de los ermitaños», que también regirán su admisión.

Esas Reglas y Constituciones tienen 17 artículos y establecen que no podrá aumentar el número de ermitaños sin licencia de los virreyes y obispos ni causa justificada; que estarán sujetos a la jurisdicción diocesana y el obispo los visitará, como mínimo, una vez al año; que serán naturales de Navarra, vascongadas o Castilla la Vieja y de ninguna otra parte; sabrán leer, escribir y las oraciones; hábito y sombrero, de buriel, lo tomarán previa aprobación del obispo, que se informará de su vida y costumbres; no podrán cambiar de ermita, ni pedir limosna fuera de ella, ni acercarse a poblado sin licencia, ni quedarse a comer en entierros y cabodeaños; los ermitaños existentes sufrirán examen y los que resultaren ineptos dejarán su puesto; a los ermitaños casados se les da tres meses para abandonar la ermita; las horas libres de oración y lección las ocuparán con trabajos manuales y en ningún caso saldrán de caza ni pesca, aun con caña; los no ordenados comulgarán dos veces al mes, además de Pascua y fiestas de la Virgen y apóstoles; el ermitaño que entre en religión no podrá volver a su antiguo cargo; las ermitañas deberán pasar a vivir en poblado y el puesto de las vitalicias lo cubrirán, una vez difuntas, ermitaños.

El sínodo diocesano de 1590 recogió algunos de estos artículos.

Juan de Undiano

Juan de Undiano era presbítero. Sabemos que vivió en las célebres ermitas de Córdoba, a las que llegó en 1576 con 24 años y permaneció en la Albaida dos años y medio. Allí conoció y ayudó a morir al «*exemplo de solitarios el ermitaño Martín de Cristo*», cuya vida publicó en Córdoba en 1620. Ya en Navarra se instaló en la ermita de San Martín de Arleta, de la que pasó el 4 de septiembre de 1586 a la de Arnategui, en Obarrio. Se le atribuyen otros trabajos en romance y también en euskera.

Undiano debía de ser un hombre de carácter. En 1621 unos carneros, propiedad de Hernando de Asiain, vecino de Obarrio, entraron en unas viñas de Arnategui. Undiano, en lugar de quejarse al dueño, atacó al pastor, un muchacho bajonarro, al que dio de golpes y arrastró desnudo por el suelo. El

joven desapareció y se le dio por muerto. Asíán denunció al ermitaño ante los tribunales. Más tarde, el navarzal apareció en Cizur.

Mucho antes había dado pruebas surtidas de su temperamento. Cuando tomó posesión de la ermita de Obanos, Juan de Undiano se hizo cargo de la capellanía fundada allí por Juan de Santa María, clérigo ermitaño de Nuestra Señora de Arnotegui durante cuatro lustros. Los patronos de la capellanía eran las fuerzas eclesiásticas y civiles del pueblo. No había pasado medio año, cuando los obaneños nombraron capellán a un clérigo del pueblo. Undiano opuso que le correspondía a él. Los tribunales eclesiásticos de Pamplona y Burgos fallaron a su favor.

La regla y ordenanzas sirvieron de muy poco. Siguió habiendo ermitaños analfabetos, beatas y seroras, presuntos solitarios de vida errabunda y poco ejemplar. Felipe II no encontró otra solución que extinguir el 13 de agosto de 1596 los ermitaños, que debían vivir en poblado o ingresar en una orden, «*pues hay tantas en la Iglesia de Dios*». Sólo hizo una excepción: quienes se sintieren llamados a la vida ermitaña podrían acudir a su obispo, que los examinaría con seis varones graves y, en caso de certificar la vocación, les daría licencia para proseguir su vida solitaria.

Alcaldes y jurados debían desahuciar a los inquilinos de las ermitas, cerrar éstas y entregar llaves y bienes a los párrocos. Pero ni las autoridades civiles ni las eclesiásticas pusieron mucho interés en ejecutar tal mandato, que quedó en papel inútil.

(Los de Obanos, sí. Lo ejecutaron contra Juan de Undiano al pie de la letra. Cuando el ermitaño volvió a Arnotegui dos semanas más tarde, la encontró cerrada. Recurrió al Consejo Real de Navarra y pidió ser examinado. El Consejo Real mandó a los de Obanos poner alguien que guardara los bienes de la ermita. El vicario, en ausencia del obispo, se negó a examinar a Undiano, pero le autorizó a ejercer su capellanía, siempre que no morase en Arnotegui. El desposeído acató la resolución y se instaló en Obanos. En cuanto tomó posesión el nuevo obispo, Antonio Zapata y Mendoza –mayo de 1597–, le pidió examen y obtuvo autorización verbal para residir en la ermita. Los de Obanos le acusaron de transgredir la orden real de 1596 y el obispo le impuso el desalojo del lugar y el abandono del hábito ermitaño. Undiano volvió a los tribunales de Pamplona y Burgos, apeló luego a la Santa Sede y al nuncio en Madrid. Sus contrariantes, acaso más aburridos que desengañados, desistieron y Juan de Undiano pudo vivir en su ermita, en la que murió en 1633).

La congregación de ermitaños

El número de los ermitaños hizo que se agrupasen en una congregación diocesana. El primer prior, a quien vemos actuar como tal en 1613, fue Miguel de Echarren o Maestro Navarro, maestro de capilla de la Catedral de Pamplona, polifonista cuya biografía ha pergeñado Aurelio Sagaseta y cuya obra merece estudio y conocimiento. En su testamento (1626) dejó a la congregación de ermitaños una casa de la calle Tejería, para que tuvieran en ella posada y sede central. El testamento fue un semillero de pleitos; el primero, entre los ermitas y la

orden de la Merced (1670). Echarren fue ermitaño en Turruncún (Rioja).

Lafebre y Borbón

En el citado año de 1670 salen a la luz en Pamplona las «Constituciones para la cofradía de los ermitaños» de la diócesis. La cofradía estaba instituida bajo el título de la Anunciación. Hizo las constituciones el obispo Andrés Girón, ya arzobispo electo de Santiago de Compostela.

Los ermitaños debían vestir el hábito, saber de doctrina, ayudar a misa, leer libros de devoción, aplicarse a algún trabajo corporal, acudir a una procesión anual el día de San Felipe y Santiago, previa reunión en el convento de la Merced de Pamplona, y obedecer al general. El primer elegido para ese puesto fue fray José de Lafébre y Borbón, ermitaño de San Jerónimo de Oro. Este personaje, acaso procedente de la familia real, mantuvo largas y tercas cuestiones con los palacianos de Salinas, como se verá.

La congregación sumaba en 1672 treinta y dos ermitaños, repartidos en ocho distritos. En esa fecha surgió nuevo pleito a cuenta del testamento del maestro Echarren: unos herederos suyos, vecinos de Yabar, Juan de Berema y María de Goñi, disputaban la herencia a los ermitaños.

Lafébre –que en la documentación aparece también como La Febre o La Fiebre– murió el 7 de abril de 1705. Le sucedió fray Lope de Usechi, ermitaño de San Juan Bautista de Ripa-Guendulain hasta 1715, en que pasó a San Salvador de Sorauren, donde murió en 1719. Fue su sucesor, fray Jorge Martínez, titular de San Blas de Rieu, quien acabó con el litigio, en 1727. Para entonces la congregación tenía una organización diferente: contaba, además del general, con teniente de general, secretario, cuatro diputados y varios celadores.

Goñi Gatzambide, a quien hemos seguido en este resumen, porque su exposición es nuclear y sucinta, concluye que en el XVIII «*el eremitismo estaba en declive. Muchas ermitas estaban administradas por capellanes o simples mayordomos. El espíritu de la Ilustración francesa y las desamortizaciones del XIX precipitaron su ruina*

Cuatro acotaciones

Este libro pretende ser un inventario de ermitas, un trabajo de divulgación, que, dadas sus características, se presenta descargado de aparato crítico, de tesis y conclusiones.

Aquí se entiende por ermita todo lugar de culto, no sólo de retiro y soledad, sin rango de parroquia. No es una definición estricta, pero tampoco lo es la misma calificación popular de ermita, que no atiende a la existencia histórica de ermitaños. Entre las actuales ermitas navarras abundan las parroquias de viejos lugares, hoy despoblados, y las persistencias de monasterios y enclaves religiosos u hospitalarios. En otras palabras, puede decirse que muy pocas de las actuales ermitas fueron eremitorios.

A la hora de redactar el texto de estas páginas, se adoptó el criterio de hablar de las ermitas existentes a fines del XVIII y principios del XIX. Las razones son varias; las menos frágiles, que en ese tiempo las guerras y el fin del Antiguo Régimen

aún no habían asentado sus golpes al catálogo de ermitas, y que, para buena parte de la diócesis de Pamplona, tenemos un documento minucioso, la visita del obispo Lorenzo Igual de Soria. El mismo prelado colaboró en el Diccionario Geográfico Histórico de la Real Academia de la Historia, publicado en 1802.

Del cúmulo de hechos documentados sobre nuestras ermitas he espigado unos pocos, acaso suficientes para llegar a hacerse una idea de cómo fueron los hombres que vivían en ellas y las cuidaban.

Agradecimientos

Antes de cerrar esta breve introducción, deseo dejar constancia de mi agradecimiento a cuantos me han facilitado datos y opiniones sobre las ermitas existentes o desaparecidas. En

primer lugar, a Tomás López Sellés, acaso el amigo más tenaz de nuestras ermitas, que fue visitando durante largos años y en cuya restauración gastó más dinero que quienes en algún caso se quisieron apuntar el tanto. A él le debemos el mejor catálogo de estos templos. Algunos le debemos también caminatas y excursiones fructíferas por senderos desvanecidos de nuestra tierra, que conoció como pocos. Para quienes tuvimos la fortuna de compartir sus últimos años de montaña –y murió solo, al bajar de una–, Tomás López Sellés es amigo presente en cada una de nuestras ermitas, rutilantes u oscuras y desvenecijadas.

De todos los demás, quiero hacer mención expresa de los compañeros de trochas y de romerías –y no desgrano los nombres por no herir su humildad de maestros– y a los directores de nuestros tres grandes archivos, que en todo momento me han ayudado y facilitado la consulta de los fondos.



ABAIGAR

Cuando visita el pueblo en 1801, Igual de Soria sólo se refiere a las de S. Miguel y S. Bernardo. En S. Miguel, a media hora del pueblo hacia Monjardín, manda que la vea un perito que reconozca «el cielo raso y demás obras precisas para su decencia», además de ordenar que «se traplene la iglesia» y se haga un cubierto exterior «para acogerse los vecinos en caso de lluvia», y de retocar el bulto del santo y retirar «los tres niños que están a la parte del Altar y se ponga en su lugar una cruz». Esta es ermita románica de origen, de planta rectangular y cubierta a dos aguas.

En la de S. Bernardo, en el centro del pueblo, mandó retocar la imagen de la Virgen, «perfeccionar la mano de ésta» y «componer la mano del santo pintándolo». La imagen está en la parroquia y de la ermita quedan restos. También desapareció la de S. Nicasio.

A la salida del pueblo, se levanta el Calvario, que conserva el ático del anterior retablo mayor de la parroquia, del XVI.

S. Bartolomé está sobre el camino que une los que van a Oco y Etayo, cerca de la muga con el primero de estos pueblos. La ermita es neoclásica, del XIX, con planta de cruz latina. La imagen en el retablo principal es moderna; pero se guarda otra del XVI, con ojos de cristal.

Durante siglos, S. Bartolomé, sede de la Cofradía del mismo nombre, con hospital anexo, ha estado en Oco. Así lo afirman la relación de ermitas de 1585 –fue una de las sesenta autorizadas–, numerosos procesos y la visita de 1801, entre cuyos mandatos se expresa que «se reserva S.S.I. proveer con más conocimiento acerca de la traslación de la ermita de S. Bartolomé». En la cofradía ingresaban los vecinos de pueblos de Valdega, salvo Learza. Los de Oco a veces intentaron aplicar su jurisdicción sobre S. Bartolomé. Así, en 1625 se opusieron a la intención de la cofradía de celebrar una comida en la casa pegante a la ermita y arguyeron que la comida se hacía con mucha indecencia del santo.

ABARZUZA

El Diccionario Geográfico e Histórico de la Academia (1802) dice que había tres ermitas: Santa Bárbara, «colocada en un alto a la parte del Sur», S. Sebastián y S. Miguel, «dentro del pueblo». El año anterior, el obispo Igual de Soria mandó extinguir la de S. Miguel, cuyos materiales debían aplicarse en la parroquia y «los 100 ducados que tiene la Hermita se agregan a la capellanía que posee D. Adrián Norrás con arreglo a la fundación». De S. Miguel no quedan vestigios.

En la de S. Sebastián dio un plazo de seis meses para que el patrono la dotase de lo necesario. Desapareció y su solar lo ocupa el cuartel de la Guardia Civil.

La de Santa Bárbara, que tampoco estaba bien dotada, fue una de las sesenta autorizadas en 1585 a tener ermitaño. A media hora del pueblo, es edificio espacioso y atendido. En 1801 la imagen de la santa carecía de torre y el obispo mandó ponérsela.

El capítulo de ermitas desaparecidas tiene en Abárzuza nombres ilustres. Cuando los cistercienses llegaron allí, ya existía el monasterio de San Adrián, mencionado en la primera mitad del siglo XI. Construido Iranzu, la iglesia fue ermita pequeña –Zapater, el cronista, dice que no cabían diez o doce personas–, cuyas ruinas se conservaban en el siglo XVII, al N. de la puerta principal del monasterio.

San Adrián poseía el monasterio de San Pedro de Ayllide o Allide, al N.O. de la ermita de Santiago en el torrente hacia Elizarrate. Entre las posesiones de Iranzu en el siglo XIV va «la heredad de Ayllide». (No cabe confusión con S. Miguel de Aillibia, monasterio que en 1069 Sancho el de Peñalén dona a Irache, y que en 1180 encontramos como granja. La iglesia subsistía en 1394. Aillibia era en 1415 simple término).

En la cima de Monte Negro, al E. del vallecito, aún existía en el siglo XVIII la ermita de Santiago.



ABAIGAR.
San Bartolomé.



ABARZUZA.
Sta. Bárbara.

ABAURREA ALTA

Ya el Diccionario de 1802 habla de una sola ermita. En 1796 Igual de Soria manda que «la de San Miguel se blanquee y componga y se reconozca por facultativo, se entierre por indecente una imagen, coloque ara en el sagrario y se dore la media luna». Hoy la imagen está en la parroquia y la ermita, caserna durante la guerra y posguerra última, es una bella ruina.

ABAURREA BAJA

Las dos ermitas han desaparecido: Asunción y Santa Engracia, cuyas imágenes pueden verse en la parroquia. En 1796 sólo hablan de la última, en la que prohíben el culto, mientras no «se habilite».

En la de Santa Engracia se reunían, al decir de las tradiciones locales, las brujas de la zona.

ABERIN

El Calvario, en el camino a Oteiza.

La ermita histórica es San Juan Bautista, desaparecida, con cuyo relicario –que contenía reliquias del Precursor, S Bartolomé y del Lignum Crucis– conjuraban las tormentas.

Igual de Soria llama ermita a la iglesia rural de Avíñzano.

ABLITAS

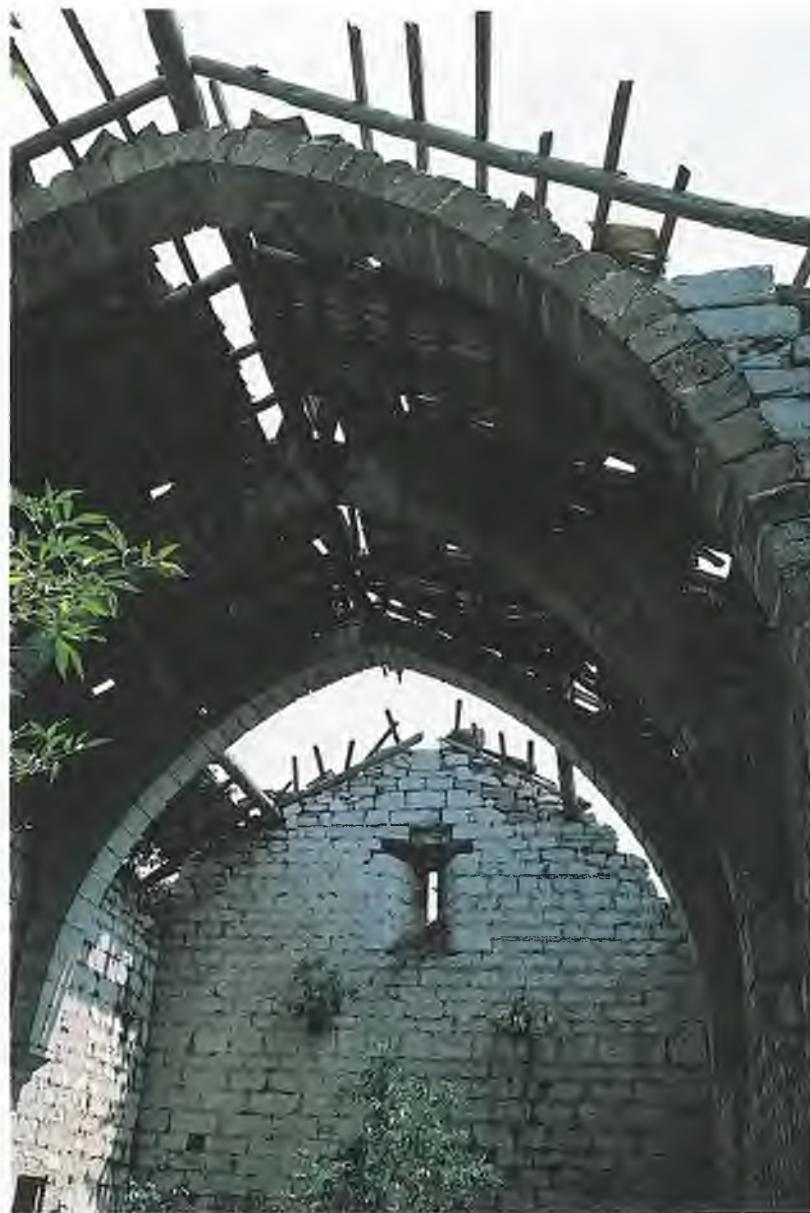
Dos ermitas, dicen en 1802, San Miguel «y la otra, que es muy grande, de la purísima Concepción». La de San Miguel estaba derruida en buena parte, cuando en 1807 fue a instalarse el ermitaño recién nombrado. Estaba en el barrio de su nombre y su solar lo ocupan hoy viviendas.

Un portal, a la salida de la Calle Mayor, recuerda la de la Concepción.

En Ablitas quedan los restos de San Juan de Pedriz. Pedriz fue lugar conquistado en 1117 por Alfonso el Batallador, al que dio el fuero de Tudela. Cuatro años más tarde la mezquita y diezmos pasaron a la iglesia de Tudela. También figura entre las donaciones del mismo rey a S. Miguel de Excelsis. En 1174 Sancho el Sabio dio Pedriz y la laguna de Lor a la Orden de S. Juan, que lo incluyó en la encomienda de Calchetas. En 1353 tenía 6 fuegos, todos moros, más el alcaide Johan García; en 1366, 5 moros y un hidalgo; en 1802, 30 personas; en 1842, 29. Hoy es despoblado. El derribo de la iglesia se ha acelerado estos dos últimos años.

ACEDO

S. Miguel, S. Vicente y Santa Ana. Las tres, desaparecidas. El DGH sólo habla de la primera y la tercera.



ABAURREA ALTA. San Miguel.



ADIOS.
San Juan de Pedriza.



ADIOS.
San Cristóbal.



AGUILAR DE CODES. *San Bartolomé.*

ADIOS

S. Cristóbal. Igual de Soria no la menciona en su visita de 8 de julio de 1801, pero aparece en el DGH. Queda a la derecha de la carretera a Muruzábal. No muestra signos externos religiosos.

ADOAIN

Nuestra Señora del Socorro; Concepción. Ambas desaparecidas.

AGUILAR DE CODES

S. Cristóbal, rehecha en época próxima, tal vez con viejos materiales. S. José, una capillita, estuvo antes en Collantes. De allí procede Santa María de Collantes, cuya imagen reposa en la parroquia. Collantes fue lugar en el que Roncesvalles tenía casa en 1197. Aparece en 1265 en el primer Registro de Comptos. También Irazu tenía allí fincas, en el siglo XIV,

según el Libro Rubro. En 1453 el Príncipe de Viana dio el monte de Lanz, término que había sido de Collantes, a Juan Periz de Torralba, su vicecanciller. Trece años después, D.^a Leonor libera a Aguilar de la pecha de trigo mediateco que pagaba por el lugar de Collantes.

La de S. Bartolomé, de estilo románico tardío de transición, es ermita de nave única, cabecera ultrasemicircular y tres ventanas en el ábside muy abocinadas, que puede encuadrarse dentro del románico rural navarro. La espadaña es moderna. S. Bartolomé ha atraído a los estudiosos del arte, por el interés del conjunto y de los capiteles de la portada, acaso relacionados con los del maestro Esteban y los de la portada occidental de S. Pedro el Viejo de Huesca. Restaurada hace un cuarto de siglo.

AGUINAGA (Arriasgoiti)

Igual de Soria, en 1798, consigna que no hay ermita y que el lugar está sujeto a Galdúroz.

San Antonio.



AGUINAGA.
Trinidad de
Erga.

AGUINAGA (Gulina)

Trinidad. En la muga de Aguinaga y Aizcorbe, cerca de la cumbre del Erga. Planta rectangular, de 18 por 8 m., con cubierta a dos aguas y espadaña. Puerta forzosamente orientada al Norte; ventanas al E. La imagen titular, alta de un metro, en piedra arenisca, de escuela francesa de siglos XV-XVI, está en la parroquia desde que la imagen de la Virgen –restaurada en 1935 y ahora en Irurzun– apareció con quemaduras en manos y nariz. La escultura, de finales del XIII, según el Prof. Iñiguez; del XIII-XIV, para Germán de Pamplona, se subía el domingo de Trinidad en carreta de bueyes, hasta que en los años 40 se hizo réplica en pasta, que permanece en la ermita.

La romería del valle de Gulina está documentada en el año 1513, pero los avatares de la ermita los conocemos con algún detalle sólo desde la segunda mitad del XVII. Las obras más notorias se llevaron a cabo a partir de 1773, cuando se hizo nueva mesa de altar –cuyo basamento es mármol rojo de Aizcorbe–, con grada de piedra de sillería, y se renovó la mitad de la «portalada de la puerta principal». La ermita no

tenía espadaña, sino torre, tres altares, coro, púlpito y pavimento de madera. En 1783 sustituyeron el entarimado por enladrillado y continuaron el paredón «para resguardo de la casa nueva y ensanchar el camino o sitio para la gente», según dice el Libro de Cuentas, que se mandó llevar en 1721 pero no se estrenó hasta 1754. Las tropas francesas saquearon y dañaron la ermita, cuya reparación costó 560 reales en 1795. En 1858 se hizo el paredón que contiene la explanada, cuyo relleno sepultó en la parte de Aizcorbe el mojón, repuesto, según acta de 21 de mayo del mismo año, en presencia de los vecinos de Aguinaga y Aizcorbe. El muro se rehizo en hormigón en 1971. En 1880-81 se construyó en la planta baja el depósito que recoge el agua de lluvia. Antes, la ermita tenía dos cubas, provistas de agua por acarreo a lomos de caballería. En 1882 pusieron el pararrayos, que subsiste.

Tras años de abandono, en 1971 los montañeros de Lagun Berriak de Irurzun acometieron desinteresados la restauración de la Trinidad. Renovaron el tejado –tela asfáltica y mortero–, quitaron el enlucido de las paredes y el yeso de la techumbre, suprimieron el coro, perfeccionaron la recogida de la lluvia, reformaron la cocina, abrieron un refugio en la planta baja de

*AIBAR.
Santa María.*



la casa e instalaron nueva chimenea. En 1972 el concejo de Aguinaga abrió una pista hasta la ermita, sobre el camino viejo.

La construcción de la casa del ermitaño ocasionó en 1686 un pleito entre Aguinaga y Aizcorbe. Estos últimos se oponían a los planes de aquéllos, y aducían la conveniencia de mantener intacto el lugar abrigado en que se guarecían del cierzo, cuando llegaban sudorosos a la cumbre. El paraje estaba en su jurisdicción. Los de Aguinaga contestaban que mejor se podrían guardar en la nueva casa, capaz para todos. Luego se rehizo, adosada a la antigua, en 1780-81: se emplearon robles de Latasa y Eraso –pagados con un refresco a los vecinos–, 2.000 ladrillos y 2.300 tejas. El primer ermitaño conocido es Martín de Saldise, de casa Inigorena, de Erroz, que aparece como tal en 1685. El ermitaño de la Trinidad de Erga era también monitor de la Hermandad sacerdotal de San Pedro ad Víncula de Echalecu. El último ermitaño fue José María Oroquieta, que lo era en 1891. El cargo se afincó por tres generaciones en casa Marchancerena de Aguinaga, y luego pasó de casa en casa. En 1969 quedó vacío.

AIBAR

Santa María, a la salida hacia Tafalla, es la única ermita del pueblo.

En 1802 quedaban en pie cuatro: Santa María, S. Juan Bautista, S. Joaquín y S. Roque, que Igual de Soria halló «decentes», aunque mandó que en la segunda se retocaran las imágenes del titular y la de S. Ginés «siempre que se le quiera dar veneración».

En tiempos anteriores, Aibar contó hasta veinte ermitas, de las que algunas son venerables nombres en la historia de Navarra. Así, S. Cristóbal, cuya campana dieron en 1660 los primicieros de Aibar, además de otra parroquial rota, a Juan de la Piedra, campanero pamplonés, por la fundida para la iglesia del pueblo. En el mismo siglo, Pedro de Uscarrés, beneficiado del pueblo, edificó dentro de Aibar y a sus expensas una basílica de San Joaquín, cuyo patronato se reservó. Algo más tarde, en 1696, sabemos que repararon las ermitas de San Miguel y S. Lorenzo con los materiales de un cuarto del hospital que el alcalde, Martín de Arbeloa, mandó derribar.

De la nómina, los dos nombres más ilustres son Santa Cilia o Cecilia y San Jaime. Santa Cilia fue villa fundada en el 858, según Avalos de la Piscina, al que se remite Moret. Hoy nos consta la falsedad de la documentación relativa al siglo XI, pero también que en 1097 Santa Cecilia pertenecía a Santa Cruz de la Serós, y que Pedro I lo ratificó. En 1135 Ramiro II amplió las propiedades del monasterio femenino aragonés en el lugar. En la bula de Alejandro III (1178) figura entre las posesiones de S. Juan de la Peña. En 1366 censa 62 fuegos. En 1389 violaron la iglesia y derribaron las puertas. Después fue lugar de mayorazgo y en 1534, despoblado desde mucho antes, pertenecía a Aibar.

S. Jaime, en Letermendía, sobre la izquierda del Uñézcar y cerca del nacedero, fue ermita hasta 1678. El año 983 Sancho Garcés II lo donó a S. Juan de la Peña, según una noticia de 1080. Poco después la iglesia y casas se cayeron «por su mucha antigüedad». En 1056 repoblaron el lugar –pero no Aibar– gentes venidas de Aézcoa. Acaso estaba ya abandonado en 1171, cuando lo cita el fuero del Castellón de Sangüesa. En 1361 seguía en propiedad del monasterio pinatense.

AINZOAIN

En 1796, tres: S. Miguel, S. Andrés y Nuestra Señora del Camino. Subsiste la de San Miguel, junto al palacio de Oronsuspe, modificada, si no construida, a una con aquél.

AIZAROZ

Existe el testimonio personal de un vecino: llevó las imágenes a la parroquia de Jaunsaras. J. Ruiz de Oyaga expuso la hipótesis de que Olarumbe, monasterio donado a fines del XI a Santa María de Pamplona –y que no cabe confundir con el Olarumbe, ferrería entre Vera y Lesaca, ni Larumbe de Gulina–, hubiese subsistido como ermita. La hipótesis puede afectar a la ermita de Aizaroz o a la de Ichaso. La advocación de Olarumbe era San Salvador.

AIZPUN

Hubo dos: S. Pedro y Sto. Tomás Apóstol. Igual de Soria mandó, tras visitarlas el 29 de julio de 1797: «Que dichas Hermitas se extingan absolutamente y su piedra la aplique el abad en el destino piadoso que estime conveniente, sin hacerse función alguna en aquellas ínterin no se reedifiquen y repongan con la decencia y ornatos debidos». El DGH de 1802 las da por ya derruidas. San Pedro estaba en la peña sobre el nacedero de Arteta.

ALCOZ

Salbatore o la Ascensión. Se demolió. La imagen está en la parroquia. También está en la parroquia la imagen titular de Nuestra Señora de Velate, titular del monasterio levantado



ALCOZ. Ntra. Sra. de Velate.

junto a la calzada de Lanz a Baztán, camino jacobeo que unía Bayona y Pamplona, por Urdax y Velate. Tal imagen no es la primitiva, botín, según parece, de la rapiña francesa.

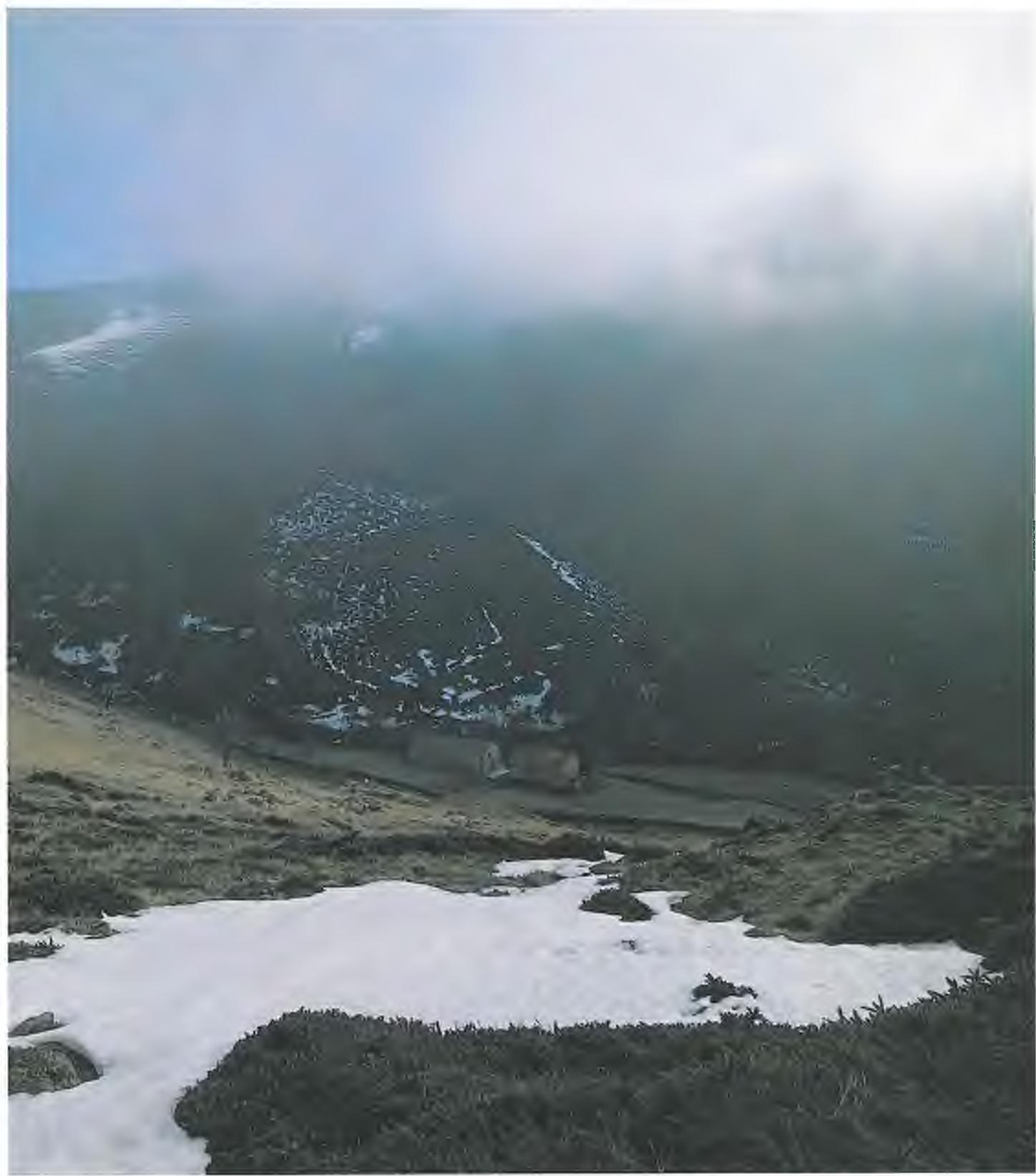
El monasterio y hospital de Velate fueron, desde el principio, de la mitra iruñense. Poseyó heredades en Baztán. Su decadencia comenzó en el siglo XV y, desaparecidos los religiosos, el prior pasó a ser dignidad capitular en la Catedral. El monasterio sufrió saqueo en 1513, en la retirada de las tropas del rey D. Juan. Quedó destruido en la guerra con los convencionalistas. Se conserva la iglesia, del XIII.

ALDAZ (Larraun)

Santa Lucía. En la parte alta del pueblo, adosado el camposanto. Parece que fue la parroquia primitiva.

ALMANDOZ

San Blas. En el puerto de Velate. Albergue de peregrinos. Hoy, Ventas de San Blas. Santiago de Velate: se levantaba en el collado junto a la divisoria de Baztán y Ulzama, en el camino jacobeo, y sobre Santa María de Velate, perteneciente a Alcoz. Existente a fines del XII. Ya en 1791 el pueblo pidió al valle, propietario de la ermita, la reparación del templo, taladrado de goteras. La amenaza de ruina había impuesto que el día del apóstol del 1790 no se pudiera decir misa cantada, sino sólo rezada. El batzarre baztanés aprobó las obras. Hoy sólo quedan cimientos y piedras sueltas.



ALCOZ, Ntra. Sra. de Velate.



ALMANDOZ.
Santa Bárbara.



↑ ALMANDOZ. *Santiago de Velate.*

← ALDAZ. *Santa Lucía.*

ALSASUA

El 18 de agosto de 1797 Igual de Soria visitó las ermitas del Santo Cristo de Otadia, de Nuestra Señora de Ercuden, San Juan Bautista, San Pedro Apóstol, San Martín, Santa Lucía y Santa Bárbara.

De la imagen auténtica de Ercuden, a la derecha de la carretera de Echegarate, «blanca de nieve, / en una mano el solo / y en la otra la nieve» según una bella canción en euskera, se desconoce el paradero. La imagen actual es anodina y de nulo valor, pero el edificio no es, como escribió el P. Clavería, una choza. Elcuren fue lugar, citado en 1290 y destruido en 1328 en la guerra con Castilla. La abadía rural del despoblado existía aún en 1736.

San Juan Bautista, a la derecha del camino a la estación de ferrocarril, se levanta en el término de Zunguitu.

ALSASUA. Sto. Cristo de Otadia. →

ALSASUA. San Pedro. ↓





ALSASUA.
Ercuden.



ALSASUA.
San Juan Bautista.

San Martín –a cuya efigie el obispo en 1797 mandó poner «dos dedos que le faltan en la mano»– ha desaparecido. Era la iglesia del despoblado homónimo, que ya figura como tal en la relación de 1800. También desaparecieron Santa Bárbara y Santa Lucía, aquélla hacia Urbasa y ésta –también en 1800 despoblado y abadía rural– hacia S. Pedro.

El Cristo de Otadia, en el pueblo, es una pieza renacentista, que obró en 1632 en el matrimonio Martín de San Román y María López de Gainza un milagro. Suscita mucha devoción. El obispo citado mandó poner cerraduras en las puertas.

San Pedro es ermita común con Urdiain. Una lápida asegura que allí fue elegido el 17 de enero de 717 primer rey de Navarra García Ximénez. El DGH califica la lápida de «moderna». Es efectivamente una superchería. La ermita, con sendas puertas en términos de Alsasua y Urdiain, fue reedificada en 1647. El altar está en Urdiain y el resto en Alsasua. Igual de Soria mandó poner un crucifijo «enterrándose la efígie, que se halla muy indecente».

ALZORRIZ

San Gregorio, San Martín, Nuestra Señora de los Remedios y San Pedro. En julio de 1799 el obispo mandó que la de San Gregorio «se acabe de demoler y que la piedra se aplique

a la reedificación» de la segunda, que «halló profanada» y en la que ordenó poner «puerta con llave». San Gregorio tuvo ermitaño, al menos hasta el primer tercio del XVII. En la de N.^a S.^a de los Remedios Igual de Soria dejó mandato de fundir la campana y retocar la imagen; así como en la de S. Pedro fundir la campana y enterrar la imagen «que está al lado de S. Pedro». Los mandatos se debieron de cumplir: el DGH sólo habla de tres ermitas, cuyas advocaciones no detalla.

No queda ninguna de las cuatro.

A Alzorriz pertenece Muguetajarra, lugar que en 1366 tenía un fuego y en 1534 era despoblado y explotaban los de Alzorriz. Volvió a ser habitado y en 1897 sufrió un incendio nocturno del que, según el periódico, «se salvaron inquilinos, ganados y la mayor parte de los aperos». Quedan la ermita con la bóveda agrietada, ruinas de un torreón y casas abandonadas en un paraje tranquilo y sedante. La imagen titular de S. Pedro Mártir se conserva en la parroquia.

ALZUZA

El libro de visita de 1796 habla de dos: S. Pedro, a un cuarto de hora del lugar, y Santiago en estado penoso. Han desaparecido. No hay recuerdo de la segunda, sino de una ermita de San Miguel, también topónimo. Clavería habla de una Virgen de los Remedios, cuya imagen está en la parroquia. Es advocación desconocida.



ALLO.
Sto. Cristo
de las Aguas.

ALLO

Santo Cristo de las Aguas. Ermita de planta de cruz latina, de piedra y mampostería, con cúpula de ladrillo. Está junto a la parroquia.

De las desaparecidas, Santiago, San Sebastián, San Cristóbal y San Pedro, destacan las dos últimas, cuyas imágenes se guardan en los altares de las capillas laterales a derecha e izquierda del crucero del Cristo de las Aguas. San Pedro fue una de las sesenta ermitas autorizadas en 1585 a tener ermitaño. En 1616 y desde hacía muchos años lo era fray Gabriel de Aguirre.

ALLOZ

San Miguel. Edificio moderno, en el que se habilitó la escuela. A la entrada del pueblo.

AMATRIAIN

S. Fructuoso, S. Vicente y Ntra. Señora del Sagrario. Desaparecidas las tres. En octubre de 1801, Igual de Soria mandó blanquearla, poner llave a la puerta y enterrar una estatua de S. Pedro y un cuadro. Ocho años antes el cantero Pedro de Lasalde había reconocido la ermita e informado que era necesaria «la renovación de la pared de 20 pies de larga por diez de ancha con el mismo grosor que hoy tiene, dar vuelta a todo el tejado y renovar mucha parte del maderamen». La imagen, del XIII-XIV, según Olcoz y Ojer, románica, está en la parroquia.

S. Pelayo es ermita común con Artariain y Orisoain.

AMILLANO

San Cristóbal. En la ladera de la sierra. El obispo visitador en 1801 prohibió «todo acto de religión hasta tanto se ponga con decencia» y dio un año de plazo.

ANCIN

De las de San Andrés de Mendilibarri y S. Saturnino de Mendilibarri quedan las imágenes, en la parroquia, y los términos.

San Román, junto a lo que fue estación del tren, es ermita reducida y cuadrada. López Sellés constató que no había imagen del titular, sino de la Virgen. En septiembre de 1801 Igual de Soria manda retocar y componer «el cuadro de San Román que está en la ermita de su título, se entierre el bulto de Ntra. Señora que llaman del Pueblo y se haga otro nuevo componiéndose la ermita a juicio de un perito». La ermita, ya arruinada al tender la vía férrea Estella-Vitoria, la derribaron y la compañía levantó la actual.

S. Cristóbal de Mendilibarri.



ANDOSILLA. Sta. Cruz.

ANDOSILLA

Santa Cruz. En el núcleo poblado, Nuestra Señora de la Cerca, restaurada en tiempos del párroco D. Agapito Sorvet Martínez, en 1951. La imagen, a la que se atribuyen múltiples curaciones, es, según Clavería, del XIII.

ANIZ

Santísima Trinidad. Muy cerca del poblado. Arruinada.

ANOCIBAR

San Pedro. A unos minutos del pueblo.

ANOZ (Ollo)

San Pedro. La convirtieron en casa para el maestro. En agosto de 1797, el obispo mandó reconocerla «por un facultativo maestro de obras del país», pero sin necesidad de tal inspección era visible el deterioro de la techumbre. Santa Lucía. Correspondía al lugar ya despoblado en 1534 de ese nombre, entre Ilzarbe y Anoz. Desaparecida.

ANSOAIN (Cendea de Ansoain)

San Miguel. A la entrada del pueblo. Sin culto. Por una memoria de 13 de octubre de 1714 sabemos que el prior y



canónigo de la catedral iruñesa, Manuel de Aguirre, gastó 211 reales y medio en retejar y rehacer las paredes de ermita y pajar anexo. El mismo Aguirre, canónigo enfermero de la misma seo y como tal patrono único, vacante el puesto de ermitaño por muerte de fray Silvestre Iñiguez, nombra a 16 de diciembre de 1726 a fray Miguel de Olaiz, ermitaño hasta entonces de San Cristóbal. Y en 1737, muerto Olaiz, a Mateo de Orobio.

AÑEZCAR

San Salvador. Desaparecida. Estuvo en lo alto de la peña del pueblo. En junio de 1796 Igual de Soria suscribe el mandato de que «se componga la hermita del Salvador de todo lo necesario».

AÑORBE

El obispo en 1799 y el DGH (1802) consignan tres: S. Martín, S. Juan Bautista y S. Esteban. Igual de Soria encuentra la de S. Juan Bautista «indecente y se prohíbe todo acto de religión hasta que se componga y adorne del mejor modo posible». Hoy la ermita, en el camino a Mendigorría, tiene aspecto de cuidada.

La de San Esteban es un edificio sencillo. La de San Martín, sobre la que se eleva una estatua de Jesús, está en lo alto, sobre el pueblo. Antiguo hospital, fue una de las sesenta ermitas autorizadas en 1585 y luego cabeza del quinto distrito de ermitaños de Navarra. De ella dependían los de S. Gregorio de Puente la Reina, Eunate, S. Martín de Tiebas y S. Cristóbal de Biurrun. Sabemos que, por ejemplo, en noviembre de 1627 era ermitaño fray Beltrán de Yzturri, y en abril de 1703, fray Francisco de Ureta, que no sabía escribir.

Durante la comida de cuentas de 1659, el abad Fernando de Asiáin le llamó villano y pechero al feligrés y cofrade Miguel Sagüés, ante los demás hermanos de la Cofradía Mayor, cuya sede era la ermita. Hubo sonoro altercado. Sagüés demandó al eclesiástico ante la Justicia. Y el abad adujo entonces que Sagüés le había espetado: «Ori bezain ona naiz», que es «soy tan bueno como él». La sentencia reconoció la hidalguía de Sagüés.

AOIZ

Igual de Soria, en agosto de 1798, dice: «Hay cuatro Hermitas, que son las de S. Juan, S. Lorenzo, San Salvador y S. Román». En S. Lorenzo ordenó que no se hiciera lumbre, que se reparase el santo y la ermita. En la de San Salvador, que necesitaba un blanqueado, también mandó que no se prendiera lumbre y que se quitase la chimenea. En San

Román, que se pusiera imagen del titular. No queda ninguna de ellas, ni las de S. Bartolomé y S. Joaquín, o Santa Engracia, citadas en otros repertorios.

Algunas de esas advocaciones merecen unas líneas. San Salvador de Zalurribar era monasterio que García el de Nájera y su mujer, la reina Estefanía, donaron el año 1042 a Fortunio López, el cual lo entregó a Leyre en 1052. Allí vivía en 1608 el ermitaño Juan de Raxa. Un siglo después, la ermita necesitaba reparación y la arreglaron como para poder decir misa.

San Román era parroquia de Guendulain. La tradición dice que en ella firmaron las paces en 1479 el Conde de Lerín, Luis de Beaumont, y la regente D.^a Magdalena, cuyas espadas, clavadas en tierra, dieron origen al escudo de la villa. Para

acotar esa leyenda es menester recordar que Guendulain ya pertenecía a Aoiz desde 1391. En 1573 gastaron unas tarjas en aderezar puerta y cerrajas, echar el suelo y fijar tablizos en la techumbre y impedir la entrada.

En la de S. Bartolomé celebraban su junta anual los cofrades de S. José, hasta poco antes de la última guerra carlista.

La de S. Lorenzo se documenta en el S. XVI. El herrero Pedro de Villanueva reparó el yugo de la campana en 1578.

El solar de S. Joaquín lo ocupa hoy una urbanización de chalets.

Las ruinas de Santa Engracia duermen en el cordal de la muga entre Aoiz y Gorri.

← AOIZ. San Román de Guendulain.

↓ AÑORBE. San Martín.



ARAMENDIA

Santo Cristo, o Calvario. En el pueblo, cerca del cementerio. El DGH (1802) lo describe como «iglesia o ermita de Jesucristo crucificado, de mucha devoción, en una especie de calvario triangular, cubierto de hermosa arquitectura de piedra de sillería». Es crucero (1550) de piedra.

San Martín. Ermita de nave rectangular, con cubierta a dos aguas.

ARANARACHE

Desaparecidas las de S. Cristóbal y Santa Isabel. San Lorenzo se asoma sobre el pueblo desde la crestería de Urbasa. En el núcleo de casas. San Miguel, pegada al cementerio.

ARANAZ

San José. A la derecha de la carretera Yanci-Aranaz. La del Salvador, que los catálogos reseñan, no existe.

ARANGOZQUI

S. Gregorio. Hay testimonio de que existió.

ARANGUREN

Santa Catalina y Santa Cruz, ambas desaparecidas. En junio de 1796, Igual de Soria manda: «Que la efigie del Christo que hay en la Hermita de Santa Cruz se entierre y que la de Santa Catalina se componga y de lo contrario se demuelan».

ARANO

San Sebastián y San Roque. La de Jaun Donostiya está a unos minutos del núcleo poblado, sobre la carretera Goizuet-Hernani. Sede de la cofradía de S. Fabián y S. Sebastián. La de S. Roque, al S., en altozano, se restauró en 1899. El párroco Atanasio Vertiz, a la vista del estado de la ermita, pensó levantar otra de nueva planta –con orientación al E., que aprovechó parte de la pared norte–, por suscripción pública, que encabezó con 250 ptas. El ayuntamiento y secretario aportaron 500 ptas.; Josefa Miqueo, 500; Miguel Olaizola, residente en Buenos Aires, 250; Fermín Alegría, amo de Plazacoborda, y Leopoldo González, amo del caserío de Tejería, a 25 ptas.; los Areyzaga, de Alduncin, 25; cada propietario, 10 ptas., e inquilinos, 5. La recaudación montó 1.743,50 ptas. Las obras realizadas con arreglo al proyecto del arquitecto donostiarra José María Múgica, 4.539,57 ptas. Los honorarios del arquitecto fueron 145 ptas. La nueva estatua del santo, con las andas, costó 72 ptas. Las campanas –para

ARAS. San Isidro.





ARAS. Sto. Cristo del Humilladero.

ambas ermitas de S. Roque y S. Sebastián-, 77,50 ptas. Se inauguró el día de S. Roque de 1899. El presupuesto se salvó gracias a las reservas y a la sociedad del molino de Arano, que entregó 1.500 ptas. sin interés, a condición de que se le fueran reintegrando, sin cantidad anual fija, como lo permitieran los fondos. La deuda se saldó en 1916. Este compromiso no impidió que año tras año se realizaran obras de mejora, como el púlpito, viacrucis y vidrieras emplomadas adquiridas en 1903.

ARAS

Desaparecidas, las de S. Martín y S. Roque, cuya imagen obra en la parroquia. En el pueblo, junto a la carretera, el Santo Cristo del Humilladero. A unos minutos, sobre la carretera a Aguilar de Codés, San Isidro. De S. Juan del Ramo, iglesia de Soto (aldea incorporada a Viana en 1219) y luego monasterio franciscano, quedan ruinas.

ARAZURI

Santa María de la Peña, sobre unas margas, entre las casas del pueblo. A orillas del Arga existió la de Santa Lucía, arrastrada —al decir de los vecinos— por una riada. De las dos habla en 1796 el obispo visitador.

ARBEIZA

En agosto de 1801 Igual de Soria visita las ermitas de S. Emeterio y Celedonio y la de S. Juan Bautista. En la primera manda retocar «las manos del santo», no sabemos de cuál; en la segunda, que retoquen la imagen, su nicho y que la blanqueen. Sólo existe ésta.

ARBIZU

S. Juan Bautista. A unos minutos, hacia Echarri Aranaz. En 1797 el mandato episcopal es «que se ponga un crucifijo o un Bulto en el altar de la basílica titular de San Juan Bautista».

De la de San Blas no hay memoria viva. Igual de Soria no la menciona. Pero sabemos que en 1627 era ermitaño fray Miguel Domínguez.

ARBONIES

San Pedro. Desaparecida.

ARDAIZ

Santa Catalina. Cerca del pueblo.

San Pedro Mártir. Es la parroquia de Larraingoa, con pila bautismal.



ARDANAZ DE IZAGAONDOA

El Salvador. Junto al cementerio. La inscripción sobre la puerta recuerda que la hizo a su costa en 1664 el vecino Juan de Mendía. Cuando la visitó en 1799, el obispo mandó reparar «la quiebra de las maderas del techo» y dice que es patrono el monasterio de Leyre. El edificio no está destinado al culto y la imagen se guarda en la parroquia.

ARELLANO

San Bartolomé, a legua y media, dice Igual de Soria, que mandó reparar «la fábrica y habilitar para el culto y en el ínterin se prohíbe su celebración». Abandonada, su imagen estaba en la casa parroquial. Hace una década se hablaba de restaurarla y revivir la romería.

← ARBIZU. *San Juan Bautista.*

↓ ARELLANO. *Ntra. Sra. de Uncizu.*





ARGUEDAS.
Ntra. Sra. del Yugo.

Nuestra Señora de Uncizu. En la misma loma que la Virgen de la Nieva de Dicastillo. La talla es del XIV y la construcción, del XVI, modificada dos siglos después. En 1613, entre las acusaciones del fiscal contra el beneficiado Pedro de las Peñas –le acusa de jugar en público a la pelota, de tañer guitarra y llevar las cuentas de una mujer tratante– figura que festeja a las damas en la ermita de Uncizu. Dañada en la primera guerra carlista –Maroto la utilizó como fortín–, Miguel Imas, párroco, la adecentó y mejoró.

ARESO

Santa Cruz. En el camino al monte Ulizar, a una media hora del pueblo.

ARGUEDAS

EL DGH (1802) dice que «en sus inmediaciones hay cuatro ermitas, de S. Cristóbal, S. Martín, S. Juan Bautista y nuestra Señora del Yugo, que es la más frecuentada y tiene su capellán y unida a su fábrica una venta». Las tres primeras desaparecieron.

San Miguel, en el centro del pueblo, está cerrado al culto. Fue abadía rural con pila bautismal hasta fines del XVIII, aunque en 1755 se manda reparar la fábrica. Sus bienes se

agregaron a la parroquia en 1805. Es edificio renacentista, del XVI, con nave única, remodelada en tiempos recientes, San Martín, en la margen derecha del Ebro, era la iglesia de Pullera. Sancho Ramírez donó sus primicias y diezmos al monasterio de S. Ponde de Tomares en 1093. Pullera debió de despoblararse a fines del XIII o principios del XIV. La ermita, S. Martín de las Viñas, dependió de la parroquia de Arguedas. Desapareció en 1808: el obispo fray Veremundo Arias, informado de los abusos y también de los desmadres fluviales, prohibió decir misa, la inhabilitó para el culto y dispuso el derribo. El término de Pullera pertenece ahora a Tudela.

La de Nuestra Señora del Yugo, posada en collado que da vista a la Bardena y a la vera del camino que bordea ésta hasta Carcastillo, es iglesia con planta de cruz latina y cúpula elíptica sobre el crucero. La comenzó a principios del siglo XVII Pedro de Arrese, alavés de Gaviria, por 8.000 reales menos 3 ducados. Pedro de Aguirre, maestro de Corella, construye a partir de 1677 el crucero. El exterior es de ladrillo, sobre basamento de piedra, que en el lado Norte llega a medio muro. Portada de sillar con arco rebajado. El retablo mayor, de hacia 1670-80, barroco, se atribuye a maestros de Tudela del último tercio del XVII. El Yugo es santuario de devoción comarcal. La Junta General de representantes de la Bardena se reunió allá desde 1820 a 1858, en que se trasladó a la Venta de la Espartosa. Entre otras notas históricas, en 1795 fue erigida patrona y abogada del Batallón número 10 de Voluntarios de Navarra, con festejos lucidos el 8 de julio de 1795.

ARGUIÑANO

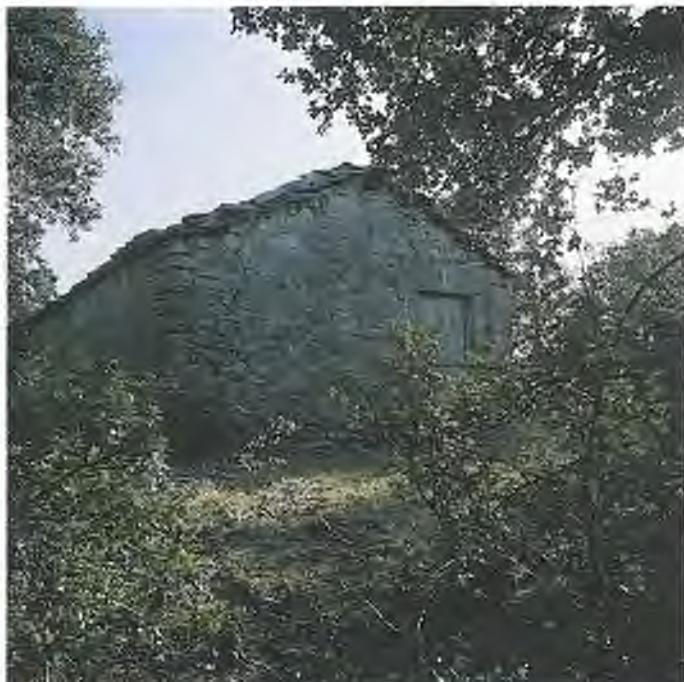
En 1801, el obispo visitó Nuestra Señora del Camino y San Miguel. En ésta dejó mandato de suspender «la celebración de todo acto de religión hasta tanto que se habilite la fábrica y ponga con la decencia correspondiente». Ya no existe. La del Camino está a la izquierda de la carretera. Clavería la calificó de «chabola poco decentada» y la imagen, de copia excesiva de la Virgen azagresa del Olmo.

Icomar fue ermita en Andía, a la que acudían los pastores en domingos y festivos. Se levantó a la izquierda del camino al actual túnel de Lizarraga. La advocación, según el DGH, era la Anunciación; la abadía era de patronato real. Arruinada la ermita, la imagen pasó a la parroquia de Arguiñano. Ya en 1682 el abad de Ntra. Señora de Andía solicitó licencia para repararla. Cuatro años antes, Juan Salvador y Polonia de Azanza, vecinos de Salinas de Oro y herederos de Jerónimo de Azanza, beneficiado difunto, demandaron a los administradores de la abadía de Andía las rentas y diezmas que su tío Jerónimo tomó en arriendo en 1676.

ARGUIÑARIZ. Sta. María de Gorriza. →

ARIVE. San Joaquín. ↓





ARGUIÑARIZ

Santa Agueda. A unos minutos, en el camino a Gorriza.

Santa María de Gorriza. Iglesia del lugar de Gorriza, caserío de tres familias en 1801 y de dos fuegos en 1818, que Madoz define como término redondo perteneciente al señorío de Belascoain, en jurisdicción de Echarren. Igual de Soria mandó hacer un frontal y «una corona a Ntra. Sra., y que se le quite el gorro que tiene y al Niño». Bella imagen, de amplia devoción. La ermita muestra ábside románico.

En algunas relaciones figura una ermita de San Agustín, inexistente y desconocida.

ARIA

Santiago y San Miguel. Desaparecidas. Las vio Igual de Soria en 1796.

ARINZANO

San Martín. En 1796 el obispo la llama «ermita o abadía rural de Arinzano», en cuyo altar manda poner ara y un Cristo en la Cruz. Es la iglesia del señorío, neoclásica del XIX.

ARISTU

San Miguel. Igual de Soria visita el pueblo a 13 de agosto de 1798 y escribe que «no hay beneficio ni hermita alguna».

ARIVE

San Joaquín. Edificio con casa para ermitaño, que el obispo en 1796 cerró al culto, si no se restauraba. Reformada en 1831. Ha recibido procesiones y devotos de toda Aézcoa.

ARIZALA

Nuestra Señora de la Esperanza. Como tal, desconocida. Altadill se refiere a Ntra. Sra. de la O, de Eza. Igual de Soria, en 1801, no menciona ermita, pero arbitra mandatos sobre la de Eza.

ARIZALETA

S. Miguel, a un cuarto de hora, según el DGH (1802), en collado entre el pueblo y el vecino Rieu.

De la desaparecida de S. Bartolomé queda la imagen, en la parroquia.

↑ ARIZALETA. San Miguel.

← ARIZCUN. Sta. Ana.



ARIZCUN

S. Cristóbal. A un cuarto de hora hacia Errazu.

San Miguel, en Bozate.

Santa Ana. Junto al palacio de los Ursúa, en Bozate. Lorenzo de Ursúa prestó hacia 1519 a los agotes del barrio 500 ducados, que luego perdonó con la condición de que se hiciera en Santa Ana de Bozate o en la parroquial de Arizcun una función anual de aniversario. Otro Ursúa, Martín, la reedificó entre 1650-1657.

ARLETA

San Martín. Desaparecida. En términos del palacio. Una de las sesenta de 1585. En 1586 era ermitaño Juan de Undiano. En 1627, fray Francisco de León. En 1681 solicita el puesto fray Juan de Garaicoechea, ermitaño de Azpeitia. El palaciano lo nombró. Pero el candidato se declaró incapaz en el examen y el título fue para Miguel de Lanz, natural de Mañeru.

ARIZCUN. San Cristóbal. →

ARIZCUN. San Miguel. ↓





ARMAÑANZAS

San Juan Bautista. En la izquierda de la carretera a Espronceda.

San Martín. En lo alto del pueblo. Desaparecida. La imagen, en la parroquia.

ARRAIZ

San Bartolomé de Velate, registrado en el Libro Redondo de la Catedral de Pamplona. Villabriga lo sitúa en Arraiz.

ARRAIZA

Nuestra Señora de Arrigorriá. En la ladera del Endecelaya, con casa para ermitaño. Imagen de amplia veneración.

San Esteban. En la sierra. Desaparecida.

← ARRAIZA. Ntra. Sra. de Arrigorriá.

↓ ARRE. Trinidad.



ARRAYOZ

San Marcos y Santa Bárbara. De aquélla no saben dar razón. De ésta, situada junto al camposanto, se aprovecharon los muros para ampliar el cementerio en 1939.

ARRE

Santa María. La visitaban los de Ezcabarte antes de las disposiciones sinodales de 1590, según recoge Idoate.

Santísima Trinidad. Hospital, albergue y basílica alejada en la margen derecha del Ulzama, casi en la muga con Villava. Carecemos de documentación hasta el siglo XVI. No figura ni en la prolífica relación de hospitales que enumera el testamento de Teobaldo II, ni entre las posesiones de la mitra, ni en las de Roncesvalles. Tampoco consta que la rigiera orden religiosa alguna. El único documento anterior a 1500 es una manda testamentaria del palaciano de Olloqui, en 1422.

En un pleito contra Roncesvalles se dice, en 1765, que «la antigüedad y magnificencia de la fábrica de dicha basílica y todo lo demás dan a entender es fundación o pieza del rey o del reverendísimo, pues sus armas están esculpidas en el retablo principal». Y otro testigo, Simón de Larrondo, maestro de obras, declara que «la fábrica que se ve en dicha basílica es semejante a las que se demolieron en la parroquial de San Saturnino de esta ciudad para hacerse la nueva capilla de Ntra. Sra. del Camino». La Trinidad ha tenido dos cofradías, eclesiástica y laica, que no respondían a la condición de sus miembros, sino a su procedencia. Un dictamen de 1697 recuerda que la de los legos se componía de hermanos de Pamplona, Villava y valle de Ezcabarte, mientras la otra se componía de seculares y eclesiásticos de la Cuenca de Pamplona y otras partes que incluían Olaibar y Odieta. Ambas pleitean en el año 1500 ante la Real Corte de Navarra sobre el nombramiento de vicario que atienda basílica y hospital. Hasta entonces cada año, a partir del día de San Martín, se alternaban los abades de una y otra cofradía. Los legos rompieron el orden. Don Juan y D.ª Catalina, reyes de Navarra, restablecieron la concordia. Pero en 1507 una y otra cofradía reconocen la existencia de puntos conflictivos, eligen cinco árbitros y componen una sentencia de 23 artículos que marcan los fines: atender el culto, la hospitalidad de pobres y peregrinos, y el orden y la eficacia, encorrespondados a seis oficiales que regirían la autonomía administrativa de cada cofradía. Los cofrades entregaban el día de cofradías medio robo de trigo. En 1571 sumaron 293 robos; en 1650, 423; en 1700, 186. Era día de mesa copiosa. A la reunión de 1611 asistieron 270 hermanos, que despacharon 27 carneros. En el siglo y medio que va de 1724 a 1865 el promedio de carneros consumidos en esa ocasión es de 12.

Igual de Soria repasó las cuentas de la Cofradía eclesiástica durante su visita a Gorraiz, en junio de 1796. Tenía a su favor 1.510 reales más 150 robos de trigo; también un buen rollo de morosos.

Los bienes de las cofradías caían bajo la ley de Desamortización. Los cofrades defendieron la exención, en Pamplona y Madrid, y entre los hombres influyentes a que recurrieron



ARRIBA. Ntra. Sra. del Camino.

figura Hilarión Eslava. O'Donnell firmó el decreto de 16 de noviembre de 1865, que define a la cofradía de Arre como «sociedad de socorros mutuos sin carácter religioso alguno». Al estallar la última guerra carlista, los oficiales evadieron capital a Bayona, donde confiaron sus depósitos al comerciante Eusebio García.

A dos de diciembre de 1886 el capítulo general acuerda encargar la redacción de unas nuevas constituciones para la cofradía única en que se funden las dos, según declara el artículo 1.º.

El hospital tuvo trece camas. La iglesia, pila bautismal. Ya la sentencia de 1507 habla de «las criaturas que echarán en la



ARRONIZ.
Ntra. Sra.
de los Remedios.

puerta de la iglesia y de las expensas que se ficieren en criarlas sean a medias» entre ambas fratrías. La Cofradía sigue numerosa y viva.

ARRIBA

Ntra. Sra. del Camino y Santa Agueda. Aquélla, frente a casa Orella, a la que pertenece y dentro de cuya finca quedaba antes de hacerse la carretera a Guipúzcoa. Clavería recoge la noticia de que se hizo con dinero de Indias en el XVIII. En Santa Agueda, cerca del cementerio de Atallo, termina un Vía Crucis.

ARRIETA

San Martín. Adosada al cementerio. En 1798, el obispo dejó mandato de visita: «Que se habilite y repare la Hermita de San Martín y hasta tanto no se haga función alguna».

ARRONIZ

El libro de Visita reseña en junio de 1796 las basílicas de Nuestra Señora de los Remedios de Mendia, San Pedro, S. Andrés, Santiago, Santa Cecilia, Ntra. Sra. de las Viñas y de la Santa Cruz. De las dos primeras dice que están dentro

del pueblo. El DGH (1802) escribe que hay seis ermitas «y la principal es una que está extramuros de la villa, dedicada a Nuestra Señora de los Remedios, que aunque no muy grande es muy decente y la portada magnífica, adornada con 4 columnas de orden corintio». Igual de Soria mandó en 1796 reparar «las fábricas materiales de todas las basílicas o hermitas» y prohibió el culto en todas, excepto Mendía y Santa Cecilia. Hoy no existen las de Santa Cruz y Santiago, ni la de S. Martín, cerca de la cual Juan Antonio Fernández copió una lápida funeraria romana.

Ntra. Sra. de las Viñas muestra sobre la puerta dos fechas, 1712, 1911. Esta corresponde a la restauración. No mucho después entró en franco abandono. A una hora del pueblo, es —según Clavería— lo que resta del monasterio de Santa María de Arróniz. Lo dio a Irache y a su abad Veremundo en 1056 Fortún de Arróniz, que con su tío lo había adquirido del rey Sancho de Peñalén y de Juan, obispo iruñense. En cualquier caso, la imagen ahora en paradero desconocido, no correspondía a los tiempos del santo abad iraquense.

San Andrés está cerca del cementerio; S. Pedro, bendecida en 1641, entre calles; Santa Cecilia, muy lejos del núcleo poblado, cerca del caserío Mauleón, es una de las sesenta ermitas autorizadas de 1585.

Los Remedios o Mendía es grande, con casa ermitaña. Atrae mucha devoción. La imagen fue quizás del XIII, en origen. Entre las piedras crece un olivo, tenido por milagroso. Igual de Soria mandó que «se proporcione el toque del Rosario



↑ ARRUIZ. Sta. Lucía.

↓ ARRUAZU. San Pedro.



que diariamente se reza en la Basílica de Mendía en la hora que no sea incompatible con la de la Parroquia». Entre otros bienes, la ermita tenía entonces un trujal, de cuyo arriendo el obispo dispuso se detrajera «aceite necesaria para las lámparas».

ARRUAZU

San Pedro. A más de un cuarto de hora hacia la sierra, cerca de la de San Sebastián de Lacunza. En 1656 el fiscal eclesiástico de la diócesis demandó a Martín de Simonena, presbítero de Huarte Araquil, por haber predicado sin licencia en esa villa el día de San Juan Bautista y en San Pedro de Arruazu, el día de su fiesta. Simonena —que murió en 1699 como vicario de Huarte-Araquil— alegó que el vicario estaba impedido y los vecinos se lo pidieron encarecidamente, por ser fiestas patronales.

ARRUIZ

San Miguel, desaparecida, y Santa Lucía, a la derecha de la carretera en el arranque del puerto de San Migeltxo. Suele llamarse a ésta última San Miguel, acaso por la imagen del arcángel que hay en el altar.

ARTAIZ

No existe ninguna, ni las cita Igual de Soria en 1799. En enero de 1541, Miguel de Ollacarizqueta, arcipreste de Ibargoiti y visitador enviado por el obispo Pedro Pacheco, consigna entre las propiedades prediales las adscritas a las ermitas de San Miguel y de Santa Catalina y las de las ya derruidas San Salvador y San Cristóbal. El mismo Ollacarizqueta manda en 1550 que, so pena de diez libras, se repare San Miguel. En 1559 aún consignan en las partidas de gastos 27 reales de tal obra.

ARTAJO

San Adrián y San Pedro Mártir. El obispo visitador en 1799 no reseña ninguna.

ARTAJONA

Nuestra Señora de la Blanca. Es, según Jimeno Jurío la iglesia de Santa María que en 1076 García Aznárez donó a San Juan de la Peña —aunque el documento es falso o está interpolado—, donación renovada en 1077. La imagen, Santa zuría, dio nombre al término. No existe.



ARTAJONA.
Ntra. Sra. de
Jerusalén.



ARTAJONA. San Bartolomé.

Nuestra Señora de Jerusalén. Basílica construida entre 1709 y 1714, sobre solar de otra románica (de la segunda mitad del XII), que no era la primera en tal lugar. (Acaso debamos pensar en Elizaldea, lugar que conocemos desde el siglo XII, como precedente). Planta de cruz latina, con cúpula sobre el crucero. Murales de Eustaquio de Esain, artista local. Un lienzo de Juan Commelerán. La imagen, de 319 mm., románica de comienzos del XIII, en bronce dorado y esmaltado, se llamó hasta principios del XVII Virgen de la Oliva. La basílica tuvo ermitaño hasta 1936, en que se hicieron cargo los Misioneros de los Sagrados Corazones.

San Gil, en el campo de su nombre, existió hasta mediados del XVII. La de San Miguel, que aparece documentada en 1503, se arruinó el pasado siglo. La de Santa Catalina, al norte de la iglesia del Cerco, contaba con cripta-osario. Hace tres cuartos de siglo, según el citado Jimeno Jurio, aún subsistían los pilares.

En abril de 1651 el visitador Muñoz de Castilblanque afirma que «hay una parroquia de San Saturnino y una basílica de San Pedro que hay Santísimo Sacramento».

San Bartolomé. Fue una de las de 1585. Trasladada de emplazamiento en 1854.

ARTARIAIN

San Pelayo, en la cima del monte de tal nombre, es ermita común con Amatriain y Orisoain. La imagen del niño mártir sube de un pueblo y baja a otro por orden riguroso. Antes se llamaba de S. Juan y S. Pablo. Los regidores de los tres pueblos, reunidos en Orisoain a 29 de junio de 1611 acordaron la reedificación de la ermita y desde 1612 el orden fijado es

Artariain, Orisoain y Amatriain, «mientras el mundo sea mundo». En 1625 había ermitaño, dependiente en 1627 del de San Pedro de Miranda de Arga, dentro del noveno distrito. En 1801 Igual de Soria deja como mandato de visita, que se retoque la imagen titular, que se blanquee la ermita, cuya puerta «que va a la habitación» debía hacerse mayor, «se haga puerta nueva con su cerradura, se traslade el retablo que está en la casa habitación de D. Antonio Barriain, mediante la donación que él ha hecho a favor de la ermita». Desde la altura de San Pelay observó el 4 de octubre de 1822 la Junta realista la batalla y triunfo de sus tropas –que salieron de Lumbier el día anterior y pernoctaron en Lerga– sobre el ejército constitucionalista.

Santa Lucía. Adosada al cementerio. El citado obispo mandó blanquear la ermita y retocar la imagen, a la que debían quitar «el gorro o adorno que tiene en la cabeza».

ARTAVIA

Igual de Soria, el 19 de agosto de 1801, se refiere sólo a la de San Blas. Mandó reconocer tejado y techo, que «se le ponga al Padre eterno la mano derecha, se retoque el bulto de San Adrián y se perfeccione la mano derecha de San Blas poniéndole dos dedos que le faltan». Junto a la carretera Estella-Zudaire.

ARTAZA

San José. Es la actual casa parroquial.

ARTAZCOZ

San Martín; San Gregorio. De ésta que es la única que menciona, dice en 1796 el obispo: «Una ermita derruida, de la advocación de San Gregorio». La imagen de San Martín está en la parroquia.

ARTAZU

Santa Cruz. A un cuarto de hora hacia Soracoiz. El mandato de visita episcopal, además de blanqueo y reparación de techo y tejado, manda poner «un Crucifijo pequeño para cuando se celebra la misa y se retoque o haga nuevo bulto o cuadro del Ssmo. Cristo».

ARTEAGA

San Andrés. Estuvo en el término de su nombre. No la menciona la visita de 1801.

ARTETA

Nuestra Señora de Ugo, Santa Cruz y Santiago. De ésta sólo restos a la izquierda del camino viejo a Goñi, a una hora de Arteta. En 1797 el mandato episcopal es que «se reedifi-



↑ ARTARAIN. San Pelayo.

↓ ARTIEDA. Arquiroz.



que, enlosando su suelo y cubiéndola de un techo decente poniendo puerta y llave con cerrojo, ejecutándolo todo dentro de seis meses». La de Ugo, cerca del nacadero. Santiago, adosada al cementerio. No la cita como visitada Igual de Soria.

ARTICA

Santa Bárbara. El obispo la visitó el 13 de junio de 1796 y dice que «se halla dentro del pueblo» y manda que «se blanquee y repare de lo necesario». López Sellés verificó que resultaba desconocida en el lugar.

ARTIEDA

El DGH (1802) reseña que al otro lado del Iraitz «hay un collado y en él una ermita que vulgarmente se llama de S. Gregorio, aunque está dedicada a Nuestra Señora del Pueyo, cuyo nombre tiene el término; fue en lo antiguo parroquia y aún se conserva la pila bautismal». El patronato de la fábrica era de la Catedral pamplonesa y en la ermita se celebraban las juntas de los valles de Urraules, Romanzado y Liédena. El despoblado de Pueyo o Poyo pertenece a S. Vicente.

También cita como cercanas al pueblo, la de Ntra. Sra. de Larraza, la parroquia primitiva, y la de S. Juan Bautista, inmediata al río y lugar donde los eclesiásticos del partido celebraban sus conferencias y las juntas del arciprestazgo de Lónguida.

La de S. Juan Bautista ha desaparecido, así como la de Larraza o de la Nieva, a la que Igual de Soria manda en 1796 «se habilite de lo necesario». La imagen titular, románica y de mérito, según I. Baleztena en 1954, se veneraba en la capilla de la casa Arbeloa, luego casa religiosa femenina. S. Gregorio pertenece a San Vicente.

A un kilómetro de la carretera que de Rípodas se adentra en Urraul Alto, la borda de Arguiroz presenta un ábside, que López Sellés halló convertido en cocina. Arguiroz es despoblado histórico.

ARTOZQUI

San Miguel. A unos minutos, por el camino de Arizcuren. En 1798 el obispo manda «al patrono de la hermita de San Miguel acelere la conclusión del tallado del techo». No declara quién es el patrón.

ARZOZ

Santa Cruz, Nuestra Señora de Opacua, San Gervasio, San Juan, San Miguel. Esta última la encuentra el obispo el 18 de julio de 1801 en tal estado que ordena «se suspenda la celebración de todo acto de religión hasta tanto se reedifique y ponga con decencia y no haciéndolo se derruya»; en caso de que se restaure, «se haga con bulto nuevo». También mandó demoler las de San Juan y Santa Cruz», cuyo material se debía aplicar a las de San Miguel y S. Gervás. Este mandato no se cumplió en sus términos. Hoy no existen San Juan y S. Miguel (Curiosamente, el DGH dice que sólo hay dos ermitas, cuyas advocaciones no da).

Opacua estaba desolado ya en 1500, pero el 17 de septiembre de 1549, cuando Martín de Metauten tomó posesión de la abadía de Arzoz, repitió la ceremonia en la iglesia de Opacua. En 1801 Igual de Soria mandó poner puertas con cerraduras, revisar la bóveda, pintar el nicho y aderezar un dosel a la imagen, cuyo rostro y mano derecha necesitaban un retoque y la mandó librar de «todos los escapularios, cintas y cuadros pequeños que están alrededor».

La ermita de San Gervás era sede de la cofradía del mismo título. Sus ordenanzas de 1572 mandaban que en ella debía decir el capellán las dos misas semanales por los vivos y difuntos de la fraternidad. También estatúan dos comidas, una de pescado y otra de carnero, cuyos sebos serían para el alcalde y regidores «para ayuda de los trabajos que han de pasar». Cuando el capellán Juan de Urdiáin reclamó a los claveros de la cofradía los 4 almudes de trigo de cada cofrade, ellos se negaron apoyados en la costumbre de no hacerlo, porque esa partida se iba en el viaje a Pamplona para comprar el pescado del ágape fraternal. En ese proceso, a los mayordomos se les llama «guelaris». En 1643, el cirujano de Puente, Bartolomé

Hernández, se retiró a San Gervás «convaleciente de una enfermedad que tenía al presente».

Fue una de las sesenta de 1585 y en 1613 era ermitaño Juan de Ollo. En 1726, opta fray Vicente de Mélida al puesto, vacante por matrimonio del anterior, Pedro Salvador. Fray Vicente era entonces ermitaño en la del Camino de Arguiñano y durante 26 años había ejercido en Asiaín, Ollo, Arguiñano y Lacunza. Se avenía a ejercer de maestro por medio robo anual de trigo por cada escolar de 6 a 12 años que tuviera en clase. Se le opuso Jerónimo Pérez de Larraya, presbítero, ausenciero y sacristán, que se ofreció a dar las clases gratis y además, la doctrina y logró el puesto de ermitaño.

En 1801 Igual de Soria mandó retocar la imagen del titular y hacerle «la mitra nueva quitándole la diadema que tiene; que así mismo se remuevan y entierren los dos ángeles que están colocados a los dos lados del santo y que desde la mitad de la hermita hacia el altar se revoque, alise y blanqueen las paredes, a no ser que se prefiera dar a toda ella un color de piedra que seguramente sería de mayor permanencia por las humedades que hay en ella».



ARZOZ. Sta. Cruz.



ASIAIN. San Gregorio.

ASARTA

San Sebastián y Santa Catalina. Ambas desaparecidas. El DGH sólo menciona la primera.

ASIAIN

San Gregorio y San Pedro. La visita de 1796 se refiere a la segunda, que manda blanquear. En ella se practicaron enterramientos en 1834. Desapareció. La de San Gregorio, antigua iglesia del término de Abaxitas, cerca de la muga con Iza, fue iglesia rural y hoy es un refugio abierto por ambos lados. La traza no es de ermita.

ASNOZ

Santa Coloma. Hay tradición local de ermita en ese término. Igual de Soria visitó el señorío el 18 de agosto de 1798, confirmó a 5 fieles, dispuso que la parroquial de San Juan en el misterio de su Degollación dependiera en adelante de Nagore –el DGH (1802) dice que la atiende el cura de Arce–, pero no cita ermita.

ASPURZ

San Vicente. Dentro del cementerio.

En Búrzanos, caserío de Aspurz, hay ermita de advocación desconocida.

Igual de Soria mandó hacer cuadro nuevo del titular de la ermita –«por estar indecente el del día»–, y el Libro de la Visita escribe que es San Clemente. San Clemente es el titular de la parroquia.

ASTRAIN

Nuestra Señora del Perdón y San Cristóbal. Esta se levantaba cerca de la parroquia. No existe.

La Virgen del Perdón debió de estar a mitad de camino desde el puerto del Perdón a la cumbre de la sierra, cuyo nombre era Erreniega, Franco o Francoandía. Era una de las sesenta de 1585, con hospital jacobeo anexo. En 1661 el fiscal de la Cruzada demandó a Juan de Guenduláin y Martín de Irisarri, vecinos de Uterga, y a Miguel de Lacunza, ventero de la venta de Nuestra Señora del Perdón, que mataron una ternera que andaba con su madre por los montes de Uterga y Barasongaiz, sin conocerse su amo. Los bóvidos resultaron ser de la Santa Cruzada. El del Perdón y los de Uterga, que no habían dado cuenta de su acción a nadie, se avinieron a pagar cuatro ducados.

En 1796 el obispo reseña las dos ermitas y un hospital frente a la del Perdón, «con su ermitaño para aposentar y conducir pobres pasajeros». La imagen se trasladó a la parroquia a mediados del pasado siglo. Las romerías acuden allá.

ATONDO

Nuestra Señora de Osquía. Al borde de la carretera Orobia-Irurzun. La ermita se agazapa bajo la peña taladrada por el ferrocarril. Imagen de alabastro, también llamada del Pilar. Erigió la ermita en 1570 Pedro de Atondo e Yrigoyen, y creó una cofradía.

Atondo pertenece a la cendea de Iza. El viejo lugar de Osquía, a Valdeollo. Osquía, dada su posición junto a la garganta tallada por el Araquil, aparece en el siglo XI como Hosquiate, Osquiate, Oscatea, Hosquiatea, Osquitat. En 1024 Sancho el Mayor dio a Irache Yarte y Hosquiate «con su molino y pesca». Entonces la iglesia estaba dedicada a Santiago. En 1078, Eneco Fortuniones lega a Irache «el lugar de los molinos en Hosquiatea». Osquía era en 1217 propiedad del monasterio de San Pedro de Atea –que no cabe confundir con el Atea de Ibargoiti–. En 1350 tenía cuatro fuegos; en 1366, dos; en 1427 no lo cita el censo; en 1500 va entre los despoblados de Ollo, perteneciente al Condestable y explotado por los de Atondo; en 1800 no quedaba memoria, si bien había vestigios de ermita con advocación desconocida y un corral.

Además de las advocaciones mencionadas, se registran las de S. Miguel y San Esteban de Atea.

En 1627, Juan de Aracochea, abad de Atondo, se opone al nombramiento de Miguel de Oroztieta, natural de Arazuri, como ermitaño de Ntra. Sra. de Osquía, porque la tenuidad de su abadía se agravaría al ver disminuidos los ingresos. La sentencia favoreció al ermitaño, pero el abad se negó a entregarle las llaves, apeló y logró que suprimieran el puesto. Entre sus argumentos, dijo que el paraje era poco conveniente para la vida eremítica.

ATONDO.
Ntra. Sra. de Osquía.



En 1652, Alonso Carrasco, peregrino, obtuvo el título de ermitaño de Osquía y de nuevo Arocochea o Arocechea alega que el sitio no es propicio para tal vida y que la ermita ya está bien cuidada y atendida. La sentencia fue otra vez favorable al abad, pese a que el peregrino Carrasco arguyó que aquél se aprovechaba de las limosnas, que montaban 6 reales semanales.

En 1673, Martín de Ilzarbe, abad de Atondo, se querella contra Martín de Munárriz, vicario de Izurdiaga, porque ambos pretendían haber sido nombrados capellanes de la cofradía de Osquía. El de Izurdiaga acusa a los cofrades de Atondo de haberse reunido por su cuenta y aprobado unas constituciones nuevas, según las cuales el abad de Atondo es a perpetuidad capellán. La sentencia favoreció a Ilzarbe. Las constituciones,

renovadas en 1667, no decían exactamente lo que suponía Munárriz: muerto Martín de Ilzarbe en 1678, los vecinos de Atondo y el ermitaño de Osquía presentan para la vacante a Juan de Aizpún, vicario de Lete, y la propuesta es aceptada.

Igual de Soria (1796) la llama «*Ntra. Sra. del Pilar del Puerto de Osquía*». El DHG (1802), *Nuestra Señora del Pilar de Osquía*.

A YECHU

San Miguel y ermita de Raja. San Miguel, que en 1798 el obispo Igual de Soria mandó blanquear y dotar de puerta nueva, estaba junto al cementerio. No existe.



AYEGUI, San Cipriano.

La de Raja, que el mismo obispo llama de la Concepción y ordena que «se borre todo lo escrito y se blanquee», está hoy abandonada, en el viejo camino de Ayechu a Larraun, en la loma de Aritzgaña. Vieja y robusta construcción, que lleva a pensar en el monasterio de San Juan de Arrossan o Errasa, cuyo abad Mencio demarcó con otros clérigos en el s. X las tierras de Isusa. Hoy Errasa, Raja, lo disfrutan los de Izal. También, cazadores de otoño.

A YEGUI

San Cipriano, o S. Cebrián o S. Cibrián. En la cumbre de Montejurra, hasta la que asciende un Vía Crucis desde la campa de Irache. La visita de Estella se llama San Gervás.

A YESA

S. Juan, S. Miguel, Sta. Agata y Sta. Marina. Las cuatro desaparecidas. Igual de Soria en su visita el 27 de julio de 1802 no menciona la de Sta. Agata y dispone que «Las de S. Juan y S. Miguel se profanen y sus materiales se apliquen a la de Sta. Marina, y que ésta se reedifique y se traslade a otro sitio más proporcionado, sobre que se reservó S.I. tomar la providencia conveniente con mayor conocimiento». El DGH ya dice que sólo existe una, que llama de Sta. Martina. La tradición local asegura que la piedra de la de S. Juan se llevó a Javier.



AZAGRA. San Esteban.

AZAGRA

San Ginés, desaparecida hace mucho tiempo. San Esteban, levantada hacia 1512 en el término de Argadiel, junto al Ebro. Tiene adosada una casa.

Ntra. Sra. del Olmo. En el pueblo. Pequeña, de ladrillo. Conserva la imagen de San Ginés.

AZANZA

S. Bartolomé, Sta. Agueda y Santa María Magdalena. Igual de Soria las visitó el 29 de julio de 1797. Le esperaba su amigo, natural del pueblo, José Goya y Muniaín, en cuya casa comió y descansó. Visitó la de la Magdalena por la mañana, antes de llegar a Azanza; de la de Sta. Agueda en Sarbil —que el Libro de Visitas llama Santa Lucía—, a las cinco de la tarde, y a la vuelta de ésta, S. Bartolomé. Dio un año de plazo para reedificar las dos primeras «a fundamentis». Las dos han desaparecido.

La de la Magdalena, antigua leprosería según Núñez de Cepeda, está a la izquierda de la carretera a Urdánoz. Abandonada.

AZCARATE

San Fermín. Un memorial de 1586 pide licencia para edificarla con cuarenta ducados que legó Juan de Verona, ya difunto, y con lo que fuera necesario, que darían los vecinos. En 1704, Juan Martín Olaechea, de Gorriti, se comprometió a cuidarla y a enseñar tres meses al año la doctrina cristiana, letras y escritura a los niños.

AZCONA

Santo Tomás, Santa Catalina y Nuestra Señora de Mendiaga.

La primera, en la muga Arrastia, ha desaparecido. Santa Catalina, románica, admirable y sorprendente por alguno de sus capiteles —tal, el que representa la lucha de caballeros a espada—, amenaza ruina y la misa de romería no se celebra en el interior. Está en la muga con Arizaleta.

Mendiaga se comenzó a construir en 1709, en el casal de la preexistente. La obra duró siete años y costó 40.000 reales vellón. Saqueada por las tropas francesas en 1812.

AZPARREN

Nuestra Señora de la Agonía. Así figura en catálogos. Es advocación desconocida y ermita convertida en almacén de paja. Igual de Soria la vio el 14 de agosto de 1798 y escribió: «Que se reedifique y ponga con aseo la hermita de Santa Teresa; se eche llave a la puerta y se lleve a la iglesia la imagen que existe en aquélla, que se retoque y hasta tanto se prohíbe acto sagrado».



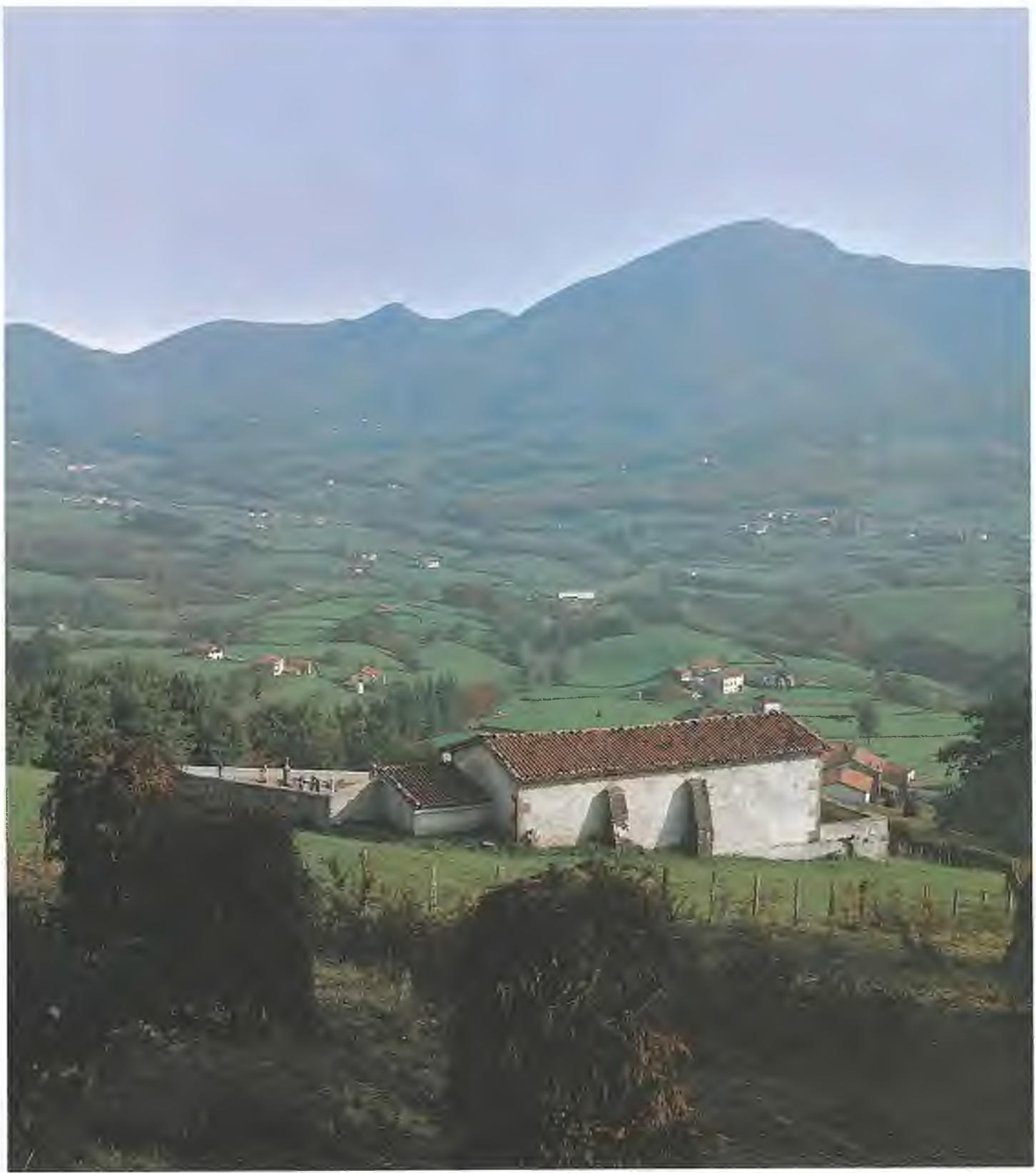
AZCONA. Ntra. Sra. de Mendigana. ↑

↓ AZCONA. Sta. Catalina.



AZCONA. Sta. Catalina. →





AZPILCUETA. *San Fermín*.



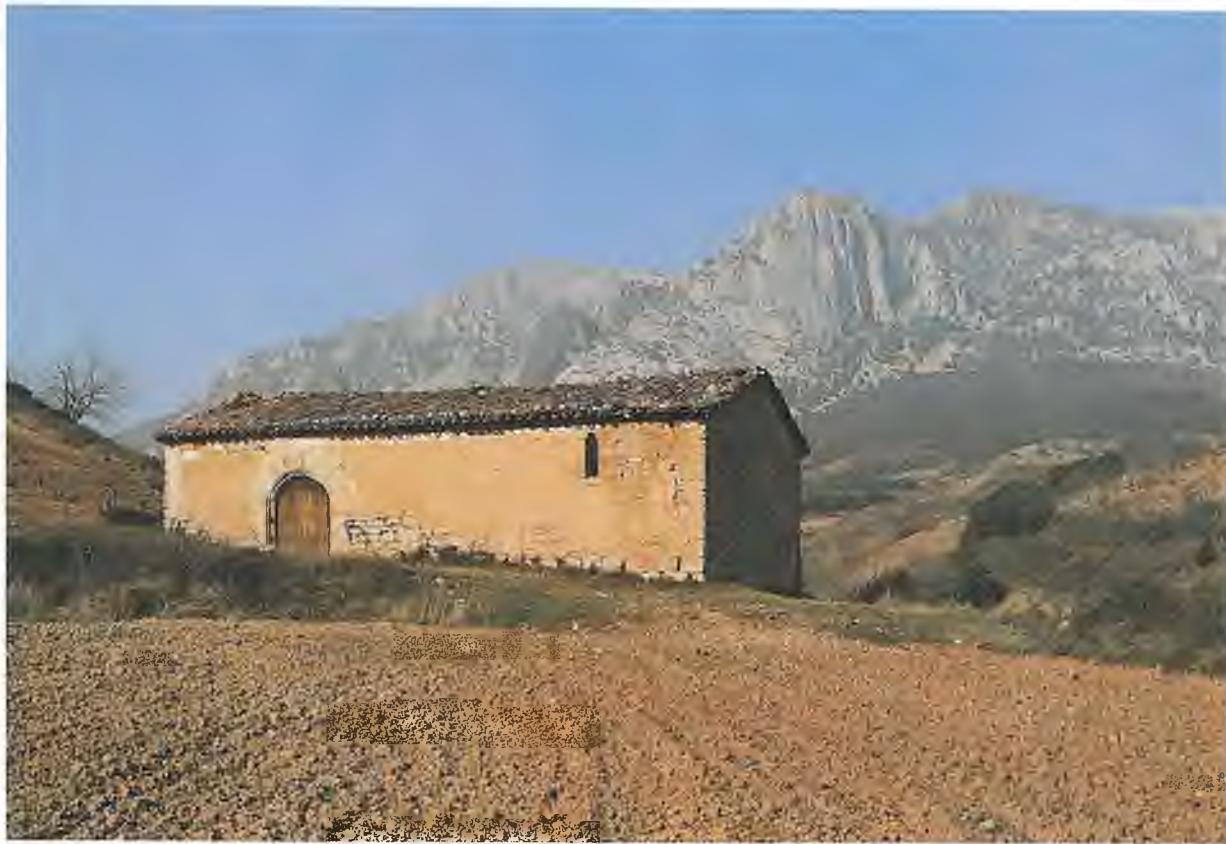
AZPILCUETA.
Santiago.



AZPILCUETA. San Francisco Javier.



AZPILCUETA. Santiago.



AZUELO.
San Simeón.

AZPILCUETA

S. Bartolomé, S. Fermín, S. Francisco Javier y Santiago.

S. Bartolomé es ermita desconocida por los naturales. S. Fermín, en que termina un Vía Crucis que arranca del núcleo de casas, tiene adosado el cementerio. San Francisco Javier, en el Barrio de Apayoa, la mandó construir en 1687 Juan de Labaqui, natural del caserío Labaquia, vecino del Puerto de Santa María. El hacendado baztanés creía, como otros en el lugar, que el hijo de Juan de Jaso y María de Azpilcueta había sido engendrado allí.

Santiago, en el barrio de Urrasun, jalón de la ruta jacobea de Bayona a Pamplona por Urdax y Velate, ejercía de parroquia para los vecinos del barrio. En 1670 necesitaba reparación y adecentamiento para que se pudiesen celebrar allí los oficios. Pero ahiladas las peregrinaciones, la ermita entró en decadencia y las obras de restauración fueron continuas a lo largo del siglo XVII, así como los pleitos de las parroquias de Azpilcueta y Maya con Velate. La imagen actual sustituyó a la enterrada en 1715.

AZPIROZ

S. Bartolomé. En la zona baja del pueblo. Una parte está dedicada a pajar.

AZQUETA

S. Cristóbal. Desaparecida. Cuentan que en el lugar y con sus piedras hicieron el cementerio.

AZUELO

S. Simeón. Ermita a una media hora del pueblo, a la izquierda de la carretera a Torralba del Río. San Simeón fue labrador de Cabredo y según una versión, tardía e inverosímil, ingresó en el monasterio de San Jorge de Azuelo, hoy parroquia que guarda su cuerpo. San Simeón, según Gregorio Argaiz, fue ermitaño.

Desaparecidas San Martín, S. Millán, que Villabriga sitúa en Azuelo; S. Pedro de Valdecuevas, en Santa Gadea, término que ya en 1800 era de Viana; Santa Engracia, en la sierra.



BACAICOA

S. Benito, Santiago y Santa Marina. La primera, en la falda de Urbasa; la segunda, en el pueblo, cerca de la parroquia; la tercera, en la altura de la sierra. Cuando las visitó en agosto de 1797, el obispo mandó que la de Santiago la reconociera un «facultativo maestro de obras aprobado que deberá declarar si amenaza ruina». El edificio actual debe de ser consecuencia del informe.

Santa Marina, entre dos bordas, es edificio común de Bacaicoa e Iturmendi. También lo era de Urdiain, que perdió sus derechos cuando no participó en la reconstrucción efectuada en 1911. La ermita fue fortín en la guerra carlista y quedó destruida.

En 1816, el obispo J. X. de Uriz y Lasaga avisó a «los vecinos de Urdiain, Yturmenri y Bacaicoa, que se anticipan la tarde anterior por una devoción mal entendida a subir al desierto o sitio escabroso en que se halla la ermita, y de que en ella a veces pasan la noche multitud de personas de todos los estados, con mezcla de los dos sexos, no pudiéndose esto tolerar... que si continuasen ese y otros abusos semejantes mandaremos demoler la Hermita, habiendo de ser esto para que sirva a Dios y a la Santa Iglesia.»

BADOSTAIN

Santa Lucía y Santa María. En 1976 el obispo llama ermita sólo a Sta. Lucía, necesitada de blanqueo y retejado. Estaba en alto, cara a Zolina. Apenas queda recuerdo de ella.

Santa María, del XIII, fue restaurada en 1963 por «Príncipe de Viana».



BADOSTAIN. Santa María.



↑ BADOSTAIN.
Santa María.



← BAQUEDANO.
Santa Cruz.

BAQUEDANO

Santa Cruz. En altozano, a unos minutos del pueblo, emplazamiento al que fue trasladada —según tradición local— desde el lugar conocido como Santacuzarrra. Igual de Soria, en agosto de 1801 la define sin bienes ni renta y «agregada a la Iglesia Parroquial para su conservación y al cargo del sacristán y maestro de niños el cuidado de ésta» y manda arreglar las imágenes de Jesucristo —«que se perfeccionen las manos»—, de Nuestra Señora, de Sta. María Magdalena y de Sta. Bárbara.

BARASOAIN

S. Juan Bautista, S. Miguel, S. Pedro y Santa Lucía. Las dos primeras, sencillas. San Pedro, en un cerro a una hora de camino hacia Artajona. Santa Lucía ocupa la penúltima casa una de las casas frente a Garínoain. Trasladada desde Artadia o Venta Honda en 1568 por el Dr. Navarro. El retablo, con efigies de la titular, Santa Margarita y S. Sebastián, data de 1500.

Santa Lucía tenía cofradía y hospital, al que Martín Azpilcueta donó 200 ducados en noviembre de 1576 y en su testamento romano de 1582 otros 200 puestos a censo con el concejo de Garínoain (estaban al 4% y manda que se pongan al 3% y no se cobren atrasos). En diciembre de 1659 era ya municipal.

En Santa Lucía y en la de S. Juan había ermitaño. En aquélla se venera la imagen de Ntra. Sra. de Egipto, «principal objeto de devoción de los naturales», según DGH.

En octubre de 1801, el obispo manda poner cerradura con llave en la ermita de S. Miguel. En la de S. Pedro prohíbe el culto mientras no «se ponga puerta nueva con cerradura, se embaldose el pavimento, se haga un bulto nuevo del santo enterrándose el que existe y un nicho para el mismo», además de «un cubierto junto a la hermita para que se recojan las gentes». En la de S. Juan, también puerta nueva «con llave segura», y que «se retoque y perfeccione las manos del santo». En la de Sta. Lucía, además de blanquear, retejar, abrir una zanja, reconocer el antepecho del coro y comprar casulla y misal nuevos, que «se perfeccione los dedos de las manos de Ntra. Sra. de la Soledad».



BARASOAIN. Sta. Lucía.

BARBARIN

El DGH escribe: «Hay tres ermitas». Hubo más. Calvario, San Jorge, San Juan, S. Pedro y Santa María. La última, reconstruida, tras años de abandono; las dos anteriores, desaparecidas. El Calvario está en el pueblo. La de S. Jorge es humilde construcción románica, en origen, muy retocada, junto al camino del mismo nombre. Tiene habitación para el ermitaño.



↑ BARASOAIN,
San Juan Bautista.



← BARBARIN.
San Jorge.



BARGOTA. Ntra. Sra. del Poyo. ↑

BEASOAIN. San Juan Bautista. →

BARBATAIN

San Miguel. En el caserío. En 1799 el obispo visitador recoge que éste «es propiedad de la obrería de S. Nicolás de Pamplona, no hay en él Sacramento; es la advocación de Ntra. Sra. de Molora. Los frutos lleva por mitad S.I. y la obrería de S. Nicolás. Mandó S.I. poner un listón al confesionario para que una con la pared.»

BARGOTA

De las cuarenta ermitas de Viana, seis quedaron en Bargota al dividirse las jurisdicciones. El visitador enumera en 1587 las de Nuestra Señora del Poyo, Santa Lucía, Santisteban, San Medel, San Miguel, S. Bartolomé y S. Nicolás. Han desaparecido las cinco últimas. De ellas, S. Emeterio y Celedonio, S. Esteban y S. Nicolás sabemos que existían en 1329.



Ntra. Sra. del Poyo está a la vera de la carretera a Logroño, en el km. 73. Acaso hospital jacobeo en el S. XII, aparece documentada en 1329. Los 14 puntos de las constituciones de la cofradía preexistente se aprobaron en 1599. Del edificio primitivo queda poco, pues resultó malparado en las guerras carlistas y lo levantaron de nuevo. De la imagen primitiva, tampoco. La talla, al parecer, flamenca del XV, la única, según Iñiguez, de tal estilo en la iconografía mariana navarra, quedó hecha cenizas en un incendio en 1949, así como el retablo. Una copia instalada en su lugar fue robada en 1977.

Santa Lucía perteneció a Goraño, lugar cuya iglesia disputaban en 1197 en obispo de Calahorra y el prior de Nájera, y que tenía once fuegos en 1330, y en 1350, nueve. En 1427, despoblado, figura entre las aldeas de Viana. De la ermita quedan sólo ruinas.

BARINDANO

San Pablo, desaparecida, y S. Cristóbal. Esta, perteneciente al valle, también recibe el nombre de Ermita de la cofradía.

BEORBURU. San Bartolomé.



BEARIN

S. Esteban. En altozano, recia, no pequeña, acaso más baja en su primera traza. La de S. Cristóbal, que aparece en alguna visita pastoral, parece confusión con la vecina de Murugarren.

BEASOAIN

S. Juan Bautista. A pocos metros del pueblo.

BEIRE

San Julián. La recuerda una cruz de hierro con la fecha de 1907.

BELASCOAIN

«En sus términos hay las ermitas de San Miguel y San Pedro», escribe el Libro de Visita de 1796. Las dos han desaparecido.

Nuestra Señora del Carmen, en la parte alta del pueblo.

BEORBURU

San Bartolomé. En el collado de Masko. Ha desaparecido la cofradía de vecinos, existente en 1615. Casa aledaña con cocina y comedor. Atrae a devotos de los pueblos vecinos.

BERBINZANA

S. Pedro, «que antiguamente sirvió de parroquia y está consagrada», según DGH (1802). Se intentó restaurar en 1890, pero no prosperó la idea. En el primer cuarto de este siglo se aprovechó la piedra para arreglar el camposanto.

BERIAIN

San Esteban. Una cruz en el término ha sido el recuerdo de la ermita. En julio de 1799 Igual de Soria la halló derruida y mandó que se aprovechasen los materiales en la parroquia «y que se traslade la imagen de dicho santo a la parroquia después de retocada».

BERRIOPLANO

Nuestra Señora del Camino. Desaparecida.

BERRIOSUSO

S. Urbano. Desaparecida. Igual de Soria la visitó el 13 de junio de 1796 –el mismo día que la del Camino de Berrioplano– y mandó reparar y componer el tejado.

BERRIOZAR

Nuestra Señora del Sagrario. López Sellés la verificó como desconocida en el pueblo. Igual de Soria, que la vio el citado 13 de junio de 1796, dice que «se halla a corta distancia del pueblo» y se limita a recomendar «que se repare y componga de lo necesario».

BERUETE

S. Pablo, Sta. Cruz y S. Miguel. Sólo subsiste la segunda. La imagen de la tercera reposa en Santa Cruz. Esta, a unos minutos, tiene adosado el cementerio.

San Miguel corresponde al antiguo Egozcue, que contaba 6 fuegos en 1350, 2 en 1366 y estaba despoblado en 1427, de cuarenta años atrás, según recogen. El concejo de Beruete compró el desolado en 1417 en 800 florines. La venta se hizo sin permiso del rey, que obligó a que se le entregasen 400 florines e impuso pecha anual de 6 sueldos, redimida en 1630 por 410 ducados de plata. En 1800 informan que la ermita existía hasta pocos años antes.



BETELU. Sta. Cruz.

BETELU

Santa Cruz de Irigoyen y S. Donato. Aquella, junto al balneario. La de S. Donato, con imágenes abandonadas del titular y de la Virgen del Rosario, es la iglesia del término redondo y despoblado de Irurlegui, que en 1366 tenía un fuego, exactamente como en 1802, según el DGH, fecha en que el palaciano tenía vendido a Betelu el goce de hierbas y aguas.

BEUNZA

S. Miguel. A un cuarto de hora, junto a la carretera.

BEZQUIZ

San Miguel y Santiago. Ambas desaparecidas. San Miguel, estaba sobre el camino a Orisoain. Desmantelada en 1910-11, las tablas del retablo estuvieron recogidas en la sacristía del pueblo hasta 1947, en que se vendieron. En 1925, muertos los tres últimos cofrades, se extinguíó la Hermandad de San Miguel Arcángel.

Ya en 1801, el obispo visitador había mandado enterrar las imágenes de Santiago y la de la Virgen que había en S. Miguel y prohibió el culto en aquella, mientras no se arreglase a fondo, del pavimento al tejado.



BETELU.
San Donato.

BIGÜEZAL

En 1796 Igual de Soria sólo encontró dos: Santa Quiteria y S. Román. En la primera concedió 40 días de indulgencia a quien rezase un padrenuestro y avemaría. Hoy S. Román es mero topónimo –al igual que otros seis términos bautizados con nombres de santos, en alguno de los cuales parece haber vestigios de ermitas perdidas, como S. Martín– y Santa Quiteria, abogada contra la rabia y con cofradía desde 1731, tiene adosado el cementerio.

BIORRETA

Ntra. Sra. del Pilar. Abandonada. En 1798 el obispo visitó esta rural dedicada a San Francisco Javier y entre los mandatos

estampados en Zunzarren dejó escrito que «no se encierre paja ni grano en la del señorío de Biorreta y que se eche llave a la puerta y que cierre la pila bautismal, y que se quite el cuadro del altar por indecente». El DGH dice que en ella se «celebra misa los días de precepto».

BIURRUN

San Martín y S. Cristóbal. Igual de Soria en julio de 1801 halló la segunda decente y en la primera quiso que se mejorase la imagen. San Martín, a media hora de Ondarra, está abandonada hace más de medio siglo. San Cristóbal, en un cerrete, dependía de S. Martín de Añorbe. Mendiry dice en su Diario de Operaciones que la tomó el 2 de septiembre de 1874 tras reñido combate.



BIURRUN. San Cristóbal.

BUÑUEL

S. Antonio Abad, S. Miguel. Desaparecidas. La primera, al final de la calle a que dio nombre, tenía planta rectangular, cubierta a dos aguas y arcos fajones apuntados. El edificio, conocido como Lazareto, era sede de la cofradía fosora de los pobres. En 1796, quebrada la campana, fundió otra nueva. El pasado siglo se habilitaron allí tres viviendas. De San Miguel, que estaba dentro del pueblo, se desconoce el emplazamiento.

BURGUETE

La ermita de S. Hilario quedó destruida, como la parroquia y 45 edificios, en el incendio de la noche del 17 de octubre de 1794, al retirarse las tropas españolas ante el acoso francés. Dos años después el obispo confirma a 37 feligreses en una capillita donde se hacían los oficios.

BURGUI

Ntra. Sra. del Camino, Ntra. Sra. del Castillo, San Blas y Santa Lucía. Igual de Soria en 1796 sólo consigna las tres primeras y manda que en la de S. Blas «no se celebre misa hasta que se habilite de lo necesario y quede decente». Tal advocación es desconocida en el pueblo y López Sellés aven-

tura que es error con Santa Lucía, de la que sí nos queda el topónimo.

El DGH sólo habla de las dos primeras. La del Castillo, en el barrio de su nombre es, según Clavería, imagen del XIII.

La del Camino, en la margen izquierda del Ezca, tiene casa para ermitaño. La imagen, según el citado Clavería, es del XVI.

BURLADA

San Salvador y S. Martín (?) de Mendillorri. En el solar de la primera se levantaron las escuelas.

La de Mendillorri la vio el obispo Igual de Soria en junio de 1796 «al presente profanada. En la cual existe el altar muy bueno, sin ara, ornamentos ni vasos sagrados». Era de la Catedral de Pamplona. Esta tuvo propiedades en el lugar desde 1117. Mendillorri dejó de ser concejo a finales del siglo XIV.

BURUTAIN

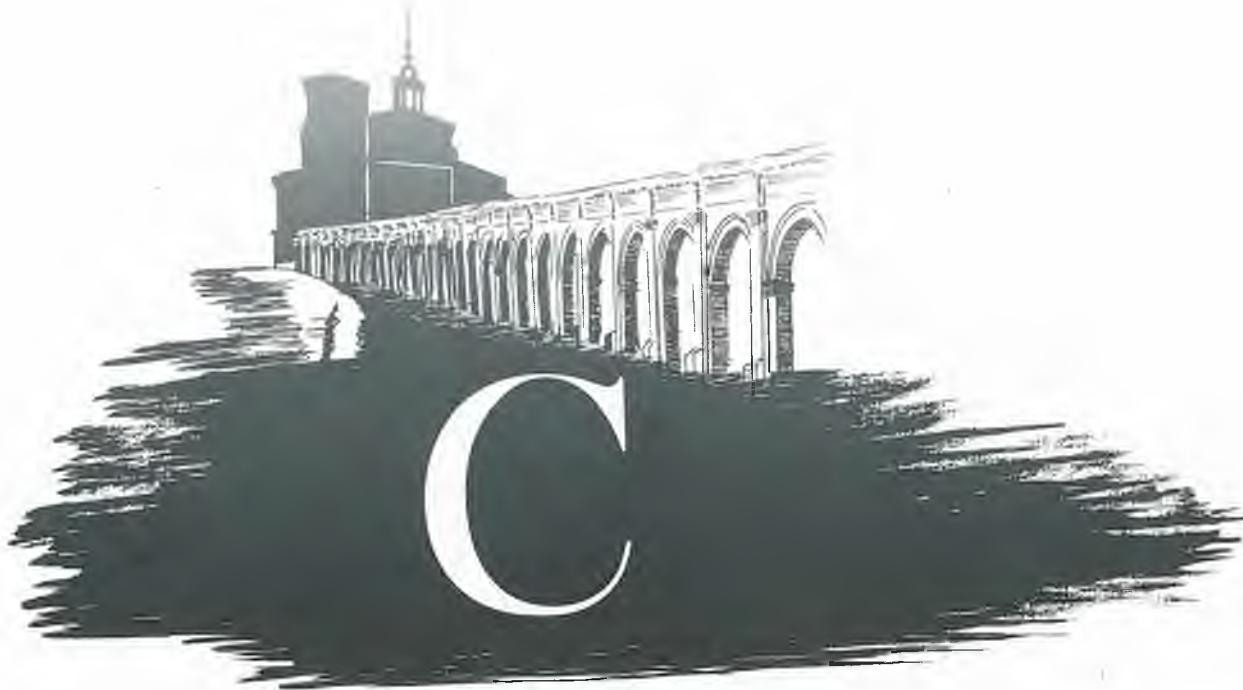
S. Marcos. A media hora del pueblo, a la izquierda de la carretera a Esain.



BURGUI.
Ntra. Sra.
del Camino.



BURGUI.
Ntra. Sra.
del Castillo.



CABANILLAS

S. Roque. Dentro del pueblo.

CABREDO

S. Pedro. Desaparecida. Imagen en la parroquia. S. Jorge, también extinta.

Ntra. Sra. de la Natividad o del Carrascal. Sede de cofradía, ya extinta. Casa ermitaña. Imagen de candelero (1897).

Santo Cristo. En el núcleo del pueblo.

S. Simeón y S. Gil. En el pueblo. Un rótulo en la fachada: «Casa de San Simeón labrador». S. Simeón, natural del pueblo, del que habló Esteban de Garibay, es considerado por el P. Pérez Goyena santo cierto.

CABREGA

S. Miguel. El visitador Muñoz de Castilblanque mandó en 1650 retejarla y hacer cuentas con los herederos del pintor y del escultor del retablo principal.

CAMPANAS

En julio de 1799, Igual de Soria, tras terminar la visita de Tiebas, se acercó a «la Venta llamada de las Campanas» y a su basílica de San Nicolás. Mandó hacer nueva imagen del santo.

CARCAR

S. Blas, S. Martín, Sta. Bárbara, Virgen de Gracia y Virgen del Regadio. Las dos primeras, desaparecidas. De la tercera, en lo alto del pueblo, quedan muros. El DGH afirma que la Virgen de Gracia se llamó antes del Regadio y el aserto lo sigue Madrazo. Clavería muestra dos imágenes diferentes. Pero de la del Regadio, de la que conocemos ermitaños y licencias episcopales de cuestación, no queda memoria.

La ermita de Gracia está a hora y media del pueblo, en área de regadio. Es barroca, del XVII, con planta de cruz latina. La imagen, del XIV, ha sido restaurada.

CARCASTILLO

El DGH habla de dos, S. Juan Bautista y S. Esteban, ésta ruinosa; para entonces también estaba en tal estado la de S. Juan. No existe ninguna de ellas, como tampoco la de S. Lorenzo, en el corral del Barranco, inaugurada con misa en 1680: de ésta se llevaron piedra en 1832 los monjes de La Oliva.

CAPARROSO

Nuestra Señora del Soto. Templo amplio, con casa grande para el ermitaño. La actual, que comenzó a construirse en 1739, tomó el relevo de la arrasada por el río Aragón en 1738.



↑ CARCAR. *Nuestra Señora de Gracia*.

↓ CAPARROSO. *Nuestra Señora del Soto*.





CASCANTE.
Ntra. Sra.
del Romero.

La ermita se ha arreglado estos últimos años. La imagen, a juicio de Clavería, es del XVI final.

El DGH dice que la ermita del Soto se llamó antiguamente Chavier.

CASCANTE

Ntra. Sra. de la Misericordia, o del Rebollo. Fundada por Pedro de Ezpeleta el 10 de junio de 1578, tres días antes de morir. El cabildo cascantino protestó por la construcción en 1581, pero la ermita debía de estar terminada a fines del siglo. Existía aún en 1785. Hoy no.

San Blas. La cofradía existía en 1325 y de la ermita tenemos noticia cierta de 1481. Desaparecida.

S. Francisco de Asís. Argaiz la data en 1615, pero un cuarto de siglo antes tenía ermitaño. Un altar lateral, dedicado a S. Antonio, impuso esta advocación y arrumbó la primitiva. Desaparecida en los años 70.

San Juan Bautista. En la parte baja del pueblo, con culto, vivienda ermitaña al N, reformada en 1714. Se hundió la bóveda en 1774, y dejó de ser de patronato municipal. Los cofrades de la de S. Juan Bautista y Santa María se hicieron cargo de ella. La forma actual data de 1909. No debe confundirse con S. Juan Bautista de Urzante, ni con la homónima de Calchetas.

Calchetas, en un alto entre Tudela y Urzante, a la derecha del Queiles, dotada de fredo en 1117 por Alfonso el Batallador, la compró en 1156 la Orden de San Juan, que tuvo allá iglesia y monasterio, documentado desde 1260. En 1500 figura entre los despoblados, como encomienda de los sanjuaniistas. Estos iban en procesión a Calchetas y la devoción no les impidió en 1582 enzarzarse con los jaimistas que hacían lo mismo con la Virgen de Mosquera. A la encomienda de Calchetas, de importancia destacada, estaban unidad las rentas de San Juan Bautista, parroquia de Urzante, villa mugante con Ribaforada, Cascante y Murchante. Fernández Marco afirma que es la iglesia de Santa Eulalia, citada en 1195, propiedad

de los sanjuanistas ya en 1211 con el título del Bautista. Hoy la advocación es Nuestra Señora del Pilar.

San Juan Evangelista era capilla funeraria en 1392. El nombre de El Derrocado, constatado en 1591, debe de derivar de su ruina. Se restauró y, agregada a la del Romero, subsistió hasta el XVIII.

La de San Pedro estaba en la confluencia de los barrios del Lombo y de San Pedro. Queda una portada con arco de medio punto y escudo en la clave, y plaza.

San Sebastián estaba sin techumbre en 1565. No hay recuerdo de dónde estuvo. Altadill la da por derruida en 1739.

De Santa Catalina sabemos que existía en 1318. Dependió del Romero y desapareció antes de 1561, según Sanz.

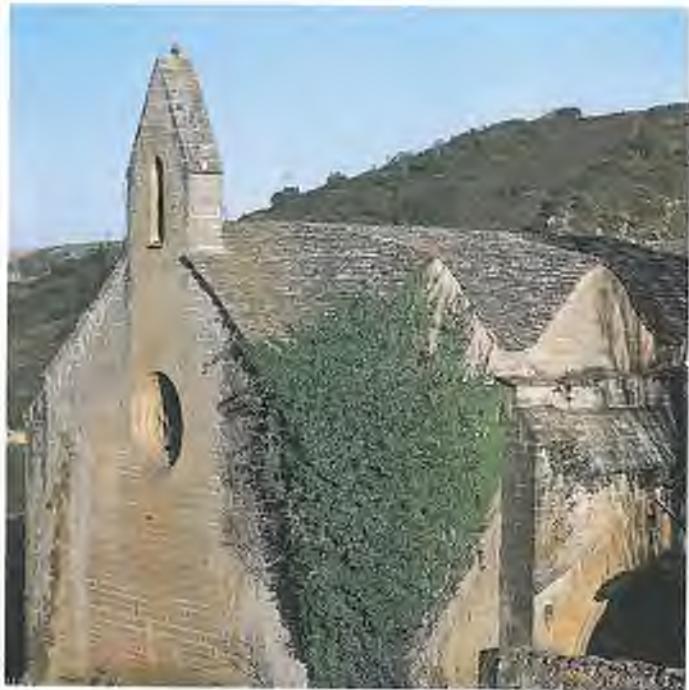
Nuestra Señora del Romero, en lo alto del cerro sobre la ciudad y el valle del Queiles, es edificio barroco, construido entre 1684 y 1693 por el arquitecto Antonio Martínez, el cantero Francisco de Vendaño y el maestro de obras Antonio de Olea. Tiene tres naves de tres tramos, separados por arcos de medio punto, crucero, capillas laterales, cabecera pentagonal y presbiterio de dos tramos. De la iglesia anterior queda la capilla gótica de San Marcos. Desde el caserío a la basílica sube una galería porticada de ladrillo. Fue la parroquia antigua, Santa María la Alta, documentada desde el XIII. Es la primera imagen mariana coronada canónicamente en Navarra, en 1929.

CASEDA

El DGH (1802) dice que «a corta distancia del pueblo hay 3 ermitas, la de S. Felipe y Santiago, la de S. Bartolomé a la entrada del puente y la de S. Blas que fue la antigua parroquia con el título de S. Felices, a la cual se nombra vulgarmente parroquia de los Christones, que equivale al de agotes o cristianos nuevos (...) en un alto monte (...) la ermita de Santa Agueda, que agora se llama de S. Pedro; y entre oriente y mediodía la antigua iglesia de San Zoylo, que tiene un capellán para decir celebrar misa los días festivos». Las cuatro primeras no existen, al igual que S. Andrés. En la de S. Felipe y Santiago era ermitaño en 1693 Juan Francisco de Ayesa. Hizo una novena a San Ignacio de Loyola y se fue a visitar a un pariente a San Sebastián. Allá le convencieron de sus dotes de comediante y accedió a participar en representaciones, que se prestó a ensayar. El oficial foráneo de la ciudad le hizo comparecer y le advirtió que, si no desistía de su veleidad, le castigaría y, despojado del hábito ermitaño, le expulsaría, conforme a las órdenes del gobernador eclesiástico de Pamplona. El de San Zoilo se excusó, prometió abandonar las diablas y someterse al castigo, si había escandalizado a alguien. Pero no abandonó los ensayos y el 16 de agosto de 1694 salió a escena en papeles de gracioso y de príncipe bobo. El vicario general de Pamplona le castigó.

A tres horas, a la izquierda de la carretera a Carcastillo, S. Isidro, en el lugar hoy conocido como S. Isidro del Pinar. La ermita se quemó a mediados de 1903.

Junto a los depósitos de agua, el Calvario, con ábside románico restaurado.



CASEDA. San Zoilo.

San Zoilo, construida en la primera mitad del XIV, era lugar de devoción y peregrinación cuando en 1346 el obispo iruñense Arnalt de Barbazan consiguió de trece obispos en Aviñón indulgencias para los visitantes en días determinados o quienes diesen alguna limosna. Las limosnas se multiplicaron y las disputas sobre su destino, también. En 1457 Calixto III proveyó la iglesia rural que rentaba 24 libras, en Juan Ortiz, clérigo de la diócesis pamplonesa. El DGH decía que «tiene habitación para el ermitaño y pegada una venta muy cómoda». Restaurada hace pocos años en el drenaje, su estado actual es vergonzoso.

CASTILLONUEVO

S. Andrés, Sta. Juliana, Santa Victoria y San Facundo. Las dos primeras desaparecidas, recordadas por la toponimia, así como Santa Victoria virgen o Nuestra Señora de la Victoria. En 1796 Igual de Soria lo dice de las dos formas. La de S. Facundo, a una hora del pueblo, luce sobre la puerta la fecha de 1885.

El 1711, el segundo día de Pentecostés, en que se hacía la romería a Sabaquente, a las cuatro de la mañana, unos militares rodearon y asaltaron la casa del abad, penetraron y el abad disparó sobre el primero, que murió. Eran tropas reales que se llevaron de rehén un vecino. Luego lo soltaron y conminaron al abad, Juan de Usún y Cabodevilla, a hacer un buen funeral



CASEDA.
San Zoilo.

por el difunto. El fiscal enjuició al cura y la sentencia concluyó que Juan de Usún había obrado en defensa propia y le recomendó rezar por el alma del difunto. Sabaquente es título hoy desconocido.

CEMBORAIN

San Bartolomé y San Salvador. Igual de Soria mandó que la primera «se reparase quitando el bulto indecente y colocando otro o bien un cuadro que represente al Santo apostol»; en la segunda, «mandó S.I. componer los dedos de pies y manos y unir el brazo roto al Crucifijo que hay en ella, que se cierre la puerta con llave y se iguale el pavimento». Una nota

marginal dice: «Ha cumplido en punto a la llave y lo hace constar por certificación en forma». No existe ninguna de las dos. De S. Bartolomé, una de las sesenta de 1585, desmantelada y vendida en 1861 por 200 reales vellón, queda un montón de piedras y el topónimo del soto. El Cristo de la de S. Bartolomé, en la parroquia.

CIA

Nuestra Señora del Sagrario. En la falda del Zarrazmendi. Altadill dice que el titular es S. Marcos. El DGH, Nuestra Señora.



CIGA. Ntra. Sra. del Pilar.



CIGA. San Andrés.

CIGA

Nuestra Señora del Pilar, San Andrés y S. Marcos. La primera, junto al palacio de Egozcue, hace ahora de almacén. La segunda queda a la derecha de la carretera a Irurita. La tercera, en la loma hacia Mugaire.

CIGANDA

S. Andrés y ermita de Egullor. Los restos de la primera se utilizaron en 1906 en el puente de la carretera de Aróstegui a Gulina. La segunda –iglesia de S. Esteban de Egullor, según Altadill– es pajar hace mucho.

CILDOZ

N.^a S.^a de Mendigaña. Se convirtió en el actual cementerio.

CINTRUENIGO

«Cuatro ermitas dedicadas a S. Martín, S. Roque, S. Sebastián y purísima Concepción», dice el DGH (1802). S. Martín de Ajero –el 11 de noviembre, fecha de siembra de ajos–, estuvo en la salida hacia Fitero. Ermita orientada al SO., de planta rectangular y espadaña de ladrillo. S. Roque es edificio arruinado del XVII, de cruz latina y hastial con espadaña y campana, a la entrada del pueblo, sobre la carretera de Tudela. Tuvo casa de ermitaño. S. Sebastián, en el cruce de las carreteras a Corella y Fitero, es iglesia con planta de cruz latina, cúpula sobre pechina y bóveda de lunetos. Casa ermitaña, habitada algún tiempo por padres pasionistas. San Sebastián, cerca de la muga con Fitero, corresponde al lugar de Ormiñén (también Formiñén): se da por despoblado en 1534 y en 1553 Corella y Cintruénigo llegaron a un acuerdo sobre su término. Arruinada, es almacén. La basílica de la Purísima, de la primera mitad del XVII, es iglesia de estilo manierista, restaurada en 1974.



↑ CINTRUENIGO. Purísima Concepción.

↓ CIORDIA. Ntra. Sra. de los Milagros.

CIORDIA

Nuestra Señora de los Milagros y Santa Lucía. Aquella en el núcleo del pueblo, restaurada en 1959. Sta. Lucía, a la salida a Eguino, muestra en la espadaña la fecha de 1786; restaurada en 1971. El 1797 el obispo encontró en las cuentas de ésta 657 reales y nueve maravedíes, de los que mandó depositar 600 y reservar los demás «para ocurrir a los gastos».

CIRAUQUI

Nuestra Señora de la O, Nuestra Señora de Urbe, S. Cristóbal, Santa Columba. Santa Columba, Coloma o Colomba, ha desaparecido. En 1621, prior, mayordomos y cofrades se querellaron contra los beneficiados Miguel de Apeztegui y Juan Sánchez, que se oponían al deseo de aquéllos de poder nombrar uno o varios sacerdotes capellanes que les dijeran las misas. Los beneficiados querían que las celebrasen todos, excepto el abad de Aniz y el vicario de la parroquial de S. Román. La sentencia confirmó el derecho de la cofradía, que sumaba 150 hermanos, centrada en su ermita. En 1801 Igual de Soria mandó hacer «nuevo o que se retoque el bulto de la Santa y en el último caso se perfeccione la mano derecha





CIRAUQUI. Ntra. Sra. de Aniz.

y pechos de la misma santa», además de reparar techo y paredes «y en el entretanto se prohíbe la celebración de todo acto sagrado».

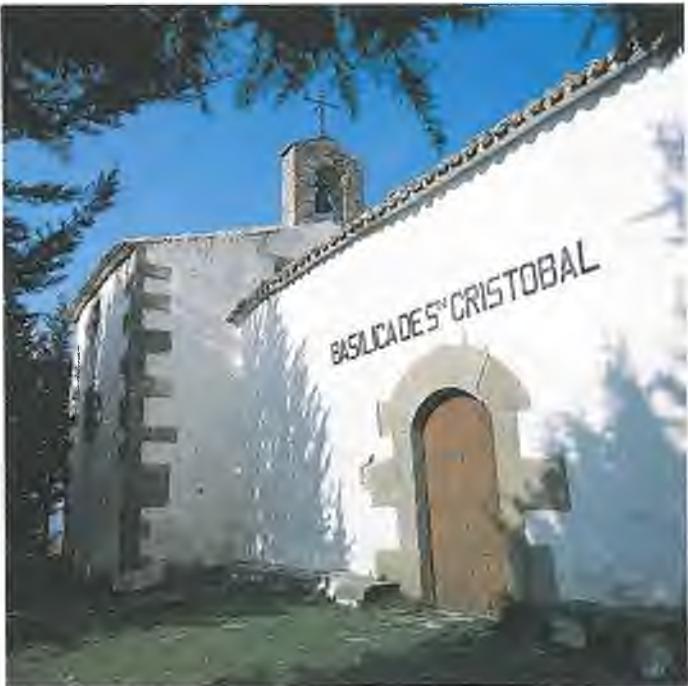
Nuestra Señora de la O, es Nuestra Señora de Aniz, hoy despoblado del que tenemos noticia documentada desde el año 1036. En 1534 lo cultivaban vecinos que habían pasado a residir en Mañeru. En 1715 sus términos pertenecían a Cirauqui. Pero en el orden religioso Aniz subsistió como parroquia de Santa Catalina hasta mucho más tarde. En 1611 Pedro Pontón, cantero, y, muerto él, el tutor de sus hijos, Pedro de Ancil, cirujano, se querellaron contra abad y primicieros de Sta. Catalina a los que reclamaron el pago de unas obras en la parroquia; entre ellas, una venera para la pila bautismal, puertas, gradas, el cierre del cementerio y una ventana en el coro. En 1641, el escultor Juan Imberto y el ensamblador Miguel de Arbizu reclamaron el pago de los retablos laterales de S. Juan Bautista y S. Blas que hicieron en Aniz, tasados en exceso, según los demandados. En 1650 Aniz tenía abad y cuatro beneficiados. En septiembre de 1801 Igual de Soria visita la parroquia, que tenía 96 familias con 349 almas de comunión.

Nuestra Señora de Aniz, románica en origen, de la que conocemos obras y ermitaños en los siglos XVI-XVIII, necesitaba en 1801 serias reparaciones en bóveda y tejado y en la casa contigua, cuya puerta con la ermita debería cerrarse, según

el obispo que mandó perfeccionar «las manos del Ssmo. Christo que está en el cuerpo de la ermita». Abandonada y ruinosa.

Urbe fue lugar entre Mañeru y Lorca. Queda a la derecha de la carretera a Estella. Conocido desde 1046, sabemos que era realengo en 1280, que Irache poseía casas y heredades en «la villa de Urbe» en 1345, que contaba 3 fuegos en 1350, que en 1634 pertenecía a la casa de Alba y en 1705 estaba incorporado a Cirauqui. En 1635 el fiscal de la diócesis actuó contra Diego García de Ribera, alcalde del crimen de Larraga, que tenía en la cárcel a Francisco Ximénez de Luna, al que sacó de la ermita de Urbe, a cuya inmunidad se había acogido. Ximénez, con otros, había violado a una irlandesa que pasaba por Larraga con tres soldados del mismo país, uno de ellos su marido. La sentencia dispuso que Ximénez fuera restituido a sagrado. Quedan el ábside y muros, en ruinas.

San Cristóbal, en Monte Esquinza, es la única ermita viva en Cirauqui. Era de patronato municipal en 1673, cuando el Regimiento de la Villa suprimió los cien reales que gastaba en la romería, así como los de las procesiones a Iranzu y S. Esteban de Larraga. Un siglo más tarde clero y regidores se enzarzaron en un prolífico pleito sobre patronato y ornamentos. En 1801 el obispo mandó blanquearla, poner puerta con cerraja y llave y reconocer la habitación del ermitaño, además de unas obras en el coro.



CIRAUQUI. San Cristóbal.

CIRIZA

N.^a S.^a de la Blanca, S. Ginés de Elío, S. Martín y N.^a S.^a de la O. Las tres primeras no existen. La cuarta, cerca del alto de Echauri, ha sido restaurada hace unos años. Igual de Soria reseña la existencia de dos, la Blanca y S. Martín. Sabemos que no las visitó.

CIZUR MAYOR

Santa Agueda y Santa Cruz. El obispo las visita el 3 de noviembre de 1796 y manda que en la primera «no se celebren funciones hasta que se habilite de lo necesario». En la segunda, que «se embaldose o enladrille el suelo». López Sellés sospecha que, por error, van confundidas con las homónimas de Gazolaz. Los mandatos del obispo citado son distintos en uno y otro pueblo.

CORELLA

«Hay también cinco ermitas dedicadas a nuestra Señora del Villar, Santa Ana, S. Gregorio, purísima Concepción y a Santa Lucía, parroquia del antiguo lugar de Araciel; antes había dos más, la de S. Blas y la de santa Bárbara» escribe el DGH. Hubo más, como vamos a ver.

La Concepción, cuya cofradía se funda en 1536, es patrona de Corella desde 1650, mucho antes que la Virgen del Villar. La ermita se levanta entre 1561 y 1587, cerca del convento de Araceli. Desapareció en el primer cuarto del siglo pasado.

San Blas, en el Montecillo, debió de construirse a principios del XVI. Demolida en 1588, la reconstruyeron. El Ayuntamiento permite en 1692 que haya ermitaño y que éste pida limosna por casas y eras. Arruinada para 1730.

S. Gregorio existía en 1498, cuando unos moros corellanos funden la campana. Estaba en el camino viejo de la calle de la Merced al Villar. Ruinosa en 1757, desapareció a principios del XIX. (Corella profesaba devoción a San Gregorio Ostiense, con cuya agua bendecía los términos. En 1500, según se lee en Cuentas Antiguas, a los clérigos que fueron bendiciendo los campos el día de S. Gregorio, les dieron de comer «congrio y pescado y sardinas y garbanzos, pan, vino, que suma todo en universo XIV gruesos y medio»).

Santa Ana estaba junto a la actual fuente de Sta. Ana. Había una torre, documentada desde el XIV. La ermita la fundó mediado el XVI Pedro Fernández, sacerdote corellano. Ya tenía romería en 1560 y cofradía. Arruinada a mitades del siglo XIX. Dos lienzos del retablo se conservan en Araceli. Tuvo un ermitaño muy popular, Antonio Escalione, enterrado en 1606.

Santa Bárbara nos consta que existía en 1550, aunque hay razones para creer que databa de siglos anteriores. Tuvo vivienda para ermitaño. En 1800, pese al DGH, el edificio seguía en pie, como almacén. A comienzos del XX ocuparon su solar unas bodegas.

Santa Catalina –que el P. Villafañe dice ser la advocación antigua de Santa Lucía, punto imposible– existía en 1358: a 20 de mayo firman en ella un ordenamiento de aguas del Alhama. Arrese la sitúa donde el actual «cerco de ladrillo», lugar de reunión de los de Alfaro y Corella, según documentación de 1433.

San Francisco, capilla en la torre de la puerta de Tudela, la levantaron en 1673 los vecinos del Barrio Bajo, y tres años después, la cofradía. Hoy la recuerda una hornacina.

San Juan Bautista era una capillita en el fin del Barrio Verde, convertida por los vecinos en ermita en 1671. En 1730 la ampliaron los cofrades de San Juan. En ella moría la procesión con la imagen de San Juanillo, en la que bailaban los juangueringas. Es la última de las desaparecidas en la ciudad: derribada en 1970, dejó el solar a la estación de autobuses.

San Pedro, existente durante el XV, la cedió el ayuntamiento a los carmelitas en 1595, para que levantaran el convento. Fue templo conventual un cuarto de siglo y ocupó su lugar el que vemos hoy.

Santa Lucía de Araciel estaba en la Dehesilla, como lo recuerdan la toponimia y el pequeño monumento de ladrillo levantado por Andrés Arteta, que bajó la pila bautismal a la capilla de la casa que construyó en el paraje. El castillo de Araciel, acaso de origen romano, tuvo crecida importancia en la Edad Media. Ya en el 443 los bagaudas romanos y vascones descontentos de la dominación y tributos godos fueron derrotados en Aracelli por Merobaudas. En 1046 es una de las trece villas que la reina Estefanía deja a su hijo Sancho. En 1125 Alfonso el Batallador le da los fueros de Cornago. Conocemos las vicisitudes y alcaides del castillo hasta los capítulos de paz y concordia de 1436 suscritos por Juan II de Navarra y Juan II de Castilla, con ocasión de los contratos matrimoniales de los infantes Blanca y Enrique. La iglesia pertenecía a los canónigos de



CORELLA. Ntra. Sra. del Villar.

Tarazona, que nombraba el vicario. En 1566 el obispo Juan González de Miniebrega denuncia el estado ruinoso de Santa Lucía. La villa de Araciel vive al paro del castillo. Tuvo aljama y morería e importancia —el jurado figura en 1328 en la carta de unión de ricos hombres infanzones y buenos hombres—, pero sufrió mucho en la guerra con Castilla: se unen a Corella en 1342, de forma eventual. En 1414 estaba desolado. En 1448 el Príncipe de Viana vende sus términos a Juan de Beaumont. En 1800 la basílica conservaba la pila bautismal, sin uso. La imagen de la Virgen pasó a la basílica de Araceli, construida en 1693 en el pueblo.

Los Villares era lugar despoblado en los montes comunes de Argenzón, disfrutados por Tudela, Cintruénigo, Cascante, Corella y Fitero. Pablo III concedió en 1549 al Ayuntamiento el patronato y el nombramiento de capellán, mayordomo y ermitaño. En 1684 sustituyen la procesión anual a Yerga por romería al Villar. Para entonces habían terminado la primera fase de las obras, de 1625 a 1643, en que los maestros Miguel de Aroche y Martín Cristóbal levantaron el crucero adosado a la ermita primitiva. Esta desapareció en la segunda fase, de 1674 a 1697, llevada por Pedro de Aguirre y Francisco de Muro. Es iglesia de una nave de cinco tramos, con crucero, cabecera recta y coro y tribunas laterales, cubierta con bóvedas de medio cañón. Las pinturas son de 1938. La campana de la espadaña se fundió con el

bronze un cañón arrebatado a los moros en Tetuán por los corellanos Joaquín Morales de Rada y Gaspar de Goñi. El convento de Pasionistas se fundó en 1899 y la primera piedra data del uno de enero siguiente; reedificado a partir de 1962.

En los Montes de Cierzo estaba la ermita de Nuestra Señora de Mismanos, junto a las mugas que hasta el XVI señalaron las lindes de Tudela, Corella y Alfaro. Allí en 1476 el conde de Lerín y Mosén Pierres de Peralta confiaron a los reyes sus diferencias. Allá también se reunían en 1718 regidores y mesteros a dirimir los carneramientos. En 1648 los de Corella llevaron la imagen a la parroquia de S. Miguel, para aplacar la sequía. Disuelta la aparcería de Montes de Cierzo, Mismanos —que ya en 1222 pertenecía al cabildo tudelano— quedó para Tudela. Los corellanos afincaron la advocación, no la imagen, en el altar de S. Sebastián de la parroquia antes citada.

CORTES

S. Miguel, «que se cree haber sido la parroquia primitiva», recoge el DGH. Pero no lo fue. Estaba a la entrada del camino de Mallén y tuvo cementerio y cofradía numerosa, que persiste. Debió de desaparecer antes de 1850.



DESOJO

S. Bartolomé, S. Cristóbal, S. Miguel, Nuestra Señora de Villanueva. Las tres primeras, desaparecidas. La cuarta, a una media hora del pueblo, es la iglesia de Villanueva, lugar del que tenemos noticia en 1117 –por el fuero que Sancho el Sabio concede a los pobladores del Castillo y Plano de Los Arcos– y en el que Irazu poseía una casa y 16 fincas en 1240. Villanueva contaba seis fuegos en 1350 y cuatro de labradores en 1366, en que era aldea de Los Arcos: los de hidalgos van con los de Acedo. En 1534 pertenece ya a Desojo. El P. Clavería recogió la tradición de que se despobló por peste. En 1800 su iglesia pagaba diezma al cabildo de Desojo y a la colegiata de Logroño.

DICASTILLO

En 1796 Igual de Soria visita y habla de cuatro, Nuestra Señora de Nieva, San Blas, S. Julián y Nuestra Señora de Leorin, «comunera con el lugar de Morentín». Hay que sumarles, al menos en tiempos recientes, S. Isidro, S. Martín y Ss. Justo y Pastor. El obispo sufre en los mandatos alguna confusión, porque habla de S. Julián, «a la distancia de legua

y media» y de San Julián y Santa Basilisa,» que se venera junto a la iglesia parroquial». El DGH coincide: «En el centro del pueblo hay una ermita de San Julián y Basilisa, con reliquia de sus titulares y una cofradía muy antigua». Según testimonios locales, sólo hubo una, la de S. Julián y Basilisa, cerca de la muga con Sesma. No existe.

También han desaparecido las de S. Blas –cuya imagen está en la parroquia–, S. Isidro, S. Martín y Ss. Justo y Pastor. En ésta era ermitaño en 1617 fray Esteban de Esboyz. Cuando el obispo pastoreaba su visita en Estella, le mandó llamar por medio de Juan de Amatriain, que se presentó en la ermita y encontró a Esboyz encerrado con una mujer. El ermitaño se negó a obedecer y profirió frases injuriosas contra el obispo, y el fiscal hubo de actuar.

Nuestra Señora de Nieva está en la parte alta del pueblo.

La de Leorin está enclavada en término de Morentín, aunque es de Morentín y Dicastro.

DOMEÑO

S. Miguel. Estuvo junto al cementerio. Llaman al término Saso de San Miguel.



↑ DESOJO, Ntra. Sra. de Villanueva.



← DICASTILLO, Ntra. Sra. de Nieva.



ECALA

Santo Tomás. En un campo, a un cuarto de hora, hacia Eulate. El obispo visitador, en agosto de 1801, manda que «se perfeccionen los rostros de Ntra. Sra. de las Misericordias y el del Niño» y «que se haga una zanja para precaverla de las aguas».

ECAY (Araquil)

S. Juan Bautista y S. Lorenzo. La primera, desaparecida. La segunda –en la que Igual de Soria manda, en 1797, poner «un bulto o cuadro de su imagen»– tiene adosado el cementerio y ha sufrido abandono. S. Lorenzo, en Berasago-Ecay era lugar de juntas de los regidores de Val de Araquil. Allí, por ejemplo, se reunieron el 22 de julio de 1734 para tratar la secesión de Irañeta. Berasago no es el Berasagoyena que pagaba pechas a la Orden de San Juan en el XIII –y que debía de estar en la Ulzama–, sino Berosague, que en 1280 figura con 4 cahíces en las «emparanças de los banidos».

ECHAGÜE

Santa Bárbara. En la parte alta del pueblo, en el solar de la antigua parroquia, para recuerdo de ésta. La levantó en 1769 Diego Juan de Santesteban, vecino de Artajona, al que se adjudicó la subasta a candela en 13.700 reales. Juan de Les, vecino de Olite, rebajó el sexteo y, por fin, se la quedó Santesteban, en 11.000 reales. Conserva la pila bautismal. En 1801 Igual de Soria manda que «se haga un bulto nuevo o cuadro y entierre el que hay», así como el cuadro del remate del retablo, que debía pintarse.

ECHALAR

Santa Cruz. Junto a un arroyo, a un cuarto de hora al Oeste del núcleo poblado.

ECHALAZ

Núñez de Cepeda dice que son dos, San Lorenzo y San Román. López Sellés se inclina «a suponer si no será la misma», porque en la ermita hay imagen de ambos. Tiene razón: se trata de una sola. Igual de Soria, que la vio el 5 de junio de 1796, mandó que se suprimiera «todo acto sagrado en la ermita de S. Lorenzo y S. Román y para evitar irreverencia que se ponga una cerradura en la puerta». Está en un altozano, en camino hacia Eransus.

ECHALECU

San Pedro ad Vincula. En el pueblo. Ruinosa. La imagen obra en la casa parroquial. Era sede de la Hermandad de Sacerdotes homónima, que agrupaba a los de Gulina, Basaburua Mayor e Imoz, aprobada en 1598 por el obispo Antonio Zapata. A ella perteneció desde 1851 Eslava, «maestro de Capilla de S. M. La Reyna Isabel II». En 1953 se extinguío y fundió con la de Larraun y Araiz. Era monitor de la Hermandad el ermitaño de la Trinidad de Erga.

ECHARREN (Araquil)

Santa María Magdalena. Hoy es desconocida en el pueblo. Igual de Soria la visita el 5 de septiembre de 1797.



↑ ECHALAR. Santa Cruz.

↓ ECHALAZ. San Lorenzo y San Román.



ECHARREN (Valdemañeru)

El obispo visita en 1801 las ermitas de S. Gregorio y S. Miguel. En la primera encuentra necesario que «se blanquee y retoque el santo y perfeccione la mano derecha y la peana.» En la segunda, además de restaurar la imagen del titular, ordena retocar «el bulto de Ntra. Sra. y que a ésta se quite el vestido» y poner llave y cerraja y mientras se repara, las imágenes deben pasar a la parroquia. Hoy la de San Miguel no existe; sí el topónimo.

ECHARRI (Valdechauri)

S. Martín. En ladera, a un cuarto de hora.

ECHARRI (Larraun)

Santa Cruz. Muga entre Echarri, Aldaz y Arruiz.

ECHARRI-ARANAZ

Igual de Soria visitó en agosto de 1797 las de Nuestra Señora de los Remedios, Concepción, S. Gregorio, Sta. Bár-



↑ ECHARRI-ARANAZ. Purísima Concepción.

↓ ECHARRI-ARANAZ. San Adrián.



bara y S. Adrián. Mandó demoler la de Sta. Bárbara, «por no estar decente», y continuar «las obras de la Basílica de la Concepción», y prohibió toda función en la de S. Adrián «interin no se repare y habilite».

La de Sta. Bárbara, efectivamente, desapareció y la imagen descansa en la cercana de S. Gregorio, posada en la falda de Urbasa. Próxima también a ésta, en la ladera, está la de la Purísima Concepción, de ábside románico y arreglada hace pocos años. San Adrián está en el bosque, hacia Sarabe. Y la de los Remedios, a la salida del pueblo, a la derecha de la carretera a Ergoyena.

ECHAURI

Ntra. Sra. de los Remedios, S. Quiriaco, Sto. Tomás de Sarbil. Igual de Soria cita en 1796 las dos primeras, pero no las visitó. La de los Remedios está cerca del río, en un extremo del pueblo. La de Sto. Tomás, desaparecida, dependía en 1627 de S. Quiriaco.

El paraje entre la carretera, el farallón y la ermita revela un emplazamiento humano sin muros, acaso de madera, que ha suministrado puntas de flecha neoeneolítica, cerámica de la segunda Edad del Hierro y alguna moneda romana de Cons-



ECHAVARRI (Allín). San Miguel.

tantino. La ermita daba nombre al tercer distrito de los ermitaños, que comprendía St. Tomás de Sarbil, Belascoain, Azanza, Senosiain y Lisasoain. En 1627 era ermitaño fray Alonso Carrasco. En 1744 el ermitaño estaba autorizado a pedir limosna.

ECHAVARRI (Allin)

El obispo en 1801 visita las de S. Miguel y S. Mamés. Aquélla, bajo la peña Azanza o de Echávarri. Esta, a unos minutos del pueblo, carente de gracia.

ECHAVARRI (Solana)

S. Juan Bautista. Junto al caserío. Echavarri fue encomienda de la Orden de San Juan de Jerusalén y conocemos la nómina de comendadores de 1187 a 1300. La ermita es construcción rectangular del siglo XIX.

ECHEBERRI

Núñez de Cepeda reseña una ermita de Sta. Ana en Echeverría. Como este pueblo no existe en Navarra, López Sellés se pregunta si no será una confusión con la de Santiago y Santa Ana, de Irurzun. Tiene razón, pero no es error. Cuando Igual de Soria visitó la ermita de Santiago y Sta. Ana de Echeberri el 6 de septiembre de 1797 mandó que se trasladase «a paraje más proporcionado conviniendo en ello el pueblo de Irurzun.»

EGUARAS

San José y Sta. Bárbara. Aquélla, en el pueblo, cerca de la parroquia. Sta. Bárbara es la parroquia de Amalain, que ya se registra despoblado en 1427 –dicen entonces que solía haber 5 moradores–, en 1534 y 1800. En esta última fecha afirman que se había dicho misa hasta un año antes.

EGÜES

Núñez de Cepeda cita San Eugenio y Santa Cruz. El DGH sólo una, cuyo nombre no aporta. En 1745 la ermita de la Vera Cruz de Egüés tenía autorización para pedir limosna. Igual de Soria visitó las dos en 1796 y mandó que la imagen de San Eugenio se trasladase procesionalmente a Santa Cruz, mientras arreglaban la ermita. El DGH ya habla sólo de una, cuyo título no da. Hoy no existe ni una ni otra.

EGUIARRETA

Santiago Ichasperri. Es la parroquia de la desaparecida villa de Echasperri, que limitaba con Abizu, también desolado. Iglesia románica, a la derecha de la carretera de Irurzun a Madoz. Tiene adosada la casa de juntas donde celebraba las suyas el Valle de Araquil.



EGUIARRETA. Santiago Ichasperri.



EGUIARRETA. Santiago Ichasperri.



EGUILLO. Santa Engracia.

EGUILLO (Ollo)

S. Cristóbal y Santa Engracia. La primera, reducida y junto a una balsa, a una media hora hacia el monte. La otra, fundada en 1764 por Santiago Aramendía, está en el fondo de una barrancada, más allá de la central hidroeléctrica.

ELCANO

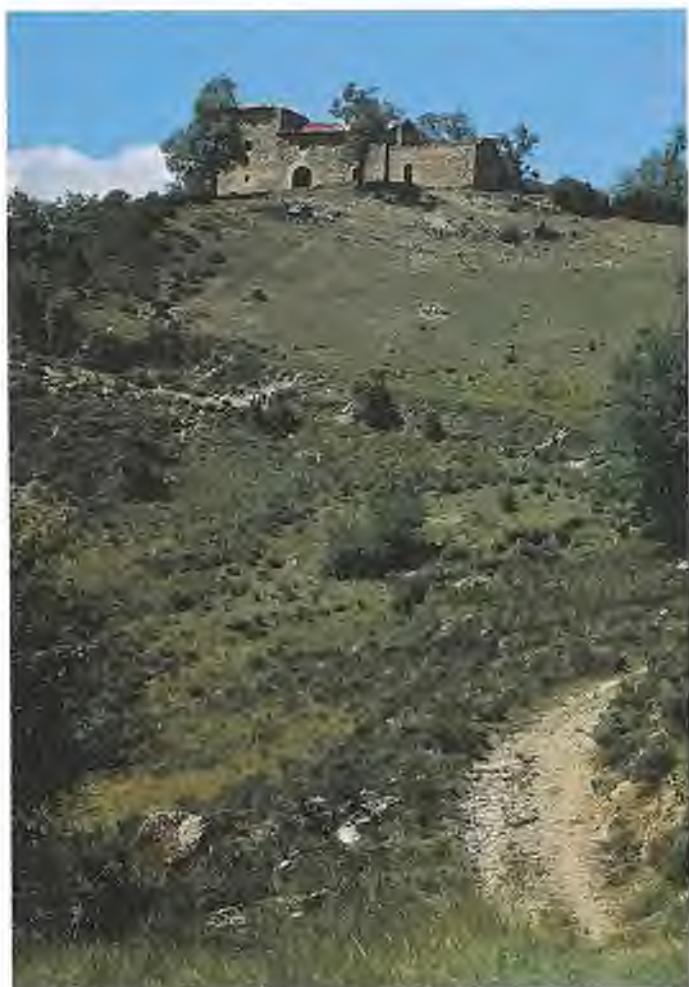
Sta. Eufemia y Sta. María Magdalena. El obispo las visitó en junio de 1796. En la primera mandó poner unas piedras que nivelasen las gradillas del altar. Ha desaparecido. En la segunda tenían sus batzarres los concejos de Egüés y Elcano. Hoy el nombre popular es S. Isidro.

ELCARTE

Santa Cruz. El obispo visitador en 1796 manda que «se esté a lo decretado por el Ilmo. Sr. Aguado y Rojas». En junio de 1810 una partida de franceses sorprendida por Espoz y Mina se hizo fuerte en la ermita, según Andrés Martín. No existe.

ELIA

S. Julián y Aparición de S. Miguel. La primera, desaparecida a mediados del siglo actual. La otra es la iglesia de Amocain, que Igual de Soria visita el 5 de junio de 1796 y manda suspender «la celebración de todo acto sagrado en la ermita de Amocain con el título de la Aparición de S. Miguel, que está profanada y sin ornamentos, y equipada que sea se acuda por la licencia para bendecirla». La leyenda cuenta que aquí mató Guillermo a su hermana Felicia, sirvienta de los señores de Amocain. El edificio es pajáre hace mucho; y el título, Ntra. Sra. de Amocain.



ELIA. Ntra. Sra. de Amocain. →



ELIA. Ntra. Sra.
de Amocain.

ELIZONDO

Nuestra Señora de la Soledad, Nuestra Señora del Buen Suceso, S. Pedro y Santa Engracia. La primera hoy resulta ilocalizable. La segunda, de la que conocemos ermitaños en el XVIII, desapareció y la imagen, en mármol de Almundoz, está en la sacristía de la parroquia. S. Pedro está hacia el barrio de Berro; en éste, sobre altozano, Santa Engracia, que ha tenido culto invernal hasta hace unos años.

ELORZ

En septiembre de 1799 el obispo visitador de la de S. Bartolomé manda «que se retoquen y pongan los tres bultos

decentes». Estos eran el del titular, y en altares laterales S. Juan y Sta. Catalina. Desapareció, convertida en cementerio, en 1846.

ELVETEA

Santa Bárbara. A la izquierda de la carretera que sube a Otsondo. Bajo una ventana se lee la fecha de 1926.

ELZABURU

S. Isidro. En el pueblo, camino al Aitzarbil.



↑ ENERIZ. *Santa Catalina*.

← ELIZONDO. *San Pedro*.

↓ ENERIZ. *Santo Domingo de Guzmán*.





EPAROZ. *Santa Fe. Claustro.*

ENERIZ

En julio de 1801, Igual de Soria visita las de Sto. Domingo, S. Juan Bautista y Sta. Catalina. En la primera, cuya fábrica necesitaba un reconocimiento, mandó poner puerta con llave en la puerta principal y «una reja en medio de la basílica con su puerta y cerradura». De la segunda, ordenó retirar «las estampas de S. Francisco Xavier y S. Fermín y que no se permita comidas ni bebidas». Respecto a la tercera es muy escueto: «se halló decente». La piedra de la de S. Juan se utilizó en la construcción del Círculo Católico. La de Sta. Catalina tiene adosado el cementerio. Santo Domingo de Guzmán, como a media hora hacia las Nequeas, se restauró y bendijo en 1916. La de San Marcial, de la que no resta memoria, fue lugar de batzarres. En el pleito entre Valdizarbe y Juan de Azpilcueta, hermano de S. Francisco Javier, en 1547, se dice que allí «de continuo acostumbramos a nos juntar».

EPAROZ

Santa Fe de Baratzagaiz. En el cruce de los caminos a Ongoz y a Ezcaniz-Aizcurgui. Iglesia gótica y claustro inge-

nuo, tosco y desigual: el lado Este abre diez arcos de medio punto; el O., sin arcos, tiene siete machones sobre los que descansan las vigas del tejado; el tramo S., también de pilares; el del pórtico de la iglesia, tiene tres grandes arcos rebajados. La iglesia, gótica, resulta —como observa J. Caro Barojamenos intimista que el claustro, cuyo rectángulo sombrean unos cuantos árboles. El párroco de Eparoz, Félix San Martín ha rescatado la piedra y limpiado el conjunto con sus propias manos. Pedro De Roda o Rodez, obispo de Pamplona, dio Baratzagaiz a Santa Fe de Conques, monasterio en el que se había educado. Aun con esa influencia benedictina —no templaria—, no parece que en Eparoz hubiese monasterio, ni antes ni después de la consagración de 1493. Sí estuvo allí la casa del Valle de Urraul. Ante la casa se encuentra el hórreo, restaurado hace dos años. El enclave perteneció a Ezcaniz.

ERANSUS

Santa Eulalia, «sita en proximidades del mismo lugar», precisa Igual de Soria en 1796, que mandó «no se celebre función alguna ínterin no se repare». No existe.



Eparoz. *Santa Fe.*



EPAROZ. Santa Fe. (Hórreo).



ERAUL. Paisaje que guarda los vestigios de la ermita desaparecida de Ntra. Sra. de Tosea.

ERASUN

S. Juan y San Pablo, Santa Bárbara. La primera puede verse adosada al cementerio. La segunda, recordada por la toponimia, estuvo junto a la ferrería de Zumarrista, que no aparece en la relación de 1847 publicada por Madoz.

ERAUL

San Fausto, San Pedro. La primera estuvo junto a la casa y peñas homónimas y tuvo ermitaño. La de S. Pedro, la única de que da noticia el obispo visitador en 1801, está a un cuarto de hora hacia Abárzuza. De la ermita de Ntra. Sra. de Tosea aún se advierten cimientos en el bosque, cerca de Muru.



ERDOZAIN.
*San Marcos
de Acotain.*



ERRAZU.
San Gregorio.

ERDOZAIN

S. Gregorio y S. Juan Bautista. La primera, junto al cementerio, desapareció hace mucho. En junio de 1799 Igual de Soria manda, tras visitarla, que «se registrase por perito una hendidura que hay en su fábrica». La de San Juan Bautista era de Cembocain, lugar que se da por despoblado, dentro de Lónguida, en 1800. Conocemos los ermitaños del siglo XVIII. Igual de Soria consigna que son sus «patronos son D. Joaquín Bayona y otros consortes, vecinos de la villa de Aoiz, y concedió S.S.I. en ella cuarenta días de indulgencias». Los paredones evidencian sus dimensiones. La imagen está en la parroquia.

De S. Lorenzo quedan ruinas, entre el pueblo y la carretera Aoiz-Burguete; es de Aoiz. San Marcos de Acotain, lugar que también va entre los despoblados de 1800 con su casa solar e iglesia, es un edificio reducido y de no mucho interés.

ERISTAIN

S. Juan Bautista. El censo de 1797 la llama Sta. Cruz. Igual de Soria, como ahora, S. Juan.

ERRAZU

Ntra. Sra. de la Soledad, S. Gregorio y S. Pedro ad Vincula. La primera, en camino a Gorostapolo. La segunda, en el barrio de Iñarbil. La tercera, en el cruce de la carretera a Izpegui.

ERREA

S. Pedro Mártir. Igual de Soria no la menciona, pero el DGH sí. Ocupó su solar el cementerio.

ERROZ

Nuestra Señora de la Asunción. Abandonada, utilizada un tiempo como cementerio. La imagen –que en 1796 mandó retocar Igual de Soria– se guarda en la parroquia.

ESAIN

El DGH registra tres, S. Bartolomé, Sta. Cruz y Nuestra Señora de Basagaiz. La primera está a un cuarto de hora. La segunda, abandonada, es cubil de ganado. La tercera, en un pinar cerca de Sarasibar recuerda el viejo lugar.

ESLAVA

El obispo visitador manda el 27 de julio de 1802 que en la ermita de Santa Bárbara a la imagen titular «se le haga una diadema, se la perfeccione la mano derecha, se le quiten las pecheras y se la descubra más el trofeo. Que en el plazo de un



ESLAVA. Santa Bárbara.

año se reedifique la de la Virgen. Las de Sta. Cruz y Sta. María Magdalena deben profanarse y se tengan por lugar no sagrado, y que en la de la Virgen se ponga cuadro o efigie nueva de Sta. María Magdalena». Lo que hicieron fue demoler la de la Virgen, reedificar la de la Magdalena y obedecer en lo que respecta a Sta. Cruz. Sta. Bárbara queda en lo alto del pueblo; Sta. María Magdalena, a tres cuartos de hora hacia Loya.

ESNOZ (Erro)

Igual de Soria, en 1796, visita la de Ntra. Sra. de Montserrat, en la que prohíbe actos sagrados mientras se repara. El DGH dice que hay «una ermita dedicada a la Anunciación». De ésta no hay recuerdo. De la primera, antes Santa María de Esnoz, se emplearon materiales en la construcción de la iglesia a fines del pasado siglo. Subsistió hasta 1912: la derribaron para levantar las escuelas.

De San Paul, en la muga con Lusarreta, apenas restan cimientos. Santa Engracia la recuerda la topografía.



ESPARZA
DE GALAR.
Santa Cruz.



ESPARZA
DE SALAZAR.
San Tirso.

ESPARZA (Galar)

Virgen de los Remedios, hasta 1799 de Arbe o Arbecoa. En el pueblo. En 1862 concejo y párroco pleitearon, porque aquél colocó la campanita de los Remedios en la ermita de Santa Cruz, apoyado en que la campana era del pueblo y el concejo había pagado en 1644 los 8 ducados y cuatro reales que costó. En 1799, Igual de Soria, que la llama Nuestra Señora de Rosario, mandó reparar «algunas vigas que parece amenazan ruina». El edificio actual es de principios de siglo.

Santa Cruz está en la meseta de la sierra de Francoandía. En 1799 «se encontró con bastante indecencia». En octubre de 1962 fue derribada, para levantar las torres de control aeronáutico. El Ejército del Aire la reconstruyó más hacia Subiza, con traza moderna.

Hay noticia de 1551 de que existía una ermita de S. Pedro y en 1720 se cita otra de la Virgen de Nasdués.

ESPARZA (Salazar)

S. Cristóbal, Santa Engracia y San Tirso. De la primera sólo queda recuerdo toponímico. De la segunda, las ruinas, en collado hacia el Beyegu. La tercera subsiste, junto al cementerio. Ya el DGH sólo habla de dos, cuyos títulos no revela.

ESPOZ

Se le atribuye la ermita de Etarte, en la cumbre de ese monte, en la que se advierten ruinas. Es advocación desconocida en el pueblo, que Igual de Soria visitó en agosto de 1798 y que le mereció escribir: «No hay ermita ni cofradía y menos beneficiado».

ESPRONCEDA

Ntra. Sra. del Campo, San Martín y S. Miguel. La primera está en el pueblo. La segunda, desaparecida en 1954, estuvo en el camino a Otiñano. Emplearon sus materiales en la construcción del cementerio. La tercera, también desaparecida.

ESQUIROZ

Santa Elena. Por razones de seguridad del aeropuerto de Noain se destruyó, junto con el cementerio anexo, y se volvió a levantar más cerca del pueblo, modernizada.

ESTELLA

Nuestra Sra. de la Gallarda. Dio nombre a la puerta del recinto de la que partían las carreteras a Abárzuza y Alsasua. El portal fue demolido en 1906, para edificar el cuartel de Infantería.

S. Esteban. En ella se casaron en 1609 Esteban de Huarte-Araquil y Juana Miguel de Lorea. A la boda asistieron Ber-



ESTELLA. Rocamador.

nabé Imberto y su segunda esposa, Francisca de Ganuza. Desaparecida.

S. Felipe y Santiago. Debió de estar en la bifurcación de las carreteras a Vitoria y a Abárzuza. Desaparecida.

S. Lorenzo. Abandonada y arrasada. A un cuarto de hora camino de Zurucuain. Era una de las sesenta de 1585. En julio de 1611, Juan de Calahorra, ermitaño de San Lorenz, alegó que no tenía para sustento otra renta que los donativos de los fieles: se le permitió pedir limosna de puerta en puerta y por las eras de Estella y alrededores, en un radio de tres leguas.

S. Millán. Hay testimonio de que existía en 1809, mugante con el término de Aizpuru.

Santa Ana. Asentada en la roca que formaba el portal-túnel de Santiago. Arruinada cuando se derruyó en 1905. La imagen, según Lacarra, pasó al convento de Recoletas; la campanita, al de Santa Ana.

Santa Bárbara. En Arieta. Los labradores celebran allí la fiesta patronal de S. Isidro.

San Andrés de Ordoiz. A la derecha del río, cerca del camino de Noveleta a Zarapuz. Ordoiz, hoy término de Estella, es lugar del que tenemos noticias documentales desde 1217, en que figura su camino entre las lindes de una heredad junto al Ega. En 1249 Pedro López de Ordaiz lega a la encomienda sanjuanista de Echavarri su huerto y parral en Ordoiz. En 1251 Teobaldo I lo permuta por el castillo, villa y abadía de Javier. Al final de ese siglo era concejo dentro de la Solana. En 1303 ya no era lugar, sino término y la Corona no era la propietaria exclusiva. El infante D. Luis, en 1356 da la casa a Lope Díaz de Rojas, caballero castellano al servicio del



ESTELLA. El Puy.

rey de Navarra. Carlos II lo dio en 1363 a Rodrigo de Uriz, su chambelán, pero lo recuperó y lo volvió a dar y a recuperar. En 1385 cede el tributo de la casa de Ordoiz, cien libras, a Estella, para que repararan los dos puentes que habían sido derribados. En 1386 concede a Raolin de Chesmes y sucesores Ordoiz y la capilla de San Andrés.

Rocamador es advocación franca del Velay que, impulsada por los monjes de Cluny, se difundió por Occidente. Fue hospedería de peregrinos. Los capuchinos se hicieron cargo de ella en 1899. El conjunto sufrió incendio en 1956. La restauración sacó a la luz alguna parte de la arquitectura primitiva, como un ábside. Está a la salida hacia Logroño, a la izquierda.

La aparición del Puy tuvo lugar, según la tradición el 25 de mayo de 1085 en la montaña sobre el poblado de Lizarrara o Lizarra, cuya iglesia era S. Pedro. En la hondonada cruzada por el Ega fundó Estella el rey Sancho Ramírez en el año 1090 y lo pobló con francos. Francos son casi todos los que encabezan la Cofradía de los Sesenta, a la que el obispo de Pamplona confía en marzo de 1174 la iglesia del Puy, para que la construyan y mejoren. El primer santuario cedió paso a otro levantado en 1640, sustituido por el actual, cuya primera piedra se colocó el 25 de mayo de 1930. Es de cemento y estaba cubierto en mayo de 1932. La imagen de la Virgen, gótica, no puede ser la primitiva, copia acaso de la original de Vezelay. En el exterior, detrás del ábside, una placa recuerda el fusilamiento de los generales carlistas por Maroto el 18 de febrero de 1839. La coronación canónica de la imagen se celebró el 25 de mayo de 1958.

ESTENOZ

S. Miguel. Adosada al cementerio. En 1680, Catalina de Salinas, doncella, de unos cuarenta años, vecina del pueblo, solicitó ser serora en la ermita, propiedad de la Cofradía de San Miguel, tener allí su habitación, cuidarla y administrarla. Los vecinos la presentaron para el nombramiento. El fiscal se opuso, porque la pretendiente era mujer, el lugar despoblado y nunca había habido serora ni ermitaño y sería mucha novedad. El vicario general, no obstante tal dictamen, aprobó el nombramiento.

ETAYO

S. Luis, Santas Nunilo y Alodia y S. Cristóbal. La primera, a minutos del pueblo, demolida hace poco. No habla de ella Igual de Soria, que en 1801 mandó reedificar las otras dos, «y no haciéndolo en el término de un año no se tengan por lugar sagrado». San Cristóbal, en altura, sobre el camino viejo a Los Arcos desatendida. La otra, a un cuarto de hora hacia Piedramillera, sin cubierta.

EUGUI

San Salvador. S. Salvador de Urdax era patrono del lugar y de la iglesia. Igual de Soria la da por profanada, en 1796; el DGH, sin embargo, como existente. Hoy desconocida.



ESTENOZ. San Miguel. ↑

EULATE. San Juan Bautista. →

EULATE

S. Adrián, S. Eloy, S. Juan Bautista y Santas Nunilo y Alodia. Esta, en el raso de Urbasa, posada en altozano. S. Juan Bautista es edificio protogótico (con cabecera modificada en el XVII), con casa aledaña para ermitaño. S. Eloy, a cinco minutos del pueblo a la izquierda de la carretera a San Martín. La primera, hacia Lóquiz, sin traza de ermita. El DGH sólo habla de dos, sin darles nombres.

EULZ

San Martín. La cita el DGH. Igual de Soria en 1801 se refiere a la cofradía y ermita de Ntra. Sra. del Rosario, cuya imagen manda retocar. Ha desaparecido.





EULATE. San Juan Bautista.



EZCAROZ. *Santa María Magdalena.*

EZCABA

S. Cristóbal. En el monte Ezcaba, hoy conocido como S. Cristóbal. El DGH sitúa la ermita en la cumbre, a la vista de Pamplona. Pero la relación de amojonamiento de 1780 la pone frente al mojón 12, sobre el camino que desde Capuchinos va, por el portillo, a Orrio y Maquirriain, vía llamada antiguamente de Ezcaba. A ella se refirió Martín de Arlés, como lugar en que se practicaba una superstición contra las cefalal- gias y Baleztena dedujo que el castillo de San Cristóbal, del que habla Anneliers en su poema, recibe el nombre, así como el monte, de la ermita. Fue una de las sesenta autorizadas de 1585 y, como otras de la ciudad, hizo de lazareto en la peste de 1599. Allí murió, por ejemplo, un tal Joanes de Guindulayn. La visitaban muchos pamploneses, dada su proximidad a la ciudad; el barrio de la Magdalena, hasta 1796.

EZCAROZ

Santa Lucía y Santa María Magdalena. Esta es bella ermita románica, cerca del pueblo, pasado el puente sobre el Salazar.

De aquélla, que figura en el Libro de Visita de Igual de Soria, con fecha 31 de julio de 1896, nadie da noticia ni razón. López Sellés sospecha que se trata de error con la del mismo nombre de Ibilcieta.

EZCURRA

Santa Cruz. A cinco minutos del núcleo de población, sobre la izquierda de la carretera a Leiza. Imagen del XV, según el P. Clavería, gótico-renacentista.

EZPROGUI

Santa Elena. En el pueblo. En 1802, Igual de Soria ordena que «se profane y en lo sucesivo se tenga por lugar no sagrado aplicándose los materiales a la iglesia y se traslade a ésta dicha santa».



FALCES

Ntra. Sra. de las Arcas. Desaparecida. Sus materiales se emplearon en la caja de la carretera. Clavería dice que aún quedaban paredes y topónimo, cerca de Vergalijo. El DGH, en 1802 la da por arruinada y vacía.

S. Esteban. Estuvo a la izquierda de la carretera a Lerín.

S. Miguel y S. Vicente. Hoy se ha perdido toda memoria.

Santa Cruz o Santo Cristo de la Salud. Está en un extremo del pueblo.

«En la cumbre del peñasco que domina a la villa está la antigua basílica del Salvador: debajo de su pavimento hay un subterráneo arqueado con un pequeño altar de santo Domingo de Silos, que, según los historiadores de su orden, es el sitio adonde se retiró el santo antes de su ingreso en el monasterio de S. Millán», escribe el citado DGH. En 1366 era parroquia que se manda fortificar.

Como ermita, San Salvador encabezaba el distrito séptimo, que incluía San Martín de Peralta y la Virgen de Villa Vieja de Milagro. La torre se inauguró en 1929 y en su construcción, ocho años antes, murió, precipitado desde el andamio, el maestro albañil que la levantaba.

FITERO

San Valentín, iglesia del desolado de tal nombre en 1534, junto a la raya con Castilla. Acaso fue la parroquia antigua del poblado, según Jimeno Jurío.

De Santa Lucía queda topónimo y el recuerdo de una de las puertas del lugar, por la que se salía a las huertas.

FONTELLAS

«En las inmediaciones hubo otra iglesia bajo la advocación de S. Lorenzo, que ya existía en el año 1174, y duró hasta el siglo XV. En su recinto están las ermitas de nuestra Señora de Mosquera, y la nueva iglesia de S. Carlos Borromeo, del Bocal Imperial», dice el DGH. De S. Lorenzo no queda recuerdo, aunque sí una «fuente de la ermita», que Mariano Sainz relaciona con Mosquera y no con S. Lorenzo.

FUNES

A la salida del pueblo hacia Peralta hay una pequeña ermita, del Calvario, cuyo Cristo desfila en la procesión de Viernes Santo.

San Miguel, que el DGH da como existente, ha desaparecido.

Ntra. Sra. del Portegado no ha dejado, según el P. Clavería, rastro documental en los libros parroquiales. Pero, verbi gratia, en el de visita de Muñoz de Castilblanque figura, con fecha de 13 de mayo de 1561, su saneada economía, aunque se amenaza a los mayordomos de los dieciocho últimos años, so pena de excomunión latae sententiae, a que rindan cuentas de su gestión. El edificio de ladrillo, entre las casas del pueblo, se vendió al final de los años 40 y allí se abrió una sala de cine. En 1961, el párroco Ambrosio Eransus edificó la nueva ermita, en la loma que se estira hasta el corte de Peñalén, junto a la carretera que va a Rincón de Soto.



↑ FALCES. San Salvador



← FUNES. Ntra. Sra. del Portegado



FUSTIÑANA. Santa Lucía.

FUSTIÑANA

Ss. Justo y Pastor, Sta. Engracia, Sta. Margarita y Sta. Lucía.

En la primera, acaso la parroquia primitiva, se reunía en 1569 la cofradía de Santa María de la Peña. Cuatro años más tarde estaba casi derruida y el obispo mandó restaurarla. En 1593 se arreglaron los bancos corridos de la ermita. En 1594 recalzaron las paredes. Dos años después, enlucen la iglesia a cuya campana le pusieron soga. Debía de estar a la derecha de la casa consistorial, en las primeras casas de la Calle Mayor.

De Sta. Engracia también hay mandato episcopal de reparación en 1573, previa venta, si fuera menester, de «las ovejas del ganado de Santa Engracia». Todavía en 1805 se registran unas partidas para su adecentamiento. Pero desapareció y su imagen debió de pasar a Santa Lucía y de ésta a la parroquia. Santa Lucía, en el cabezo del mismo nombre, se rehizo a partir de 1906, por iniciativa del párroco Cirilo Larraya. Es edificio rectangular, con cubierta a dos aguas.



GALAR

San Miguel y Santiago. Desaparecidas.

GALBARRA

S. Pelayo y S. Salvador. Igual de Soria mandó en 1801 que se enterrara la imagen de S. Pelayo y se hiciera nueva, y extinguió la segunda, cuyos materiales debían aplicarse a la parroquia. S. Salvador existía en 1254.

GALDEANO

S. Andrés, S. Cosme y Damián, S. Miguel y Sta. Bárbara. El citado obispo el mismo año mandó derruir S. Andrés, con cuyos materiales debían ampliarse S. Miguel. Esta subsiste cerca del depósito de agua del pueblo. Sta. Bárbara está en un cerrete entre el pueblo y Muneta.

Ss. Cosme y Damián está en la cima de Lóquiz. A principios de siglo un hato de cabras sorprendidas por una nevada se refugió en la ermita y devoró las imágenes, que luego se restauraron.

GALLIPIENZO

Nuestra Señora de la Peña, en la parte alta del pueblo; Nuestra Sra. de la Torraza, S. Babil, S. Juan Bautista, S. Pelayo, S. Salvador, S. Sebastián, Sta. Elena, S. Tirso, S. Zoilo y Sta. Elena. Igual de Soria mandó derruir en julio de 1802 las de S. Pelayo —que debía reedificarse en El Lentiscar, con la misma imagen— y S. Juan. No se cumplió lo primero y la imagen pasó a la parroquia. De las demás, subsiste el Salvador, románica, parroquia única hasta 1640 y luego, hasta 1785, alterna con la actual de S. Pedro.

GALLUES

S. Gregorio. En 1796 la visita episcopal manda que «se reconozca por facultativo si amenaza ruina». Desaparecida, queda el topónimo.

GANUZA

S. Pablo, S. Prudencio, Sta. Lucía y Santiago de Lóquiz. En 1801, el obispo visitador prohíbe el culto en la primera mientras no se restaure, para lo cual da plazo de seis meses. En la ermita había imágenes del titular, S. Pablo Ermitaño, y de S. Prudencio; a éste manda que «se compongan las manos». Hoy tal ermita es desconocida en el pueblo.

También manda el obispo «que se entierre el bulto de S. Prudencio que se halla en una cueva en territorio de Ganuza y se quiten los ladrillos y piedras que forman una especie de mesa altar y todos los vestigios que indiquen o den a entender que ha sido lugar sagrado, y de aquí en adelante se dé por profanado dicho paraje o cueva y por consiguiente no se celebre acto alguno de religión». De esta cueva procedía la imagen de S. Prudencio en madera, instalada en la ermita de S. Pablo.

En Santa Lucía, ermita varada en la ladera de la sierra, prohibió hacer fuego. Quedan restos en el lugar.

Santiago de Lóquiz pertenece a la Comunidad de los Veinticinco pueblos y es edificio robusto, con casa para el ermitaño. Ya figura en el Apeo de 1357. Su advocación primera, hasta 1630, fue S. Cucufat. Escogida como sede de la Junta de los Diez, a ella subían por S. Miguel con el capellán, el ermitaño, el escribano y alguna guisandera, que aliñaba cocido o guisado de carne y cordero asado, salvo si caía en viernes: así, en 1780 despacharon 29 libras de truchas, a real la libra. En el siglo XVII las juntas pasaron a ser tres:



↑GALLIPIENZO.
San Salvador.



GANUZA.
*Santiago de
Loquiz.*



GARDE.
Ntra. Sra. de
Zuberoa.

por S. Miguel, Ss. Simón y Judas, para explorar si había o no pasto de bellota, y el día de Santiago. Esta oscureció a las demás e impuso la advocación actual. Los dieces acordaron en 1700 la reparación de la ermita y un nuevo retablo «de corazón de nogal, cortado con buen aire y en buen tiempo». La imagen actual, en mármol, se colocó el día de Santiago de 1946. La celebración ha sido desde hace siglos ruidosa. Ya en 1779 consignan el gasto de 10 reales en cohetes.

GARAYOA

Igual de Soria y el DGH citan las de S. Gregorio, cerca del pueblo, y la de Ss. Abdón y Senén, a una legua. Las dos han desaparecido, así como la de S. Francisco.

GARDALAIN

Nuestra Señora de Irangoiti. Entre Gardalain, Guetadar y Usumbelz, es considerada patrona de la Vizcaya, valle hoy despoblado. Irangoiti, Irangot, Irangote, es lugar inserto en la Valdeaibar del que tenemos noticia documental desde 1196. En 1366 tenía sólo un fuego y en 1427 ya estaba despoblado. En 1800 los 43 vecinos foranos del lugar se reunían en la iglesia una vez al año.

GARDE

Un documento del XVII se refiere a «la ermita de Caparroña», de la que no consta con claridad si pertenecía a Garde



GARDE.
Ntra. de
Zuberoa.



GARDE.
Ntra. Sra. de
Zuberoa.

o a Roncal. En 1658 el beneficiado Domingo López deja una manda testamentaria de 14 ducados para la parroquia y las cuatro ermitas: 4 para Zuberoa, 2 a S. Juan, 1 a Sta. Lucía y 1 a S. Cristóbal. En 1796 Igual de Soria mandó reconocer y restaurar las tres últimas, que hoy no existen.

Zuberoa está en la ladera del Calveira, a una hora del pueblo. La Virgen se apareció en 1569 a un boyero. La tradición dice que la imagen huyó del pueblo de Zuberoa, en el valle bearnes de Aspe, ante la acción hugonote. En Aspe no existe tal pueblo y, como puntualizó Dubarat –aunque el argumento no sea concluyente– el país de Zuberoa no padeció la persecución hugonote, que sí castigó el Béarn.

Zuberoa fue una de las sesenta ermitas autorizadas en 1585 a tener ermitaño, pero el primero que conocemos es Domingo López, en 1629.

En 1672 jurados y concejo de Garde pidieron licencia para reconstruir Zuberoa, a punto de caerse «por la antigüedad» del edificio. El peritaje dictaminó la necesidad de hacer nueva ermita, cuya subasta se adjudicó a Joseph Fernández, arquitecto de Uncastillo, que también hizo el retablo principal y el rafe, por los que la cofradía en 1702 le pagó 2.756 reales. Este retablo se doró después y fue necesario empeñar con Roncesvalles alguna plata de la basílica. Entre 1701-1704 se hizo la casa pegante a la ermita, pues la existente «que es de corta duración», amenazaba ruina. En 1724 se rehizo la bóveda del templo, por lo que Pedro Domecus, arquitecto francés, cobró 781 reales. En 1729 Joseph de la Ripa, organero de Lerín, instala en Zuberoa el órgano de la parroquia, para la cual él estaba construyendo uno nuevo. El instrumento costó 260 reales y la instalación, 800. En agosto de 1796, cuando Igual de Soria visitó Garde, mandó hacer para la ermita tres casullas, morada, verde y blanca, dorar uno de los cálices y renovar un cuadro en el lado de la Epístola. A la cofradía, cuyas cuentas revisó, se le adeudaban 4.754 reales y 5 maravedíes, más 3.240 reales de réditos en Ansó.

GARINOAIN

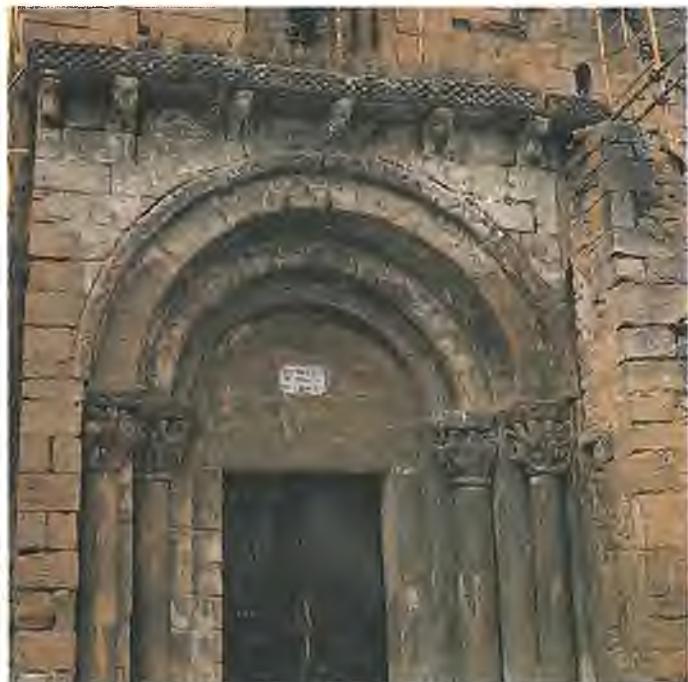
Ntra. Sra. de la Blanca, el Cristo de Catalain, S. Andrés, S. Clemente, S. Pedro, Sta. Catalina y Sta. Cecilia. Las cinco últimas, desaparecidas.

S. Pedro estaba en las ventas «en las praderías», junto con una casa. Fernando de Olcoz, abad de Leoz y mayordomo de la cofradía, arrendó en 1658, contra el parecer de los demás, la casa para mesón. Sta. Catalina no aparece ni en el censo de 1797 ni en el Libro de Visita de 1801. En éste consta el mandato de extinguir la de Sta. Cecilia.

S. Clemente estaba en las actuales ventas, que se llamaban Posaderías de San Clemente. Era sede de la cofradía de la Trinidad, cuyas nuevas constituciones quedaron aprobadas en 1724.

La de la Blanca se levanta a cinco minutos del pueblo hacia Sansomain. El ábside es románico y la imagen, también. Amenazaba ruina en 1698 y la reconstruyeron.

Catalain lo dio en 1203 Sancho el Fuerte a Roncesvalles, con todo lo que le pertenecía, al decir de Moret. Según un

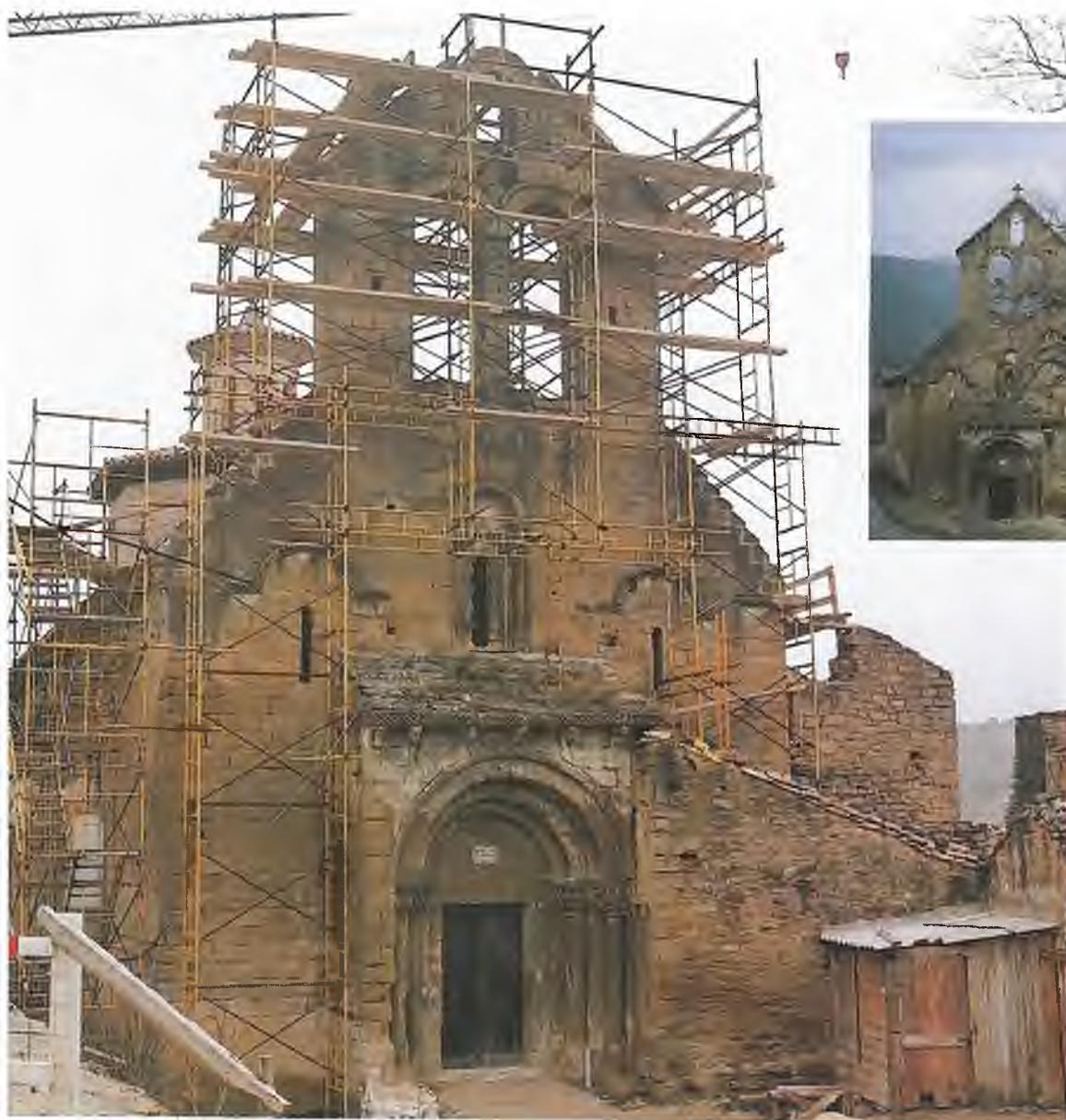


GARINOAIN. Sto. Cristo de Catalain.

cuaderno de donaciones de Roncesvalles, extractado del becerro en 1585, hay escritura de donación en 1207, en que Jimeno y Miguel de Garinoain dan el monasterio a Roncesvalles. Catalain figura (1287) entre las posesiones citadas en los Estatutos de Roncesvalles, del que fue clavería, no encierra como dice Ibarra, que reúne nutrida documentación sobre la época moderna de Catalain. Los canónigos pusieron allí caseros y capellán, que a veces fue el vicario de Garinoain. Así, en 1581, jurados y vecinos del pueblo pidieron al cabildo de Roncesvalles aumento del salario (17 ducados) del vicario; en 1597 fue el vicario, Martín de Lanz, cuyo salario ya eran 24 ducados, quien demandó al arrendador. Pero no lo era por derecho propio.

En 1674 Roncesvalles nombró capellán a Martín de Iturgoyen, que impidió a Francisco de Olondriz, vicario de Garinoain, decir misa y lo echó a empellones. El día de S. Miguel, como era costumbre, el cura fue con las gentes del pueblo a decir la misa. El capellán les cerró la puerta y amenazó con un arcabuz. Los de Garinoain, lejos de amilanarse, rompieron la puerta con una segur. En 1676, Francisco de Olondriz intentó ejercer jurisdicción e impedir la actuación del capellán. Juan Andrés de Esnoz, canónigo de Roncesvalles, fue a Catalain, a levantar un informe. El vicario le insultó y agredió y el día de S. Miguel acudió con feligreses, rompieron la puerta principal a hachazos y dijo misa cantada.

En 1801, Igual de Soria mandó en la visita que «se retoque el bulto del Ssmo. Christo y se perfeccione la mano derecha». En 1828 había en Catalain habitación para el capellán o ermitaño, casa vecinal con dos inquilinos y hacienda amplia, que incluía cuatro piezas en Gandirain, desolado de la Val-



*GARINOAIN.
Sto. Cristo
de Catalain.
Arriba, antes
de las obras
de restauración,*

dorba, y en los términos de Chapardia, Cutandur, Elchoarrana, Lardia, Murgain, Urrutin. Estuvo poblado hasta mediados del pasado siglo –el «Diccionario» de T. Ochoa (1842) le da 7 almas– y perteneció a Roncesvalles hasta la desamortización.

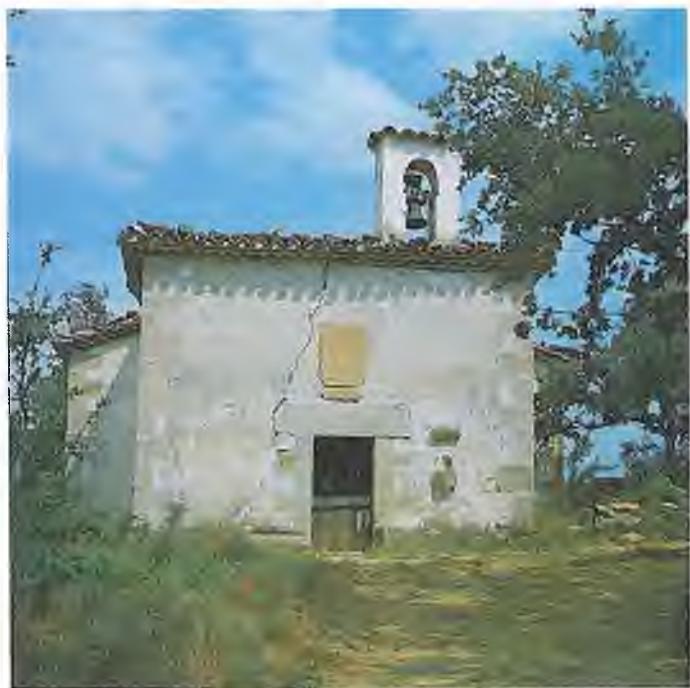
Catalain, que fue una de las sesenta ermitas autorizadas en 1585, ahora en obras de restauración, es un ejemplo cabal del románico valdorbés.

GARISOAIN

El Pilar, S. Quiriaco, S. Ildefonso, S. Cristóbal. Sólo existe la primera. S. Cristóbal estaba en el cordal sobre el que

levantaron la del Pilar. En 1630 ya hay mandato de reparación, que se cumplió. Diez años después el obispo Queipo de Llano la fijó como lugar de reunión semanal de los abades de Lerate, Muzqui, Garisoain e Irurre. En 1763 amenazaba ruina y el concejo se gastó unos reales en adecentarla. En julio de 1801 Igual de Soria suspendió el culto hasta que se restaurase y mandó que «nunca se permita hacer fuego dentro del templo». Su abandono debe datar del siglo pasado.

S. Quiriaco, sobre el pliegue rocoso en que luego anclarían la presa de Alloz, también ha desaparecido. Igual de Soria mandó blanquearla, retocar la imagen y poner puerta nueva, y prohibió las fogatas dentro.



GARISOAIN. *El Pilar*.



GARISOAIN. *San Quiriaco*.



GASCUE.
San Urbano.

S. Ildefonso, al N. del pueblo, casi abandonada en 1630, pervivió hasta el siglo XVIII. Allá acogieron a mediados del XVI a la imagen y la campana de Sta. Catalina de Zurundain o Zurindoain, lugar que aforó Sancho el Fuerte en 1196, que perteneció al antiguo Valle de Mañeru, pero que ya en 1427 tenía el mismo abad que Garisoain; estaba despoblado en 1534 y en 1800 no quedaban vestigios de edificios. Imagen y campana estuvieron en S. Ildefonso hasta 1763.

Los cuatro santos tienen sendos altares en la parroquia: S. Ildefonso y Cristóbal, en los menores a cada lado del presbiterio; S. Quiriaco y Sta. Catalina, en los brazos del crucero. Todos, con retablos –terminados para 1620–, de Bernabé Imberto, que fue quien hizo el principal en 1600. A Santa Catalina un párroco del XVIII le trocó el tocado por peluca postiza y la hizo Inmaculada Concepción.

El Pilar aparece como ermita desde mediados del XVIII, aunque se habla de la colocación de la Virgen en 1691. Está como a un cuarto de hora hacia el pantano.

GARRALDA

En 1797, el obispo visita S. Lorenzo y S. Miguel Arcángel que «está derruida». Han desaparecido las dos.

GARZAIN

Nuestra Señora del Pilar. En el barrio de Ariztegui. Reedificada en 1816.

GASCUE

San Urbano. Edificio de proporciones notables, reedificado a principios de este siglo, en el bello paraje de Ustelaga a media hora del pueblo.

GASTIAIN

En 1801 el obispo visita cinco: S. Miguel, S. Sebastián, Ntra. Sra. de la Blanca, Sta. Ana y S. Cristóbal. Estas dos últimas mandó extinguirlas. El DGH no menciona la última, pero sí una de la Santa Cruz, en la cima de la sierra al S., además de llamar Nuestra Señora de Zumadoya a la Blanca. Otras fuentes hablan de Sta. María Magdalena, hoy desconocida.

Existen Ntra. Sra. de Zumadoya, a unos doscientos metros del pueblo, con imagen románica; S. Sebastián –de la que proceden unas lápidas romanas hoy en el Museo de Navarra, que no son todas las que había–. S. Miguel corresponde a Iriberriguchia, desolado de Lana, que Altadill sugiere identificar con Villanueva de Yerri, equivalencia imposible. Figura en el libro de fuegos de 1350 y estaba despoblado en 1402. En 1432 era ya término de Gastiain. La iglesia de S. Miguel y el término de Ulibarquia van en la relación de desolados de 1800. Está en un montículo hacia Narcue.



GASTIAIN. San Sebastián.

GAZOLAZ

En 1796 Igual de Soria visitó las dos que había, S. Juan y Sta. Agueda. Las cerró hasta que «se habiliten de lo necesario, depositándose ambas efigies en la parroquia bajándolas procesionalmente». No existen.

GENEVILLA

El Crucifijo: tiene adosado el cementerio. Ntra. Sra. del Encinedo: románica, con bellos capiteles, en estribación de la sierra de Codés. Ntra. Sra. de Loreto: entre las casas del pueblo.

GOIZUETA

Santa Cruz: hoy es topónimo y nombre de caserío. S. Antonio Abad: se levanta a la izquierda de la carretera a Arano. Sta. María Magdalena, junto al antiguo hospital de Santa María o San Lázaro, incendiado en 1555 y rehecho; durante la reconstrucción de aquél, la ermita sirvió de hospital.

San Agustín está en Articuza, que en 1918 compró el Ayuntamiento de San Sebastián.

GOLDARAZ

Santa Cruz, figura en las relaciones. No existe.

*GASTIAIN.
Ntra. Sra. de
Zumadoya.
Al fondo,
S. Miguel.*



*GENEVILLA.
Ntra. Sra. del
Encinedo.*



GONGORA

En 1796 Igual de Soria visita la ermita de S. Miguel Arcángel, que cierra al culto, «ínterin se reconozca y componga». No existe.

GOÑI

S. Adrián, S. Esteban, S. Miguel, Sta. Quiteria.

Igual de Soria visita el pueblo en julio de 1797 y manda que la primera «se profane y extinga». Las dos siguientes, «que se blanqueen, reparen y repongan las maderas, retejando ambas y se entierre el simulacro de Cristo Ntro. Sr. por su deformidad e indecencia». De S. Esteban, en el pueblo, quedan restos.

S. Miguel, a media hora hacia la sierra, con amplia pista desde el pueblo, era a principios del XIX, según el DGH, «la más célebre por creerse que el santo arcángel se dejó ver en aquel sitio al célebre asceta y penitente D. Teodosio de Goñi, natural de este pueblo». Restaurada hace tres décadas.

De Sta. Quiteria que estaba hacia Andía, quedan paredones. Era una de las autorizadas en 1744 a pedir limosna. Espoz y Mina, según Altadill, la utilizó como polvorín y los franceses, percatados, le prendieron fuego.

S. Martín. Estuvo en el pueblo, no lejos de la parroquia. El atrio fue lugar de juntas municipales.



GOÑI. San Miguel.

GORRAIZ (Egüés)

S. Miguel. La cita Núñez de Cepeda, sin concretar a cuál de los Gorraiz pertenece. López Sellés se inclina por el de Arce, aunque añade la cautela de que debió desaparecer hace mucho. Igual de Soria la visitó en Gorraiz de Egüés el 4 de junio de 1796 y detalla que «se halla a distancia de un cuarto de hora». Ha desaparecido.

GORRITI

Sta. Bárbara. En la cumbre sobre el pueblo. Abandonada. Descuidada y ocupada por animales.

GREZ

S. Juan Bautista. La reseña el 30 de agosto de 1796 Igual de Soria. Hoy, desconocida.

GROCIN

Sta. María Magdalena. En altura, a unos minutos —«mil pasos», dice el DGH— al N. Interesantes y curiosos canecillos. Tiene adosada una parte moderna.



GROCIN. Sta. María Magdalena.

GROCIN.
Sta. María
Magdalena.



GUEMBE.
San Antonio
de Padua.



GUEMBE

Ntra. Sra. del Rosario, S. Andrés y S. Antonio de Padua. La primera, citada por Núñez de Cepeda, es hoy desconocida. La segunda la encontró Igual de Soria (1801) en buen estado y sólo manda que «se retoque el Bulto de Ntra. Sra., que se le compongan las manos y quitándole la gorra que tiene se le haga una corona».

S. Antonio de Padua, en alto hacia Salinas de Oro, es ermita de influencia comarcal, pues acuden de todo Guesalaz. La fundó Fernando de Vidaurre, natural y abad de Guembe de 1636 a 1674. Cuando llevaba 22 años de cura concibió la idea de levantarla con su propio peculio, más limosnas. En 1658 el cura dice que ya está terminada la iglesia, con su retablo, campana y ornamentos y que están en obras la sacristía y aposento para ermitaño. Los vecinos se querellaron contra él, temerosos de que recabase para sí el patronato y lo dejase a sus herederos. Vidaurre renunció a todo patronato, declaró que la ermita iría aneja a la parroquial, que el ermitaño sería sacerdote del lugar, si lo hubiere, y si no, de fuera, con obligación de enseñar a los niños la doctrina; y si no hubiere sacerdote, los vecinos nombrarían ermitaño lego, que ejercería la misma docencia y podría pedir limosna en cinco leguas a la redonda. Pero seis años más tarde, Vidaurre nombra ermitaña a María de Elizalde, natural de Munarriz. Los vecinos consiguen que se anule el nombramiento. En 1667 el abad nombra a Joaquín de Lezaun, sacerdote puentesino, que ejerció de ermitaño hasta 1680, en que renunció. Le sucedió Pedro de Huarte, presbítero de Irujo, que renunció en 1682, año en que nombran a Pedro Salvador, de Guembe, lego que declaraba intención de ordenarse.

En 1801 Igual de Soria mandó en esta ermita hacer dos confessionarios y que se quitasen «las rejillas que sirven para este efecto, con sus sillas, se haga retejo y se revoque la capilla de Jesucristo».

GUENDULAIN (Cizur)

S. Babil, Santa Justi y Sta. María Magdalena. El obispo visita en 1796 la primera. La tercera acaso quepa relacionarla

con el hospital de peregrinos. Las tres, desaparecidas. La imagen de S. Babil, en la parroquia.

GÜESA

S. Miguel. En 1796 el obispo reseña que «está amenazando ruina y se traslade el santo a la parroquia de Güesa». La manda reedificar «y en el ínterin no se celebren funciones sagradas». Desaparecida.

GUETADAR

En 1717 el arcediano de Valdeaibar en la Catedral, Benito Bon, demanda a Miguel de Monreal, abad de Guetadar los tres robos de trigo del pilaje por la iglesia rural de Ocharagui u Osaragui u Osaregui. Usaregui es lugar conocido desde el XII, despoblado en 1534 y agregado a Arteta en 1800.

GUIRGUILLANO

S. Bartolomé y S. Cristóbal. Aquella, cerca del cementerio. Esta, en el alto de su nombre, sobre desechos que han atraído a arqueólogos.

GULINA

S. Esteban. Es del palacio de Cabo de Armería de Ijurieta o Ichurieta, que perteneció a los Eraso y mantiene el nombre del desolado.

GURBIZAR

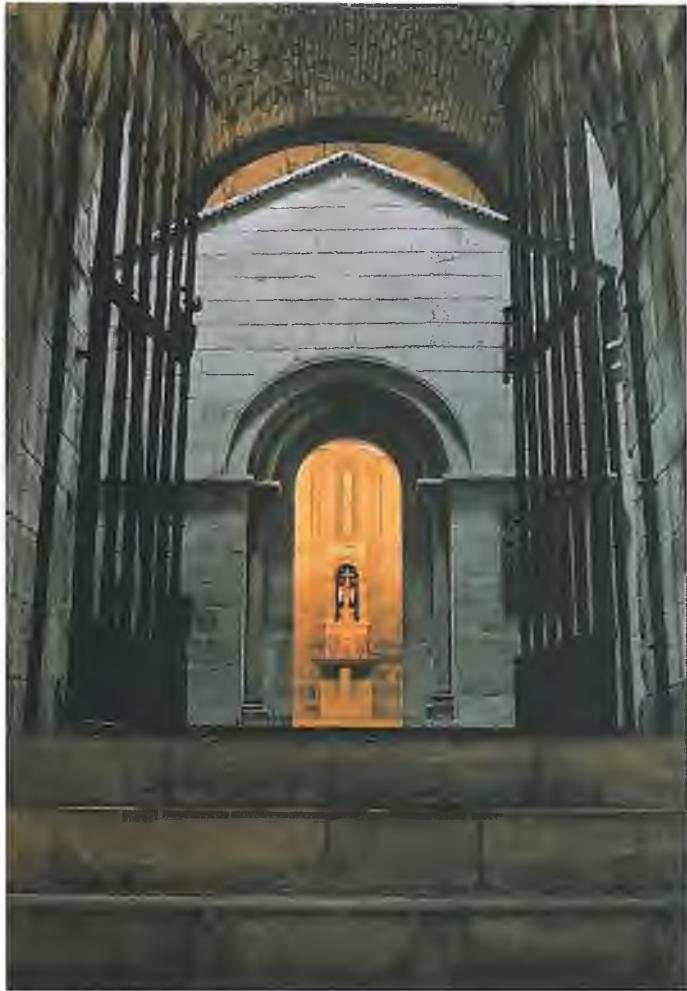
Cuando la visitó Igual de Soria en 1796, no halló libros parroquiales, que «a causa de la invasión de los franceses se perdieron en el bosque comidos de los ratones y sabandijas», y prohibió el culto en su iglesia y en la de Urniza. La Virgen de Urniza hoy está en el museo de Roncesvalles.



HUARTE-ARAQUIL. S. Miguel de Excelsis.



HUARTE-ARAQUIL. *Santa María de Zamarce.*



HUARTE-ARAQUIL. S. Miguel de Excelsis. Capilla interior.

HUARTE-PAMPLONA

En mayo de 1796, el obispo visita «la de la Escuela de Cristo, que está al frente de la iglesia», y «la de S. Miguel de Miravalles, que se halla en el monte». La primera, perdida. En la segunda, dentro o aledaña al castillo, prohibió el culto, por hallarla estropeada a causa de la guerra de la Convención, y mandó repararla y bendecirla de nuevo. Era una de las sesenta de 1585. También desaparecida.

HUARTE-ARAQUIL

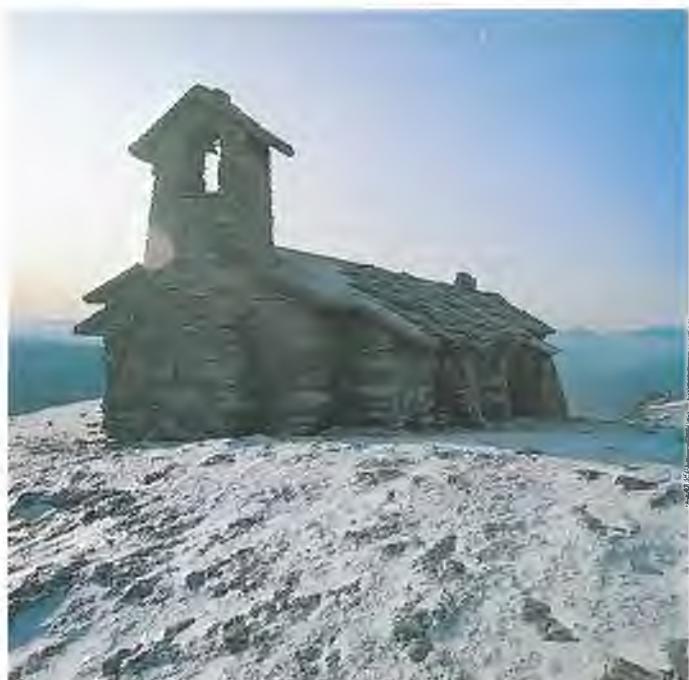
En agosto de 1797 el obispo visitador reseña las ermitas de Sta. Lucía, S. Juan Bautista, S. Julián, S. Bartolomé, Sta. Bárbara, S. Andrés, Ntra. Sra. de la Concepción, S. Vicente y S. Donato. Mandó hacer una nueva y demoler todas, salvo S. Donato, Sta. Lucía, S. Vicente y S. Bartolomé. Hoy no existen, como tampoco otras que figuran en algunas relacio-

nes, como Sta. Cruz, S. Martín, Sta. Engracia. Pero hay una adosada al cementerio, con espadaña y campana.

San Bartolomé y S. Vicente están hacia Andía. Sobre esta sierra, en lo alto del Beriain, S. Donato es la ermita a mayor altura de Navarra (1.494 m.). Restaurada en 1906, en el 52 presentaba aspecto ruinoso e incluso las imágenes estaban mutiladas. El pueblo había dejado de acudir, aunque no Arbizu y Ergoyena. Reconstruida, se inauguró el 14 de septiembre de 1958. Después no siempre ha recibido atención por parte de quienes la deben de considerar merendero serrano.

Sta. Lucía está en el camino de subida a S. Miguel.

Santa María de Zamarce, a diez minutos del pueblo, a la izquierda del Araquil, nos es conocida desde tiempo de Sancho el Mayor, cuando al trazar los límites del obispado de Pamplona y sus pertenencias fija «todo el valle de Araquil con el monasterio que se llama Santa María de Zamarce y su iglesia de San Miguel de Excelsis y todo lo que le pertenece». Tenía en ese siglo abad y canónigos, dependientes de la mitra iruñense. A fines del XII se truecan los papeles de Zamarce y San Miguel, y éste deja de ser un simple anejo, aunque Zamarce sigue siendo el centro de la organización religiosa. También lo oscureció la fundación de la chantría catedralicia. Zamarce perdió la vida monástica y sus bienes pasaron a esa dignidad del cabildo iruñense. Aun así, no perdió su jurisdicción propia hasta la puebla nueva de Huarte Araquil. Entonces Zamarce quedó en casa de verano desde donde se administraba San Miguel y los chantres arrendaban la hacienda. En 1480 el término pasa a la villa de Huarte-Araquil por acuerdo entre



HUARTE-ARAQUIL. San Donato y S. Cayetano.



HUARTE-ARAQUIL. San Donato y S. Cayetano.

ésta y el chantre Juan de Roncesvalles, que sólo se reservó la iglesia, el cementerio, la casa y el huerto. En 1546 los criados del señor de Zamarce, el chantre Martín Cruzat, se apoderaron, mientras la gente estaba en vísperas de Santa Lucía, de varias cabezas de ganado y de la cabrería. Los huartarras fueron a Zamarce armados e insultaron, amenazaron y apedrearon la puerta. Devuelto el ganado, algunos vecinos sufrieron multas de cien ducados, más de lo que valía el ganado en cuestión. En 1628 sabemos que la casa necesitaba obras desde las caballerizas al tejado, cuyo presupuesto era 7.167 reales. Se incendió en 1731. La cofradía existente en Zamarce no se extinguió con la anexión a Huarte-Araquil. El bello templo románico, no muy bien atendido, apenas alberga un cristo sin valor.

San Miguel de Excelsis aparece en la historia como hemos visto. No conocemos la fecha de su consagración, que se sitúa entre 1074 y 1141. Consta de tres naves de cuatro tramos, con ábsides semicirculares y bóveda de medio cañón, más nártex. Alberga un pequeño templo interior, de planta rectangular y

cubierta a dos aguas, del XII. El aparejo exterior de la base del ábside muestra restos carolingios, del siglo IX. La cofradía histórica se ha revitalizado en los últimos tiempos y cuenta más de seiscientos hermanos. Al margen de la historia, la presencia del ángel —cuya silueta no es exclusiva de Aralar— viene explicada por la leyenda tardía de Teodosio de Goñi, que amalgama ingredientes de muy diversa índole. A su vez S. Miguel es epicentro de variadas leyendas y consejas.

Junto a S. Miguel de Excelsis encontramos otra ermita, la de la Santísima Trinidad.

HUICI

Santa Cruz, entre Huici, Gorriti y la alta ladera sobre Azpíroz. Santa Engracia, en el camino que de la antigua estación del Plazaola va a la fuente Yontza, hoy convertido en pista. Es edificio amplio y robusto, con cadenas de sillares en las esquinas.



↑HUARTE-ARAQUIL. S. Miguel de Excelsis, hoy.

↓HUARTE-ARAQUIL. S. Miguel antes de la restauración.





↑ HUICI. Santa Engracia.

↓ HUICI. Santa Croz





IBERO

Núñez de Cepeda cita S. Andrés y S. Pedro. No existen. Tampoco S. Bartolomé, que Igual de Soria constata en 1796, ni la de S. Martín, que Moret y el DGH (1802) sitúan en la confluencia de Arga y Asiaín, es decir el Araquistán, ni la de Sto. Tomás.

IBILCIETA

Sta. Agueda, Sta. Lucía. La primera, abandonada y arruinada. La segunda, pasado el puente, junto al cementerio.

IBIRICU (Egüés)

S. Román de Alcarregui. Desaparecida.

IBIRICU (Yerri)

S. Cristóbal y Ntra. Sra. de la Blanca. La primera a media hora al N., junto al camino de Allide hacia los rascos de Lezaun. La segunda estaba al O., a «un tiro de fusil» dice el

DGH. Igual de Soria mandó demolerlas en 1801, pero dio un año para reedificar la primera.

ICIZ

En 1796, dos: San Gervasio y Protasio y Ss. Juan y Pablo. Desaparecidas.

ICHASO

El Salvador. Corresponde a Buriz o Buriza, lugar que en 1249 se da al Hospital de los sanjuanistas. En 1534 va entre los despoblados, así como en 1800, en que hablan de la iglesia. Sobre la hipótesis de que se trate de Olarumbe, ya se habla en Aizaroz.

IDOATE

S. Miguel. Entre los mojones del pueblo y de Lerruz, advierte el obispo en 1799, y los «patronos son los vecinos de dichos dos pueblos». La imagen no ha desaparecido, como se temió el año pasado; está depositada y en restauración.



IBILCIETA. Sta. Lucía.

IDOCIN

Ntra. Sra. de la Anunciación. En el monte sobre el pueblo. Igual de Soria la llama de la Encarnación y manda que se reconozca, blanquee y repare «todas las quiebras que aparecen».

IGAL

San Pedro. Abandonada y derruida.

IGUZQUIZA

Purísima Concepción. En un alto, a media hora hacia Estella. San Millán: desaparecida. La imagen pasó al palacio y luego al de Elío y los materiales se aprovecharon en construcción.

ILARRAZ

Sta. Lucía. En la muga con Ezquíroz.

ILURDOZ

S. Poncio. Desaparecida. La imagen de la Virgen y la campana, en el pueblo.

ILZARBE

S. Andrés y S. Miguel. Ambas desaparecidas. Igual de Soria, en 1797, advierte que «el Bulto del Santo Apóstol está deslucido» y manda repararlo, y suspende todo acto sagrado mientras se habilita. La imagen pasó a la de S. Miguel, adosada al cementerio. Desaparecidas las dos. La segunda, al ampliar el camposanto.

IMARCOAIN

Sto. Domingo, «su primera fundación de Silos y llamado de Guzmán», según Igual de Soria que la visitó y repasó las cuentas de la Cofradía de Elorz el 17 de julio de 1799. Era una de las sesenta de 1585 y atraía romerías colectivas de valles cercanos. Desaparecida.

IMBULUZQUETA

S. Salvador. En alto, entre los valles de Esteribar y Anue.



IMARCOAIN. En primer término, ruinas de Sto. Domingo.

IMIZCOZ

Salbatore y Santiago. Desaparecidas.

INDURAIN

Ss. Justo y Pastor. Sólo restan ruinas. Cuando la vio en 1799, el obispo no mandó nada respecto a la fábrica, sino a las imágenes, que ordenó se hicieran nuevas.

INZA

Santa Cruz. A media hora hacia Aralar. La cruz, según cuenta Idoate, se hizo antes de 1569 a expensas del Palacio de Cabo de Armería de Andueza, lugar del valle. A la casa de Andueza se adscriben a perpetuidad en el XVI la capitania y el alcaldeío de Araiz. El DGH dice del crucifijo que es de madera bien labrada, «que los naturales creen aparecido, sin duda porque se ignora su origen».



↑ IRAGUI. Sto. Cristo de Burdindogui.

↓ IRAIZOZ. Sta. Lucía de Arañotz.

IRACHETA

S. Miguel. Desaparecida, para hacer el cementerio.

IRAGUI

Cristo de Burdindogui. En el bosque, a cinco minutos de la cumbre y a dos horas del pueblo. Centro de devoción antiguo: en 1326 el merino de Sangüesa mandó ocho hombres a pie y ocho a caballo para facilitar el romeraje a Burdindogui. La cadena de ermitaños llega hasta tiempos recientes. Igual de Soria, en 1796, mandó reparar el techo. Cerca hay una fuente «cuyas aguas son muy eficaces contra la sarna», al decir del DGH.

IRAIZOZ

Santa Lucía. En Arañotz, a cinco minutos de la cumbre, al borde del bosque. Restaurada tras los daños que le causó un rayo.



IRAÑETA

S. Gregorio, S. Miguelberri y S. Pedro. La primera, a la entrada del pueblo. La segunda, hacia Peña Madalen. La tercera, en la falda de Andía. Abandonadas estas últimas.

IRISO

El obispo visitó en 1799 la de Ss. Emeterio y Celedonio, que «encontró derruida y mandó se reedificase y comprasen dos bultos que representen a dichos mártires». Sus restos se utilizaron en la caja de la carretera. También desapareció San Miguel Bizkar, en la sierra de Gongolaz.

IROZ

Igual de Soria visitó en junio de 1796 las tres existentes: S. Miguel, Ntra. Sra. de Montserrat y Ntra. Sra. de Asiturri. En la primera prohibió el culto mientras se adecentaba. Había tenido un hospital y cofradía que poseía fincas y casas, además de ser sede en el XVII de la Cofradía de Montserrat. La ermita de Montserrat, a la izquierda del puente, es hoy casa de vecindad.

Asiturri, que se ha querido identificar con el Seturri-Seburry de la carta de S. Eulogio de Córdoba a Wilesindo, obispo de Pamplona, estaba anexionado a Saint Sever a principios del XI, y aún le pertenecía en 1164. Después pasó a la sede iruñense, y su hacienda quedó dividida entre San Salvador de Asiturri –donde se estableció un priorato– y Santa María de Larrasoña. En 1292 pasó a ser finca de recreo de los canónigos. Perteneció a la Catedral hasta la desamortización. Quedan ruinas.

En 1585, Miguel de Aria, abad de Zabaldica, denunció a Juanes de Asiturri, vecino del lugar, que cultivaba heredades en términos del pueblo y de Asiturri, y le reclamó la totalidad de las diezmas de su pueblo y la mitad de las de Asiturri. La pitancería de la Catedral salió a la causa, ya que le pertenecían las del antiguo monasterio.

IRUJO

S. Pedro y S. Miguel. En 1801 Igual de Soria manda derruirlos. Desaparecidas.

IRUÑELA

S. Esteban. En 1801 se manda componerla «en todo lo necesario a juicio de un perito». Desaparecida.

En agosto de 1801, Igual de Soria prohíbe el culto en la rural de Erendazu, si bien se reservó la adopción de otras medidas a la espera del recurso pendiente «sobre la reunión a la abadía de

la parroquial de Iruñela». Erendazu es villa que en el 996 García el Tembloroso donó a Sancho Fortúnez, según un cuaderno de Roncesvalles copiado del becerro en 1585. Tenía 7 fuegos en 1350, 6 en 1366 y en 1427 registra un morador y el abad, ausente. Debió de despoblararse en el tercio último de ese siglo. En 1512 Fernando el Católico sentencia el pleito entre los vecinos de Iruñela y los de Erendazu, a favor de Johan de Azcona y Pascual de Lizarraga, a quienes pertenece a perpetuo. Siguió teniendo abades. En 1668 lo era Martín de Arrastia. En 1802 dan por derruido el palacio. El DGH dice que producía 100 robos de trigo y no tenía capilla.

IRURITA

Sta. Bárbara. Dentro del cementerio.

IRURITA. Santa Bárbara.





IRURRE

S. Gregorio, a más de una hora de camino hacia Muzqui. San Martín, desaparecida. Santa Lucía, entre casas del pueblo. La hizo en su propia casa Martín de Arbillaga, contra el que jurados y parroquianos de Irurre se querellaron en 1643, porque, a su juicio, redundaría en perjuicio de la iglesia y recortaría las rentas y limosnas de la abadía. Arbillaga tenía licencia y se la confirmaron. Un pariente de Arbillaga, fray Francisco de Navarra, había donado en 1627 a la parroquia un surtido de reliquias.

IRURZUN

Santiago y Santa Ana. A la derecha de la carretera a Lecumberri. Sobre esta ermita se ha hablado en Echeberri. Igual de Soria visitó Irurzun el 7 de septiembre de 1797, al día siguiente de su paso por Echeberri, y ya dice el Libro de Visita que Santiago y Sta. Ana es «común con el lugar de Echeberri».

← IRURRE. Santa Lucía.



IRURZUN.
Santiago y
Santa Ana.



ISABA. Ntra. Sra. de Idoia.

ISABA

El mismo obispo visitó el 14 de agosto de 1796 las ermitas de Ntra. Sra. de Idoia, Arraco y S. Julián. Son también las que cita el DGH. Pero no fueron las únicas existentes.

Arrako, ermita y venta, está al pie del Bimbalet, en Belagua, a unos diez kilómetros de Isaba. Da nombre a la altura y al collado sobre la ermita, Arrakogoi y Arrakogoiti-kolepoa. La saquearon las tropas francesas en octubre de 1793: se llevaron la corona de la Virgen, un cáliz, una patena y mil cabezas de ganado, además de robar la venta.

La Virgen de Idoia, que toma nombre del lugar de aparición, una balsa remasada, está al otro lado del Ezca. Es santuario del XVI, del que conocemos obras a fines del XVIII –Igual de Soria observó la amenaza de ruina en la bóveda «que cae a la epístola»–. Imagen de amplia devoción, tenida por abogada contra los dolores de cabeza.

También la de S. Julián (y Basilisa) amenazaba ruina en 1796. Sin culto desde los años 30 de este siglo, ha desaparecido.

Nuestra Señora de Belén, en el camino a Belabarce, era una capillita. En el aguabenditera tenía la fecha de 1778. Nuestra Señora del Camino estaba a la izquierda de la carretera a Uztarroz. S. Marcos se levantaba en el terreno frontero al actual hotel. Es una borda. La de la Ssma. Trinidad, que cita Núñez de Cepeda, es desconocida en el pueblo.

ISO

S. Martín de Idocorri. La tradición de la zona habla de ésta y de otras seis ermitas que se veían entre sí. En el monte quedan restos en la llamada Cantera de S. Martín. Iso está deshabitado.

ITUREN

S. Joaquín y Sta. Ana, Trinidad. La primera surgió por iniciativa popular: el vecindario, encabezado por el alcalde Juan de Laspidea, acordó levantarla el 3 de agosto de 1687.



↑
← ITUREN.
*Trinidad
de Mendaña.*



ITUREN. San Joaquín. En la cumbre del Mendaúr, Trinidad.



ITURGOYEN. San Adrián.

Hasta entonces Ituren no tenía ermita. El obispo Juan Grande Santos de San Pedro concedió la licencia el 22 de abril de 1688 y la ermita estaba terminada el 2 de julio siguiente. Se levanta a diez minutos del pueblo, en el camino al Mendaure. Restaurada en 1956.

La Trinidad la fundó Martín de Cortejarena, de casa Argiñarena, rector de la iglesia parroquial de 1680 a 1694, en que se fue al Crucifijo de Puente la Reina. En 1691 pidió licencia a la Junta concejil para levantarla y en diciembre de 1692 la tramita ante el notario: quiere erigirla en la cumbre del

Mendaure —Mendaurre o Abelegui, dice María de Ituren, acusada de brujería en 1525 y confiesa que era lugar de conventículos—, «que por su altura y eminencia domina a los demás montes que circundan al pueblo». El obispo había dado su licencia el 30 de enero de 1691. Hizo una fundación de 50 ducados para la ermita que bendijo el 2 de agosto de 1693, domingo. El obispo mandó demolerla en julio de 1781, por la presunción de que «servía de refugio de bandoleros y a gentes de oscuros negocios», resume J. I. Tellechea, que ha historiado ambas ermitas. El rector subió al Mendaure con el maestro de escuela y Juan Miguel de Sagardía y se dispuso a



↑ ITURGOYEN. Trinidad.

↓ ITURGOYEN. Ntra. Sra. del Camino.

cumplir la orden. El alcalde metió en la cárcel a los dos seglares. El obispo reafirmó su mandato, la villa presentó ceñuda capitulas contra el cabildo eclesiástico, éste rebatió aquéllas y afeó el incumplimiento de la orden episcopal, pero la ermita subsistió, hasta que se demolió y levantó de nuevo en 1963.

ITURGOYEN

En 1801 Igual de Soria inspecciona las de Ntra. Sra. del Camino, Trinidad, S. Adrián y S. Miguel. En ésta prohíbe la celebración mientras no «se ponga con la decencia correspondiente, se embobede el techo, y se enlose toda». No existe.

La del Camino está a unos minutos y se le llama también S. Gregorio, por la fecha en que se visita, el 9 de mayo.

S. Adrián, en un paraje atractivo, a una hora del pueblo, está a la derecha de la carretera a la Trinidad.

La Trinidad, en Andía, de ábside románico, cerrada al N., es ermita de devoción comarcal, que ha tenido ermitaños.





ITURGOYEN. Trinidad.



↑ITURMENDI. Ntra. Sra. de la Asunción. →

ITURMENDI

S. Pedro, en la falda de Urbasa, hacia Urdiain, arreglada en 1954. Ntra. Sra. del Pilar, a unos minutos hacia la de Nuestra Señora de la Asunción. Esta, románica, en el camino hacia la muga con Guipúzcoa, fue la parroquia de Aizaga, lugar en la Burunda. En 1103 Pedro I donó a S. Miguel de Excelsis el monasterio de Mendibezua y Aizaga, en la villa de Argundoain. En 1350 tenía diez fuegos, y cinco, todos de labradores, en 1366. En 1427 no figura en el censo. La abadía rural subsistía en 1797, cuando la visitó el obispo. La tradición local asegura que en su pila bautismal eran bautizados los gentiles, pero Igual de Soria escribe que el párroco de Iturmendi administraba allí el sacramento «a los que piden por devoción». Esa pila se llevó al pueblo, así como la imagen titular.





IZAL

S. Miguel y Nuestra Señora de Arburua. La primera, adosada al cementerio. La segunda, en la cima a unos tres cuartos de hora del pueblo, es edificio antiguo, con vivienda de ermitaño. El Libro de Visita de 1796 la llama Ntra. Sra. de la Peña.

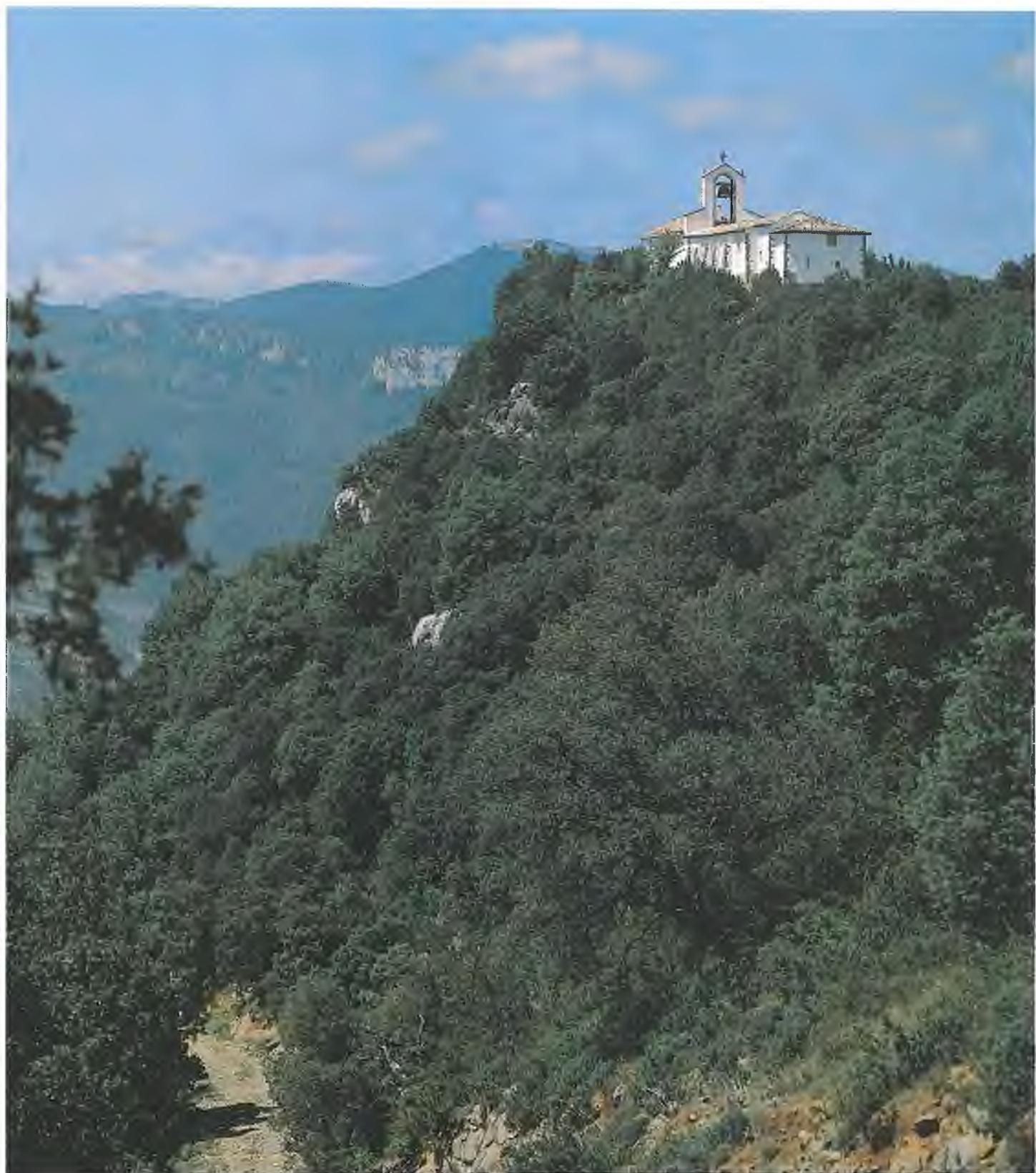
IZALZU

S. José. Entre casas. Se ha aventurado que es persistencia del monasterio de S. Salvador de Izalzu o Izizuloa, que Blasco Aznari donó a Leyre en 1037.

◀ IZAL. Ntra. Sra. de Arburua.



IZCUE.
Elizaberría.



IZAL. Ntra. Sra. de Arburua.

IZCO

Ntra. Sra. del Sagrario. En su visita de julio de 1799 Igual de Soria manda que «se asegure, poniendo una puerta nueva con su cerradura y cerrojo que la asegure y precava de todo insulto». Así se hizo. Pero en 1847 se convirtió en camposanto.

IZCUE

El Salvador. Existió en la ladera del Sarbil. La imagen descansa en la parroquia.

López Sellés reseña otra sin advocación en el cementerio, de la que restan ábside románico y capiteles. Es lo que hoy queda de Elizaberría, monasterio al que en el primer cuarto del XII Urraca Semenoiz dio la villa de Izcue. Cuando en los últimos años del mismo siglo el obispo de Pamplona García Ferrández se fue a Dinamarca, no sabemos por qué, y en Normandía se quedó sin dinero, encontró ayuda en Rainaldo de Concoz, que le dio comida, cabalgadura y 80 libras. El obispo prometió pagarle parte del préstamo con uno de tres beneficios, entre los que figuraba Elizaberría. Debemos interpretar que sería el de Olza, y no los de Ezcabarte o Ibargoiti, porque éstos eran entonces y fueron después de Leyre.

Santa María de Elizaberría de Artazcoz, como figura con frecuencia, fue parroquia, en lugar de la titular de S. Pedro, acaso ya en el XIII, y cambió de advocación en la primera mitad del XVII, en que pasó a llamarse de Santa Eulalia. S. Pedro recuperó su rango de parroquia en 1727 y los de Izcue la construyeron de nueva planta entre 1788-1794. La imagen de Santa María de Elizaberría se conserva castigada por la intemperie en una hornacina de la fachada de S. Pedro. También trasladaron a la parroquia el retablo de Elizaberría, como ha escrito Jimeno Jurío.

IZU

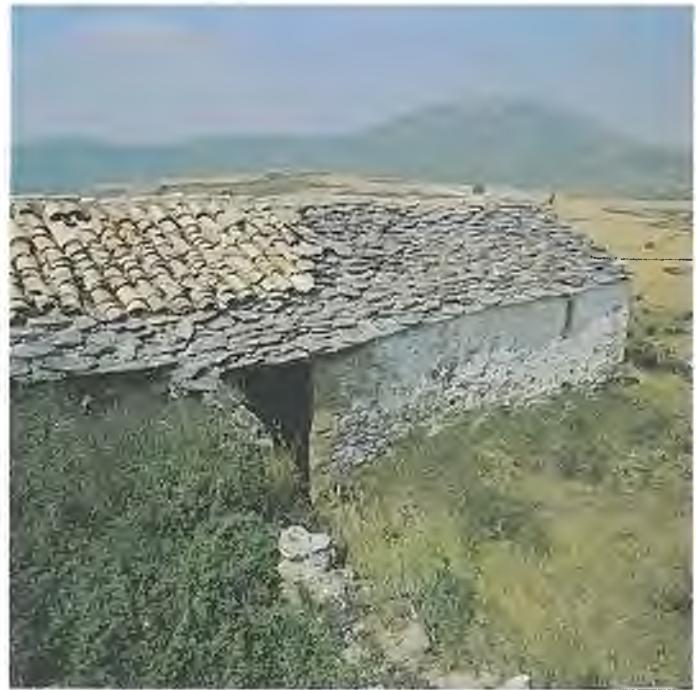
S. Donato, S. Julián. La visita de 1796 sólo cita la segunda y manda que se cierre al culto, «hasta que se habilite y componga». Desaparecidas las dos.

IZURDIAGA

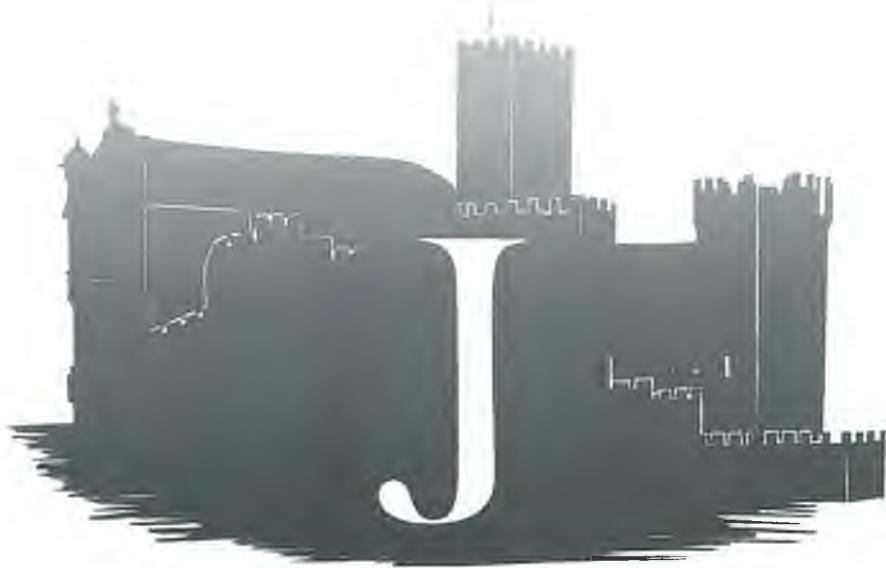
Igual de Soria visita en septiembre de 1799 la de la Purísima Concepción. Hoy es desconocida. López Sellés indica que acaso estuvo en el término de Illumbeta.

IZURZU

Ntra. Sra. de la O. Adosada al cementerio. El obispo en 1801 la llama Ntra. Sra. de la Blanca, y suspendió el culto mientras no se reconociera y blanqueara. La cofradía titular, «fundada en Izurzu y Muniain» estaba al día en la celebración de 104 misas anuales.



IZURZU. Ntra. Sra. de la O.



JABERRI

Santa Lucía. Queda el topónimo, con ruinas, hacia Zarquieta.

JANARIZ

En 1798 Igual de Soria manda «que la ermita de S. Juan Bautista se componga en el término de un año y si no se derruya». Una nota marginal en el Libro de Visita certifica el cumplimiento. Hoy quedan ruinas y la imagen, en la parroquia.

JAURRIETA

Ntra. Sra. de la Blanca, S. Pedro y Santa Agueda. La primera abandonada. La segunda, en el pueblo. La tercera, a una hora del pueblo en Mendixusia.

JAVIER

Se conoce la existencia de una ermita en El Castellar, derrocada antes de 1521. Según una fuente, la advocación era San Felices; de acuerdo con otra, Santa Cruz.

No es éste lugar para resumir la historia del castillo, hoy santuario meta de peregrinaciones anuales. A nuestro objeto, baste recordar que la Torre del Homenaje estuvo dedicada a San Miguel, patrono de la fortaleza y titular de la capilla adjunta y que en el patio el acceso a la torre del Santo Cristo conserva la escalera primitiva a la capilla del Cristo de Javier, imagen gótica de gran tamaño, en nogal, «de extraña placidez y ancha sonrisa» al decir del P. J. M.^a Recondo. Es el Cristo que sudaba sangre los viernes del último año de vida de Francisco, en especial el 3 de diciembre de 1552, día de su muerte en Sancián. Esta fue la última fecha en que se registró el portento.

El castillo de Javier figuraba en la lista de veintiuno que mandó demoler Fernando el Católico en 1512 a raíz de la conquista del reino. Pero hasta 1516 no se llevó a cabo el desmoche de la torre principal y el relleno del foso con las defensas exteriores abatidas por el virrey duque de Nájera, que ejecutó órdenes del cardenal Cisneros, ya que allí «se reunían los deservidores de Sus Majestades». La orden era de demolición total, pero se redujo «a la parte fuerte. El resto (...) fue conservado para que lo pudieran habitar», según el propio virrey.

El aposento donde nació el futuro jesuita estaba en el palacio nuevo, construido en tiempos de Juan de Jaso, padre del santo, como ampliación hacia el NO. Desapareció al construirse la moderna basílica.



LABAYEN

S. Salvador. El DGH la sitúa en Beinza-Labayen. Núñez de Cepeda, también, con la advocación de Ascensión del Salvador. En loma próxima, a la izquierda del camino a Saldías.

LA BEAGA

Sta. Gema. Sólo quedan restos. También recibe el nombre de Magdalena. No cabe olvidar el monasterio, luego coto redondo, de Sta. Gema.

LABIANO

S. Adrián, S. Martín, Santa Cruz, Sta. Felicia. Las tres primeras, desaparecidas. De la tercera no habla Igual de Soria en 1796, que suspendió el culto en las de S. Adrián y S. Martín.

La advocación histórica de la cuarta, que guarda el cuerpo de Sta. Felicia, es S. Pablo. Fue una de las sesenta de 1585, fecha en que ocupaban la ermita tres monjas, a cuya muerte se pondría un ermitaño reformado. La verdad es que en el año 1600 había una abadesa, Ana de Iturbide, y tres seroras. Pese

a los mandatos, ninguna obtuvo licencia ni título del obispo. Vivían con notoria frivolidad: la abadesa permitía que entraran mozos y mozas con rabeles y guitarras, que danzaban, comían y bebían en aposentos y ermita. Una doncella, interna allí para aprender y ejercitarse las virtudes, resultó embarazada. Las seroras iban y venían de viaje y la abadesa dormía fuera de S. Pablo. A la denuncia del fiscal, ellas respondieron que no necesitaban otro título que el nombramiento del Vizconde de Zolina, que era quien las había puesto. La sentencia las echó del beaterio con sus bienes, mandó que los demás debían venderse en almoneda pública y nombró capellán al abad de Labiano, Lazarot de Ardanaz, que murió en 1616. Dos años antes, en 1614, ingresan como seroras –pese a las disposiciones sinodales– Leonor y María de Eransus, con licencia y título del vicario general. Leonor, que al ingresar había prometido 300 ducados, no cumplió tal condición y gastaba como abadesa en 1618 las rentas de la basílica. Terminó fuera. En 1643, el fiscal e Inés de Ezcurra, vecina de Pamplona e hija del señor de los palacios de Ezcurra, actúan judicialmente contra el abad de Labiano, Diego de Mendía, porque a Inés, doncella honesta y recogida, la llevó su padre a vivir con las beatas de S. Pablo, y el abad le engañó con ofrecimientos varios y en la misma basílica le privó de su virginidad. Luego, Diego, preso en la torre, intentó inducir a una vecina de Esparza para que declarara contra la verdad. Santa Felicia es santuario de amplia devoción.



LABIANO. Sta. Felicia.

LACAR

S. Engracia. Abside románico y estructura muy retocada a lo largo de los siglos. Está dentro del pueblo. Ermita desde el s. XVI, dependiente de la parroquial de Eguiarte, cuya iglesia de Santa María sirve de parroquia a Lacar y Alloz. Eguiarte fue propia de la dignidad de Santa María de Eguiarte de la Catedral de Pamplona hasta la desamortización y a principios del XII producía 300 robos de grano y 200 cántaros de vino. Bernabé Imberto estaba haciendo en 1619 el pequeño retablo de la ermita.

LACUNZA

S. Antonio Abad, Ss. Emeterio y Celedonio, S. Sebastián, S. Julián, y Sta. María Magdalena.

En la primera, adosada al cementerio, se guardan las imágenes de S. Emeterio y S. Celedonio, procedentes de Ilarrazu, a cuya ermita se iba aún en romería en 1765. La abadía rural de S. Lorenzo persistía en 1736 y la ermita en 1800. Las abadías de Lacunza e Ilarrazu aparecen juntas en 1294, muerto su abad. Ilarrazu acusó la peste del XIV: en 1368 sólo tenía cuatro labradores y en 1398 Carlos III lo da a los labradores de Yabar, pueblo que rescató las tierras del despoblado en 1635 por 1.250 ducados de plata.

S. Sebastián está a media hora hacia Arruazu, en el pie de Aralar. Corresponde al lugar de Aldaba, que aparece en los censos por vez última en 1350 con diez fuegos y se extinguío con otras nueve aldeas al cumplirse las órdenes de población de Echarri-Aranaz –aunque tres años más tarde el infante D. Luis, al fijar el censo de la iglesia de Echarri, exceptúa los de las de Aldaba y Vidarri– y la repoblación de Lacunza, en 1365.

En 1682 era ermitaño de S. Sebastián fray Esteban de García Andía. Este y un primo suyo injurieron al vecino Pedro de Lizarraga diciéndole que era sarnoso y piojoso y que los hijos de su mujer eran de otro.

S. María Magdalena, en Zabadarte, existente en 1563, necesitaba en 1797, a juicio del obispo visitador, reparación. Abandonada, en los años veinte de este siglo, según el párroco, piedras y maderamen se utilizaron en otras obras.

Las piedras de S. Julián de Arozpide y de Elizandía, ambas en ruinas, se llevaron en la primera mitad del XVII a Lacunza para hacer el crucero de la parroquia –cuya bóveda estaba rajada en 1635– y el cementerio, hoy pórtico. Arozpide figura en el censo de 1350, dentro del valle de Aranaz, con 9 fuegos más «una muller pobre que anda por puertas». El término del despoblado se repartió, por sentencia de arbitraje, entre Lacunza y Arbizu en 1757.



LACUNZA.
San Antonio.



LACUNZA.
San Sebastián.

LANZ

Sta. Cruz. En 1860 el obispo reconvino al pueblo por los santos estrañalarios que allí veneraba. Debió de desaparecer una década después, según López Sellés.

LAPOBLACION

S. Andrés. Desaparecida.

LAQUIDAIN

Igual de Soria, en junio de 1796, manda que en la ermita de S. Cristóbal se «entierre un santo que está al lado derecho». Hoy, desconocida.

LAREQUI

S. Juan de Chastoya. Igual de Soria la inserta en la visita de Artanga y dice que «se encontró decente». Chastoya, caserío de Larequi, también Iriberry-Chastoya, debe de ser el Iriberry en Urraul, cuyos collazos y fincas vendió en 1210 a Roncesvalles por 400 maravedís alfonsinos Estefanía Martí-

nez. En 1427 estaba despoblado y en 1553 tenía un fuego. La abadía rural de S. Juan Bautista del desolado de Chastoya, persistía en 1736. Con culto hasta hace unas décadas –aunque el cura tenía que vestirse a la vista de los fieles, dada la pequeñez del templo– es hoy almacén.

LARRAGA

Ntra. Sra. del Camino. Desaparecida sin rastro topográfico.

S. Andrés. Desaparecida, pero recordada por el término, ya mencionado en 1644.

San Blas. Desaparecida. Era una de las sesenta autorizadas a tener ermitaño en 1585.

S. Esteban. Desaparecida. En 1608 era ermitaño Antonio de Zudaire, de 70 años, mucho recogimiento y buena reputación, al que se le permite pedir limosna en un radio de 4 leguas, dada su extrema necesidad. Algunos pueblos, como Cirauqui en 1673 o Puente la Reina setenta años antes, peregrinaban a esta ermita.

S. Guillén, S. Gil, S. Marcos, desaparecidas. El DGH cita las siete y dice que S. Andrés fue en lo antiguo parroquia y que sólo ésta y S. Esteban tenían casa para los ermitaños.

LAREQUI. San Juan de Chastoya.



LARRAGUETA

Ntra. Sra. del Rosario. En el pueblo, sin signos religiosos externos. En 1796 el obispo manda habilitarla de todo lo necesario.

LARRAONA

Ntra. Sra. de la Blanca, en el centro del núcleo urbano. S. Benito, levantada por el pueblo a cien metros del puerto hacia Andoin. S. Jorge, desaparecida. S. Pablo, a un cuarto de hora hacia Aranarache.

LARRASOAÑA

Santiago y S. Blas. La primera, a ocho pasos al N. y la otra a un tiro de bala, según decía en 1802 el DGH. La primera fue la antigua clavería de Roncesvalles, cuyo blasón conserva. Era ermita y hospital y lugar de batzarre de Esteribar. También S. Blas era ermita y hospital, abandonado y ruinoso en 1604, reparado y atendido cinco años más tarde por la señora Catalina de Sumbilla; la ermita no tenía hacienda propia y Catalina fue autorizada a pedir limosna en un radio de cuatro leguas. En 1796 Igual de Soria mandó que el libro de cuentas de Santiago pasase al fiscal y aprobó las de S. Blas, si bien mandó al alcalde cobrar los alcances «que resultaren y cantidades que han contribuido las seroras con el título de dotes». Las dos ermitas han desaparecido: S. Blas es topónimo; de Santiago queda la casa, a la salida del pueblo hacia Zubiri.

LARRAYA

Ntra. Sra. de Oyarza. En alto, entre Larraya, Astrain y Undiano, corresponde a Oyarza u Oyerza, lugar que perteneció a Valdechauri y conocemos desde 1141, cuando García Sanz de Oyerza y Toda Bertrandez, su mujer, donan a la Catedral su hacienda de Oyerza y cuatro mezquinos, para después que mueran ellos y su hijo el abad de Arlegui. Allá tenía collazos Irazu y cobraba pechas la encomienda sanjuanista de Cizur en el XIII. Despoblado en 1427, en 1534 lo disfrutaban el condestable de Navarra, el conde de Guenduláin y varios vecinos de pueblos aledaños. En 1800 existía la parroquia, con pila bautismal muy antigua, y una borda. La advocación de la iglesia era S. Jorge. Apenas quedan restos de cimientos.

LARUMBE

Salbatore y S. Gregorio. Desaparecidas.

LAZAGURRIA

Ntra. Sra. de la Verdad. En el Campo de la Verdad, donde cayó César Borgia. La advocación era el Rosario. Imagen, en la parroquia.

LEACHE

S. Juan, S. Martín y Sta. María Magdalena. Sólo existe la última, en una altura entre el pueblo y Aibar. En 1802, el obispo manda en ésta «que se retoque el bulto de su titular y los dedos de las manos de S. Juan Bautista». S. Martín estaba en el núcleo del pueblo.

LEARZA

San Babilés y Sto. Tomás. Hoy, meros topónimos.

LECAROZ

S. Marcial. Junto al palacio de Cabo de Armería de Arozteguia.



LECAROZ. San Marcial.

LECUMBERRI

Ntra. Sra. del Pilar. A la salida del pueblo hacia Guipúzcoa, a la derecha.

LEGARDA

S. Juan Bautista, Sta. Agueda, Sta. Bárbara y Sta. Cecilia. La primera hoy es desconocida. La segunda queda a la izquierda de la carretera a Puente la Reina. La tercera, aban-



LECUMBERRI. El Pilar.



LEGARDA. Sta. Agueda.

donada, en montículo a la otra mano de la misma vía. Sta. Cecilia, cerca de los depósitos de agua, no parece muy atendida. En 1801, Igual de Soria sólo se refiere a Sta. Cecilia y Sta. Agueda.



LEGARDA. S. Francisco Javier de Basongoiz.

A Legarda pertenece hoy S. Francisco Javier de Basongoiz. Este lugar –también llamado Barasongoiz y Basaroan; en 1288 «Barassoayn cerca Legarda»; en 1397, «Barasoain cabo Reniega»– conocido desde finales del XI, incluido en Valdizarbe, tenía ocho fuegos en 1350 y fue, de antiguo, propiedad de la Orden de S. Juan. En fecha no determinada pasó hasta la desamortización como término redondo al Crucifijo de Puente la Reina, al que ya pertenecía en 1534, en que estaba despoblado. En 1800 tenía una casa con su casero y la iglesia era de Ntra. Sra. de las Nieves.

LEGARIA

Igual de Soria, en 1801, visita la de S. Pelayo y la de Ntra. Sra. que debe de ser la de Belén. La primera, desaparecida. La segunda, como tal también. El retablo de Belén, en piedra, lo reseñó ya Gárriz en el Museo Diocesano.

LEGASA

Sobre el camino de Santesteban a Donamaría, con caserío, al lado del barranco de Amuna. La antigua casa del ermitaño es hoy caserío.

LEIZA

Santa Cruz. En un alto, a veinte minutos del pueblo hacia Aritz.



LEGASA. Sta. Leocadia.

LEPUZAIN

San Pedro. No la cita el obispo en 1801. El Mapa Catastral escribe San Julián.

LERANOZ

S. Joaquín. «Que se habilite de lo necesario y en el ínterin no se celebren funciones», manda Igual de Soria cuando la ve en julio de 1796. Desaparecida, apenas quedan restos en el pueblo.

LERATE

Igual de Soria no cita ninguna, en 1801. El DGH dice que hay 2, que no titula. Hoy sólo existe S. Pedro Mártir, en el camino a Villanueva de Yerri, cortado por el embalse de Alloz.



LERATE. San Pedro Mártir.

LERGA

En julio de 1802, Igual de Soria manda «derruir y profanar las de S. Miguel, S. Ginés y Ntra. Sra. del Camino, cuyos materiales se aplicarán a la de Sta. Bárbara, y que elevándose ésta y perfeccionando su imagen, se coloque en la misma los trofeos de la santa y bultos nuevos de S. Miguel, S. Ginés y Ntra. Sra. del Camino, debiéndose ante y primero proceder a la bendición de la ermita». Hoy la Virgen, S. Miguel y S. Ginés son términos, así como S. Clemente, S. Cinzábal, S. Juan, Sta. Agata, Sta. Coloma, S. Pelayo y Sto. Tomás. La Virgen se había reconstruido en 1723. La de Sta. Bárbara, a diez minutos cara a Abaiz, en 1724. Empotrada en la pared de esta ermita había una lápida romana, hoy en el Museo de Navarra, de gran interés por la onomástica que ofrece, que ha sido relacionada con las de inscripciones aquitanas y puede ser un testimonio de las lenguas prerromanas en la península.

Acaso la ermita más ilustre fuera S. Ginés, monasterio femenino sobre el paso del camino viejo. En él ingresó en 1394 Theresa, madre de Godofre, hijo de Carlos III el Noble. Theresa entró luego en Santa Engracia de Pamplona. A S. Ginés pertenecía Toda Martiniz, monja, peregrina y romera de la infanta Juana, la hija mayor del mismo rey. Aún era monasterio en 1417, cuando los de S. Martín de Unx acusan a los de Lerga de haberse anexionado algún término de ellos.

LERIN

De las documentadas, cabe citar las desaparecidas Ntra. Sra. de la Serna, S. Andrés, S. Lázaro, S. Miguel,



↑ LERIN. *La Blanca*.

↓ LESACA. *El Salvador*.

Sta. Bárbara, Ntra. Sra. de Gracia y la existente de Nuestra Señora de la Blanca.

La Blanca, con cofradía propia, es ermita grande, dotada de casa para el ermitaño, malparada en la primera guerra carlista, restaurada en 1907 y relacionada, en la tradición local, con la infanta Blanca, hermana de Carlos, Príncipe de Viana. La villa era patrona de la capellanía, laica y amovible, al decir de 1695, cuando un lerinés, Antonio Martínez, quería ordenarse a título de capellán de la Blanca y se opuso el Regimiento, que al final lo aceptó, vista la pobreza del clérigo.

Ntra. Sra. de la Gracia, en el pueblo, resultó muy deteriorada en la última guerra carlista. Ha desaparecido hace pocos años. La imagen está en la sacristía de la parroquia de la Asunción.

LERRUZ

S. Miguel. Compartida con Idoate.

LESACA

S. Antonio Abad. A la derecha de la carretera a Oyarzun, a dos horas del núcleo de población. Rectangular, a dos aguas,





LESACA. San Antonio.

la fachada antigua al O., con dos puertas, una de ellas a la ermita, a la que ahora se entra por puerta al E. Incendiada en 1924 y reconstruida por el párroco D. Félix Echeverri. Caro Baroja ha publicado documentación de la ermita –y de Salbatore– y de su inventario a partir de la segunda mitad del XVI. Como complemento, cabe añadir que en 1613 los vecinos del barrio de Endara pidieron licencia para tener misa en S. Antón, con el capellán a su costa, dada su lejanía de la parroquia y la aspereza de los caminos. El cabildo de Lesaca se opuso, porque junto a la ermita había una venta en la que se registraban pendencias. Pero les dieron la licencia, para tener misa allí, de septiembre a mayo. En 1679, se dicta a los vecinos del barrio prohibición de festejar al santo abad con la

matanza de un carnero dentro de la ermita. En 1797 repiten los argumentos de 1613.

Salbatore está a un cuarto de hora, a la derecha de la carretera a Ventas de Yanci. En ella fundó Pedro de Chagoren, en 1629, una capellanía –cuyos bienes raíces, hipotecados a un censal de 400 ducados sobre los bienes de Casa Vergirena, querían vender en 1674 sus herederos– de la que conocemos los titulares, así como los ermitaños. De éstos, Antonio Ochoteco, en 1827, tuvo que dejar el puesto, pues no sabía ayudar a misa.

Sta. María Magdalena, ermita y hospital. En 1764 tenía cuatro camas. Estaba en Legarrea. Desaparecida.

LETE

Ntra. Sra. de Yarte. Monasterio medieval y hoy propiedad particular. En 1204 Sancho el Mayor lo dona a S. Martín de Albelda, con los monasteriolos y molinos del entorno, sin duda dependientes de Yarte, cuya iglesia estaba dedicada a San Miguel y a las monjas de Yarte, parte del monte de Baricano.

En 1045 el rey García, el de Nájera, dio a Irache, a cambio del Castillo de S. Esteban de Deyo, en Monjardín, el monasterio de Sta. María Yarte. Esta documentación es sospechosa; S. Esteban perteneció al obispo. Pero al menos en 1072 Yarte era de Irache, que ya en el XIII arrienda las tierras de aquél. En el siglo siguiente Yarte se convierte en granja administrada desde Irache. Es curioso que en 1659, cuando el fiscal y el vicario de Lete pretendían unir la iglesia de Yarte a la vicaría, Irache argumenta su posesión desde 1322 en que se la dio el obispo Arnaldo de Barbazán. La sentencia fue desfavorable a Irache, por contradecir su postura los madatos de Trento y los sagrados cánones. Pero Irache siguió presentando vicarios, que no eran los de Lete.

La imagen de la Virgen no es la primitiva. El conjunto hoy da impresión de descuido.

LEYUN

S. Martín. Quedan las ruinas, hacia la Peña de Aguinaga.



LEZAUN

S. Cristóbal, en la ladera dominada por la Trinidad de Iturgoyen. Sta. Bárbara, en el bosque, al SO. S. Jorge y S. Roque —ésta junto al pueblo, según el DGH—, hoy desconocidas.

Ntra. Sra. de las Nieves, anexa a las ventas de Zumbelz. Fortunio de Arrez dio su casa y hacienda allá a Santa María de Pamplona en 1111, a condición de que el cabildo recibiera a su nieto, si quería ser canónigo. Zumbelz pasó en 1267 de la catedral a manos de Irache, cuyos bienes en el lugar quiso inventariar el rey en 1382, para delimitar los términos con Lezaun. El DGH lo da como término redondo, propiedad de Irazu —error por Irache—, con su ermita de las Nieves.

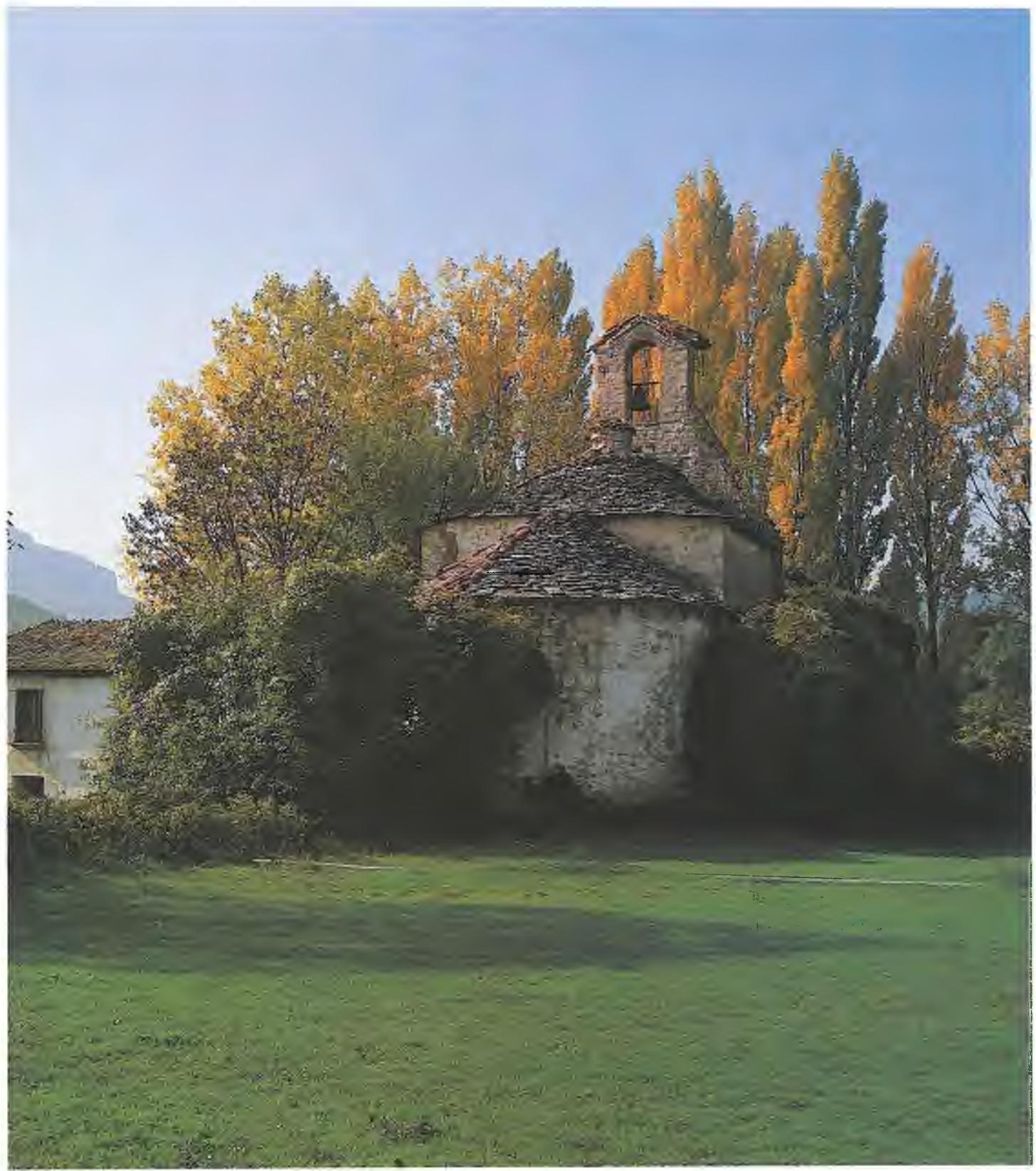
LIBERRI

Igual de Soria cita la de S. Miguel, «sita en términos de dicho pueblo». No existe hoy.

LIEDENA

S. Juan de la Granja, en la granja de Cortes, que fue de Leyre hasta la desamortización y hoy es finca particular.

S. Bartolomé, derruida; S. Martín obispo, a la salida del pueblo hacia la foz, abandonada. San Jaime, hoy topónimo en



LETE. Sta. María de Yarte.

la falda de Errando y hospital-iglesia en 1084, cuando Ximenio, abad de Leyre, delimita las tierras que disfrutarán las gentes de Yesa, Tullijón y San Vicente que vayan a poblar el entorno del monasterio.

LIZARRAGA (Ergoyena)

En 1797 Igual de Soria visita S. Miguel, S. Donato, S. Martín y S. Adrián. La primera, cerca del pueblo, sobre montículo. La segunda, entre las casas del pueblo. La tercera, sobre el camino hacia Bacalicoa. La cuarta, posada en el cresterío de Urbasa, concita la devoción del pueblo y es para los valles una referencia en las tormentas de verano.

LIZARRAGA (Izagaondoa)

En 1598, S. Martín, «aneja a la iglesia de dicho lugar». Desaparecida. Hay un término de S. Estebe. Igual de Soria no constata ninguna.

LIZASO

Ntra. Sra. de Udoz. Arruinada, en el casal del lugar de Udoz, que en 1427 se da por despoblado cuarenta años antes y cuya abadía rural subsistía en 1736. A ella peregrinaban de la Ulzama, cuyos pueblos eran cofrades.

LIZASOAIN

Ntra. Sra. de Legarra, históricamente Legarda. A cosa de un cuarto de hora, camino de Orderiz, luego de salvar el río. Advocación de ámbito comarcal, en la cendea de Olza.

LIZOAIN

S. Bernabé y Ntra. Sra. de Montserrat. Igual de Soria, en 1798, habla de la última, que manda reconocer. Desaparecidas las dos.

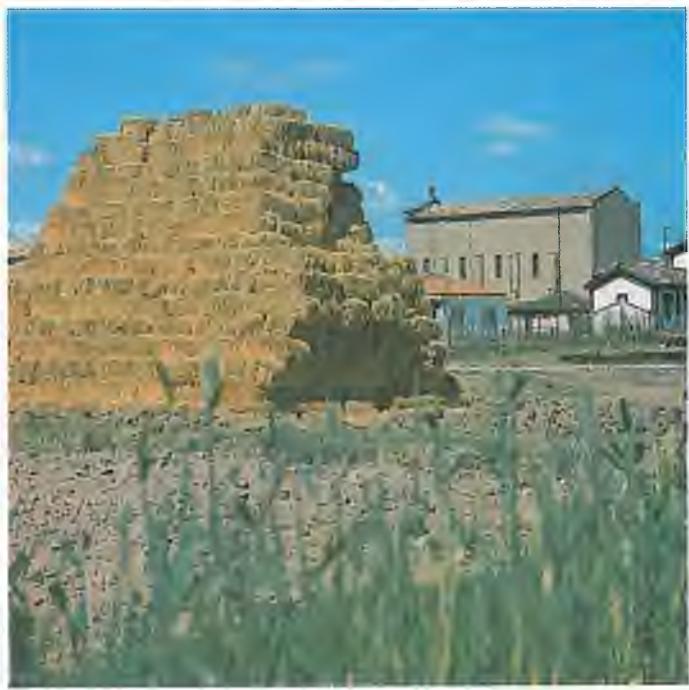
LIZARRAGA (Ergoyena). San Adrián.



LIZASOAIN. Ntra. Sra. de Legarra.



LODOSA. Calvario.



LODOSA. Montserrat.

LODOSA. San Emeterio y San Celedonio.



LOS ARCOS. San Vicente.



LOS ARCOS. San Blas.

LODOSA

Se citan Las Tres Marías, Ntra. Sra. de las Angustias, S. Bartolomé, S. Blas, S. Gregorio Ostiense, S. Juan Bautista, Sta. Ana, Sta. Engracia, Sta. María Magdalena, Vera Cruz y Humilladero, todas ellas desaparecidas, cuando no desconocidas. En la parte alta del pueblo, el Calvario. Ntra. Sra. de Montserrat, hoy capilla de colegio. S. Emeterio y Celedonio, o los Santos Mártires, o S. Gregorio, en el pueblo.

La de San Costamiano, que López Sellés cita en Lodosa, como desconocida, es el despoblado de tal nombre en Iza-gaondoa, propiedad de los señores de Lodosa hasta que lo vendieron a Juan de Jaso, señor de Javier.

LOS ARCOS

Calvario. El altozano a la derecha de la carretera a Viana. Un Vía Crucis sube hasta la ermita. Pablo Rodríguez González recogió en «Brochazos de la tierra» el caso de una pobre mujer, Tiburcia, a quien en 1883 alguien que fingía la voz de Cristo le sacó catorce onzas.

S. Blas, que muestra cabecera románica, se levanta a la derecha de la carretera a Lazagurría. Más adelante, a unos tres cuartos de hora por la misma vía, a la izquierda, está la de S. Lorenzo.

S. Sebastián, arruinada en los años 50 y reedificada por el Ayuntamiento, está situada a la salida hacia S. Vicente. Esta, que se ha supuesto iglesia de Yaniz, palacio y desolado junto a Los Arcos, tronco de muchos linajes navarros, queda como a unos tres cuartos de hora hacia Etayo.

LUMBIER

El DGH (1802) dice que tiene seis ermitas. Hoy existen cuatro: S. Adrián, Sta. María Magdalena, S. Bartolomé y Trinidad.

S. Adrián, es una de las iglesias que Sancho el Mayor dio en 1030 a Leyre. Pero el documento, si no falso, es interpolado. Ermita agazapada contra el farallón Norte de la sierra de Errando, y bajo la canaleta de agua que viene de Arbayún, ha estado viva hasta hace tres lustros. Hoy, se ve sucia y enmarañada.

Un poco más abajo de S. Adrián, Sta. María Magdalena evoca siglos de historia. Ya el año 928 Galindo, abad de S. Martín de Lisabe, está presente y suscribe con el obispo de Pamplona, S. Virila de Leyre y otros abades, la delimitación de términos de Benasa y Catamesa. Entre 970-972, Juan, abad de Santa María y S. Saturnino de Lisabe recupera una finca en el término y da a quienes la detentaban una vaca con su becerro, en presencia de la reina D.^a Andregoto y todos los vecinos de Lumberri. En 1042, los reyes entregan el monasterio de Lisabe a Leyre, que en 1084 quiso, de acuerdo con Sancho Ramírez, repoblar el lugar. Luego, en el XIII decayó y terminó en granja del monasterio de Leyre. Las monjas de S. Cristóbal de Leyre trasladadas a Apardués, acosadas por problemas decidieron en 1450 acabar legalmente con el nom-



LUMBIER. San Adrián.

bre del monasterio y construir otro nuevo, con advocación distinta. Se fueron a Lisabe y levantaron el de Sta. María Magdalena. En 1576, por insalubridad del lugar –paraje solitario y frío en extremo, sin suelo– y por obedecer a Trento, las benitas se van a vivir intramuros de Lumbier. Primero, en una «casa muy vieja, que por muchas partes se va cayendo y está puntalada por que no acabe de caerse y es muy lóbrega y oscura», propiedad de Valentín de Jaso, y diez años después a Santa Cruz de la Serós, entonces habilitado en Jaca. La villa de Lumbier atendió generosa la construcción del nuevo monasterio. Mientras, la abadesa, Magdalena de Solchaga, muere en Jaca en 1592. Le sucede María de Villanueva, que en 1593 vuelve a Lumbier. Lisabe, entre el Salazar y la peña, también se ha llamado Lisau y Lisao; hoy es Sielva. Allá conservan las



LUMBIER. Sierva y Patiomonjas.

benedictinas la huerta, y el corral bajo el farallón se llama «Patiomonjas». Sta. María Magdalena, ermita acurrucada bajo el cantil, hoy sufre abandono. El monasterio estuvo más abajo, en un campo que llaman Sielvaoondaia.

S. Bartolomé, al borde de la carretera y cerca de la Venta de Judas, fue una de las sesenta de 1585. En la nómina de ermitaños, destaquemos a Marco Antonio Sanz, que en 1680 dejó por su mucha edad el puesto, para el que el regimiento de la villa propuso al vecino Antonio Fidalgo, y a Martín de Zibize, que en 1689 fue designado para cubrir la vacante creada por la muerte de fray Martín Pietri, pero no pudo ocupar la ermita, ya que no sabía leer ni escribir. En 1796 la pared del testero amenazaba ruina.

La Trinidad, al borde del acantilado S. de la sierra, sobre la foz, también fue una de las autorizadas en 1585 a tener ermitaño. En 1609 lo era Pedro de Loiti, que alegó pobreza extrema cuando Miguel de Oscoz, zapatero de Pamplona, le

reclamó cuatro ducados como parte del pago de los calzados que él, su casa y criados gastaron mientras vivían en la casa de Iliberri.

En 1681 ocupaba la ermita Juan de Ustarroz, que fue desterrado del Reyno por asesinato y otros delitos: el Regimiento cubrió la vacante con el ermitaño de la Magdalena, Miguel de Sarasa. Acaso de toda la nómina de solitarios de la ermita de quien más se ha hablado es de Remón de Artieda, que se distinguió por su contundencia cuando los de Lumbier, en 1629, invadieron a Cristo alzado el monasterio de Leyre, con el que tenían un pleito de jurisdicción. La Trinidad fue escenario en octubre de 1875 de un duro combate entre las tropas liberales y las carlistas, que tomaron la altura de la ermita y situaron allí sus baterías. Los liberales no pudieron reconquistar la posición. Hoy es ermita cuidada y atendida.

Igual de Soria, en 1796, menciona también las de S. Gregorio y del Pilar. Esta última desconocida.



LUMBIER. Trinidad.

De S. Gregorio queda el torreón, en la margen derecha del Salazar. Miranda, poblado de origen monástico, de quien tenemos noticias del siglo XI –en 1071 Sancho el de Peñalén dio el monasterio de S. Román al clérigo García, que en 1083 lo dio a Leyre; y en 1097 Pedro I concede la villa a Santa Cruz de la Seros, aunque puede tratarse de un Miranda aragonés– afrontaba, ya desolado, en 1532, con Domeño, Arboniés y Frontaria, además de Lumbier, que lo compró en 1514 por 1.500 florines en moneda navarra. Sabemos que en 1514 la casa principal y la torre, con dos cámaras, era de piedra. Después de estas fechas tenemos amplias noticias de la abadía rural, de S. Gregorio de Miranda, cuya provisión creó problemas entre la villa y la familia Sanz en 1594. Hoy guarda memoria del lugar, además de la torre, el topónimo.

De S. Babil de Burisibar restan las ruinas. En 1660,

Roncesvalles demandó al cabildo lumbierino los diezmos de la ermita; el cabildo respondió que tales diezmas le correspondían, pues quienes cultivaban aquellas tierras recibían los sacramentos en Lumbier. La sentencia favoreció a Roncesvalles.

López Sellés cita S. Martín de Cabañas y Sta. Cruz, ésta como posible iglesia de Olaz. La iglesia de este pueblo, despoblado ya en 1457 por causa de la guerra y adquirido por Lumbier cuarenta años después, era Santa María; luego fue abadía rural a la que, por ejemplo en 1605, el arcediano de Valdeaibar reclamaba el pilaje. Cabañas, Capanas, Cabannas, hoy término de Campanetas, aparece en las Genealogías de Roda. Fue lugar de señorío perteneciente a Leyre, que acaso lo cedió directamente a las monjas de S. Cristóbal. Cuando Cabañas pasó a manos de las benedictinas, los vecinos se trasladaron a Lumbier y se excusaron de pagar las pechas a sus



↑ LUMBIER. San Gregorio.

← LUMBIER. Necuesa.



nuevas dueñas. En 1380, por sentencia arbitral, Lumbier se anexionó el término, en que a principio de este siglo se recogió cerámica en blanco y negro. De otro monasterio, Santa Cecilia, en la margen izquierda del Salazar, aguas arriba de Lisabé, se hablará en Usun.

Sta. María de Necuesa. Necuesa es lugar documentado desde 1068, cuando Enneco Blaski dispone en su testamento que San Juan de la Peña posea las casas y palacio de Gallués y Santa María de Necuesa, durante la minoría de edad de su hijo. En 1090 Sancho Ramírez la confirma entre las propiedades del monasterio pinatense, así como Alejandro III en 1178. Necuesa tenía en 1366 tres fuegos de hidalgos y un vecino en 1427. En 1454 es uno de los lugares que prestan dinero al rey y en 1534 es despoblado explotado por los de Lumbier. En este pueblo llaman al término Tanuncia. Abadía rural hasta el XVIII, hace pocos años se demolieron los restos y el solar viene señalado entre los campos por un rodal de zarzas.



↑ LUMBIER. *San Bartolomé.*

↓ LUQUIN. *Ntra. Sra. de los Remedios.*

LUQUIN

San Esteban Protomártir. Fue reedificada en 1844 –sabemos que existía en 1816–, pero desapareció. Le sustituyó en el Campo de Abajo, S. Isidro Labrador, en la que se guarda la imagen de S. Esteban. Acaso la más antigua fuera SS. Facundo y Primitivo, propiedad en 1415 de Irache, que lo arrendó por tres robos anuales de trigo. Está muy abandonada. Camino de ésta última se encuentra un pequeño Calvario.

Ntra. Sra. de los Remedios –no del Milagro: son imágenes diferentes– es talla del XIII, sedente y rígida, parece que coetánea del templo primitivo, restaurada en 1946. La tramitación del edificio actual comenzó en 1704; las licencias llegaron en 1712 y la construcción empezó en 1720, con Lucas de Mena como arquitecto y Francisco Ibarra como maestro de obras. El templo tiene planta de cruz latina, media naranja sobre cuatro arcos de medio punto, atrio con explanada de piedra y verja. Se financió en buena parte con limosnas recaudadas merced a licencias anuales, extendidas por el Consejo Real. La cofradía se aprobó en agosto de 1962.





MAÑERU

En 1801 Igual de Soria visita dos, Sta. Bárbara y la Concepción. Sta. Bárbara destaca sobre el monte, a media hora de camino. Es amplia, con casa para el ermitaño. Cerca, una cruz de piedra recuerda a «los 18 heridos carlistas aquí sacrificados el 6 de octubre de 1873». En el solar de la Purísima Concepción se hizo un cine, después de haber sido ermita sin culto y granero. También han desaparecido S. Esteban, Santa Cruz y San Vicente. Esta última junto al camino de Puente la Reina, en el término de Bargota, que fue monasterio dúplice, hospital dependiente de la Orden de S. Juan de Jerusalén y se incorporó en 1469 al Crucifijo de Puente.

MAQUIRRIAIN (Ezcabarte)

Purísima Concepción. Es iglesia de Naguiz, edificio reducido frente al antiguo castillo. Naguiz lo encontramos en 1090 en la documentación de Leyre, cuando Toda de Huarte confirma la donación que hizo su abuela del monasterio de

S. Esteban de Huarte y le añade S. Martín de Azpa y la villa de Naguiz. Figura entre los despoblados de 1800, con casa e iglesia de Ntra. Sra. de la Concepción en que se celebraba misa los días de precepto. Administraba la propiedad un inquilino. Ha estado habitado hasta no hace muchos años.

MAQUIRRIAIN (Orba)

S. Juan, S. Miguel. Existentes en 1797. Desaparecidas y recordadas en la toponimia. El 20 de octubre de 1801 Igual de Soria manda enterrar la efigie de S. Miguel y extinguir la ermita, cuyos materiales deben aplicarse a la de S. Juan, en la que se prohíben actos de culto «hasta que se repare con decencia».

MARAÑÓN

Santo Cristo. Junto al puente. Es de la Cofradía de la Vera Cruz.

S. Martín, desaparecida.



↓ MARAÑON. Sto. Cristo.

↑ MAÑERU. Sta. Bárbara.



MARCILLA

S. José, Sta. Brígida y Sta. María Magdalena, desaparecidas. La última estaba en Coscolleta, torre y propiedad sobre el Aragón, que no cabe confundir con el lugar del mismo nombre en Peralta. Esta la dio a la iglesia de Pamplona García Remírez en 1143. En el XVI la torre servía de refugio de gitanos y el DGH (1802) habla de una granja de señorío del marqués de Peralta, llamada «Torres», con casa, vestigios de población y ermita de Sta. María Magdalena, en la que decía misa los festivos un monje de Marcilla, que percibía las décimas.

Sta. Brígida de Marcilla era el primero de los distritos ermitaños de Navarra. El DGH no la cita.

Ntra. Sra. del Plu está entre las casas del pueblo. Tuvo una ampliación en 1474. En la fachada se ve la fecha de 1882. Plu parece derivar de pruno (que es ciruelo), y sobre un ciruelo cuenta la tradición que se apareció la Virgen. Ntra. Sra. del Pruno decían en 1521 y Plu lo encontramos en 1648. Pero no debe olvidarse que mucho más tarde aún se da el nombre Puy referido a esta imagen, a la que cambiaron la cabeza en 1871.



MAYA

Ntra. Sra. del Pilar. En el pueblo. Sobre la puerta una plancha de madera: «Ama Virgiña Pilarecoin ermita saindua berritucen MDCCCLXXIX urtean».

Sta. Ana, Sta. Bárbara, Santiago y Sta. Catalina, desaparecidas. Esta última se inauguró el 10 de octubre de 1786, levantada sobre las ruinas del castillo de Amayur. La condesa D.^a María Antonia de Indaburu regaló reliquias e imagen de la santa.

MEANO

San Martín y Sta. Cruz. Sólo quedan los topónimos.

MELIDA

Sta. Agueda, Sta. Cruz. La primera, también Sta. Gadea, existía en 1622, porque frente a ella se puso uno de los mojones de la Oliva. La otra está junto al cementerio. El DGH (1802) ya sólo cita la segunda.

◀ MAYA. Ntra. Sra. del Pilar.

◀ MELIDA. Santa Cruz.

↓ MENDAVIA. Tímpano y arquivoltas de Legarda.





MENDAVIA. *Ntra. Sra. de Legarda.*

MENDAVIA

Ntra. Sra. de Beraza. A unos dos kilómetros al N. Desaparecida, al igual que S. Bartolomé. La única existente es Ntra. Sra. de Legarda, sobre la margen izquierda del Ebro, perteneciente al lugar del mismo nombre, a cuya iglesia de S. Martín dona el rey García en 947 las primicias de lugar. En Legarda había otra iglesia, de S. Félix, en 1097. Legarda figura entre las posesiones de Irache enumeradas en 1172 por Alejandro III. Allá se fecha en 1530 el testamento del Conde

de Lerín, «en la devota casa de Nuestra Señora de Legarda, cabe Mendavia».

MENDAZA

Calvario, S. Martín, Sta. Columba y Sta. Engracia. S. Martín ha desaparecido. Sta. Columba, en la peña del espinazo de Dos Hermanas sobre el pueblo, la restauraron el año pasado. Sta. Engracia se esconde en el bosque, hacia Acedo.



MENDAVIA.
Ntra. Sra. de Legarda



↑ MENDIGORRIA. *Nuestra Señora de Andión.* ↓



MEZQUIRIZ. San Miguel.



MEOZ. Santa Colomba.

MENDIGORRIA

S. Torcuato, término que se interpone entre Artajona y el Arga, dado a Larraga por Sancho el Sabio en 1158. No se ha conocido ermita. Sí en Sta. Lucía, que era una de las sesenta de 1585 y ha desaparecido. Santiago está a unos tres cuartos de hora hacia Artajona. Santa Lucía se alza en la parte superior del pueblo.

Nuestra Señora de Andión, en el lugar sobre el Arga que acaso fue el Andelus romano, luego propiedad de la mitra, más tarde de los sanjuanistas e Iranzu —éste tenía en 1315, 45 pecheros—, aparece despoblado en el primer cuarto del XV y en 1534 gozado «desde tiempo inmemorial» por los de Mendigorria. Medio siglo después Iranzu poseía en Andión mil robadas de tierra. Subsiste la casa del ermitaño y éste.

MENDINUETA

«Hay una ermita derruida cerca de dicho pueblo con el título de S. Juan Bautista» escribe Igual de Soria a 2 de julio de 1799. Ha desaparecido del todo.

MENDIOROZ

S. Marcos y Sta. Cruz. Desaparecidas. La visita de 1798 sólo habla de una y la llama S. Juan.

MEOZ

En 1799 visita Igual de Soria la ermita de Santa Coloma y manda «quitar los adornos ridículos y concedió S.I. cuarenta días de indulgencia». Sta. Coloma está a cinco minutos hacia Villanueva, tiene el cementerio al lado y muestra bello ábside y capiteles. Es ermita de amplia devoción.

METAUTEN

Sta. Bárbara. En la loma entre el pueblo y Valdelana. Arreglada en 1947, con aljibe. En 1801 el obispo la inspecciona y manda reconocer la bóveda y que «se ponga un tentemozo más fuerte en la viga que sostiene la bóveda.»

MEZQUIRIZ

S. Miguel. Entre Mezquiriz y Ureta, en Elizazar, cerca del emplazamiento de Santa María de Landazabal. En 1796 Igual de Soria la cerró con mandato de que se habilitase para poder celebrar las funciones sagradas. Sobre la puerta consta otra fecha: «Edificó Anastasia Errea, año 1887». En 1970 la rescató de la ruina un natural del pueblo y residente en Buenos Aires.

MILAGRO

Patrocinio de la Santísima Virgen. Antes, Nuestra Señora de la Villavieja, que no cabe confundir con la de los Abades. Así, la visita de Muñoz de Castilblanque, en mayo de 1561 repasa las cuentas de la basílica de la Vieja y de la cofradía de la Virgen de los Abades. Más tarde, en 1706, los cabildos eclesiástico y secular fundan en la parroquial dos capellanías, de la Virgen de los Abades y de Misa de Once. Ntra. Sra. de los Abades está en el retablo mayor de la parroquia.

La basílica del Patrocinio estaba terminada de reedificar, con el título de Ntra. Sra. de la Villavieja, el 30 de marzo de 1703. El 15 de agosto, en vista de que no llegaba la licencia de bendición del obispo, dan un poder para ir a Madrid y recabarla del nuncio. Querían celebrar la inauguración con festejos populares el 8 de septiembre del mismo año.

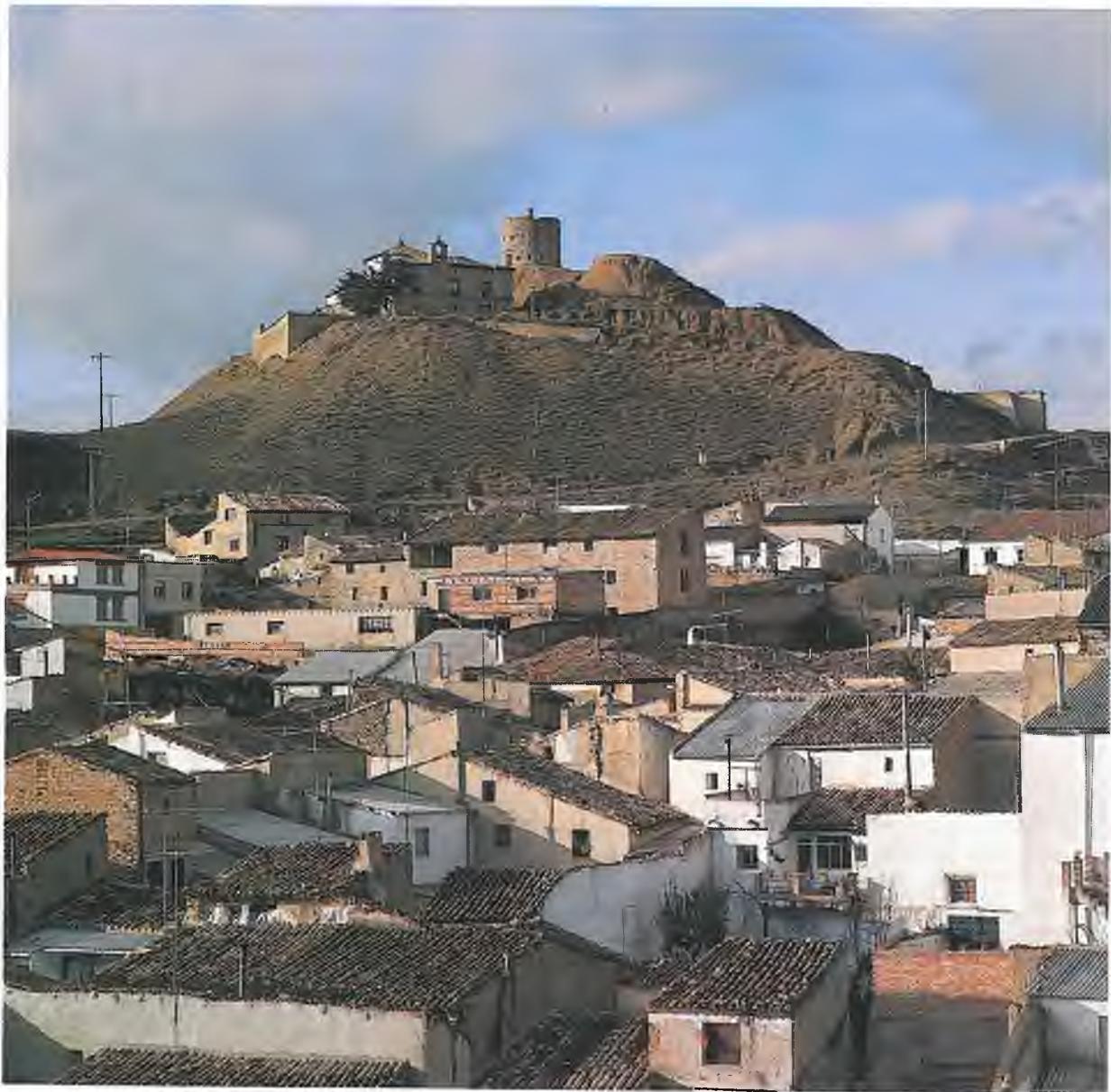
En los términos de Calzas Royas, Granja Fría y Tamari-gales existía en 1536 la ermita de S. Bernardo, cuyo dueño era Diego de Ezpeleta, señor del palacio de Beire. Los términos estaban arrendados a los de Milagro y el capellán y Ezpeleta pretendían que los diezmos se pagasen a la ermita; arrendadores y cabildo se oponían. En el litigio ganó Ezpeleta en primera instancia y la apelación, en 1545 concedió los primiciales a la parroquial.

MIRAFUENTES

S. Andrés, S. Antón, S. Román: desaparecidas y sin memoria popular. S. Adrián: en el mismo pueblo. Además de la titular, imagen de Ntra. Sra. de Beraza.



MILAGRO. Patrocinio.



MIRANDA DE ARGA. Ntra. Sra. del Castillo.

MIRANDA DE ARGA

Angel de la Guarda. En el término de su nombre, a tres cuartos de hora. Sólo restan vestigios de los muros. Los mandatos de reparación desde el XVII son numerosos.

Ntra. Sra. del Castillo. La tradición quiere que en 1080 los cristianos, victoriosos de la morisma, levantaron la ermita en el barrio Alto. Si el origen es ése, la fecha no es correcta. En 1790 el obispo Aguado y Rojas manda rescatarla del estado ruinoso; en las obras gastaron mucho dinero. En 1880 derriban y reedifican la cúpula, malparada. En 1917 se restauró y

reformó el interior y se abrieron ventanas en el lado S. Es templo de 27 m. de largo, por 6 de ancho y 9 de alto, con bóveda de medio punto y cúpula sobre cuatro arcos torales. Hubo capellán instalado en la basílica hasta 1885; le sucedió un ermitaño, que cinco años más tarde se mudó al pueblo.

S. Gregorio. A medio camino entre el pueblo y Vergalijo. Desaparecida.

S. Juan. En ladera, frente al molino de Vergalijo.

S. Pedro. En la cuesta de su nombre. Cabeza del noveno



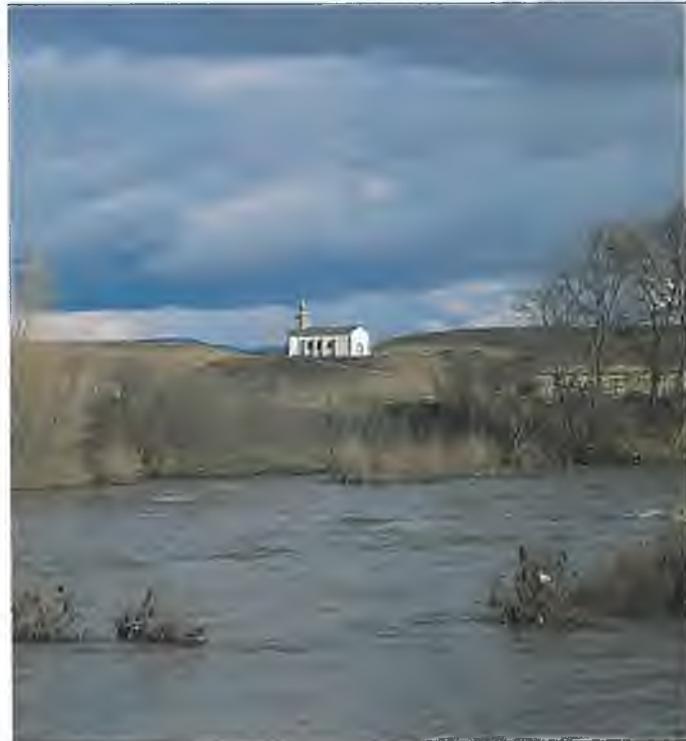
MIRANDA DE ARGA. San Juan Bautista. ↑

MIRANDA DE ARGA. Vergalijo. →

distrito de ermitaños. En 1763 estaba recién acondicionada. Desaparece sin dejar rastro en el XIX.

Sta. Eufemia. Enclavada en términos de Berbinzana, pertenecía a Miranda, según consta en la visita del obispo Grande Santos, en 1685. Desaparecida.

Sta. María Magdalena. No fue parroquia, sí capilla del cementerio, luego granero de la primicia y escuela de primeras letras. Estaba en lo que ahora es biblioteca pública. Hay mandato de restauración de 1676, no cumplido en 1682. En 1685 se amenaza a las autoridades con la excomunión, si no obedecen la orden. Perdió su carácter sagrado.





MONREAL. Santa Bárbara

MONREAL

S. Blas. Entre Monreal y Garitoain, en el término que guarda su nombre. En junio de 1799 Igual de Soria manda «que se retoque un pedazo de paseo y se ponga crucifijo». Derruida la ermita, la imagen pasó a Garitoain.

S. Cristóbal. La cita Núñez de Cepeda. Es desconocida como tal. Altadill habla de un monasterio, S. Cristóbal, de monjas bernardas. Podría ser Elizaberría, en Salinas, pero éste era de Santa María.

S. Juan. El citado obispo mandó blanquearla, vender la piedra que tenía desechada, custodiar la entrada y poner cerradura a la puerta. Tenía ermitaño y fue una de las sesenta de 1585. En la relación de desolados de 1534 aparece S. Juan –uno de los cuatro de tal nombre existentes, en Navarra–, cerca de Monreal, mugante con Iriberry. En 1800 detallan que está a un tiro de piedra de Monreal. Del despoblado cabe dudar. Villabriga sostiene que la ermita fue absorbida por la parroquia de S. Martín, una de las existentes en Monreal hasta 1690, en que se unieron ésta y la de Sta. María en una sola, que fundió ambos títulos. De 1635 hay un pleito contra el vicario de S. Martín, por no haber querido asistir a vísperas en S. Juan Evangelista.

S. Pedro. Estuvo donde se levantan ahora los depósitos de agua. Iglesia de Necola, lugar próximo a Monreal, cuya posesión da en 1206 Martín Guerra, prior de Roncesvalles a censo a Pedro de Aznar. En 1501 va como aldea perdida en la

relación de bienes del patrimonio real y en 1534 figura como despoblado, sito entre Monreal, Equisoain y Marsain, disfrutado por los del primer pueblo. En 1800 quedaban vestigios y la ermita de S. Pedro. Un año antes, el obispo la cierra al culto «hasta componerla: que se entierren los dos bultos que hay a los lados del altar y otro que hay al lado de la Epístola y una talla donde está pintado Jesu Christo.»

S. Salvador. Entre el castillo y la falda de la Higa, según precisa Villabriga. La mandó demoler Igual de Soria, que se reservó el destino de los materiales y las rentas «previo el debido conocimiento de causa».

Santa Bárbara. En la cima de la Higa. Monreal subía a la Higa en la Cruz de mayo. En 1629 el fiscal acusa a García de Urdax, vicario de la de S. Martín, de catorce cargos, entre los que figura no querer ir en la procesión de la villa a la cumbre, y de haber estado todo el día jugando a pelota. También subían los de Elorz, cuya parroquia repartía a los vecinos tres robos de trigo, tres cántaros de vino, once reales y 14 maravedíes. La jornada se llamaba Elizabesta. Igual de Soria la quiso suprimir, pero los de Elorz se opusieron y ganaron el litigio. Tal colación se suspendió en 1858.

Santa Bárbara recibió en 1939 el tejado de la de Santiago. Saqueada por domingueros inclementes, mostraba en los años sesenta un estado deplorable. Fue adecentada, sin que durase mucho el arreglo. Las obras de radio y televisión en la Higa acabaron con la ermita, que fue reedificada por la Diputación Foral. Y allá se utilizó la portada de S. Babil, guardada desde un año antes en la sacristía del pueblo. La nueva ermita se bendijo el 25 de septiembre de 1977.

S. Miguel. En 1653 el alcalde y regidores de Monreal nombraron a Miguel de Navascués, presbítero, para administrador de la ermita de S. Miguel de Mondoain, pero luego le removieron y pusieron de ermitaño a Carlos de Urdax: ellos mismos le dieron posesión, cantando una salve y subiendo al coro. El fiscal les acusó de haberlo hecho por la enemiga que profesaban a Navascués, y de haberse apropiado de las rentas y heredades de la ermita.

Santa Fe y Santiago y S. Babil. Pertenecieron a Garitoain, lugar cerca de Yarnoz, ahora término de Monreal. Sancho el Mayor le da en 1032 carta de ingenuidad y en 1086 el obispo iruñense Pedro de Roda, agradecido al monasterio de Conques, donde se educó, le regaló –en presencia de los abades de Leyre, Irache y S. Juan de la Peña– las iglesias de Garitoain, con diezmos, primicias, honor, cuarta episcopal y la cuarta parte de las salinas. En 1236 Teobaldo I agregó al castillo de Monreal Garitoain con su iglesia de S. Babil. En 1444 tenemos noticia de la iglesia de Santiago de Garitoain. Garitoain en tiempos modernos fue término redondo, con caserío y –dice Igual de Soria– «Abadía rural llamada Santa Fe, que existe dentro de los términos de este pueblo, cuya provisión toca a Su Majestad y está agregada a los beneficiados». El mismo obispo mandó en la de Santiago de Garitoain, que «se quite el toldillo a la Virgen, y a ésta y al Niño se hagan cabezas, se blanqueen». En 1939 se quitó el tejado a Santiago para ponérselo a la de Santa Bárbara, como va dicho. Y en 1952 se derribó, piedra a piedra, se duele Villabriga, la «fábrica gótica del siglo XIV». En 1977 se aplicó la portada de S. Babil a la nueva Sta. Bárbara, como queda escrito más arriba.



MORENTIN. Ntra. Sra. de Leorin.

MONTEAGUDO

Hay tres términos, S. Gregorio, S. Roque y Sta. Bárbara, en los que no consta la existencia de ermita. Ntra. Sra. de Montserrat estuvo al N. junto al Prado Alto. Ntra. Sra. del Camino se da por aparecida en el monte Itura, de donde se llevó a la parroquia y desapareció por dos veces y fue reencontrada junto al camino de Tarazona. Allá levantaron una ermita, para la que Juan Pérez de Vagón testaba en 1272 una manda de 40 sueldos. Tenía un cementerio contiguo en 1530: al abrir una sepultura, un obrero alumbró una surgencia, de la que llevó agua a casa; un hijo «tístico, frenético y desahuciado» bebió y sanó. La basílica creció y se multiplicaron los portentos, e hicieron casa para el ermitaño y hospedería. Fue una de las sesenta autorizadas en 1585. Sufrió crisis por intromisión de los señores de la villa. Desde mayo de 1828 la cuidan agustinos recoletos. En 1911 se celebró el centenario de la aparición. Los devotos, al pasar, besan y depositan piedras.

MORENTIN

En 1796 Igual de Soria sólo habla de S. Gregorio y Nuestra Señora de Leorin, ambas «a distancia de un cuarto de

hora». La primera, hacia Oteiza, es edificio amplio, sin signos religiosos externos. La segunda mantiene el nombre de Leorin, lugar en el que Irache poseía fincas en el XII e Iranzu en el XIV. En 1330 tenía 3 fuegos y se le llama aldea; en 1350, uno; en 1366, 4. Entre estos dos últimos censos no sólo no se extinguió sino que creció y es la excepción a lo ocurrido en todo el Reino. En 1534 dicen que pertenece a Morentin. Su abadía rural la unió el rey en 1783 al seminario eclesiástico de Pamplona, pero en 1802 conservaba su propio término, común a Dicastillo y Morentin. La basílica es de los dos pueblos y tiene un bello ábside románico. La imagen se data en el XIII.

S. Adrián, hoy término, tuvo ermitaño.

MORIONES

Sta. María Magdalena: «que respecto de no tener la iglesia fondos para reedificarla, se manda profanar a no ser que los vecinos quieran ponerla corriente, en cuyo caso se les concede el término de un año, y pasado, certifique el estado», escribe Igual de Soria en 1802. Desaparecida.

MUES

Sta. Teodosia, Sta. María Magdalena, Ntra. Sra. de la Cuesta o del Rosario. La primera, a media hora hacia Los Arcos. La segunda, de ábside románico, junto al pueblo y sin culto. El DGH ya dice que estaba cerrada. La tercera, a minutos y sobre el pueblo.

MUEZ

Sta. Polonia, Ntra. Sra. del Sagrario y S. Miguel. Esta, a unos metros del pueblo, en el solar del castillo, fue testigo del combate librado en sus cercanías el 24 y 25 de mayo de 1834 entre Zumalacáregui y Quesada.

Sta. Polonia, que tuvo ermitaños, ha desaparecido. La segunda, a un cuarto de hora hacia Arzoz.

MUNARRIZ

S. Miguel, Sta. Bárbara, Sta. Cruz y S. Juan Bautista. Las tres primeras, desaparecidas o arruinadas. La cuarta, junto al frontón. Igual de Soria, que las visitó personalmente en julio de 1797, manda en ésta «que se haga un retejo para impedir la introducción de humedades».

MUNETA

S. Martín de Arria. A través de los siglos, también S. Martín de Argainá. En 1322 abad y convento de Irache reducen las pechas a los collazos del lugar, a la vista de que, por el peso de éstas, se van a vivir a otro lugar. En 1350 contaba 5 fuegos y en 1366, 4; en 1534 S. Martín de Argainá es despoblado perteneciente a Irache y llevado a censo por los de Galdeano y Muneta. En 1800 reseñan que seguían pagando diezmo y primicias a Irache, que contaba con 800 robadas de sembradura y algo de yermo y que lo gozaban Amillano, Aramendía, Artavia, Galdeano y Muneta. La ermita de S. Martín, en que no se decía misa, estaba en el centro. Se ve junto a la carretera y es del facero de Aramendía, Galdeano y Muneta.

MUNIAIN DE SALINAS (Guesalaz)

Sta. Lucía, Sta. Catalina, Sta. Cruz. La primera está entre el alto del puerto de Echauri y la peña de Echauri, sobre este valle y Guesalaz. La segunda ha desaparecido. La tercera, en la cima de la Peña de Echauri.

MUNIAIN (Solana)

En 1796 Igual de Soria sólo cita dos: «San Sebastián en Montejurra y la de San Ramón en el pueblo». En ésta, de planta rectangular, prohíbe el culto «hasta ponerla habilitada» y manda que «la obra se ponga a remate de candela o que se



MUEZ. Ntra. Sra. del Sagrario; al fondo, Muez.

ejecute del modo que parezca más conducente». San Sebastián, en el camino a Montejurra, con cofradía, es ermita histórica, cuyo ermitaño en 1613, Esteban de Esboas, fue el primero sobre el que informó Miguel de Echarren o Miguel Navarro, maestro de capilla iruñense, polifonista cuya obra, de calidad sorprendente, permanece inédita, y prior de los ermitaños. En 1627 ocupaba el puesto fray Joan de Lesaca.

MURIETA

Ntra. Sra. de la Blanca. Desconocida hoy en el pueblo. El libro de visita de Igual de Soria, que estuvo allí el 18 de septiembre de 1801, no la cita siquiera.

MURILLO (Lónguida)

Sta. Catalina, según Núñez de Cepeda. Pero no es exacto. La ermita era de S. Miguel, que Igual de Soria encontró derruida en 1799 y «encargó al párroco influyese con sus exhortos a que se redificase». Las paredes se utilizaron para obras en el pueblo.

MURILLO (Yerri)

Sta. Bárbara. El obispo visitador en 1801 la encuentra en mal estado y manda que «se habilite y ponga con decencia toda la fábrica y tejado» y mientras tanto, la imagen debe estar en la parroquia. Se levanta en alto, hacia Montalbán, al N.



MUNIAIN DE SALINAS. Sta. Cruz.



MUNIAIN DE SALINAS. Sta. Lucía.

MURILLO-BERROYA

Santa Catalina. En 1796 el mandato de visita es «que se reconozca si amenaza ruina» y que «se compre un misal y un manual». Desaparecida sin más rastro que el topónimo.

MURILLO EL CUENDE

Ntra. Sra. de los Dolores, hoy desconocida. Santa Cruz: estaba sobre el pueblo. Resta el ábside románico. Adosado, el cementerio, con fecha 1827.

MURILLO EL FRUTO

Salvador, San Miguel y Sta. María Magdalena. La primera es desconocida. La segunda hoy es topónimo. La tercera es ahora una casa, a la salida del pueblo.

MURUARTE DE RETA

Igual de Soria, en julio de 1801, sólo se refiere a la de la Vera Cruz, que debe de ser el Santo Cristo de Muru, del que habla el DGH. Muruarte de Reta es, acaso sobre decirlo,



MURILLO EL CUENDE. Sta. Cruz.

deformación de Muru Artederreta. El Santo Cristo está a unos minutos en la loma que baja de Murugain. Sta. Bárbara, y Ntra. Sra. de Arrizabalaga, citadas en este pueblo por Núñez de Cepeda, no se conocen. También Madrazo habló de la Virgen de Arrizabalaga, cuya cofradía era propietaria de la Venta de Campanas. Hoy tal advocación no existe; sí una talla que el P. Clavería considera muy parecida a la de Artederreta. La llaman del Rosario.

MURU-ASTRAIN

S. Zoilo, hoy cementerio, con restos del primitivo ábside. Sta. Eulalia, en altozano hacia Larraya, restaurada en 1949. Ntra. Sra. de Donianso o Doniansu: a cinco minutos del pueblo, construcción sin apariencia religiosa, salvo una cruz en el vértice de la cubierta a dos aguas. Esta última estaba, según Igual de Soria en 1796, «en terreno propio y privativo del Gran Prior de la religión de San Juan».



MURU-ASTRAIN. Ntra. Sra. de Doniansu.

MURUGARREN

S. Cristóbal. A la izquierda de la carretera a Estella. Igual de Soria la encuentra en 1801 necesitada de serias obras, para las que da seis meses, y «en el caso de que se componga se haga un bulto nuevo del santo titular». Al exterior es construcción sin signos religiosos.

No podemos olvidar la existencia del monasterio de S. Cristóbal de Garindoain o Garinduan («Garinduang»), que en

febrero de 1072 el rey Sancho de Peñalén dio a Garsea de Muru con todas sus tierras y propiedades, que podía aumentar «en la villa de Muru y de Murugarren», según documentación de S. Millán de la Cogolla. El texto dice que S. Cristóbal está «in termino de Variang», es decir en Bearin. Al hablar de las ermitas de este pueblo, en el que no existe hoy ermita de S. Cristóbal, remitimos a Murugarren.

MURUZABAL

S. Blas, en el pueblo. Santa Lucía, a la izquierda de la carretera a Muruzabal. S. Pedro pertenece al desolado de Auriz, que en 1534 sitúan entre Larrain y Muruzabal, perteneciente al mariscal. Pero tenía vecinos en el XVII. En 1631, Antonio Bravo, vecino de Muruzábal, se querella contra tres de ellos, que se negaban a entregar los frutos primiciales, que él había tomado en arriendo, porque con ellos debían pagar la cantería hecha en la iglesia y una campana y otros objetos de culto: se dictaron excomuniones a los de Auriz. En 1664 se adjudican a Pascual Ochoa de Olza los retablos principal y laterales. En 1675 Clemente de Quintana e Isla reclama a los primicieros de Auriz 411 reales, tasación de la campana que hizo. En 1716 dos vecinos piden ante el tribunal a Tomás de Leache, beneficiado, que lleve quien le ayude a decir misa y que eche las plegarias, para saber qué días son fiesta y vigilias entre semana, a lo que Leache contesta que eso es acto parroquial. La relación de despoblados de 1800, que lo coloca entre Larrain y Larraya, añade que pertenecía al marqués de Cábreja, residente en Madrid. En julio de 1801 Igual de Soria reseña en su visita que es pueblo con parroquia, en que dice misa los festivos un cabildante de Muruzabal. Mandó dorar y retocar el santo titular. La estadística diocesana de 1904 se refiere a Muruzabal y Auriz.

Eunate se explica como cien puertas. Las grafías de Onat, Unat, Unate, Onate, Oñat y Oñeta cuestionan tal etimología euskérica. Santa María de Eunate, sobre el río Robo, es iglesia octogonal, cuyo ábside sustituye el octavo lado, y cuya bóveda sostienen ocho nervios cuadrangulares que confluyen en el centro sin clave común. El centro de la cubierta lo ocupa una espadaña. La imagen copia la original románica, desaparecida. De la arquería circundante sólo tres lados son auténticos.

Eunate fue capilla funeraria, una de las construidas en Navarra en la segunda mitad del siglo XII, no siempre bien vistas por el cabildo pamplonés. Estaba ya construido a principios del XIII y dependía de una cofradía. Fue lugar de reunión de mayoralos y jurados de Valdizarbe, que se citaban en el claustro. En el XVI y en 1800 se le considera despoblado. En la última fecha sólo conservaba 60 robadas de tierra a cada mano.

La cofradía subsistió hasta el siglo XIX. Reunidos en Unat a 20 de octubre de 1487 los diputados del capítulo, redactan los 36 artículos de las nuevas ordenanzas de la Cofradía. El 20º y el 31º codifican el peso que los sufragios fúnebres tenían en el carácter de la hermandad. Las ordenanzas reformadas en 1500 redujeron el número de hermanos a 72, con exclusión en adelante de las mujeres. En 1582 limitan el



MURUZABAL.
Eunate.

número a 50, con preferencia para candidatos de Muruzabal, y después, los del valle. En 1603 se confirmaron esas ordenanzas, pero se advierte, so pena de excomunión mayor, que no se deben gastar los bienes en comidas: éstas se celebraban siempre que los cofrades acudían a funerales o capítulos, y además tenían comida de entrático y dos anuales de cofradía.

Los problemas de jurisdicción con el clero de Muruzabal fueron continuos. Las partidas de obras en la fábrica del templo, retablo, campana, sepulturas, también. En 1654 Juan Galbán, cantero de Ezcaroz, que había hecho 17 arcos y 7 pilares que estaban caídos, reclama el pago de la obra –tasada por Pelear Fratín en 3.285 reales, rebajados en otro peritaje a 3.038. Uno de los momentos más crudos llegó el 18 de noviembre de 1699 cuando los cofrades no pudieron tener su misa en Eunate –la encontraron cerrada por el prior de Mu-

zabal, al que el año anterior impidieron ir con las gentes del pueblo y se vengó llevándose los ornamentos– y entraron por una ventana de casa del ermitaño.

Igual de Soria la visitó el 1 de julio de 1801 y mandó enterrar «la imagen de María Santísima que está colocada al lado de la epístola del altar mayor y está indecente». También mandó asegurar «las cerrajas de las puertas del enrejado del presbiterio y de la torre», más blanquearla y retejarla «con tejas o losas con que pareciere más oportuno y lo sufrieren los fondos de la hermita». En la casa del ermitaño, ordena que «se eche una bóveda decente a la sala donde se junta la clerecía del valle para tratar sus asuntos».

En 1827 el número de misas por cofrade difunto era de 52.

Fue una de las sesenta autorizadas en 1585 y conocemos buena parte de los ermitaños que la atendieron.

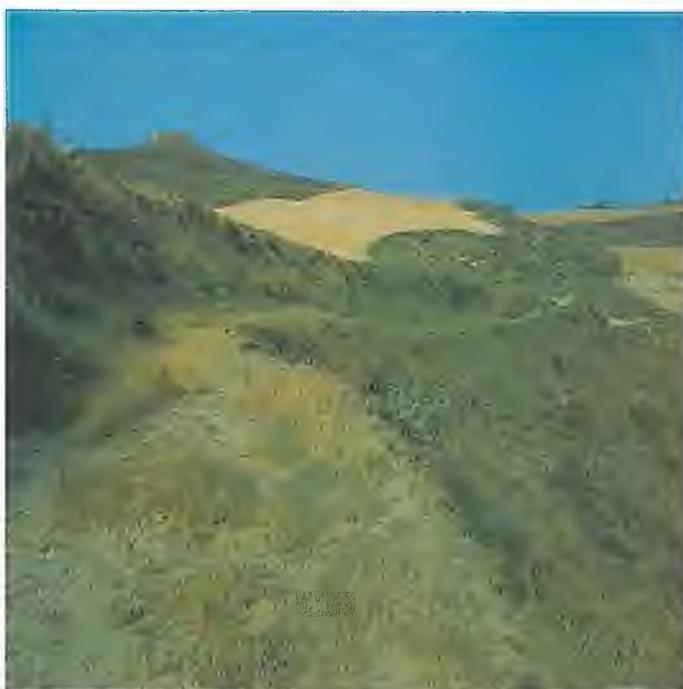


MURUZABAL. *Eunate*.



↑ MURUZBAL. *San Pedro de Auriz.*

↓ MUZQUI. *San Juan y San Pablo.*



MUTILVA BAJA

La Ascensión. En junio de 1796 el obispo manda habilitarla y que «las efigies que existen en la ermita pasen a la iglesia».

MUZQUI

Igual de Soria visita en julio de 1801 las de S. Miguel y Santos Juan y Pablo. En la primera, que «no se haga acto alguno de religión hasta que no se habilite y entonces se haga un bulto o cuadro del titular». En la segunda, a un cuarto de hora hacia Arzoz, «que se retoque el cuadro de los santos, se retoque y blanquee toda la ermita y se abra una ventana en la testera». La de S. Miguel ha desaparecido.



NAGORE

Ntra. Sra. del Camino. En la carretera, junto al pueblo. La imagen, del XIV según el P. Clavería, está en la parroquia. En el aguabenditera figura la fecha de 1821. Igual de Soria, en agosto de 1798, sólo mandó que «la mesa altar de dicha ermita se levante a una debida proporción».

NAJURIETA

S. Juan. El mandato de la visita de 1799 dice que «se encontró decente y encargó S.I. se procure conservar en igual forma». Y en la de Basaba mandó poner crucifijo. No existen ni una ni otra. La imagen de Basaba, muy venerada, está en la parroquia.

En 1717, entre las pretensiones de pilaje del arcediano de Valdeaibar, Benito Bon, se incluye el de Arrueta. Se lo pidió al abad de Alzorritz, que negó la existencia de tal abadía rural en su pueblo. La abadía de Arrueta subsistía aún en 1737, pero desde 1494 el desolado, perteneciente al patrimonio real, lo llevaban los de Najurieta.

NAPAL

S. Esteban. Igual de Soria en 1796 mandó ponerle puerta. S. Esteban es la iglesia de Ugarra, lugar que a principios del XI era propiedad de Lisabe y donó a Leire en 1042 García el de Nájera. Entonces era Santa María de Ugarra, y en la misma iglesia se firma la concordia de términos de 1102 entre el abad de Leyre y los hermanos Fortuñones de Iso. En 1366 tenía un fuego y en 1411 aparece despoblado, pero en 1433 los hidalgos del lugar, no residentes, pleitaron con el concejo de Napal. Uno de ellos era palaciano de Artieda, y a él en 1534 le seguía perteneciendo. La iglesia de S. Esteban era abadía rural en 1736. En 1800 es de Napal.

NARCUE

En 1801 el obispo ve las de Ntra. Sra. y S. Saturnino. La primera ha desaparecido. La segunda está en el cementerio, con puerta única. Núñez de Cepeda cita una de S. Sebastián, ahora desconocida.

NARDUES-ALDUNATE

Santo Cristo. En la ladera de la sierra de Tabar. También se le da el nombre de S. Pedro.

NAVASCUES

S. Felices, San Martín, San Millán, S. Quirico, Sta. Columba, Sta. María del Campo.

De S. Felices queda el topónimo, en un alto a la izquierda de la carretera a Ustés. En 1612 clérigos y vecinos de Igal, Guesa, Ripalda, Uscurrés y Gallués piden licencia para ir en procesión a la ermita de S. Adrián o S. Felices en Navascués.

S. Martín es una de las tres visitadas por Igual de Soria en 1796. Hoy, desconocida. Es una de las dos mencionadas en el testamento de Martín de Esparza, causa de pleito en 1689.

S. Millán, sabemos que mandó tirarla el visitador Obregón, porque estaba muy indecente. De éste y otros mandatos de visita apeló el Regimiento, que obtuvo un plazo para repararla. No se cita después y ha desaparecido.

S. Quirico, en la cumbre a la que da nombre sobre Bigüezal, luce sobre la puerta la fecha de 1868. Tuvo ermitaño y en otros tiempos culto más frecuente. Así, en 1591 el vicario y beneficiados del pueblo se querellaron contra el también beneficiado Martín de Liberri que se había apropiado de todas las misas que de Cruz a Cruz se decían en la ermita y ganaron el pleito.



*NAGORE.
Ntra. Sra.
del Camino.*

Sta. María del Campo, románica y bien atendida, en la vega, tiene adosado el cementerio.

NAZAR

Sta. Lucía y Ntra. Sra. de Loreto. La primera ha desaparecido. La segunda, que Muñoz de Castilblanque llama en 1650 «de Lorit», está en el pueblo.

En el camino de Nazar a Asarta quedan paredes de la ermita, antes parroquia de Desiñana, lugar que en 1350 tenía once fuegos, tres en 1366 y en 1427 9 habitantes labradores, que pagaban la pecha a Sta. María de Roncesvalles; en 1533

NARDUES-ALDUNATE. Santo Cristo. →



NAPAL.
San Esteban
de Ugarra.





estaba despoblado. Allí tenía posesiones Pedro de Navarra, mariscal del reino. En 1650 el visitador Muñoz de Castilblanque encuentra «el lugar derruido y sin que nadie lo habite y en la iglesia no hay más de Sacramento de la Eucaristía», pero tenía abad y el visitador mandó hacer frontal, dos amitos y una cortinilla para el sagrario. En octubre de 1822 se libró en el paraje una batalla entre constitucionales y realistas.

NOAIN

S. Juan Bautista. Debió de estar cerca del pueblo. La visita de 1799 no la menciona.

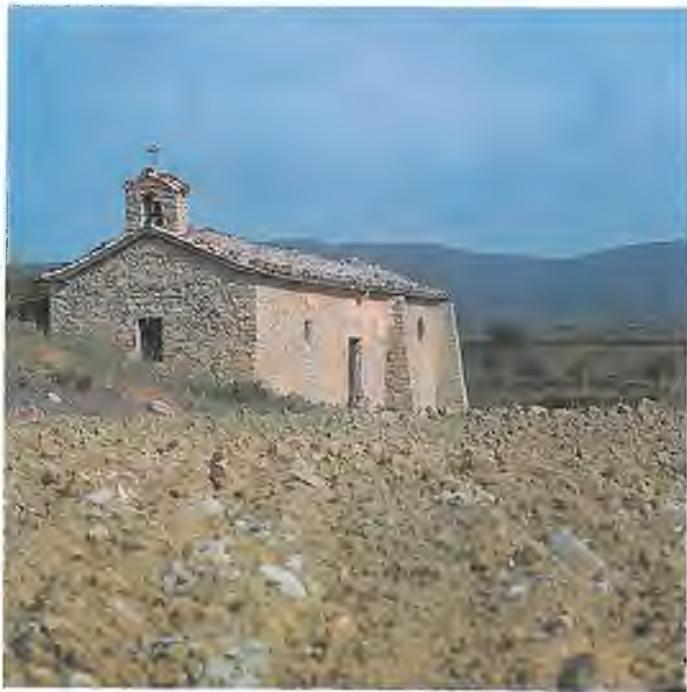
← NAVASCUES. San Quirico.



NAVASCUES.
Sta. María
del Campo.



OBANOS. Arnotegui.



OBANOS

En su visita a Obanos en julio de 1801 Igual de Soria deja mandatos para cuatro ermitas: S. Guillermo, S. Martín, S. Salvador y S. Lorenzo.

S. Lorenzo, cerca de la carretera Pamplona-Estella, a media hora del pueblo, restaurada a principios de los setenta. El obispo citado mandó componer «los dedos de la mano derecha del santo titular».

El Salvador, asomada a la misma carretera, en un extremo del pueblo, reedificada en 1704 por la villa, hizo de parroquia cuando se levantó la titular en 1912. La de S. Martín la cita López Sellés como hoy desconocida, si bien hay recuerdo del término. En 1665 el abad y el capellán de la cofradía de S. Martín demandaron a los colectores la limosna de las misas celebradas para la fraternidad, y ellos alegaron que no había fondos y las rentas se fueron en reedificar la ermita sede de la cofradía. Igual de Soria mandó retocar la imagen del santo obispo y fijar «la red de la ventana que cae sobre la puerta».

← OBANOS. San Lorenzo.



OBANOS.
Arnotegui.

S. Guillermo es nombre popular de Ntra. Sra. de Arnotegui, en la altura de la sierra. La ermita tiene casa para el ermitaño y el conjunto lo rodea un muro defensivo. En el altar, debajo de la imagen de S. Guillermo, colocan la cabeza de plata con 34 huesos del santo, por la que se pasan el agua y el vino en la fiesta pascual.

Arnotegui, ermita entonces de Juan de Undiano, jugó un destacado papel en la reforma del XVI. En el siguiente, en 1653, los tejados amenazaban ruina y al capellán se le mandó reducir misas para arreglar aquéllos, cosa que el capellán no cumplió. Cuando en 1669 Juan de Arlegui –cuyo nombramiento ocho años antes combatieron Bernardo de Mencos y consortes, patrones de la basílica– dejó la capellanía, se la dieron a Martín Sanz de Yoldi, beneficiado de Obanos, que prometió a los vecinos, si le votaban, 100 ducados para la ermita y 200 robos de trigo para una cambra a favor de ellos. El caso llegó al tribunal, que declaró el nombramiento de Yoldi simoniaco y nulo. Cuatro años después, Yoldi era vicario

de Obanos y el jueves de Pascua en la procesión de Arnotegui se puso con el beneficiado Diego Badenas a comer pan y beber vino, sin quitarse los ornamentos, delante del pueblo. El capellán de la ermita se lo reprochó y ellos replicaron con insultos y manos violentas. En la visita de 1801 se manda retocar «el rostro de la Virgen y del Niño» además de revocar y blanquear la «bóveda del presbiterio», y retejar.

El DGH (1802) no cita la del Salvador, pero sí la de la Ascensión del Señor, desconocida en la actualidad, y escribe Arnotegui. En procesos del XVII escriben Ernautegui y Arnautegui.

OCHAGAVIA

El incendio francés de 1794 destruyó 182 casas y las ermitas de S. Martín, junto al puente, hacia Uztarroz, y Santa Cruz, a mitad de camino entre el pueblo y Muskilda, según el

OCHAGAVIA
Ntra. Sra.
de las Nieves.





DGH. Dos años después, Igual de Soria manda que Muskilda se habilite de lo necesario «continuando la obra como así mismo las de S. Martín y Sta. Cruz y que en la de S. Esteban se reserva proveer lo conveniente hasta que exponga la villa lo que le ocurra». No existe ninguna de las tres últimas.

Ntra. Sra. de las Nieves, en Larrainsharra, a cuatro horas de camino por el monte, sobre las aguas recién alumbradas que forman el Irati, fue bendecida el 5 de agosto de 1954. El proyecto es de Tomás Arrarás; las pinturas, de los Lozano-Bartolozzi. Tiene cofradía, con mayordomo anual.

Ntra. Sra. de Muskilda, en alto, a media hora del pueblo a Abodi. Fue una de las sesenta de 1585. En 1596 Juana Chacón, serora de la basílica, se querella contra el vicario, el abad y los regidores de Ochagavía, porque ella llegó a Muskilda tres años atrás, con su tía Ana de Alzate y Urtubia, serora. Muerta la tía, ella deseaba continuar en la seroría, pero los demandados la echaron y pusieron a María Juana de Labari

OCHAGAVIA. Ntra. Sra. de Muskilda.



y alegaron el patronazgo de la villa, y que Juana llegó como criada, que era moza de menos de 20 años y extranjera, de Ultrapuertos. En 1697 había 3 señorías y en 1703 Antonio de Góngora, testamentario de Ana de Alzate, se querelló contra los mismos cargos de 1596, porque sostenía que con los bienes de la difunta debían afrontarse en primer término sus deudas, y los de Ochagavía querían aplicarlos a la basílica. La sentencia mandó pagar las deudas, los sufragios y que el resto fuera para la ermita. La defensa del patronazgo municipal fue puntillosa y motivó numerosos procesos durante el XVII, hasta 1671, en que una sentencia resuelve que, sin detrimento del patronato de la villa, los obispos pueden visitar la ermita, disponer obras en ella y supervisar las cuentas. Como es natural, los devotos eran más numerosos en primavera y verano, y en la parroquia había dos cestillas a la entrada de la puerta, una para el ermitaño de la ermita de S. Martín y la otra para el capellán, ermitaño y monaguillo de Musquilda, según testifican en 1711 unos cuantos vecinos. La iglesia se construyó en el XIII. La imagen de la Virgen es del XII final o principios del XIII.

OCHOVI

«Ermitas, S. Miguel, Sta. Lucía y Ntra. Sra. del Rosario de Artiza», dice el libro de visita de 1796. S. Miguel está en la falda de la sierra cortada por Osquía. Sta. Lucía ya no existe –amenazaba ruina en la fecha citada–. S. Martín es ermita adosada al palacio Cabo de Armería del lugar.

Artiza aparece en 1074 en una relación de bienes de S. Miguel de Excelsis y era villa que en 1078 Eneco Fortunones legó en testamento a Irache. Pero en 1168 la mitad de Artiza era de la Catedral, y también Leyre poseía allí alguna pieza. Figura en la Hermandad de 1330 contra los bandoleros guipuzcoanos. En 1350 contaba 8 fuegos, con el mayoral; diez en 1366, más un hidalgo; en 1427, nadie. En 1534 lo gozaban los de Ochovi. En 1736 la ermita de la Asunción era abadía rural. En 1800 sólo encuentran una borda, una tejería y la ermita del Rosario. La ermita está sobre el talud abierto por el ferrocarril. La imagen, en la parroquia de Ochovi.

OCHOVI. Ntra. Sra. del Rosario de Artiza.



OLAGÜE

Nuestra Señora. A la derecha de la carretera a Velate, bendecida en mayo de 1974. Vino a ocupar el lugar dejado por la de S. Martín, enclavada en terreno privado y arruinada. S. Martín, una de las sesenta autorizadas en 1585, estaba a 20 minutos hacia Urrizola.

S. Nicolás es la iglesia de Ezcati, pueblo que en 1366 censaba 4 fuegos y en 1427 estaba despoblado de cuarenta años atrás, según hacen constar. Pero en 1418 Carlos III perdonó a los de Ezcati 50 sueldos y 5 dineros para suavizarles la catástrofe de una pedregada. La ermita está dentro del cementerio.

OLAVE

S. Gregorio Ostiense. De Osabide, en Olaibar, desolado y perdido en 1417. Es edificio humilde, junto al asfalto de la carretera. Albergue de peregrinos, según Jimeno Jurio.

OLAZ (Galar)

S. Miguel. Reconstruida en auzolán hace años, se levanta en altozano hacia Biurrun. En 1799 estaba en buenas condiciones y el prelado visitador sólo mandó blanquearla.

OLAZAGUTIA

En 1575 el Libro de Fábrica registra la existencia de cinco ermitas, de las que S. Adrián estaba «muy derruida». En 1797, Igual de Soria visitó cuatro, Ntra. Sra. de Belén, S. Sebastián, S. Adrián y S. Esteban (Saneztan, dicen en 1575). Estas dos han desaparecido, así como S. Martín, en la ladera de Andía, y S. Pedro, que hoy es desconocida. Con los materiales de S. Esteban se construyó la casa parroquial.

Ntra. Sra. de Belén se demolió en 1971. Estaba entre el Alzania y la vía férrea, sobre el camino carretil y la campa Azpiko dormiyo. La imagen, del XIII-XIV, está en la parroquia.

OLCOZ

Ntra. Sra. de la Presentación y S. Babil. La primera es en Igual de Soria la Presentación de Nuestra Señora. Ha desaparecido.

OLEJUA

Santa María y Santa Lucía. El obispo dejó mandato de visita en 1801, de que en la primera se restauraran las imágenes de la Virgen y el Niño, y que la segunda «se haga en el sitio que el pueblo acordó con S.S.I., respecto de que la fábrica material del día se halla en estado deplorable». No existe ni una ni otra.



OLAVE. San Gregorio Ostiense.



OLAZAGUTIA. San Sebastián.

OLITE

S. Antón, S. José, S. Lázaro, S. Bartolomé, S. Miguel, Sta. Agueda, S. Blas, S. Miguel del Monte, S. Cebrián, Ntra. Sra. de Gracia. Todas ellas, desaparecidas.



↑ OLITE. Sta. Brígida.

Sta. Brígida, en el monte al O., es construcción gótica, en la que hace unos meses aparecieron pinturas murales de interés. Hasta 1435 la cuidaba una soror a expensas del concejo. En esa fecha, D.^a Blanca, muy devota de la advocación, manda levantar casa de monjes ermitaños aledaña, que subsiste. En enero de 1435 entrega a los tres ermitaños el ajuar y luego limosnas anuales –entre ellas, dos puercos o su valor– y rentas fijas, aunque la vida de los anacoretas no saliera de la estrechez. También sus hijos acuden con ella año tras año el uno de febrero, fiesta de Sta. Brígida, y en 1440 Carlos, príncipe de Viana, va a la ermita con su mujer, Inés de Cleves, y sus hermanos. Tuvo ermitaño hasta mediado el XIX. En 1885 se utilizó como lazareto durante el cólera.

OLONDRIZ

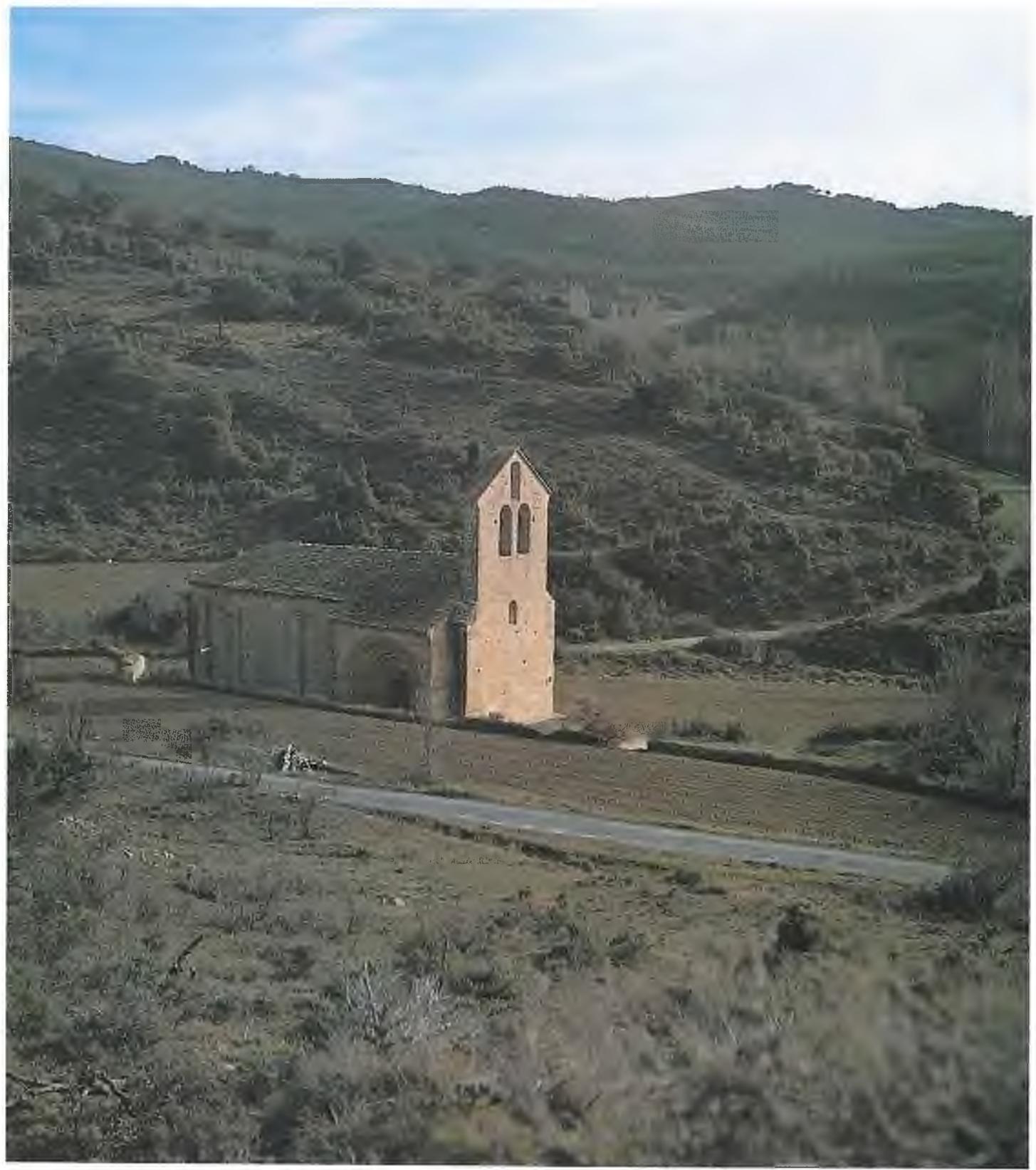
Sta. Lucía. De Gurbizar, cuya pila bautismal conserva.

OLORIZ

El censo de 1797 declara que no tiene ermitas. En octubre de 1801 Igual de Soria visita y repasa las cuentas de S. Pedro de Echanoz (el Libro de Visita, curiosamente, escribe Echanoz)

↓ OLORIZ. Terreno de Sanjuanzar. Al fondo Donianiz.





OLORIZ. *San Pedro de Echano.*



↑ OLORIZ. *San Pedro de Echano*.

↓ OLZA. *San Bartolomé*.

y manda poner sacras nuevas «y que se fije un crucifijo pequeño para cuando se celebre la misa». Echano fue uno de los lugares de la Valdorba que Teobaldo I eximió en 1264 de homicios casuales. Olcoz y Ojer dice que tenía 8 fuegos en el XIV, en cuyos censos no figura. En 1369 al recibidor de Sangüesa le entregan por la pecha de Echano un cahiz y tres robos de trigo y otros 3 robos de avena, lo que da idea de escasa población. En 1445 el Príncipe de Viana donó Echano a Martín Miguel de Oricin, clérigo de su botillería, que había construido un molino muy afectado por una riada. En 1468 estaba despoblado. En 1534 pertenecía al comendador Liñán.

La advocación primitiva no fue S. Pedro ad Vincula, sino Santa María, cuya imagen, la más antigua del valle, «aunque no de muy buena gubia» al decir del citado Olcoz, reside en la parroquia de Oloriz. En 1593 tenía abad propio —que proponía el señor del lugar— y una familia residente. De los abades tenemos la nómina hasta finales del XVIII. A fines del XVII, sin desaparecer el cargo de abad, la cofradía de S. Pedro crea el de ermitaño, que va nombrando hasta el XIX. El templo románico ha sido restaurado en los últimos años.

San Juan y Sanjuanzar es hoy topónimo que perpetúa el recuerdo del lugar existente siglos atrás. En 1309 el escudero Pérez de Sansoain y su mujer legan al arcediano de cámara



Semén García de Asiaín y a su dignidad el monasterio de S. Juan cabe Oloriz. En 1468 estaba despoblado. La ermita, junto a la casa de Donianiz, era lugar de reunión habitual de los regidores de la cendea de Basaondo, según declaran en 1638.

OLZA

El Salvador y Sta. Cruz hoy son meros términos. S. Salvador la repararon a mediados del XVI y no la menciona Igual de Soria en 1796; subsistieron hasta tiempos cercanos los muros y los bancos corridos de piedra en el muro S. y la mesa del altar; ahora los cimientos quedan bajo la maleza, a unos metros de la muga con Asiaín. Sta. Cruz o Cruzichuri queda en Lecoate.

S. Vicente también ha desaparecido. Fue la iglesia de Lecate o Lecoate, lugar que en 1104 dicen Leucate. En 1277-1279 la iglesia era de la Orden de S. Juan de Jerusalén. Contaba cuatro fuegos en 1350 y 1366. Despoblado en 1534 y en 1800, fecha ésta en que existía la ermita. Ya en 1650 Muñoz de Castilblanque manda «reparar la ermita de Lecoate, cuya renta lleva la iglesia». En 1868 desmantelaron la iglesia, cuyo solar se convirtió en cementerio.

S. Bartolomé, en Ate. Edificio románico, abandonado. Hace más de medio siglo retiraron la techumbre para impedir

que fuera refugio de vagabundos. Ahora sufre saqueo de capiteles, nervaturas de arcos y otros elementos. Tuvo cofradía y casa de ésta y recibía procesiones de la cendea: las ordenanzas de procesiones de Artázcoz, Asiaín, Izcue e Izu (1 de mayo de 1603), estipulan que irán a la parroquia de la Ascensión de Lizasoain y a S. Bartolomé y regresará a Legarra, mientras no se arregle S. Gregorio de Abaxita en Asiaín.

OLLETA

En 1797 declaran tres ermitas, Sta. Engracia, S. Martín y S. Andrés, que en octubre de 1801 Igual de Soria manda extinguir «y aplicar los materiales a la S. Salvador y que ésta se reedifique y ponga con la decencia correspondiente y verificado se hagan bultos de los santos titulares de las dichas ermitas y se coloquen en ésta». Siglo y medio antes, el visitador Francisco de Asiaín manda en 1650 acudir «a los reparos forzosos y necesarios de las basílicas de San Salvador, Santa Engracia, San Andrés, Santa Cruz, Sta. Agueda, S. Hernán, S. Martín y S. Millán que están sitas en este lugar, para que estén con la decencia debida por cuanto se nos ha hecho relación que algunas especialmente están derruidas mucha parte...» No queda ninguna.



OLLO.
San Juan y
San Pablo.

OLLO

S. Cristóbal, Ss. Juan y Pablo y Ntra. Sra. del Rosario. En la primera mandó el obispo en 1797 blanquearla; la segunda, destruirla y profanarla. La de S. Cristóbal ha desaparecido; la de los santos Juan y Pablo subsiste cerca del cementerio. Ntra. Sra. del Rosario es ermita que puede verse sobre el carretil a Senosiain, abandonada hace medio siglo. Tanto la ermita como la cofradía titular recibían también el nombre de Donamaría y era lugar de batzarre, como cuando en 1652 se reunieron allí los de Valdeollo para protestar de la recaudación impuesta por las Cortes para financiar la caza de los lobos, abundantes en el país. En 1698 la cofradía del Rosario funda en Donamaría una capellanía. Once años antes, abad, vecinos

y jurados habían cubierto la vacante de ermitaño con Pedro de Huarte, natural de Riezu.

OLLOBARREN

S. Juan Bautista. En agosto de 1801 Igual de Soria manda «profanarla y aplicó sus materiales a otra que se ha de erigir con el propio nombre al final del Calvario y acabada que sea la obra nueva y ponga con decencia se traslade el Santo titular y hagan las funciones sagradas que se han acostumbrado celebrar, todo lo cual se hará en el término de un año». No existe más que el topónimo.

*OLLO.
Ntra. Sra. del
Rosario.*





OLLOGOYEN. San Cristóbal.

OLLOGOYEN

S. Víctor, S. Blas, S. Cristóbal. En 1801 el obispo no menciona la primera —con cuyos materiales se restauró la tercera— y manda reedificar la de S. Cristóbal: da seis meses de plazo y orden de retocar la imagen del titular y el bulto de S. Nicasio, que deben enterrarse, si no se lleva a cabo la reedificación. En la de S. Blas y S. Prudencio deja orden de abrir «una ventana en la testera con su reja» y retocar ambas efigies. S. Blas está en el pueblo y en una ventana muestra la campanita. S. Cristóbal está camino de la sierra.

OLLOQUI

Santiago. Hoy resulta desconocida, pero hay restos en el camino viejo a la Trinidad de Arre, a unos diez minutos del pueblo. Es la iglesia de Burrin, lugar en el que Roncesvalles recibió unas fincas en 1288 y estaba despoblado en 1366. En 1410 la reina Leonor compra allí algunos bienes. En 1534 era despoblado y lo gozaban los de Olloqui. A ella se retiró en la peste de 1599 Martín de Olloqui con su mujer y tres hijos y murió con uno de ellos. En 1650 Muñoz de Castilblanque deja mandato de visita: «Que en la iglesia de Santiago de Burrin se pongan en las puertas cerraja y llave, de suerte que no entre ganado y no tengan en ella cosa alguna y esté con decencia y compostura y con defecto no se diga misa».

ORBAICETA

San Esteban. A dos horas del pueblo. Malparada en la guerra de la Convención, derruida y reconstruida después por el vecindario.

ORBAIZ

Ss. Emeterio y Celedonio. Cerca del caserío de Aloz, en montículo.

ORBARA

S. Juan Bautista, «que fue asolada por los enemigos franceses», consigna Igual de Soria en julio de 1796. No existe.

ORCOYEN

Cruz blanca. Hoy, simple cruz. S. Bartolomé es mero topónimo.

ORICAIN

S. Miguel. Hoy se ha perdido toda memoria de ella. Sta. Lucía. López Sellés aporta el recuerdo de los mayores del pueblo que recordaban la campana y el carácter religioso



ORICIN. San Gregorio.

de la construcción aneja al torreón de Igunzun, en la ladera del Irunzu. Y aduce que Altadill señalaba ese torreón como Guoce. Sobre Guoce escribieron y conjecturaron Altadill y Campión, pero no debe confundirse con el Igunzun sito en Juslapeña, cuya abadía rural subsistía en 1736. Guoce, Gunzun o Egunkzun –en versión Altadill– fue villa que donó en 1150 Sancho el Sabio con Huarte y su castillo, más un arca de oro a la Catedral de Pamplona (Goñi Gaztambide da las grafías Egurce, Gueerce, Arigita, Guoze). La catedral seguía teniendo allá un collazo en 1234. Idoate escribe que a finales del XVI Santa Lucía era la segunda visita de las procesiones del valle de Ezcabarte. En 1796, Igual de Soria no mencionaba ermita alguna.

ORICIN

S. Gregorio. Adosada al cementerio. En 1797 la llaman S. Andrés. En 1801, Igual de Soria, S. Gregorio. El obispo

manda hacer imágenes nuevas del titular y S. Pedro, porque ordena enterrar las existentes. La segunda debía proceder de la de S. Pedro, una de las autorizadas a tener ermitaño en 1585, ya extinguida.

ORISOAIN

Sta. Agueda, S. Agustín, Ntra. Sra. de los Remedios. En 1797 ya dicen que la segunda está derruida; cuatro años después el obispo manda extinguirla y aplicar sus materiales a las otras dos, y repara a fondo Sta. Agueda. Hoy sólo existe ésta. En ella Igual de Soria dejó mandato de retocar «los rostros de Ntra. Sra. y del Niño perfeccionando la mano derecha de aquella y que se blanquee la ermita».

La de S. Pelay es común con Amatriain y Artariain.

ORIZ

López Sellés habla de dos, Santa Cruz y Santo Cristo. La primera, una de las sesenta de 1585, tenía ermitaño. En 1688, años después de morir fray Juan de Sugarazu, el señor de Oriz nombró serora a María García de Buruzuri, de Urroz, pero en la curia echaron atrás la propuesta y mandaron elegir ermitaño. El palaciano lo hizo a favor de Miguel de Ithuriz, vecino del lugar, que no compareció al examen. En 1687 se reconstruyó a expensas del señor de Oriz. En 1799 Igual de Soria no habla de ella, sino de «la capellanía fundada en la basílica del Santo Cristo sita en los términos de este lugar por la Excma. Sra. D.^a Josefa de Azcarate». No existen, si es que realmente se trata de dos ermitas diferentes. El Cristo está en la parroquia.

ORONZ

S. Pedro y Sta. Cruz. La primera, adosada al cementerio. La segunda, a más de una hora, camino a Uztarroz, en un collado.

OROBIA

S. Cristóbal. Hoy, topónimo.

OROZ-BETELU

Igual de Soria en 1798 dice que hay dos, S. Pedro y Ntra. Sra. del Milagro. Aquélla estaba profanada y prohibió el culto, «ínterin no se ponga nuevo bullo, se repare y se bendiga». Hoy queda el término. La otra, es hoy como en el DGH, Ntra. Sra. de los Milagros –L. Urabayen (1916) la llama Ntra. Sra. de las Nieves– y se levanta en un altozano, a breves minutos del pueblo, restaurada hace dos décadas.

De S. Pedro Bizkar no quedan restos.

Sta. Teresa era ermita existente en el XVI, en la ferrería. Ocupó su lugar la de S. Miguel, en la fábrica de papel. Erigida en parroquia, hoy S. Miguel es templo con torre cuadrada y puntaiguda, como describió B. Urtasun.

San Martín. López Sellés recuerda, al citar esta ermita, el despoblado de San Martín el Viejo o San Martinzar, del que hablan en 1534, como perteneciente a Leyre, y en 1800, explotado por los de Orbaiz. Los restos, a una media hora hacia Arrieta, impiden esa identificación.

De Adasa o Adaxa, desolado y abadía rural aneja a Oroz-Betelu, queda el recuerdo en un paraje con fuente.

ORRADRE

S. Julián. Hoy sólo queda como hidrónimo.

ORRIO

S. Miguel. Perteneciente a Elegui, hoy término y antes lugar en el que los censos de 1350 y 1366 cuentan dos fuegos,



OROZ-BETELU. Ntra. Señora de los Milagros.

ambos hidalgos, y que en 1400 estaba despoblado. En 1508 lo consignan como perteneciente al patrimonio real y en 1534 a las monjas de Santa Engracia extramuros de Pamplona. El Diccionario de T. Ochoa (1842) también lo da como granja de señorío monástico y le asigna 7 almas. Sólo restan muros, la portada románica y capiteles.

OSACAR

S. Antonio. O Sta. Cruz. Término. Hay un cuentecillo local sobre una aparición, no precisamente hagiográfico.

OSCOZ

S. Juan y S. Pablo. En el pueblo, San Belario. Adosada al cementerio. S. Lorenzo, S. Marcos y S. Miguel. Desaparecidas. La última corresponde a Loizu, lugar de Imoz, que en 1350 tenía 5 fuegos, 3 en 1366 y en 1427 registran como despoblado de treinta años atrás. Ya en 1423 el rey da ese despoblado a Juan de Uriz. Hacia 1940 el fuego destruyó el caserío antiguo y acabó de arruinar la ermita.

OTAZU

El Salvador. Capilla dentro del palacio.



↑ OSCOZ. San Marcos.

↓ OTEIZA de la Solana. Purísima Concepción.

OTEIZA (Solana)

S. Tirso. La imagen permanece en la parroquia del 28 de enero al 1 de mayo.

Sta. Bárbara y Sta. Agueda. Desaparecidas.

El Salvador. En la parte alta del pueblo. Guarda imagen de Sta. Bárbara. Las de S. Bartolomé y Purísima Concepción corresponden a Baigorri. Abandonadas. Las ruinas de la segunda demuestran su pasada belleza.

OTIÑANO

S. Andrés. Desaparecida. Fue una de las sesenta de 1585.

OYEREGUI

En el barrio de Zozaya, hay una ermita, cuya advocación no consta. Celebran la fiesta el 24 de junio y contiene una imagen de S. Juan. López Sellés deduce que la advocación debe de ser S. Juan Bautista.





OZCARIZ. *Santísima Trinidad.*

OZCARIZ

El Salvador: Ruinosa. S. Juan Bautista, S. Miguel, S. Pablo, desaparecidas y las dos últimas, hoy desconocidas.

Santísima Trinidad. Capilla instalada en el atrio de la parroquia. Tiene cofradía. Las tablas pintadas representan a S. Ambrosio y S. Agustín. Acaso sea la más reducida de Navarra.

La visita de 1798 sólo habla de la primera.

OZCOIDI

Santa Cruz. Sólo quedan restos de paredes. En 1798, Igual de Soria en el Libro de Visita recoge: «Se mandó reparar y ponerla con la decencia correspondiente».



PAMPLONA

Nuestra Señora de la O. En la plazuela de su nombre, sobre la muralla. Ermita reducida e imagen gótica, pétreas y grande –1,78 m. de altura, 586 kgs.– que dio nombre a la calle aledaña de Santoandía, o Sanduandía, antes Zacudinda. La policromía de la Virgen debe de datar de 1772, cuando le retiraron los vestidos postizos, y se restauró en 1978. Cuando salía en procesión o en la romería anual a Arre, hasta 1810, desfilaba en un carro. Tuvo hospital anexo, del que hay noticias ciertas desde 1346. Capilla y hospital los sostenía la cofradía de labradores del Burgo de San Cernin, Laguinoibrari. La ermita era más pequeña que ahora, hasta que Gutiérrez Vallejo, obispo de 1729 a 1734, ordenó a los de Laguinoibrari y a los vecinos del barrio ampliarla, para lo que el Ayuntamiento cedió algo de la plaza. El obispo Irigoyen y Dutari ordenó en 1770 nueva ampliación, facilitada por nueva cesión de terreno municipal. En 1858, según informe oficial, «debía cerrarse al público por hallarse debajo de una casa denunciada por ruinosa y uno de sus ángulos fundado sobre vano o hueco de un pozo». Tal casa era la del antiguo hospital. Derribaron el edificio y reconstruyeron sólo la planta baja, modesta y corta, que en 1895 se trató de ampliar, pero los carmelitas se opusieron, pues de hacerlo se les anularía el paso de una puerta, que aún existe tapiada. La cofradía celebra cultos todos los días 18 de mes.

S. Fermín de Aldapa. Ya en 1255 había frente al palacio episcopal, luego de los virreyes, una iglesia de S. Pedro sobre la cuesta que desde el río subía por el barranco de Sto. Domingo, entre los muros de la Navarrería y la barbacana del Burgo de S. Cernin. En 1539 existía la iglesia con su título actual. Allí se instalaron los Trinitarios, recién llegados, en

1597, hasta 1664. Arruinada a fines del XVII, la derriban y reedifican y bendicen el 25 de septiembre de 1701. En 1796 Igual de Soria no la visitó «por estar incorporada en la Catedral, a cuyo cargo está su adorno». En 1883 la ocuparon los coronistas, previa licencia del Cabildo; prolongaron la nave, levantaron una torre y retiraron el retablo churriguresco.

S. Martín. El obispo Arnalt de Barbazán fundó en 1317 la cofradía de Corpore Christi o del Sacramento que, dedicada al culto del Santísimo, tenía como misión socorrer a las viudas pobres y darles asilo en la vejez. El último día de 1456 Martín García de Monreal y su mujer donan a la cofradía la capilla y hospital de S. Martín, con su huerto y otros bienes. En 1592 la cofradía tenía dos hospitales, en la calle del Alferiz y en la de Caldererías. En 1755 acometieron el arreglo total de la fachada, con proyecto de Ramón Orrio, ornamentación del albañil Roque de Egurra y escultura de José Jiménez, artista local. La última reforma y ampliación de la casa se llevó a cabo en 1968.

La nómina de las ermitas pamplonesas extintas es más amplia. San Antón, documentada en 1357, estuvo en los terrenos que ocupó la ciudadela. Felipe II mandó respetarla y la hicieron capilla castrense. Los antonianos, que la ocupaban, se acomodaron en los últimos números pares de la calle de Ferrerías y Zapaterías, hoy S. Antón. Cuando Igual de Soria visita en 1796 el oratorio de S. Antonio, dice que es de patronato real y que «su administrador actual es D. Fermín Garriz, excomendador de la religión del mismo Santo, extinguida en virtud de bula de S.S. en año de 1795». El convento pasó en 1799 a los trinitarios y se extinguío con la desamortización.



PAMPLONA. Virgen de la O.

S. Jorge. Al pie de la colina de Santa Lucía o Zandua o Zanduna. El Burgo de S. Cernin hizo en 1325 voto de ir con la imagen del santo caballero en procesión a Sta. Lucía por haber escapado de una plaga de langosta. La ciudad hizo propio tal voto tras el Privilegio de la Unión. De aquellas romerías anuales nació la ermita, de cuya construcción no consta la fecha. Si sabemos que en 1586 una nevada hundió el tejado y que en 1588 fue preciso retejarla y en 1596 reconstruirla, así como que en 1771 se levantó nueva con nueva campana. Duró poco: fue demolida en 1794, durante la guerra contra la Convención, por razones estratégicas. La procesión se mantuvo intramuros hasta 1836. S. Jorge fue una de las sesenta ermitas de 1585 y entre sus ermitaños quizás el más notorio fuera fray Juan de Beauvés, escultor de buena mano, que trabajó en el taller de Pierres Picart junto con Lope de Larrea y colaboró en los retablos de S. Juan de Estella, S. Juan de Irañeta y la Asunción de Lumbier. Hacia 1570 lo detuvo el Santo Oficio y absuelto en Logroño, parece que desengañado, pensó retirarse a Leire, pero volvió a S. Jorge, donde aparece por vez última en 1591.

S. Juan de la Cadena. En el barrio homónimo de fuera-puertas, que no consta a ciencia cierta como tal en la Edad Media. Es iglesia conocida desde 1173 cuando el obispo de Pamplona la dona a los sanjuanistas. El P. Moret sitúa el núcleo del barrio y término «muy cerca de la puerta más occidental de Pamplona y que divide los dos caminos de Barañain y Acella» y aclara que la advocación recuerda «las cadenas del Bienaventurado Precursor de Jesucristo». Desapareció también en 1795, por acuerdo de la ciudad ante el acoso convencionalista.

San Macario. El término estaba más allá de Miluce, entre la carretera de Orcoyen y la vía férrea, hasta los mojones de Arazuri y Orcoyen. Es una de las dos que el DGH cita extramuros. No existe.

El mismo DGH cita intramuros la basílica de S. Miguel de Excelsis. Seis años antes, en 1796, Igual de Soria explica que «se halla dentro de su propia casa de la Dignidad de Hospitalero, a cuyo cargo corre lo necesario de ella, y por eso S.S.I. no la visitó.» López Sellés se pregunta si existió la ermita,

que, evidentemente, no puede ser ese oratorio. La ermita existió, sin duda, pues fue una de las sesenta autorizadas en 1585, y no cabe olvidar la existencia en la Población de S. Nicolás de un hospital de tal nombre, conservado hoy por la calle S. Miguel.

S. Miguel del Valle Clara. Santuario que, según I. Baleztena, dio nombre al término de Ermitagaña.

S. Roque. Construida en agradecimiento al santo en 1600, a raíz de la peste, sobre planos de Francisco Fratín, en el término de Horcas. En el año siguiente, 1601, levantaron la casa para el ermitaño. Lo era en 1625 fray Martín de Huarte, uno de los reformados, con treinta años en el oficio, que perdió su título en romance y lo pidió y consiguió en latín. En 1794 el ayuntamiento permitió el almacenamiento de pólvora en la sacristía de la ermita. También se la llevó por delante el temor a los convencionalistas.

S. Tirso. Ermita ya documentada en 1321, en la que celebraba sus reuniones el barrio de la Estafeta, de la que era patrón. El barrio de Tras el Castillo llegó a llamarse de San Tirso. La ermita y dos casas anexas, propiedades del barrio, ocupaban el solar de los actuales números 49 y 51 de Estafeta. En 1600 necesitó muchas reparaciones; en 1774 estaba medio derruida y se remozó; en 1802 no la menciona el DGH; en 1807 estaba abandonada.

Santa Ana. En las Pellejerías, hoy Jarauta, número 44. Capilla y basílica, que en 1626 hubo que renovar y a la que en 1682 dotaron de nueva mesa de altar y ornamentos. Abandonada en la desamortización, queda el recuerdo en la plazuela de su nombre y en la hornacina con la santa.

Santa Cecilia. Existente en 1032, dio nombre a la plazuela en que confluyen la citada calle más Curia, Calderería, Mercaderes y Mañueta. Derribada en 1555 y reconstruida veinte años después, mantuvo el culto hasta 1840 en que se cerró y alquiló para almacén. En 1796 Igual de Soria hace constar que es templo «sin renta alguna y que sólo se mantiene su adorno con las limosnas de los devotos del Barrio, quienes nombran cada año un prior, el cual ha de dar doscientos reales de plata que sirven para ayuda de ir desempeñando la deuda que se contrajo para hacer la casa de dicha basílica». Ocupa su solar la casa número 1 de Curia. El Cristo de la fachada se conserva en la vitrina colocada en la Calle Mañueta. La imagen descansa en el Orfeón Pamplonés.

Santa Lucía. Sobre la colina a la que dio nombre. Se documenta desde 1313. También figura en la lista de autorizadas en 1585 a tener ermitaño. Sobrevivió a la destrucción de 1795, pero no al bloqueo de 1813. En 1802 no la cita el DGH.

Santa María Magdalena. Leprosería medieval, ya citada en 1285, aunque de fundación anterior, junto al puente del mismo nombre, en el terreno de las josefinas. Luego fue hospital y alberguería, que bautizó al barrio extramuros. En 1796 el obispo hace constar que la ermita dependía del Hospitalero catedralicio, que la atendía una beata y tenía algunas tierras, pero que los vecinos, en casos de novedad nocturna, acudían a los capuchinos, «de donde se les administra».

Santiago. Fuerapuertas, en los terrenos de la ciudadela, dio nombre al convento de dominicos fundado en tiempos de Sancho el Fuerte, entre 1217 y 1218.



↑ PERALTA. Santa Lucía.

PEÑA

S. Esteban. Ya el DGH (1802) dice que «se conserva medio derruida». Estaba fuera del recinto murado, junto al cementerio. Hay restos de cimentación.

S. Gabriel. Al pie de la sierra. Construida a principio de los años 60.

PERALTA

Ntra. Sra. del Pero. Sobre el Arga, junto a la acequia del Molinar. Extinguida en el XVIII, sirvió de fuerte en la primera carlistada.

S. Martín. Su ermitaño dependía del de S. Salvador de Falces. Hoy resta sólo el término.

S. Pedro. Junto a la Venta de Arlás, en el cruce de las carreteras a Pamplona y a Falces, frente al despoblado de Arlás. No debe confundirse con la iglesia de éste, cuyo titular era Nuestra Señora. La cofradía es antigua y numerosa. La imagen se bendijo en 1954.

San Silvestre. Hoy es caserío, sin culto hace mucho. También, nombre de dehesa y de cañada.

Sta. Lucía. Sobre el pueblo, entre la Atalaya y otras ruinas. Sólo quedan muros.

↓ PERALTA. San Pedro.





PITILLAS. Santo Domingo.

PETILLA DE ARAGON

El DGH habla de S. Cristóbal; hoy ni existe ni dan razón de ella.

Ntra. Sra. de la Caridad, muy cerca del pueblo, remozada en 1968, guarda una imagen interesante.

Santa Cruz y S. Miguel, que también cita el DGH, hoy son meros topónimos.

A tres horas del pueblo está la de S. Antonino, cuidada, salvo la iconografía, dañada, al decir de las gentes, en los días primeros de la última guerra civil.

PIEDRAMILLERA

S. Andrés, S. Cristóbal —en lo alto de la sierra de Dos Hermanas—, Sta. Agueda y Sto. Domingo. Todas desaparecidas.

PITILLAS

S. Bartolomé. Junto al colegio de las jesuitinas. Queda su recuerdo en el nombre de la «calleja de S. Bartolomé».

Sta. Ana. Adosada al cementerio viejo.

Sto. Domingo. Santo Domingo de Sabasan. Como se sabe, también la cercana balsa recibe el nombre medieval de Sabasan. Está a una media hora, «en eminencia rodeada de murallas, en medio un algibe, y al pie hace pocos años que se descubrió una columna de piedra bastante gruesa, y en ella una inscripción romana, que habiendo perecido a manos de los imperitos descubridores, sólo se pudo leer el nombre de Constantino emperador, pontífice máximo», describía el DGH. Hoy el cerro se presenta abancalado por la repoblación forestal. En 1628, Pedro Belza, beneficiado nocherniego, que se preciaba de rebuznar con mucha propiedad y era amigo de músicas y otros goces menos espirituales, acompañó a la romería del pueblo a Sto. Domingo: dejaron el santo sobre el altar y Belza, al salir a celebrar, lo tiró al suelo. El fiscal de la diócesis le llevó ante los tribunales.

POZUELO

Santa Bárbara. Fue un edificio humilde, con campana, en el caserío perteneciente a Sansoain (Valdorba). La ermita, una habitación, con cuadro de la santa mártir.

PUENTE LA REINA

Santa María de Murugarren. De Murugarren tenemos noticia en 1085, cuando el obispo Fortunio de Alava da a Leyre una casa en el pueblo, que «está cerca de Puente Arga». Hay otras donaciones personales del primer cuarto del siglo XII, antes de la fundación de Puente la Reina, que dan a entender la equivalencia Murugarren = Puente de Arga. En 1357 se pone el sello real a la carta de la cofradía de Santa María de



PUENTE LA REINA. San Marcial de Sarría.

Murugarren, ya existente. Tenía ermitaño en el XIV y a ella hacían procesión los vecinos de Puente la Reina el día de Candelaria y la víspera de la Virgen de agosto, en 1605. En 1621 Antonio de Igoal y Castillo, artifice campanero reclama 63 ducados a fin de terminar de cobrar los 114 en que se tasó la que hizo para la ermita. El mismo año, el ex-mayordomo Gabriel de Ibiricu demandó a su sucesor, Martín de Irurzun, los 7 ducados que alcanzó en las cuentas. Lo mismo sucede en 1647, por monto de 12 ducados, y en 1650 es la viuda del maestro de capilla Juan de Abalos quien exige los 20 del salario que se le debe. El templo debió de derruirse en el XVIII.

Ntra. Sra. de la Soledad. La primitiva estaba en la calleja de su nombre, propiedad del Santo Hospital. La fachada puede verse hoy en la pared de la capilla del Museo de Navarra.

S. Clemente. De Sotés, lugar entre Sarría y Villanueva de Valdizarbe, que conocemos con seguridad desde el XII, pero no figura en los censos del XIV, aunque en 1407 va inserto en el vizcondado de Muruzabal. En 1427 la abadía, que no tenía abad, pertenecía al señor del palacio. En 1534 estaba despoblado y pertenecía a Juan de Azpilcueta, hermano de S. Francisco Javier y vecino de Obanos. Trece años después tenía un casero. El pasado siglo estuvo habitado. La iglesia se ha conservado hasta hace pocos años: hoy está modificada.

S. Eutropio. Parroquia de Zubirruti, hasta que en 1415 Carlos III unió el lugar a Puente la Reina. Estaba a la salida hacia Mañeru y fue hospital o alberguería de los sanjuanistas. Luego, iglesia, diezmas y una casa fueron de Irazazu. Tenía su cofradía propia. En 1585, ésta se querelló contra sus mayordomes y alcalde y les exigió la comida general, que no se celebraba hacía diez años; decían que, si se hacía, aumentaría



PUENTE LA REINA.
San Martín
de Gomacín.

mucho la devoción y la santa hermandad de todos. Los demandados respondieron que el dinero se fue en arreglar el hospital y la iglesia. Diez años después, los cofrades y el médico de Puente la Reina, Juan de Tirapu, actuaron contra los regidores de la villa que con los fondos de las cofradías de S. Eutropio y de Murugarren querían pagar 40 ducados para conducir al Dr. Gazolaz como médico de la villa. Los ediles arguyeron que atendería gratis a los cofrades y que mejor era gastar los ducados en médico que en las comidas de hermandad. Y les dieron la razón en el tribunal, hasta 30 ducados. En 1591 Iranzu reclamó la mitad de las diezmas de quince años a varios vecinos propietarios en el término redondo de Zubirruria, los cuales respondieron que Zubirruria no era abadía, sino ermita, y sus propiedades allí eran censeras al convento del Crucifijo. Lo mismo pretendió en 1612, sin obtenerlo. Desapareció y ha caído en el olvido.

S. Gregorio, extramuros, en el camino de Mendigorría, tuvo ermitaño, que cuidaba de avisar los nublados y hielos, servicio que la villa estimaba en mucho. El ermitaño pertenecía en 1627 al quinto distrito, cuya cabeza era el de S. Martín de Añorbe. En 1653 el fiscal eclesiástico actuó contra Pedro de Alegría, presbítero, conjurador de S. Gregorio, que tuvo un encuentro con Bertol Martínez, guarda de las viñas. Este le

quiso advertir a Alegría que las almendras que estaba partiendo eran robadas. El conjurador le espetó: «Bésame el rabo». Y el guarda observó: «Sólo los agotes tienen rabo». Entonces el presbítero se abalanzó sobre el guarda, le dio un mordiscón y le quitó un pedazo de carrillo, con efusión abundante de sangre. Desaparecida.

S. Salvador. No debía de estar lejos de S. Eutropio, y la atendía un ermitaño. Desaparecida. Lo mismo cabe decir de Sta. Agueda, hoy término en la sierra que trepa hasta Sta. Bárbara de Mañeru.

San Martín. De Gomacín, lugar entre Villoria y Obanos, conocido desde 1210. En él tenía Iranzu dos collazos en el XIII, pero figura como realengo en el primer Registro de Comptos y en las cuentas de la Merindad de las Montañas. En 1279, va en la de Estella. Tenía 6 fuegos en 1350, 4 en 1366; en 1427 dicen que está despoblado y es ya de Puente la Reina. En la peste de 1599 Villoria y Gomacín reciben a los enfermos de Puente. La ermita es la parroquia del lugar y en buen parte parece de traza y aspecto prerrománicos, que deberá demostrar la necesaria restauración.

S. Marcial. En 1534 se cita como despoblado perteneciente al señorío de Sarría. Pero a finales del XVIII, en un pleito



↑ PUEYO. San Quirico y Sta. Julieta.

↓ PUEYO. Santiago.

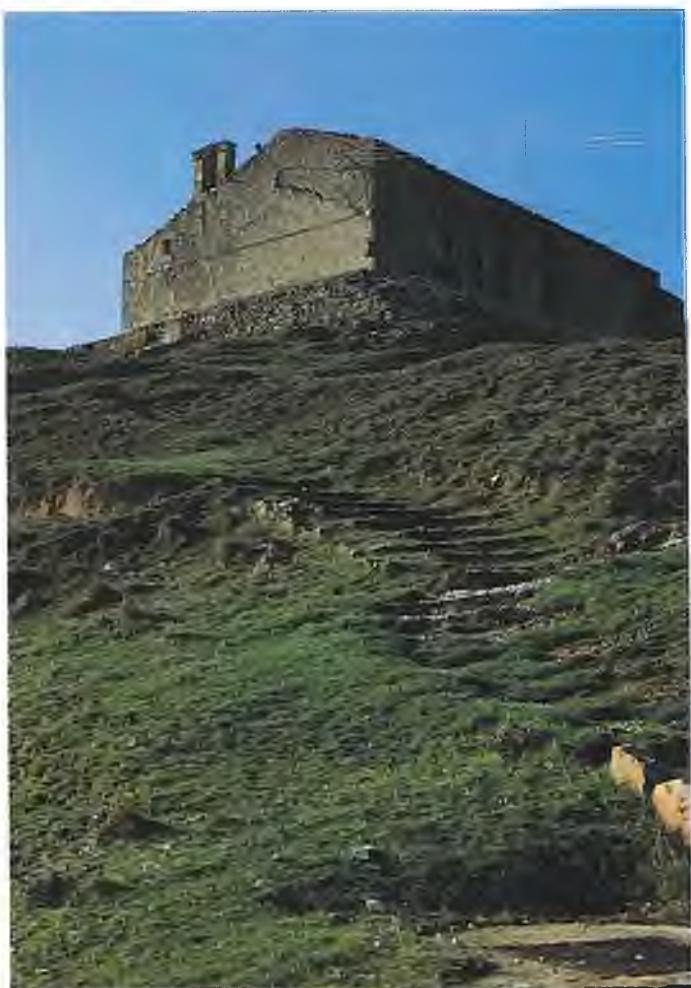
sobre los diezmos de S. Marcial, los puentesinos adujeron que Sarria y S. Marcial no eran desolados ni el segundo formaba una unidad con Sarria, mientras que el conde de Guendulain argüía que no eran simples términos agregados a Puente, sino despoblados que tuvieron categoría de pueblos o lugares poblados. En 1800 una familia de seis personas habitaba el único edificio existente. Reconstruida y bendecida en 1955.

PUEYO

El censo de 1797 asevera que hay dos, Santiago y S. Quirico, más «otra derruida de Sta. Catalina». Ahora, también dos, Santiago y S. Quirico y Sta. Julieta. Esta a media hora del pueblo hacia Tafalla, en una loma. Aquella, en lo alto del pueblo, grande, con vivienda para el sacristán y familia. En junio de 1693 los vecinos, reunidos en el ayuntamiento, decidieron hacerla mejor y más amplia. Las obras, en subasta por remate de candela, se adjudicaron en 1698 al vecino de Pueyo Francisco Juan de Aoiz, que las traspasó al de Barasoain Lázaro Ibáñez en 150 ducados menos medio. Francisco de Ancheta, que había redactado el condicionado de la convocatoria, presentó una rebaja en el remate y se llevó la subasta en 135 ducados y 8 reales y medio, también por candela. Firmó la escritura de obra el 6 de abril de 1699 y la restauración debía terminar para S. Fermín, «un mes más o menos». El retablo lo hizo en 1717 Juan López de Sanmartín, de Orobia. El maestro pintor fue José de Loza, de Asiaín.

San Cris. López Sellés la da por desconocida. Un informe, recabado por los regidores en mayo de 1760, declara que necesitaba grandes reparaciones. La de la Trinidad, con cofradía del mismo título, estaba no sabemos dónde, pero cerca del río, a tenor de una escritura de 1617.

En 1801 Igual de Soria sólo deja mandatos respecto a S. Quirico y Santiago.





RACAS ALTO

Santa Lucía. Un azulejo sobre la puerta proclama esta advocación. Igual de Soria, que visitó el lugar el 20 de agosto de 1796, no la cita.

RACAS BAJO

San Román. Sin culto. Almacén, en el que no hay imagen del titular, sino de la Virgen.

RALA

Sta. Bárbara. López Sellés aduce las ruinas en la cumbre de este nombre, sobre el pueblo hoy abandonado, y la imagen de la santa en la parroquia, cuando había culto. Pero no hay recuerdo de la ermita. Igual de Soria visitó el lugar en junio de 1799 y consignó: «No hay cofradía, ni ermita ni beneficio alguno».

REDIN

S. Cristóbal. Desaparecida. En 1798 el obispo visitador mandó poner llave a la puerta.

RETA

S. Bartolomé. En el pueblo, arruinada, es cubil. Ya en 1799 tenía goteras y dañada la estructura.

RIBAFORADA

Ntra. Sra. de la Dehesa. En la finca adquirida por Diputación Foral en 1966 y repartida entre los vecinos.

S. Bartolomé. Fue la parroquia de Esteruel, una de las almunias aforadas en 1117, cuya mezquita dio Alfonso el Batallador cuatro años después a Tudela. García Ramírez en 1141 lo dona a D. Bonet, que lo cede al Temple. En 1248, D. Baldonin y su mujer cambian una heredad en Ribaforada, término de Esteruel, por otra en Tudela, con Martín, miembro de los templarios de Tudela. No figura en los censos del XIV ni en los libros de monedaje. En 1802, el DGH afirma que tenía cinco vecinos y alcalde propio y que S. Bartolomé, ermita, estaba ruinosa.

RIEZU

S. Blas. Junto a la central. La imagen está en la parroquia. Una de las autorizadas en 1774 a pedir limosna.



RIEZU. San Blas.

Fray Jorge Martínez, ermitaño de S. Blas en 1726 era general de los ermitaños de Navarra, que ganó el pleito a los herederos de Berama, como se ha resumido en la introducción.

Santiago. De Novar, en cuyo señorío quedan retazos de muros en lo que es gallinero. En 1250 Novar es villa en la que las monjas de Marcilla venden unas heredades al rey Teobaldo. Más tarde Carlos II embargó el lugar y ordenó degollar a su dueño Ferrán Gil de Asiain; pero Novar siguió como propiedad de la familia del muerto. De 1446 data la fundación del señorío. En 1801 es abadía rural en la que Igual de Soria escribe una serie de mandatos, de los que destaca «que se reconozca el techo y maderos que le sostienen».



RIBAFORADA. Ntra. Sra. de la Dehesa.

S. Martín. Hoy término y también rural en 1801. El obispo se reservó «proveer lo conveniente con mayor conocimiento» cuando se resolviese un «recurso pendiente en el tribunal».

En 1800 sólo los ancianos de Rieu habían conocido en pie la ermita de S. Martín, que era la iglesia de Guerano, villa entregada en 1087 por la noble Orodulce y su hijo a S. Millán de la Cogolla. En 1097 Pedro I entrega Gerahu a Irache. Y en 1141, una tercera parte de Guerax la recibe la Catedral de Pamplona. Tenía 2 fuegos en 1350, 4 en 1366 y estaba despoblado en 1534.

RIPA-GUENDULAIN

S. Juan. Pertenece a Guendulain y está más cerca de Ciaurriz que de Ripa. Grande y cuidada, recibía romerías del valle. Un incendio en septiembre de 1981 la dejó como se ve.

ROCAFORTÉ

S. Bartolomé y S. Miguel. La primera, en el convento de franciscanos, «cuya sacristía –dice el DGH (1802)– se dice ocupar el lugar donde S. Francisco de Asís hizo su primera mansión en España. En su huerto hay un moral que el vulgo cree ser el báculo mismo del santo, que habiéndolo fijado en una peña, floreció. De sus hojas, así como del agua, de una fuente que está contigua, usan los naturales del país en sus enfermedades, y cuentan, como es costumbre, varios milagros, cuyas ridículas circunstancias prueban lo infundado de esta tradición popular y la poca verdad de los hechos con que

tratan de confirmarla varios cronistas de la orden de S. Francisco». Es, desde luego, la ermita más rica en leyendas de todo el entorno, pero la crítica histórica ha sido más comedida que el DGH. El eremitorio quedó abandonado en 1266 cuando Teobaldo II fundó el convento franciscano de Sangüesa. Reconstruido en 1635 y ampliado después, los franciscanos volvieron en 1772 hasta 1821. Hoy es de la orden, por compra. Sobre la visita de S. Francisco en 1213 hay abundantes artículos y estudios.

S. Miguel, junto a los terrenos hoy fabriles, entre los campos, era ermita humilde con casa de ermitaño y patio cerrado que alegran unas higueras. Tenía techumbre de madera a dos aguas, que se derrumbó en 1973.

RONCAL

S. Juan Bautista estuvo en un barranco, a un cuarto de hora en dirección a Ansó. Queda el nombre en el término.

S. Martín. En su terreno se levantó la serrería y luego la fábrica de queso. Tenía ermitaño, nombrado por la villa. En 1619 pusieron a Juan Garcés; recurrió un vecino, Domingo Cherralde, y adujo que Garcés era familiar y deudo de varios regidores, mientras él tenía muy buenas cualidades para la vida eremítica y además ofrecía 32 ducados para reparar la ermita. Pero Garcés seguía en la ermita ocho años después, y vivía de las limosnas de los domingos, sin libros de cuentas, que el fiscal de la diócesis quería repasar. La historia venía de



↑ RIPA-GUENDULAIN. San Juan.

↓ RONCAL. Ntra. Sra. del Castillo.



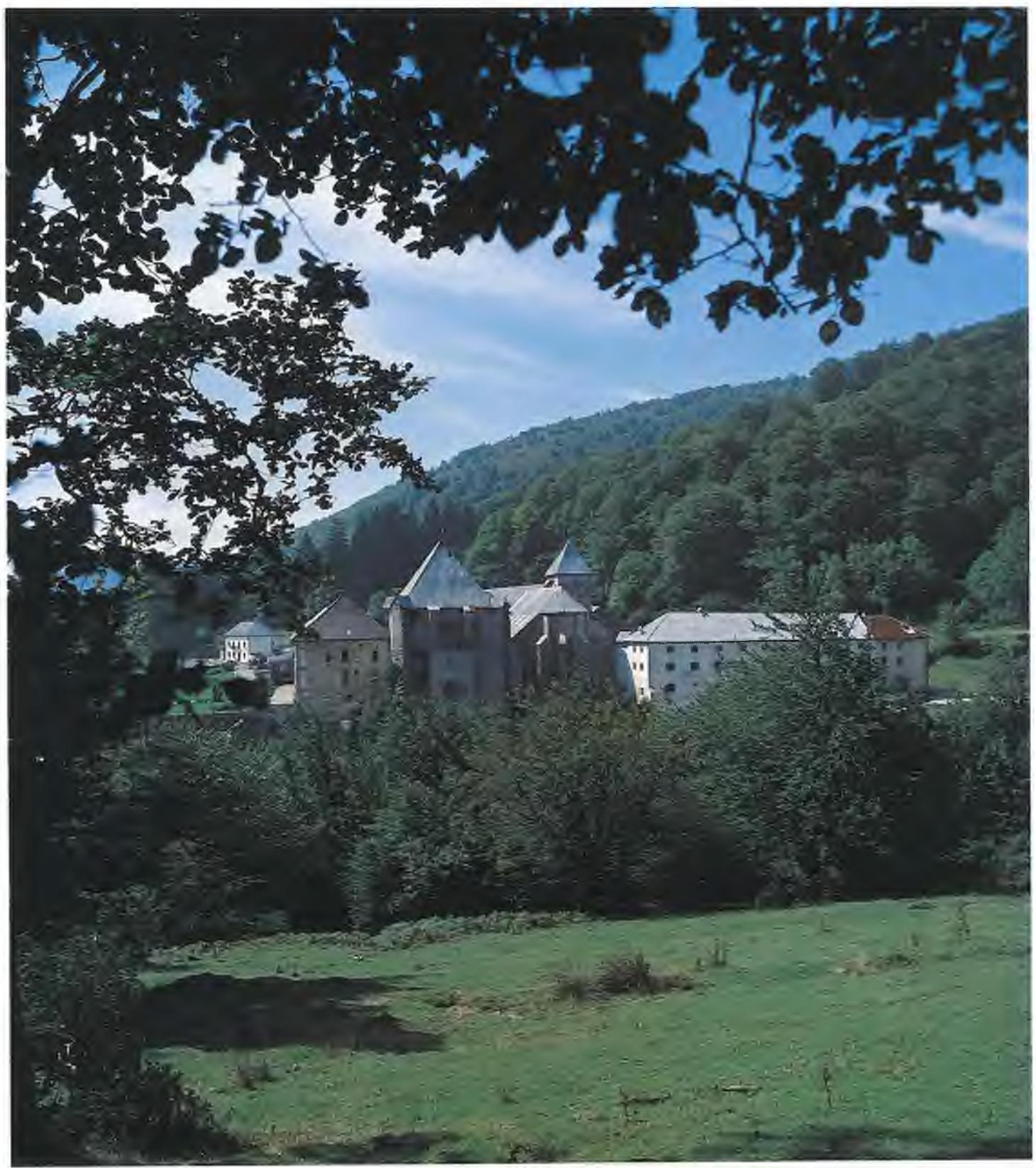
antes, de unos ermitaños que dejaron una manda para las reparaciones de la ermita: el fiscal exigía el cumplimiento de un mandato de visita sobre 130 ducados para tal fin, mientras los regidores de Roncal contestaban que sólo habían recibido 60 y que habían gastado más dinero que ése en mantener a los ermitaños en años difíciles.

Ntra. Sra. del Castillo, en el barrio del mismo nombre, pero no exactamente en el solar del castillo, sino detrás. No hay noticia de culto anterior al XVI y la leyenda, viva hasta hace años, y recogida en los gozos, contaba que procedía de S. Juan de Pie del Puerto, de donde huyó por escapar a la persecución hugonote. En S. Juan no hay rastro documental de tal ausencia. La imagen es románica sedente; la ermita, del XVI-XVII; el retablo, del XVIII.

RONCESVALLES. *Interior de la basílica.*

San Sebastián fue la iglesia de Navarzato, lugar de larga historia. Sancho Ramírez y su hijo Pedro donan a Leyre en 1085 la iglesia de Navarzato, junto con otras del valle, así como casas. Leyre llevó el rito romano y los de Navarzato rechazaron el cambio y el rey hubo de llamarles para que lo aceptasen en lugar del hispánico. No figura en ningún censo medieval y debió de despoblarse en el XIII. Sabemos que en 1432 el rector de Navarzato era vicario de Roncal. En 1553 tenía un fuego y en 1802 lo citan como caserío. Gayarre, cuyo nombre de pila primero era Sebastián y conocía bien el paraje, en el que restan en pie muros, en su último verano (1889) manifestó intenciones de restaurarla. La restauración última se realizó en 1975-76.





RONCESVALLES. Conjunto de la Colegiata y hospedería.



RONCESVALLES.
*Imagen titular de
Santa María.*



RONCESVALLES.
Sancti Spiritus.

RONCESVALLES

El topónimo navarro acaso más sonoro en la cultura europea señala, a la vez, un viejo paso pirenaico: Menhires y dólmenes, aras y monedas jalonan los siglos y testimonian el tránsito continuo. El 15 de agosto de 778 tuvo lugar la batalla de Roncesvalles en que Carlomagno resultó derrotado; en 824 sucedía lo mismo con los condes Eblo y Aznar. En 1127 el obispo iruñense Sancho de Larrosa comenzó un hospital «en la cumbre del monte que se llama Roncesvalles, junto a la capilla de Carlomagno» y puso una comunidad de canónigos regulares de S. Agustín. En 1132 comienzan otras obras, más abajo, donde hoy está la colegiata. Allí manda construir Sancho el Fuerte, en los primeros años del XIII la iglesia consagrada en 1219. Es un templo insólito en Navarra: basta compararlo con las abadías levantadas poco antes. Tiene tres naves, sin crucero, cabecera poligonal en la central y testero plano en las laterales, cripta –necesaria para nivelar el terreno– y triforio; sobre éste, rosetones. En la fachada, el tímpano de la portada y el rosetón no son auténticos. En el interior, también hay abundantes elementos posteriores a la construcción, consecuencia de las reformas del XV –incendio de 1445–, del XVII –en 1600 el peso de la nieve hundió el claustro gótico, sustituido en 1615 por otro de Arranegui–, del XVIII –reformas del arquitecto José Poudez– y de nuestros días: en los años 40. Esta última ha recibido calificaciones de torpe y excesiva. La imagen, talla forrada de plata, es del XIII y se considera uno de los ejemplares más bellos del siglo. Parece que fue traída de Toulouse. Santa María de Roncesvalles sufrió el paso de los ejércitos del duque de Alba, del emperador Carlos (1523) y de la guerra de la Convención (1793). En ésta el Cabildo se trasladó a Corella, con la Virgen. En octubre de 1796 el obispo Igual de Soria bendijo de nuevo la iglesia, «cuyo acto exterior ejecutó cubierto de un paraguas por la fuerte nevada que sobrevino en aquel».

Santiago, del XIII, queda al S., junto a la capilla funeraria de Sancti Spiritus. Es de planta rectangular y guarda en la espadaña la campana de Ibañeta.

Sancti Spiritus, cuadrada, con galería exterior de arcos, es del XII, en dos fases.

S. Agustín, capilla dentro de la colegiata, es, según Lacarra, la sala capitular.



RONCESVALLES. Santiago.



SADA

El Libro de Visita detalla con fecha 15 de julio de 1802 los mandatos respecto a las de S. Miguel, S. Blas, Sta. Eufemia y Ntra. Sra. del Camino. En la primera prohíbe que se celebre misa con su cáliz, «hasta tanto que se dore con su patena». La de S. Blas le merece peor juicio, porque ordena enterrar la imagen y quitar el ara «y todo lo demás que dé a entender lugar sagrado y se trate de reedificarla y ponerla con la decencia correspondiente, para lo que se concede el término de un año». En la tercera, Sta. Eufemia, deberá retocarse el rostro de la santa, blanquear la ermita y dotarla de «nueva puerta con su cerradura y llave segura». En la del Camino, que «se haga una diadema a Sta. Lucía, se la perfeccione la mano derecha y se le quite la peluca», además de colocar «cristal con su red en la ventana que cae al presbiterio».

Hoy la del Camino no existe y no saben dar razón de ella. S. Blas, tampoco, pero sí las otras dos, más Sta. Lucía. Esta última, a unos minutos del pueblo, luce en la puerta la fecha de 1766. S. Miguel, en el monte, no gozaba autorización para tener ermitaño, pero en 1619 Martín de Navascués lo era allí y Miguel Navarro, el prior de todos los ermitaños del reino, aprobó que estuviera seis meses retirado en la ermita, hasta que el visitador le mandó acudir al vicario general para sacar título y licencia de hábito y de limosna. El vicario se limitó a darle el título de ermitaño.

Sta. Eufemia, a media hora del pueblo, en un cerro, era lugar de reunión de la Valdeaibar. Así, en 1624 los alcaldes debatieron allá la contratación de un lobero. El DGH explica que en esta ermita «por estar en distancia proporcionada a todo el valle, se celebran las juntas, que preside el alcalde de la villa de Aibar, propone los asuntos y comunica las órdenes que ha recibido de la superioridad. Pero no ejerce jurisdicción, por ser privativa del alcalde que nombra el duque de Alba, señor de esta villa».

SALDIAS

Ntra. Sra. de los Dolores. Cerca del pueblo, adosada al cementerio. Es la única citada en el DGH. La de S. Antonio Abad, que cita Núñez de Cepeda, resulta desconocida, aunque la imagen del santo está en la de los Dolores.

SALDISE

S. Gregorio Nacianceno. Adosada al cementerio, de origen románico y bien atendida. En agosto de 1797 el obispo la encontró en peor estado, porque mandó que la reconociera «un maestro de obras, por si necesita repararse y se habilite en todo lo necesario para ejecución de actos sagrados, suspendiéndose éstos ínterin se verifique el cumplimiento de estos mandatos».



SALDISE.
*San Gregorio
Nacianzeno.*

SALINAS DE MONREAL

S. Adrián. En lo que ahora llaman «la cuesta de la ermita», hacia Equisoain. Quedan restos de cimentación. Igual de Soria, que visitó el pueblo el 24 de junio de 1799 y mandó retirar y sepultar las tres imágenes de la ermita de S. Adrián, se reservó la aplicación de la piedra obtenida de «la demolición de la ermita de Elizaberria», hasta tener «mayor instrucción y conocimiento de causa». Santa María de Elizaberría fue monasterio, entre Salinas y Zabalza, que en 1094 Tota Semenones dio a Leyre, a una con un huerto en Elizaberría y tierras en Ciroz, lugar también de Ibargoiti. Elizaberría seguía en poder de Leyre en 1270, como reconoce el testamento de Teobaldo II.

SALINAS DE PAMPLONA

Sta. Lucía. Adosada al cementerio. Tuvo ermitaño, pero a final del XVIII –Igual de Soria la visitó en 1799– no tenía finca alguna y la serora que la cuidaba se mantenía de las limosnas. El obispo citado mandó blanquearla.

SALINAS DE ORO

La visita de 1801 reseña las ermitas de S. Jerónimo, la Ascensión del Señor, S. Pedro, S. Miguel.

La Ascensión es San Salvador, puesto que en los mandatos del obispo se lee que, además de reconocer la ermita un perito,



SÁLINAS DE ORO. *San Jerónimo.*

debe hacerse «un nicho para S. Salvador». Es edificio de construcción románica y reformas posteriores, entre las que chirría la cubierta de cemento. Se arregló en los años 50.

En 1630, Juan de Salinas y Eraso, presbítero sacristán del pueblo, el día de S. Marcos, en la procesión a S. Salvador que hacían Salinas, Muniain e Izurzu, se negó a llevar recado de celebrar y cuando le requirieron contestó una obscenidad. Los jurados y vecinos y el fiscal eclesiástico se querellaron ante el tribunal y allí se oyó que también había tenido una pendencia en el mesón de Salinas con tres mujeres a las que dio de mojicones. Ese mismo año se fugó de la torre episcopal, donde estaba preso, y del reino. Cuatro años después era canónigo en Valladolid y los de Salinas lo presentaron para un beneficio vacante en el pueblo. Murió en 1645 como beneficiado y capellán de Su Majestad.

S. Pedro es edificio adosado al cementerio. Tuvo ermitaño, que proponía el pueblo. Así, en 1667, jurados y vecinos escogen a fray Jerónimo de Torres, hasta entonces en Sta. Cruz de Oriz.

De S. Miguel no hay noticia, así como de S. Pablo, hoy camino y término. Sta. Lucía no existe como tal, pero hay imagen de la mártir en S. Jerónimo.



S. Jerónimo está a media hora del pueblo. Conserva la casa del ermitaño. Era abadía rural de patronato señorial y tuvo ermitaño famoso. En S. Jerónimo se veneraba «una piedra engastada en plata, que se dice ser la misma con que el santo hería su pecho en el fervor de su penitencia. El duque de Granada tiene puesta por cabeza de mayorazgo esta reliquia y nombra un abad rural, que es santuario de mucha devoción y concurrido, en especial por los que padecen flujo», dice el DGH. En 1664 era ermitaño fray Joseph de la Febre y Borbón, personaje que podría descender por línea bastarda del tronco real. En 1669, andaba por Cirauqui pidiendo limosna y sufrió la agresión de un ex-ermitaño de S. Jerónimo y de Sta. Lucía de Salinas de Pamplona, de las que fue expulsado por su conducta. Ya era general de todos los ermitaños navarros cuando en 1673 denunció ante los tribunales el testamento de la señora de los palacios de Salinas de Oro, D.^a Catalina de Goñi y Peralta. La señora, presa de la enfermedad que acabó con ella, se hizo llevar a casa la piedra de S. Jerónimo, que Lefebre había engastado en plata. En lugar de devolverla, la agregó al mayorazgo y ordenó que se conservara en la capilla del palacio. La sentencia obligó a los herederos a reintegrar la piedra a la ermita. En 1674 Lefebre y Borbón se querelló contra Martín de Ardaiz, por haberse apropiado de dos piezas de la ermita y de la pila bautismal, que el padre de Martín se había llevado y hacía las veces de abrevadero para el ganado. Salieron a la causa los Goñi, que sostenían la propiedad palaciana de las piezas. En 1701 los Goñi denuncian a Lefebre y Borbón, porque no vive en S. Jerónimo, sino en Pamplona, y así se entibia la devoción hacia la ermita. Además, Lefebre había arrendado a Miguel de Iturbide, presbítero de Salinas, el derecho de demandar limosna por las eras. Lefebre murió el 3 de abril de 1705. La piedra de S. Jerónimo desapareció hace mucho.

En 1684 existía una ermita de S. Martín.

SAN ADRIAN

Calvario. La actual ocupó el lugar de la histórica, a orillas del Ebro.

Ntra. Sra. de la Palma. J. Moreno Montes, en una novena publicada en 1938, dice haber alcanzado a ver las ruinas de la ermita, junto al borde del camino, luego carretera. No precisa cuál. Clavería afirma que la ermita estuvo dentro del pueblo y que langüideció al trasladar la imagen titular a la parroquia.

Sta. María Magdalena. En los términos de Hoya y Raso de la Magdalena. Desaparecida y sin memoria popular.

SAN MARTIN DE AMESCOA

Ntra. Sra. de la Misericordia y S. Bricio.

S. Bricio o S. Briz estaba en la Aldaya, bajo la peña, próxima al yugo del puerto. Los carboneros lo consideraban patrono. En agosto de 1801 Igual de Soria, «en atención a que se halla bastante deteriorada y expuesta a continuas ruinas y menoscabos por la mucha fragosidad y lo empinado y desigual de su situación local» y a la devoción, mandó que se trasladase



SAN MARTIN DE AMESCOA. Ntra. Sra. de la Misericordia.

«a otro sitio más llano, cómodo y próximo». Existía en 1803. Arruinada la ermita, la imagen pasó a la de Ntra. Sra. de la Misericordia. Esta, que el obispo citado llama de las Misericordias, y hasta 1732 fue Santa María, está a la salida del pueblo hacia Estella. Al paraje le dieron tiempos atrás el nombre de Andramarialdea.

SAN MARTIN DE UNX

El DGH (1802) escribe que, además de la parroquia de S. Martín, hay «dentro de los muros una basílica de nuestra Señora del Pópulo, bastante capaz, donde diariamente se celebra misa, y muchas festividades en el año y además a distancia de una hora de camino una ermita de santa Cita que es muy frequentada y otras dos próximas al pueblo, dedicadas al Salvador y a S. Miguel.»

Sta. María del Pópulo, en la plaza, es construcción gótica con una sola nave y espadaña en el hastial. Tiene culto permanente y a lo largo del tiempo ha sido sede de capellanías y fundaciones, acaso por su situación, más cómoda para los fieles que la de la parroquia.

S. Miguel, del XIII inicial, es también templo de una sola nave, cuyo eje apunta algo, ábside plano, espadaña de dos vanos y cubierta a dos aguas. Merece más atención.



SAN MARTIN DE UNX. *San Miguel.*

S. Salvador debió de extinguirse a principios del XIX. Estaba en el cabezo que hoy lleva su nombre. Hay tradición oral de otras ermitas, como Sta. Cruz, Sta. Lucía –poblado con iglesia en 1566– y S. Vicente.

Sta. Zita, en el paraje de su nombre, tiene portada gótica, una sola nave del mismo estilo y espadaña, más casa del ermitaño –fue una de las sesenta de 1585–, con familia que cumple este papel.

En 1553 la villa se agravió con el mandato del visitador

Otazu, que ordenó al ermitaño de Sta. Zita, fray Domingo de Santesteban, hacer inventario de los bienes muebles y raíces de la ermita. Esta tenía dos altares, con imágenes de la Virgen, S. Roque y S. Miguel, más la de la titular y otras dos y entre las pertenencias veintiocho colmenas. Las tallas de S. Miguel –acaso, del XIV– y de S. Roque –del XVI–, se conservan. En 1677 contrataron en 110 ducados el retablo de la ermita con los maestros Juan de Eguilaz, escultor, y Sebastián Carrasco, pintor, residentes en Olite. Cinco años después lo habían hecho, pero no cobrado.



SAN MARTÍN DE UNX. Santa Zita.

SAN VICENTE

S. Gregorio. O Nuestra Señora del Pueyo; del Puerto, en Núñez de Cepeda. Pueyo fue lugar entre Artieda y San Vicente. Allí poseía Iranzu molinos en el siglo XIV. En 1366 lo habitaban cuatro hidalgos (va incluido en Lónguida) y en 1368 consignan que no había labradores. En 1427 lo registran despoblado. «Las juntas de este valle se celebran en la basílica de Nuestra Señora del Pueyo, por otro nombre San Gregorio», dice el DGH. La denominación híbrida de S. Gregorio del Pueyo o del Poyo se registra ya en 1647, cuando al puesto de ermitaño, vacante por muerte de Juan Ximénez, opositora Juan

de Jaso, natural de Artieda, y Miguel Ximénez de Ugarra, que lo era de Tabar. Se adjudicó a éste. Y hubo pleito sobre a quién correspondía el derecho de nominación. Más tarde, en 1702, los vecinos de Artieda y de S. Vicente escogen para ermitaño a Martín de Cortanaxo. Antes, en 1632, el prior y cabildo catedralicio de Pamplona y Martín García de Indurain, actuaron contra dos vecinos de S. Vicente porque el cabildo había arrendado los frutos de las abadías rurales de Pueyo y de Arguiroz, sitas en términos del pueblo, a García de Indurain, y los demandados se habían alzado con los frutos y se negaban a entregárselos a su legítimo arrendador. De Arguiroz ya hemos hablado en Artieda.

La ermita quedó derruida mucho antes que la torre. El nombre del término hoy es Las Torres.

SANGÜESA

Igual de Soria reseña en su visita a la ciudad en julio-agosto de 1802 once ermitas. Alguna de las que cita no lo era ni lo había sido nunca, y para entonces habían desaparecido muchas. Puede decirse que Sangüesa tuvo más de dos docenas de ermitas y, si sumamos las de Sangüesa la Vieja o Roca-forte, el total supera la treintena. Recordemos algunas.

La Concepción en El Real. El Real fue lugar entre Sangüesa, Javier y Sos, cruzado por el Onsella. Hoy quedan dos caseríos y la parroquia, que es la ermita. Lo fundó el 13 de marzo de 1300 Jaime II de Aragón y la población creció gracias a nuevos fueros de 1306. Estaba sobre la frontera, no demasiado neta, entre Navarra y Aragón y la posesión del término encendió prontas luchas, que fueron duras ya en 1340. En 1362 Carlos II donó sus términos a Sangüesa, agradecido a «los muchos servicios que Sangüesa nos ha hecho en la toma de El Real». Pedro el Ceremonioso reconoció en principio tal donación, pero en 1391 la cuestión de fondo seguía viva y lo estuvo hasta 1395. El litigio y la disputa renació en 1430, cuando el lugar se incorporó a Sos. En 1471 el obispo de Pamplona se personó en Sangüesa y El Real y decretó una tregua mientras veía de poner remedio a la disputa secular. En 1479 los sangüesinos avanzaron por el campo de El Real –el lugar estaba desolado y gozaba las aguas y hierbas el doctor Martín de Azpilcueta-. El campo comprendía los núcleos de El Real, Filera, Ull, Basaboz, Arbe, Lerda, San Carabal. Los invasores destruyeron Filera. Más tarde, en 1514, Sangüesa ya no disputó con El Real, sino con Sos. En 1514 Fernando el Católico dividió el término a uno y otro lado del Onsella y adjudicó a ambas poblaciones sus respectivas márgenes. Pero tal sentencia no mereció la conformidad total, porque el Consejo de Hacienda Real hubo de dictar otras en los siglos XVII y XVIII que garantizasen a Sangüesa sus derechos en el término, donde se pensó trasladar la ciudad, a 300 varas del Onsella, tras la inundación de 1787. Santos de Ochandategui trazó los planos. La ermita en 1802 debía estar en buen estado, porque los mandatos no se refieren a la fábrica. En sus alrededores ganó una acción Espoz y Mina durante la guerra de la Independencia. Más tarde, el obispo Uriz y Lasaga quiso que se reparase y mantuviera tal como él la había visto en 1818. Apenas quedan vestigios.



SANGÜESA.
Virgen del Camino.



SANGÜESA.
*Ntra. Sra. de
Nora.*



SANGÜESA.
Ntra. del Socorro.

La Magdalena. Desaparecida. Todo lo que queda de la ermita y hospital es un edificio sobre el barranco del Onsella, a un kilómetro de la carretera a Sos. Subsistió vinculada al cercano S. Adrián, propiedad, como éste, de Cluny. En 1802 necesitaba arreglos en el tejado y en el pavimento, además de mejorar la llave de la puerta y otras minucias.

Nuestra Señora del Camino, o de las Nieves. Junto a la carretera de Peña, cerca de Gabarderal. Es de planta rectangular, puerta de medio punto al E., muros de mampostería, fachada con frontón y espadaña. Tuvo casa de ermitaño, más corral de ganado. Igual de Soria mandó retocar «el bulto de S. Román y se entierre el de la santa que está en la mesa altar». Después, Uriz y Lasaga ordenó enterrarlo. Arrojada en 1965 y 1972, depositada la imagen en los capuchinos, los montañeros la restauraron y devolvieron la Virgen titular a su ermita.

Nuestra Señora de las Navas. En 1775 la cuidaba y atendía bien su propietario Bernabé de Armendáriz. Acaso fue diferente de la del Socorro, según Jimeno Jurío.

Nuestra Señora de Nora. En la margen derecha del Aragón, metros abajo del puente. Fue de los carmelitas descalzos con el nombre de Santa María del Carmen. Se instalaron y allí vivieron hasta inaugurar el nuevo convento intramuros en 1380. Entonces la ermita tomó el nombre de Nora, por la noria próxima al templo. La actual Nora se construyó en 1694 y

aprovechó elementos anteriores. Es de una nave rectangular, bóveda interior de madera y yeso y cubierta a dos aguas. La siguieron cuidando los frailes del Carmen. Le rodeó fama de protectora de naufragos en el Aragón, vía almadiera. La citada riada de septiembre de 1787 se llevó las pinturas existentes.

Nuestra Señora del Pino. La hicieron los dominicos, que luego levantaron su convento. Desapareció en seguida.

Nuestra Señora del Socorro. Sobre un pliegue rocoso, cerca de la carretera a Javier, es ermita de planta rectangular, mampostería, portada al S. y espadaña, con casa de dos plantas que fue del ermitaño. El Socorro fue una de las sesenta de 1585 y aún se recuerda a la última ermitaña, nacida allá, Rufina Ibáñez, «La Socorra». Además de la imagen titular, gótica y sedente, la ermita tiene una bella cruz procesional de igual estilo y un cristo impresionante. La cofradía homónima es de labradores. Ermita restaurada en la primavera de 1967.

S. Adrián. Templo románico, del XII, consagrado en 1141, sobre Vadoluengo, lugar o término, de raíz hidronímica en la confluencia de la Onsella con el Aragón. En 1122 Alfonso el Batallador otorgó el fuero de Jaca a los que fueran al Burgo Nuevo y dio a Fortún Garceiz Caisal un solar, en que decidió levantar un palacio. Doce años después, Fortún y su mujer Toda entregaron a Santa María de Nájera «la iglesia de S. Adrián de Sangüesa». Hay interpretaciones divergentes, pero en 1145 Fortún ratificó la donación a Cluny, que fue



SANGÜESA.
San Adrián
antes y después
de la restauración.





concediendo el priorato o decanía en usufructo vitalicio, hasta finales del XIV, en que S. Adrián se convierte en explotación agrícola sin culto. Luego pasó a manos del marqués de Góngora y fue granero y almacén. Los mandatos episcopales sobre su adecentamiento con continuos, y a veces se cumplieron, como en 1729. En 1802, Igual de Soria la debió de encontrar muy desabastecida de ornamentos y ordenó enterrar «el bulto de Ntra. Sra. que está en el suelo al lado del Evangelio y se fije un crucifijo que está en el suelo». Hoy está felizmente restaurada. El nombre popular en Sangüesa es La Magdalena, aunque, como va dicho, ésta, situada al lado, desapareció.

S. Agustín. Hoy, topónimo.

S. Babil. Está al N. de la ciudad, sobre la terraza que domina los campos de Rocaforte y es de planta rectangular, con bóveda de lunetos, cabecera trapezoidal y arco de portada apuntado. Conserva el albergue de enfermos y la casa de ermitaño. Fue una de las sesenta de 1585. La levantó en 1503 el regimiento de la ciudad, que cedió el patronato a los Reyes de Navarra: así la ermita fue basílica real y recibió como reliquia un dedo del santo. Los patronos nombraban un prior,

◀ SANGÜESA. *San Adrián*.

↓ SANGÜESA. *San Babil*.



sin patrimonio de tierras, pero bien dotado; en general, el prior nombraba un capellán. Cuando la visitó en 1619 el obispo fray Prudencio de Sandoval encontró muchas limosnas de misa, sin libros en que constasen, «mucha necesidad de reparos preciosos» y camas en la ermita, dividida en celdillas, en las que instalaban a los enfermos. Pidió un informe, que aconsejó derribar las celdillas e instalar arriba a los enfermos, que pudiesen asistir a los cultos a través de una ventana: ésta se conserva, con su celosía. En 1648, Muñoz de Castiblanque vuelve a ordenar que «no se pongan camas en la iglesia, sino en la hospedería que hay para este efecto». En 1724, Felipe de Olariregui, prior, para urgir la devolución de veinte reales de a ocho, se llevó la reliquia del dedo, localizada luego en Fuenterrabía, en poder de sus herederos. En 1802, Igual de Soria mandó blanquearla, comprar sacras nuevas y retocar «el rostro del santo».

S. Bartolomé de Ull. Ull o Poyo de Ull o Puy de Ull (también Ulle, Uli, Ul) fue poblado sobre un cabezo hoy llamado Cantera Redonda, junto al camino a Javier. Uli, junto a la Onsellá, se lee en el documento de Sancho el Mayor que restituye a Santa María de Pamplona los bienes. En 1052 Eximeno Galindones dona a Leyre la reparada iglesia de S. Bartolomé, consagrada por el obispo de Pamplona. Era ya despoblado y término de Sangüesa en 1291 y a partir del XV va comprendido en El Real. Absorbido por Sangüesa, aparece en los mandatos episcopales hasta el XVIII. No existe. Tampoco S. Clemente, S. Ginés, S. José —que Igual de Soria en 1802 sitúa «en la Casa blanca» y en la que manda cerrar «las ventanas que dan al pajar»—, S. Lázaro —al NO. del portal de Jaca—, S. Macio, S. Felices —si no es la citada en Javier—, S. Pantaleón de Pastoriza —término que en el XI pertenecía a Aíbar; la ermita existió hasta principios del pasado siglo, pero no la cita Igual de Soria—, S. Pedro de Añués —despoblado cuyo término se reparten Sangüesa y Sos—, Sta. Olalla y Sta. Eufemia en el término, antes poblado. Sta. Olalla o Eulalia la mandó reedificar en 1760 el obispo Gaspar de Miranda —en 1802, Igual de Soria insiste en que se observe el decreto— y pervivió como abadía rural hasta la desamortización.

Santa Margarita. De Castellón, poblado en el alto de Arangoiz, sobre el que hoy se eleva un Sagrado Corazón. Castellón lo fundó Sancho el Sabio en 1171 y dio a sus pobladores el fuero de Jaca, pero unidos a Sangüesa en lo administrativo; sus términos los segregó de Sangüesa la vieja —Rocaforte—, Santa Cilia —lugar de Aíbar— y de la Vizcaya sobre Aíbar. Su iglesia, que sería del abad de Aíbar, tras ser disputa, estuvo dedicada a S. Esteban. El primer alcaide, Pedro Ladrón, lo encontramos en 1185. En 1347 la iglesia era de los sanjuanistas y en la disputa reavivada por su propiedad fue a parar al obispo Barbazán, en 1351. La población menguó desde finales del XIV, pero la iglesia, en cuya titularidad Sta. Margarita sustituyó a S. Esteban, subsistió hasta el XVIII: en 1798, ya sin culto, quedó en «cubierto para el conjuratorio de las tronadas». En 1802, Igual de Soria mandó «que siempre que se haya de dar pública veneración a San Pantaleón se retoque su bulto, y se perfeccione la mano derecha y se entierre el angel o genio que está a un lado de la Santa y se procure conservarla reparada». No se conservó. Sta. Margarita es hoy nombre del paraje.



SANSOAIN (Orba). Sta. Bárbara.

SANSOAIN (Orba)

El censo de 1797 declara «una ermita del Salvador y tres en ruinas». En 1801, Igual de Soria cierra la del Salvador, además de ordenar el entierro del bulto, y manda que en la de S. Millán se compongan la imagen del titular y un cuadro de S. Basilio, más el blanqueo general. S. Millán pertenece a Musquer, despoblado que en 1422 compró Enecot de Gúpide, clérigo de la cámara regia, por 226 libras, y que después aparece como Muzqui-Iriberry o Musquer Iriberry. De Sta. Bárbara se ha hablado en Pozuelo.

SANSOAIN (Urraul Bajo)

La visita de agosto de 1796 sólo se refiere a la ermita de la Concepción, que debía reconocerse. La Ascensión o Concepción es hoy desconocida. El Salvador es advocación popular de la de Ntra. Sra. de las Nieves, rústica y abandonada, cuya cubierta se aprovechó en 1967 para la iglesia, según dice López Sellés y dijo la prensa no mucho después de tal trueque.

Sta. Cruz o Sta. Criz es mero término que corresponde a Mondela –Mendela, Mondelga, Mondelain, también–, que aparece como lugar en los comptos de 1280 y en 1508 figura entre los despoblados de Lónguida y en 1534 y 1800 con los de Urraul. Fue abadía rural, de la que en 1602, Miguel Ximenez, canónigo enfermero de la Catedral, demanda 188 reales del pilaje de cuatro años a Pedro de Iruregui, abad de las rurales de Mondela, Jastoya y Eguía. Ximénez había sido arcediano de Usún. (De Jastoya, Sastoya o Chastoya, se ha hablado en Larequi).

SANSOL

Ntra. Sra. de Melgar. Melgar fue poblado y encomienda sanjuanista. Así la encontramos en 1189, aunque García Larraqueta reconoce la carencia de documentos directos de ella. En 1350 es aldea de Los Arcos, con 3 fuegos; en 1366, con 5, de ellos dos hidalgos; en 1427, 3 fuegos de hidalgos. Pero en 1583 Irazu tenía allí posesiones. Según el P. Clavería, la ermita se hundió y la imagen desapareció. Queda el topónimo.

S. Pedro. Desaparecida. La imagen, románica según J. E. Uranga, está en la parroquia.

S. Ramón. No existe. Altadill la consigna como ermita en pie.

SANTACARA

Sta. Eufemia. A orillas del Aragón, cerca del núcleo de población.

SANTESTEBAN

S. Miguel. A un cuarto de hora, a la derecha de la carretera a Ituren. Núñez de Cepeda cita Ntra. Sra. de la Piedad, desconocida hoy.

SARASA

Santa Catalina. En Sarluz, lugar y hoy término, que hace medio siglo también llamaban Sarbachu. En 1350 tenía 2 fuegos, igual que en 1366; en 1427 estaba despoblado. En 1736 la advocación de la abadía rural era la Ascensión. En 1800 sólo quedaban los muros de la ermita de Sta. Catalina.

S. Salvador. Hoy resulta desconocido tal título, pero es la única que reseña Igual de Soria en su visita al pueblo (noviembre de 1796) y así figura en la relación de despoblados de 1800. Corresponde al lugar de Sandaña, que en 1350 tenía 4 fuegos, 3 en 1366 y en 1427 registran como despoblado. En 1534 lo disfrutaban los de Sarasa. Altadill lo situó en el valle de Araquil, localización refutada por J. Larraya, párroco de Olza, en 1923. Sandaña estaba entre Erice y Sarasa, en la falda de la colina. En 1736 subsistía la abadía rural. El nombre actual es S. Bernabé.



SANTACARA. Sta. Eufemia.



SANTESTEBAN. San Miguel.

SARASATE

S. Salvador. Desaparecida e ignorada en la memoria del pueblo.



SARASA.
San Bernabé.



SARRIES.
*Ntra. Sra. de
Arguiloan.*

SARASIBAR

Ntra. Sra. del Rosario y Santa Bárbara. Las reseña Núñez de Cepeda. En el pueblo resultan desconocidas.

SARRIES

Ntra. Sra. de Arguiloan. En Larraize, hondonada a una hora del pueblo. Santa Agueda, hoy término. Sto. Tomás Apóstol. Humilde, reducida, y abandonada, en la parte alta del pueblo. Ya en 1796 Igual de Soria dice que sólo hay dos, pero no da más que el nombre de Arguiloain.

SARTAGUDA

Ntra. Sra. de los Remedios o de Molora. Desaparecida e ignorada.

SATRUSTEGUI

S. Esteban. A media hora hacia Andía. «que se acabe de obrar la ermita de S. Esteban, blanqueándola su interior», dice en 1797 el obispo visitador. Sta. Bárbara. Adosada al cementerio. El mismo obispo mandó quitar a la imagen «los adornos sobrepuestos, dejándola en su talla, y se entierre el bulto ridículo que representa a Ntra. Sra.».

SENOISIAIN

S. Esteban y Sta. Agueda. La primera, sobre una peña cercana a la fuente de Ustaondo, abandonada. La segunda, estuvo en un picacho entre el Chargain y las bordas de Ollo y Senosiain y apenas se advierten restos de cimentación. En 1797 Igual de Soria mandó enterrar las imágenes de uno y otra que encontró en la sacristía de la parroquia, y dio un año de plazo para reedificar las ermitas.

SESMA

Ntra. Sra. de los Remedios está en la parte alta del pueblo. Sobre la puerta se ve la fecha de 1747. Cerca están el Santo Sepulcro y Calvario. En la zona baja del poblado, se ve la del Carmen. El DGH escribe en 1802 que «Dos ermitas se ven, al n., S. Julián mártir, y la basílica rural de Santa María; una y otra tienen su territorio independiente y separado, aunque la segunda, que es de más extensión, paga la primicia a la villa». Hoy S. Julián no existe como ermita.

Santa María, a más de una hora del pueblo, es la iglesia de Almuza, lugar que ya encontramos documentado a fines del XI y sobre el que tenemos noticia que la relacionan con Irache en el XIII. Conocemos incluso términos del lugar, como Arbigorria, Gurpideta, Gainecozabala. En 1330 contaba 9 fuegos; 6, en 1350; 1, en 1366. En 1345 poseía allá Irache fincas y palacios. En 1802 es término redondo, dentro del condado de Lerín, con más de 14.000 robadas de tierra de

labor, sin contar los pagos de viñas, olivares y otras tierras que llevaban vecinos de Alcanadre y de Lodosa. La antigua parroquia de Santa María era abadía rural, con granero. En 1842, Ochoa dice que el término tenía 12.000 robadas. Sesma fue en romería a Almuza hasta 1924. El edificio, de ábside y origen románico, evidencia reformas de épocas posteriores.



SESMA. Ntra. Sra. de los Remedios.



SOLCHAGA. San Juan Bautista de Eristain.



SOLCHAGA. Santa Cruz.

SOLCHAGA

En 1797 el censo registra una ermita de Sta. Cruz. Igual de Soria, cuatro años después, en octubre de 1801, no menciona ninguna. El DGH (1802), sí, la de Sta. Cruz, más S. Juan Bautista de Eristain. Eristain, palacio de la Valdorba, situado entre Solchaga, Orisoain, Artariain y Lepuzain, puede encajar en el románico del valle. El obispo citado mandó restaurar las imágenes de la Virgen y del Niño y poner llave a la puerta principal.

S. Pedro es la parroquia de Lepuzain, que el diccionario de Ochoa (1842) define como «lugar o más bien una gran casa», inserta en Solchaga.

Santa Cruz, en un altozano entre el pueblo y la carretera a Leoz, fue una de las sesenta autorizadas en 1585. En mayo de 1580, fray Juan de Recari informó a los vecinos que había edificado una ermita con título de la Exaltación de la Santa Cruz, en la que pensaba ejercitarse vida solitaria. Hubo ermitaños hasta 1774. Sobre la puerta va epigrafiada una tira de octosílabos, asonantados los pares, que termina recordando: «Ioannes Recari ermitanno edificó esta ermita con la limosna de la buena gente i con su trabajo».

A Solchaga pertenece también S. Román, hoy desolado y en el siglo XI iglesia que Sancho el Mayor restituye a la Iglesia iruñense. Villabriga sitúa este S. Román cerca de Lumbier. En 1087 confirma la posesión Sancho Ramírez. En





SOLCHAGA. *Ntra. Sra. de Arrazubi.*

1206 su priorato fue uno de los asignados a la dignidad de arcediano, al crearla el obispo Juan de Tarazona. En 1445 el Príncipe de Viana da las pechas del lugar –y las de Arrazubi y Oloriz– a Fernando de Oloriz. En 1534 y en 1800 era desolado en jurisdicción de Solchaga. No hay recuerdo de la ermita.

Nuestra Señora de Arrazubi, hoy en el triste estado que puede verse, perteneció al lugar de tal nombre. Ya estaba despoblado en 1534, tal vez de tiempo atrás, porque en 1366 tenía un fuego, de hidalgo. En 1527 el palacio pertenecía al de Dundrin de Barasoain. En 1800 había una única propiedad, de la palaciana de Eristain. Quedan paredes y muros del lugar. La imagen de la Virgen descansa en la parroquia.

SORAUREN

Ascensión, El Salvador, S. Marcial y Santa María. Las cuatro desaparecidas. En la segunda, una de las autorizadas en 1585, fue ermitaño el prior de los solitarios navarros, fray Lope de Usechi, que tomó posesión el 12 de octubre de 1715. A su muerte, cuatro años más tarde, concejo y vecinos

manifestan que en el Salvador siempre ha habido ermitaño.

S. Marcial era lugar de las juntas comunes de Ezcabarte, según las constituciones del valle de 1570, y el DGH, que cita ésta y el Salvador.

Sta. María es advocación desconocida, pero el P. Clavería identifica la imagen titular con la que se puede ver en la parroquia.

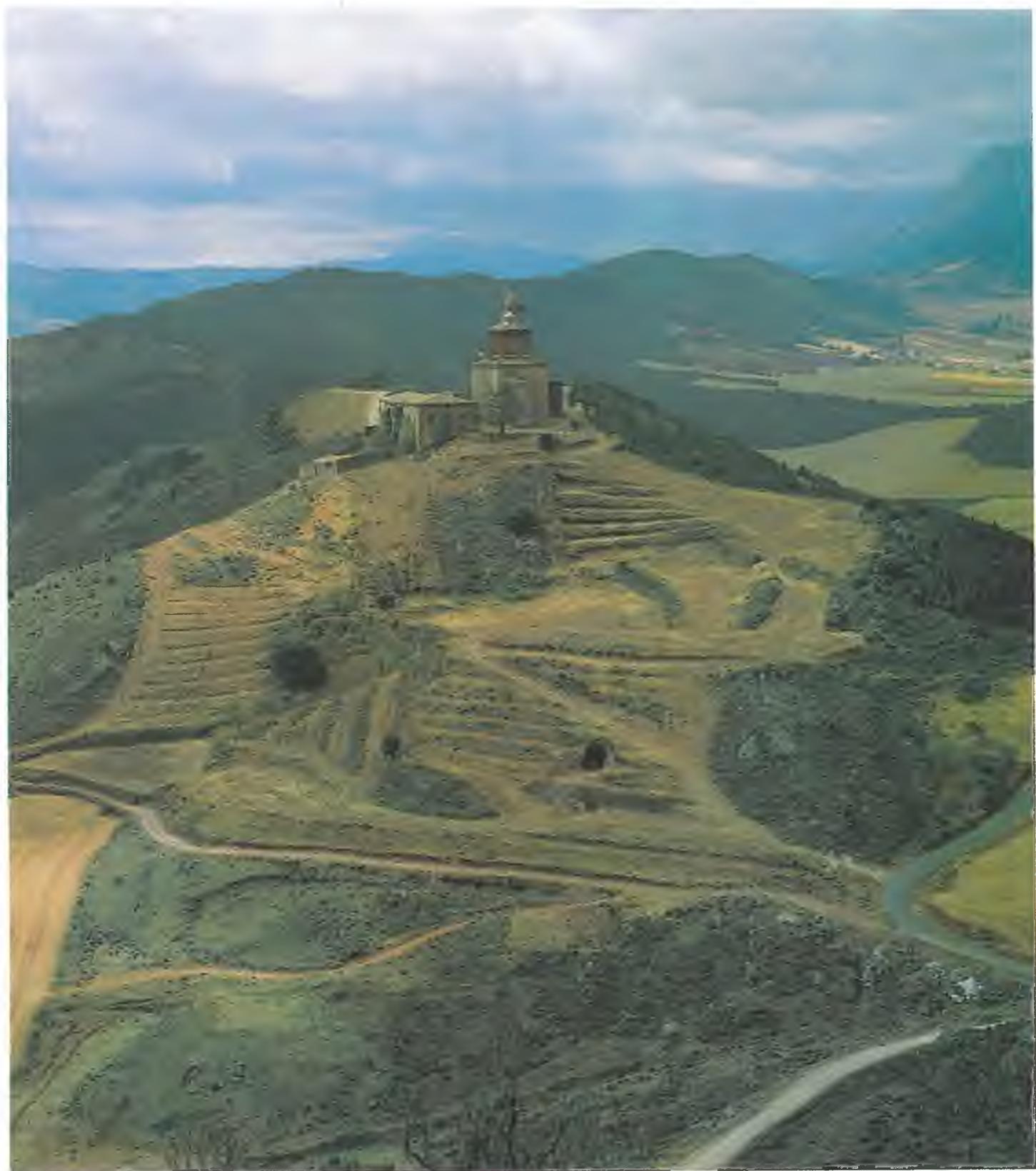
Igual de Soria en 1796 sólo reseña la Ascensión y S. Marcial.

SORLADA

El Calvario: está en el pueblo, junto a la carretera a Piedramillera. Construida en 1742 por Nicolás del Castillo, maestro de obras de Torralba.

Ntra. Sra. de la Guarda. Sobre la sierra, frente a S. Gregorio Ostiense. También, Angel de la Guarda.

S. Clemente, hoy término, era monasterio que en 1050 Sancho el de Peñalén dio a Irache. La donación describe que



SORLADA. San Gregorio Ostiense, visto desde Ntra. Sra. de la Guarda.



SORLADA. San Gretorio Ostiense.

estaba bajo la roca llamada Piniana. En 1172 Alejandro III cita el monasterio de S. Clemente entre las posesiones de Irache.

S. Gregorio Ostiense. En el monte sobre el pueblo. Basílica y hospedería; en ésta residían, según el DGH (1802) el abad de la cofradía «con dos ermitaños que recogen las limosnas y dos mujeres para la asistencia de los que acuden en romería». En la cofradía sólo podían ingresar vecinos de la Berreza, pero hubo cofrades avecindados en Madrid, que adujeron posesión de casas y haciendas en el valle, sobre todo en Cábrega. La vida de la cofradía y aun sus mismas características ocasionaron múltiples y variados procesos y pleitos. Por ejemplo, en 1578, diez años antes de la reforma constitucional, el abad de la fraternidad se vio acusado de dejadez y dilapidación, porque se habían echado a perder ornamentos, pinturas, el tejado, piezas y heredades; el abad alegó que las pinturas se deslavazaron por el salitre de la piedra. En 1659, muerto el abad de la cofradía, debía cubrir sus funciones el hermano clérigo más antiguo, que lo era el abad de Mirafuentes, y así lo hizo. Pero al día siguiente de S. Gregorio, cuando estaba revistiéndose para la misa cantada, se presentó el abad de Mués, que le impidió ponerse los ornamentos. El de Mirafuentes y otros salieron al altar, se prepararon y cuando cantaban el «Gloria», salió revestido el de Mués y comenzó en el mismo altar una misa de requiem. El escándalo terminó ante los tribunales, a los que por su parte el de Mués llevó a sus contrarios el mismo año con dos casos.

La leyenda dice que S. Gregorio, obispo de Ostia y bibliotecario de Roma, fue enviado a estas tierras en tiempo del rey García el de Nájera, a prevenir una plaga y que murió en Logroño el 9 de mayo de 1044. Colocado el cadáver sobre una caballería, soltaron al animal, porque el obispo difunto había ordenado que se le enterrase donde la cabalgadura cayera por tercera vez y muriese. La caída y muerte se produjeron cerca de Piñava, que es donde se alza el templo. La historicidad de tal personaje es imposible, según los autores más concienzudos, de los que el P. A. Pérez Goyena agavilló testimonios concluyentes. El templo que hoy vemos es barroco, con portada sorprendente –y muy deteriorada– en que se mostraban episodios legendarios del santo.

Los restos de éste se guardan en un arca recia y cubierta de plata, que mandó hacer en 1601 el obispo Mateo de Burgos. El arca debía tener tres llaves, confiadas al abad de Sorlada, al de la cofradía y al decano de ésta. El arca y la cabeza del santo no debían salir de la iglesia «sin la licencia mía y de mis sucesores», según el citado obispo. El arca se estrenó el 9 de mayo de 1610 y se conserva, pero no se cumplió la prohibición de exhibirla, porque el DGH afirma que «se abría antes con mucha frecuencia y poco motivo; pero desde el año 1747 lo prohibió el Obispó». Incluso sabemos que en 1634 los cofrades requirieron judicialmente al abad de Sorlada la entrega de su llave, a lo que se negó y se negaron los tribunales. También hay que decir que un brazo de S. Gregorio estaba en Azuelo en 1511 y allá continuaba en 1757, cuando la ciudad de Logroño recurrió a él.

No obstante, la reliquia más popular es la cabeza de S. Gregorio, relicario de plata hecho en 1728, por José

SORLADA.
Ntra. Sra. de la
Guarda.



SUBIZA.
San Cristóbal.



Ventura, maestro platero de Estella. Conserva huesos, y por ella se pasa el «agua de S. Gregorio». Este agua se aplicaba contra una larga retahíla de enfermedades y plagas del campo, así como «para todas enfermedades de animales, y se ven muy de ordinario muy maravillosos efectos», escribía A. de Salazar en su «Historia de San Gregorio de Piñava» (1616). La fama se extendió por gran parte de los reinos de España y de ellos llegaban peticiones de tal agua, que se expedía certificada y sellada por el capellán. La cabeza, como va dicho, también viajaba. La salida más antigua de la que se conserva relación oficial es de 1598, a Logroño. En 1687, la Diputación del Reino de Navarra la pide para que recorra las cinco merindades. El viaje más largo fue el realizado entre noviembre de 1756 y marzo de 1757, que costeó la Real Hacienda, por Aragón, Levante, Andalucía, Extremadura y la Mancha. La última salida notable fue en 1802: recorrió veinte localidades riojanas, pero no Calahorra ni Logroño.

Como en otros casos semejantes, la fama y pujanza del santuario originó problemas de jurisdicción entre los abades de S. Gregorio y de Sorlada, cuestión que se eriza a lo largo de los siglos XVII y XVIII, y que provocó revanchas de los cofrades de la Berrueza contra los de Sorlada.

El carmelita descalzo fray Joseph de S. Juan de la Cruz firmó los planos del crucero en 1758, por 6.500 pesos. El pórtico lo hizo casi en su totalidad Vicente López de Frías, arquitecto vecino de Estella, contratado en 1694, aunque en 1704 su viuda pleiteó sobre la tasación, que le parecía injusta, y el pago que se le adeudaba.

SUBIZA

Ntra. Sra. de la Nieve. Adosada al cementerio, en cuya puerta campea la fecha de 1928.

S. Cristóbal. A la izquierda del camino a Arlegui. El 11 de febrero de 1811, en una acción de los voluntarios navarros contra las tropas francesas cerca de la Venta de Campanas, a Lucas Górriz, tercer comandante de la División de Navarra, se le desbocó el caballo, ya concluido el encuentro, y quedó herido de gravedad. Los voluntarios retiraron a Górriz a la ermita de Subiza, donde murió. La narración no aclara en cuál de las dos ermitas del pueblo le llegó la muerte. El acta dice que murió casualmente en Olaz.



TABAR

Sta. Catalina. Adosada al cementerio. Edificio humilde, que en 1796 el obispo visitador manda revisar «si amenaza ruina».

S. Juan Bizcar es hoy topónimo, en el que no consta tradición de ermita.

TAFALLA

Los repertorios sitúan en la ciudad unas cuantas ermitas hoy desconocidas: la de la Esclavitud, Purísima Concepción, S. Ciprián, Sta. Lucía, S. Cristóbal, S. Martín de las Viñas, S. Miguel, S. Sebastián, S. Nicolás, Sta. Catalina, Sta. Marina. S. Cristóbal fue una de las de 1585 y en 1627 dependía, dentro del distrito noveno, de la de S. Pedro de Miranda. Estaba en Las Cruces y era municipal. Sta. Lucía, sede de la cofradía homónima, estuvo en el alto de su nombre. S. Nicolás la edificó –según fray Joaquín de la Santísima Trinidad en su «Historia de Tafalla» (1766)– Mosén Pierres de Peralta, en el mismo lugar en que mató al obispo de Pamplona y en penitencia de tal acto. S. Sebastián, a la izquierda de la carretera a Olite, debió de incorporarse en 1489 al convento franciscano de Ntra. Sra. de las Misericordias. De Sta. Catalina dice Núñez de Cepeda que en 1860 afrontaba a los cubiertos de la plaza de la Picota, a la Calle Mayor, a una casa del conde de Guenduláin y a otra de Manuel Huarte Mendicoa. Altadill explica que donde cayó el obispo Chávarri colocaron una columna con estatua de S. Sebastián y que allí estuvo luego Sta. Catalina.

S. Gregorio se levanta a un lado de la carretera a Olite. Tuvo ermitaño, que también dependía en 1627 de S. Pedro de Miranda de Arga. Antes de esa fecha, en 1591, hay voto municipal de guardar la fiesta de S. Gregorio y hacer romería a la ermita. Ampliada en 1900.



TAFALLA. San José.



TAFALLA. San Gregorio.

S. José. Sobre la izquierda de la carretera a S. Martín de Unx. Edificio construido con casa de ermitaño en 1879 en terrenos particulares y luego donado a la Hermandad de S. José, hoy Asociación Josefina.

El DGH, que cita las de Sta. Lucía, S. Cristóbal, la Esclavitud, S. Ciprián, S. Martín, S. Gregorio y Santa Marina —«en la cual se dice estar los cuerpos de los mártires S. Severo, Mennón, Saturnino y Lupo; pero de esta tradición popular no se alega prueba alguna que merezca crédito»—, reseña también el oratorio de S. Felipe Neri, «donde hay una mediana librería» y en la que «se congregan los sacerdotes a celebrar sus ejercicios».

TAJONAR

El 18 de junio de 1799 Igual de Soria visita la ermita «que se intitula de Gaztelu» y manda que «se habilite de todo lo necesario suspendiéndose las funciones en el ínterin». Ntra. Sra. de Gaztelu es hoy advocación perdida.

TIEBAS

La visita pastoral de 1799 sólo habla de dos, S. Martín y Sta. Catalina. Esta, «se halla decente»; aquélla, la cierra hasta

que se blanquee y pongan puerta nueva con llave. S. Martín tuvo ermitaño, dependiente en 1627 del de Añorbe. Hoy no existe. De Sta. Catalina sólo quedan ruinas, así como de otra, Sta. María.

TIRAPU

S. Nicolás. Adosada al cementerio. En 1799 necesitaba revisión.

TORRALBA DEL RIO

La Concepción, S. Adrián, S. Cristóbal —sobre la peña del mismo nombre—, S. Esteban de Yeta, S. Juan Bautista, S. Martín de Cabañas (mencionado como lugar en el XIII): perdidas y aun desconocidas, así como Ntra. Sra. de Bañano, cuya imagen se guarda en la parroquia. Bañano estuvo entre el pueblo y Otiñano —subsisten los «corrales de Bañano» en la toponomía— y F. Bujanda dice (*«Historia de la villa de Torralba»*) que era monasterio en 1140 y existía en el XIV. Si sabemos que en 1197 se disputaban su iglesia el obispo de Calahorra y el prior de Nájera, y aparece en documentos del XIII medio.

Ntra. Sra. de Codés. Al pie de Yoar y La Plana. Codés fue



TORRALBA DEL RÍO. Ntra. Sra. de Codés.

en la Edad Media lugar, cuya parroquia podía ser de S. Miguel, con una ermita dedicada a la Virgen. El P. Yepes en su «Crónica» desliza que Codés era en principio una ermita más de las cercanas a S. Jorge de Azuelo, a las que los monjes «se apartaban a hacer vida eremítica, como acostumbraban los monjes de San Benito en aquellos siglos». Pero en el año 956 encontramos un abad Didacus y en la década final del mismo siglo al abad Fortuño, que suscriben documentos regios. J. Ruiz de Oyaga sostuvo que en el X Codés era ya santuario mariano, además de monasterio. Este desapareció en el XIII y la aldea de Codés –documentada hasta 1310– heredó imagen y culto. En la visita pastoral de 1554 Codés y S. Miguel son ermitas dependientes de Torralba. Ya en 1309 existía ermitaño. Inocencio III extendió en Aviñón (1358) una bula en la

que recomendaba la devoción a Nuestra Señora de Codés. Un ermitaño, Juan de Codés, restauró en 1510 la ermita y casa adyacente, y admitió por compañero a Antonio de Vidaña, que le sucedió. Ambos impulsaron la devoción a la Virgen. La afluencia creciente hizo necesaria una hospedería y la ampliación del templo a lo largo de tres siglos, hasta el XVIII. En éste, levantaron la torre. Tras una cierta decadencia durante el pasado XIX, Codés revivió gracias en gran parte a la cofradía titular, establecida en agosto de 1901. El templo es de una sola nave. Juan de Amiax recogió en «Ramillete de Nuestra Señora de Codés» (1608) varias tradiciones sobre la imagen, proveniente, según unos de la ciudad de Cantabria, destruida por Leovigildo, o aparecida, según otros, en una capillita cercada de espinos. La imagen, sedente, es del siglo XIII.



TRAIBUENAS.
San Nicolás
de Rada.

TORRANO

S. Juan Bautista: En el arranque del ramal que une el pueblo a la carretera del puerto de Lizarraga. S. Pedro: en el camino a Goñi por Letziza. Sto. Tomás: en altozano, a un cuarto de hora.

TORRES (Elorz)

Hay noticias de tres hoy inexistentes: S. Andrés, S. Jorge y S. Sebastián. Esta última es la única a que se refiere Igual de Soria en 1799: «Quedaron los vecinos en reedificarla con la anuencia de S.S.I.». De S. Jorge se ocupó la visita pastoral de 1627: «...habiendo sido informado que la ermita de San Jorge está derruida y que no se trata de reparar, manda que del todo se derruya y que en medio de aquel sitio se ponga una cruz, y que la piedra que tiene dicha ermita se gaste y se emplee en hacer la casa de la Vicaría que se ha mandado hacer». San Andrés, término redondo anexionado a Torres, fue a final del XI y principios del XII monasterio que su constructor Fortunio de Labiano dio a su hijo y éste al obispo de Pamplona.

TORRES DEL RIO

S. Bartolomé. En el término de La Ermita. Arreglada en 1793, a costa de rentas de la propia ermita. Abandonada ya en 1810. Desaparecida.

TRAIBUENAS

S. Nicolás de Rada. Rada es el mayor despoblado medieval navarro y ha suscitado literatura más o menos fantasiosa. En 1099 la iglesia pertenecía al monasterio de Montearagón, al que en 1174 seguía unida, según la bula de Alejandro III, pese a que en 1137 García Ramírez la había incorporado a la iglesia de Pamplona, para que fuera parte de la capilla real. Aparece como lugar de señorío muy pronto y su presencia en la documentación es nutrida. En 1307 Luis Hutin da el lugar, con otros, a Ojer de Mauleón, a cambio del castillo de Mauleón y otros, así como villas, en el vizcondado de Soule. Tenía 31 fuegos en 1350; en 1366, 17 de labradores pudientes y 10 de no pudientes, más 21 hidalgos pudientes y 16 de no pudientes. En 1351 Carlos II hace donación perpetua de Rada en favor

de Juan de Mauleón y en 1379, a Per Arnalt. En 1364 el castillo estaba a punto de derrumbarse. Carlos III dona el lugar a Martín de Aybar en 1389. Vio disminuir la población de manera alarmante a principios del XV y a mediados de ese siglo: se perdonan las cargas a los vecinos, que no podían soportarlas. En 1452 el rey Juan II concede a Juan de Rada que pueda trasladar su palacio a Murillo el Fruto. El mismo año, Mosén Pierres de Peralta fue con su gente a castigar a los beamonteses, tomó Mérida y Rada y la destrozó «porque dello quedase perpetua memoria». Debió de respetar la iglesia. El pueblo tenía entonces 25 fuegos.

En 1468, en recompensa, se dan a Martín de Peralta los dezmaríos de Rada y Caparroso. En 1472 los antiguos habitantes muestran su deseo de edificar «del lado de aca del río, cerca una ermita de San Colin, donde tienen todos sus piezas, viñas y otras heredades y regadio». Rada seguía existiendo como pueblo en 1502 y celebraba sus juntas en la iglesia de S. Martín o en Campo de Rada y pagaban las diezmas en Santacara. En 1528 el rey se dirige al concejo. Pero la repoblación fracasó por culpa de los señores de Rada. En 1703 el palacio y mayorazgo de Rada obtuvo asiento y voto en Cortes de Navarra.

Hoy existe Rada como poblado de colonización. El desolado, Alto-Rada, pertenece a Traibuenas y con éste a Murillo el Cuende.

TUDELA

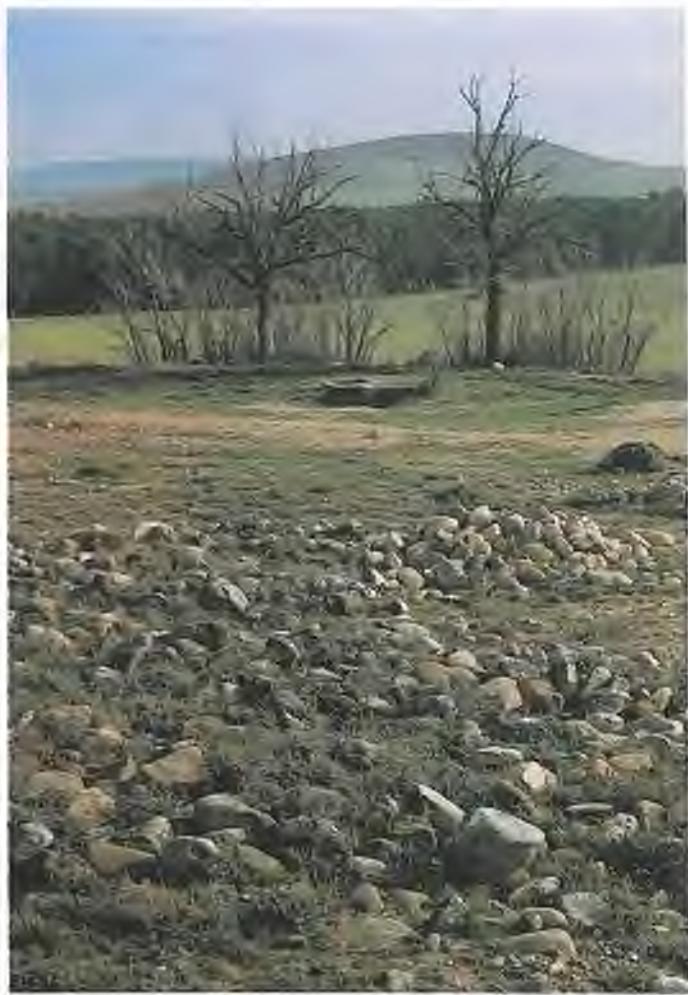
Ntra. Sra. de la Cabeza. «Virgen popular, con su ermita aldeana, como casita de vecindad en uno de los barrios de Tudela, en el barrio alto, al pie de un monte», describe el P. Clavería. La imagen actual se bendijo en 1972.

Ntra. Sra. de Loreto. Reconstruida en 1726, arruinada la primitiva, estaba frente al cementerio, según Mariano Sáinz, y quedó demolida en la Francesada. Hoy es nombre de término.

Ntra. Sra. de Mismanos. Una de las sesenta de 1585. Ya hemos hablado de ella entre las de Corella. La titular de Mismanos era Ntra. Sra. del Camino. A Mismanos iban en procesión Tudela y otras localidades próximas, como Alfaro, que en 1542, pidió permiso para hacerlo sin otra cosa que cruces y ornamentos para la misa. En 1648 los corellanos llevaron la imagen titular a su parroquia de S. Miguel, para ver de aliviar la sequía. En febrero de 1718 se reunieron en la ermita los pueblos interesados en Montes de Cierzo. En 1732 cambió el nombre: allá iba la cofradía de S. Marcos con su santo: llovió tanto que no pudieron volver y de ahí se impuso el nuevo título. Los de Corella y Murchante mantuvieron sus romerías el segundo día de Pentecostés: cantaban una misa a la Virgen, que estaba en altar lateral, y sacaban en procesión las imágenes de Nuestra Señora y de S. Marcos. La última visita de Murchante fue en 1931. La ermita se cayó y la imagen pasó a la Magdalena de Tudela.

S. Babil. Hoy desconocida. Debió de existir en Cajanés.

S. Gregorio. Consta la licencia de edificación en 1421 y el patronato municipal y el esplendor máximo en el XVII. Altadill escribió que la saquearon en 1822 y la imagen la encontraron en un barranco de las Bardenas. Quedan restos en



TUDELA. Restos de Ntra. Sra. de Mismanos o S. Marcos.

su alto, a la izquierda de la carretera a Cabanillas. El amojoamiento del paraje, sin perjuicio de los derechos de Tudela sobre la ermita, ocasionó problemas en 1585 y 1596.

S. Julián. Hoy es topónimo. Todavía Díaz Bravo hablaba de la torre edificada por moros frente a Sta. Quiteria y explica, además de constatar su derrumbamiento, que «en lo exterior era de tierra, pero en lo interior era muy fuerte fábrica de piedra de sillería».

S. Marcial. Monasterio y ermita, de los que queda recuerdo en el callejero.

S. Miguel. Hubo dos en Val de la Fuente. Una, desaparecida en el XVII; la otra, S. Miguel de Afuera, corrió igual suerte la centuria siguiente.

Sta. Bárbara. La habilitó en uno de los torreones del castillo Bárbara Corella, que la ocupó como ermita hasta su muerte en 1618. La primera misa se dijo el 4 de diciembre de 1611. Fortín francés durante la de la Independencia, reedificada luego, desapareció con la destrucción carlista de 1841. Bárbara Corella fundó, en su testamento, una capellanía en la ermita. De ésta era patrono el municipio.



TUDELA. Sta. Cruz.

Sta. Cruz. A un kilómetro del núcleo urbano, en la margen derecha del Ebro, Sta. Cruz —que se ha identificado como el monasterio de Santa María in Silva— lo dio Alfonso el Batallador a San Marcial del Cercito. En tiempos de Sancho Ramírez (1145) pasa a los monjes sagienses. Más tarde fue priorato dependiente de la colegiata. El deán Antonio Cuéllar la reedifica en 1620. Desapareció víctima de la vía férrea y la reconstruyeron, según planos de José de Salamanca. La bendición se celebró el 1 de octubre de 1859. Arruinada y restaurada en 1972. Es sede de la cofradía del Cristo, y éste suscita amplia devoción.

Sta. Margarita. En el Portillo del mismo nombre. Apenas quedan vestigios. En ella cumplían, según el DGH «el precepto anual los pastores». Existente en 1501, incendiada en 1754, reconstruida y extinguida pronto, la imagen pasó a la Magdalena de Tudela.

Sta. Quiteria. A unos minutos desde el cementerio hacia Murchante, sobre un cerro. Tenía cofradía propia en el XIV y fue lazareto ocasional hasta el siglo pasado. Así, en la peste de 1524, por cuyos daños la cofradía pidió indemnización municipal en 1527. Destruída por las tropas de Espoz y Mina en 1813, fue recuperada tres años después y más tarde ampliada. Reconstruida —aunque se habló oficialmente de restauración— y bendecida el 22 de mayo de 1979, a cargo de los Amigos de Sta. Quiteria, que gastaron 3 millones en las obras.

Santísima Trinidad. En ella vivía emparedada Jurdana en 1342 y allá otorgó testamento. Desaparecida.

Sto Domingo. De ella queda noticia de 1195 y en el XVI, en que la describen sobre el camino a Corella. Díaz Bravo aventura que la destruyeron los ejércitos de Castilla. Desaparecida. Hay un pilar dedicado al santo.



TUDELA. Sta. Quiteria.

El DGH (1802) dice que había ocho ermitas: Sta. Cruz, S. Marcial, Sta. Bárbara, Ntra. Sra. de la Cabeza, Ntra. Sra. de Loreto, Sta. Quiteria, Ntra. Sra. de Mismanos y la de S. Gregorio Ostiense.

TULEBRAS

S. Pedro. De Sorban. Allí en 1127 Alfonso el Batallador da cuatro yugadas de tierra a García Iñiguez de San Celedonio. En 1152 la iglesia pasa a manos del prior de la de Tudela; cuatro años después es del cabildo tudelano. La advocación era San Salvador. En 1235, García de Tarazona, obispo, con el deán y cabildo cambian al prior y cabildo de Tudela la iglesia de Sta. María Magdalena por la de Sorban. A mediados del XIII debía de estar ya despoblado. En 1305 el cabildo de Tudela y las monjas de Tulebras llegan a una concordia: ellas ceden la capilla de S. Benito con el cementerio, pila bautismal y diezmos de Sorban y se reservan los diezmos de Tulebras. En 1800 ya no quedaba más que «una casilla inhabitada», según publicó Idoate.

TURRILLAS

En julio de 1799 Igual de Soria sólo menciona la de S. Lorenzo, que «halló violada y mandó S.S.I. que, hechas varias obras en ella, se bendiga por el vicario» y concedió cuarenta días de indulgencia. Quedan de ella unos paredones.



UBAGO

S. Blas: a unos cientos de metros del pueblo, sobre la carretera a Mirafuentes. La de Ntra. Sra. del Robledo, cuya imagen gótica, según el P. Clavería, se conserva, desapareció y hoy queda recuerdo en el término.

S. Gervás también es topónimo. El DGH sólo aporta la primera.

UCAR

S. Miguel y Sta. Bárbara. S. Miguel, a la entrada del pueblo, es edificio amplio. Tuvo ermitaño. En mayo de 1623 se dio título de tal al vecino Miguel de Mendiondo, de quien el Maestro Navarro certifica que «sabe bien las oraciones dominicales y los artículos y mandamientos de la ley de Dios y parece que tiene buena disposición para ser buen ermitaño». En 1699, muerto fray Juan de Arocena, el concejo nombra a Juan de Ucar, de Eneriz.

Sta. Bárbara, a media hora del pueblo, fue restaurada hace menos de un cuarto de siglo.

En Ucar se integra Ahe, viejo lugar entre Elordi y Larrain, que en 1093 Fortunio dona a Santa María de Pamplona, y cuyas pertenencias dan García y Pedro López en 1233 a los sanjuanistas. En 1366 aparece con un solo fuego y despoblado en 1427. Luego formó parte del Vizcondado de Muruzábal y en 1534 pertenecía al mariscal de Navarra. En 1800 se llamaba también San Andrés, era del duque de Granada de Ega, había vestigios de una iglesia y lo llevaban los de Ucar.

UDABE

Ntra. Sra. del Camino. Así, en Núñez de Cepeda. López Sellés la verificó como desconocida en el pueblo y apuntó la posibilidad de que sea confusión con la de Urriza.



UCAR. San Miguel.



UCAR. Sta. Bárbara.

UDOZ

Este fue lugar de Ulzama, en la falda del monte de Lizaso. En 1366 censó 3 fuegos. En 1427 lo declaran despoblado de cuarenta años atrás. En 1736 subsistía la abadía rural. La cofradía tenía muchos hermanos de todo el valle. Arruinada la ermita, la imagen titular pasó a la parroquia de Lizaso.

UGAR

Nuestra Señora de la O. Adosada al cementerio. El P. Clavería escribe que, al decir del párroco, un obispo de visita pastoral hace doscientos años mandó enterrar la imagen. El 29 de julio de 1801, Igual de Soria deja mandato de que en la ermita «se haga un bulto nuevo de la misma que represente el misterio, enterrándose la efigie que hay; que se reconozca la fábrica por un perito y habilite el cerrojo, y se encarga al párroco vele de que en dicha ermita se haga acto alguno profano de día ni de noche». Se reedificó en 1818, como constata la inscripción sobre la puerta.

UJUE

La primera referencia que tenemos de Ujué es la glosa incidental de un cronista árabe, Al-Himyan, que al hablar de Santa María del Algarve, se refiere al castillo de Santa María, «sólidamente construido (...) en una altura que domina el río Aragón a una distancia de tres millas de su curso». Lévi-Provençal no identificó tal castillo, pero sí Lacarra (1947). Santa María de Ujué es uno de los centros religiosos históricos de Navarra y vive cada año jornadas de romería nutrida. Es la parroquia de la villa, santuario de interés e importancia artística destacados.

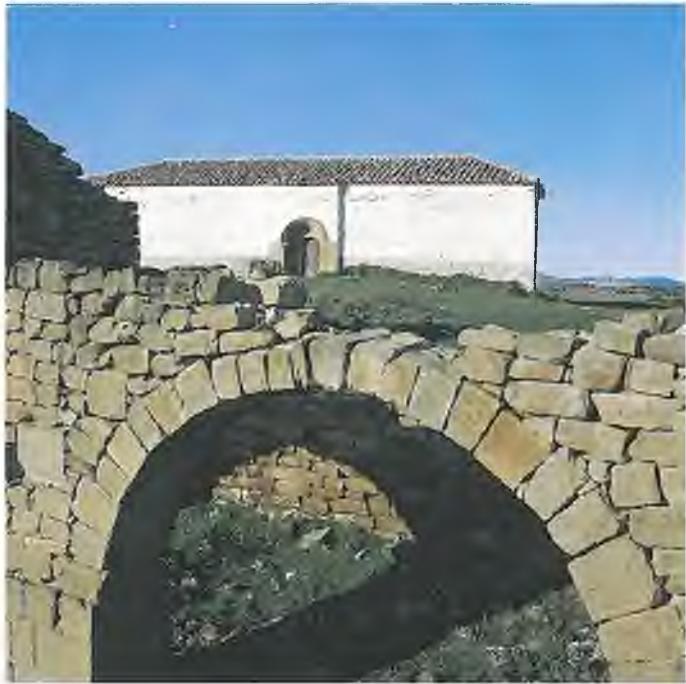
Ermitas hoy reducidas a meros topónimos son S. Blas, Sta. Agueda, S. Cruz, Sta. Engracia, Sta. Eulalia, Sta. Fe. Desconocidas u olvidadas, S. Martín, Sta. Bárbara. De ellas, el DGH (1802) cita como existentes Sta. Bárbara, S. Blas, Sta. Engracia, Sta. Agueda y S. Miguel.

De S. Miguel quedan los muros, la portada románica y la espadaña. El citado diccionario dice que «merece particular atención por conservar todavía en sus costados muchos sepul-



UJUE.
San Miguel.





UJUE. La Blanca.

cros que indican haber sido iglesia parroquial, de lo cual no hay noticia, o convencen la loable costumbre de enterrar fuera de poblado.»

La Blanca, que la tradición presenta como emplazamiento primitivo del pueblo, se encuentra a unos ocho kilómetros al S. de Ujué. Moret escribió que «en el término que hoy llaman Santa María la Blanca se conserva el templo antiguo y se ven las ruinas del pueblo», y explica que allá celebran misa anual por los antepasados inhumados en el paraje. El DGH repite lo dicho por Moret, que después han seguido muchos, como Madrazo recurrió a la visión de Altadill. Guillermo Lacunza, párroco de Ujué rechazó (1872) la explicación del cronista del Reyno: «La extremada pequeñez de la ermita en todo su conjunto (13 x 6 m.) significa bien claramente que jamás ha sido iglesia parroquial» y la misa anual no es de «aniversario por las almas de los antepasados, como dice el P. Moret, sino la misa parroquial». Lo cierto es que en la Blanca se encontraron y estudiaron (1946) vestigios de población romana y dos famosas aras romanas dedicadas a Júpiter y Lacubegis, ésta última deidad que tiene aquí su único testimonio y en la que parece advertirse una raíz euskérica, con dativo céltico. En el ara de la inscripción votiva de Lacubegis –ahora, como la otra, en el Museo de Navarra– también encontramos una cabeza de toro, lo cual ha dado pie a interpretaciones de tipo genésíaco. Otras, insisten en el «Lacu» inicial, y en el posible carácter acuático, y en la existencia de Lacubeli, topónimo del término de Ujué. La ermita, bien cuidada, con portada de arco abocinado, guarda una imagen mariana de alabastro, en cuyo pie se lee «Abeaga». Santa María la Blanca era en 1530 uno de los 23 despoblados de Ujué.

ULI (Longuida)

S. Miguel. Quedan restos de paredes y la imagen en la iglesia. En 1799 Igual de Soria reseñaba: «No hay ermita, beneficio ni cofradía alguna». Diez meses antes, en agosto de 1798, en Uli (Arce) anotaba algo semejante: «No hay ermita, capellanía ni cofradía alguna».

ULIBARRI

El DGH decía que eran cinco las ermitas del pueblo, Sta. Lucía, S. Cristóbal, S. Félix y S. Miguel, S. Bernardo. Las tres últimas han desaparecido. La primera está en la parte alta del lugar. La segunda nos la encontramos a la derecha del camino a Loquiz, a mano derecha, a media hora del pueblo. S. Félix en 1800 era, al parecer, lo único que quedaba de Candone o Zandone Urici, en el término comunero de Ulibarri y Viloria.

El 7 de septiembre de 1801 Igual de Soria visitó las cinco ermitas y mandó extinguir las de S. Bernardo, S. Miguel y S. Cristóbal, cuyos materiales y efigies –la de S. Miguel debía hacerse nueva o ser sustituida por un cuadro– ordenó pasar a la de Sta. Lucía, las dos primeras, y a la de S. Félix, si se reparaba. Como se ve, le obedecieron en parte.



ULIBARRI. San Cristóbal.

ULZURRUN

S. Bartolomé y S. Juan Bautista. La primera se esconde en el bosquejo entre Anoz y Azanza. La segunda ha desaparecido. Ambas son las únicas que constata el obispo visitador en 1797.



ULIBARRI. San Cristóbal.



UNANUA. San Andrés.

UNANUA

Ntra. Sra. de los Dolores, S. Andrés y S. Buenaventura. Esta, junto al camino a Huarte Araquil, abandonada hace unas décadas, está arruinada. De la primera quedan muros, restos del incendio que la destruyó mediado este siglo. La imagen se guarda en la de S. Andrés, que encontramos adosada al cementerio y sobre cuya puerta campea la fecha 1946. Igual de Soria, que las reseña el 9 de agosto de 1797, llama a la primera Ntra. Sra. de los Dolores y también Ntra. Sra. de los Remedios. Las encontró bien y los mandatos se refieren sólo a ornamentos.

Una sentencia de 1675 sobre la prelación de autoridades de Echarri Aranaz y del valle de Ergoyena en las visitas a diferentes ermitas, cuestión que había generado varios incidentes, nos informa que la de Ntra. Sra. de Munduñano se había edificado a costa de Unanua, por lo que el alcalde de este pueblo precedería al de Echarri Aranaz. Munduñano, Muntinano o Muztillano, despoblado en término de Unanua y por tanto en Ergoyena, perteneció antes a Araquil. Así, en 1070 Muztillano aparece entre las propiedades que el rey Sancho el de Peñalén confirma a S. Miguel de Excelsis. En 1350 sumaba 20 fuegos; siete años más tarde sus habitantes se mudaron a Huarte Araquil y dos años después lo consumió el fuego, ordenado por el infante D. Luis para afianzar la pobla-

ción de aquél. Sin embargo, en 1373 el vicario de Echarri Aranaz figura como abad de Muntinano. (Debe tenerse en cuenta que Ergoyena dependió de Echarri Aranaz hasta el 1500).

UNCITI

S. Cipriano. En 1799 el obispo la encontró sin culto, si bien mandó blanquearla, «terraplenar el pavimento, poner cerraja y llave». Hoy es advocación desconocida. López Sellés se pregunta si sería la iglesia de Errondo. Errondo o Raondo es despoblado de Unciti, sobre el que Campión escribió una bella fantasía literaria. Las piezas de su portada románica, localizadas en Nueva York, atrajeron a los estudiosos del arte.

De la de S. Cosme y S. Damián queda el término.

UNDIANO

Sta. Agueda y S. Juan y S. Pablo. La primera, a la derecha del puerto del Perdón, sobre Ipasate, necesitaba retejado en 1796, que se hizo, conforme al mandato de visita pastoral. La segunda, que entonces se cerró al culto mientras se reparaba, ha desaparecido.



UNZU. Sta. Lucía.

UNZU

Sta. Lucía. Ermita sobre altura inmediata al pueblo, con casa de ermitaño. Perteneció a Unzu de Yuso, lugar distinto del Unzu actual, llamado Unzu de Suso. Así, en 1350 Unzu de Yuso tenía un fuego, mientras que el de Suso censaba 7. En 1427 lo registran despoblado, y en 1446, Leyre, propietario de las pechas del lugar, las cambió con las de otros pueblos por una renta anual. En esta fecha le dan el nombre de Unzu inferior; en 1464, Unzutegui; en 1534, Unzubierta y en 1800, Unzubetia o Unzubeitia. En esa última relación afirman que tenía una ermita de Sta. Lucía, guardada por una serora o ermitaña, nombrada por los de Unzu, que llevaban las tierras.

En 1627 era ermitaño fray Martín de Unçuebeytia.

En 1802, el DGH recoge la existencia de esa ermita y llama al pueblo Unzué.

UNZUE

Ntra. Sra. de Artederreta: santuario entre dos casas, junto a la carretera, viejo hospital jacobeo en la ruta que desde Somport llegaba a Montreal y Campanas; sede de la cofradía de los Remedios, advocación de la imagen según el P. Clavería.

Tuvo ermitaño, al menos hasta finales del siglo XVIII.

S. Bartolomé: sobre una peña que vigila los pasos del Carrascal.

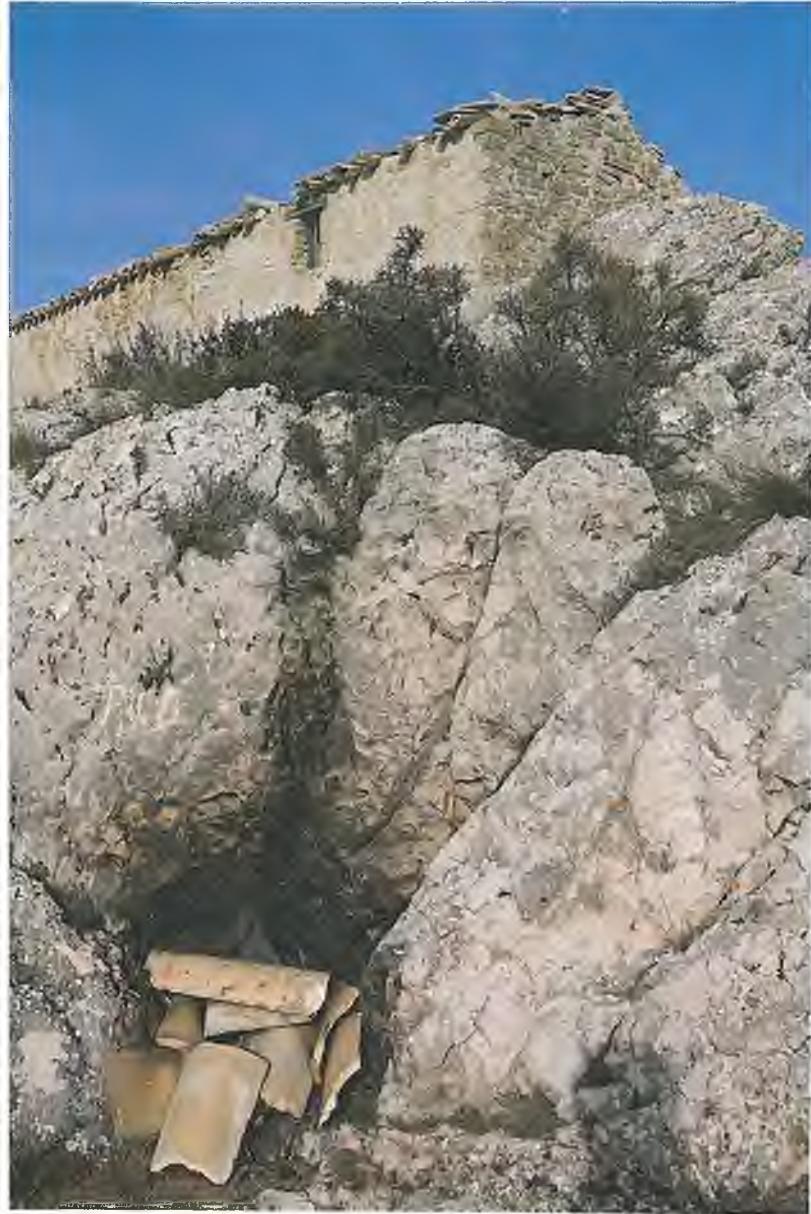
Son las dos únicas mencionadas en 1797 y en la visita de 1801.

URBIOLA

S. Juan. Nombre de término. Es lo que queda de Cogullo, hospital sanjuanista, al que en abril de 1226 Pedro García de Arroniz y su mujer Sancha Martiniz legan cuanto tienen en el lugar y en Sorlada, Murieta, Azagra, y Olejua, más una finca en Alfaro —o su valor, 900 morabetinos—, donación confirmada y ampliada en febrero de 1231 con una finca en Sartaguda.

URDANIZ

Igual de Soria en 1796 no reseña ermita alguna. El DGH da la de S. Miguel. López Sellés supone que en Ermitakasko pudo estar tal ermita, además de la antigua parroquia.



URDANOZ

S. Gregorio, S. Miguel. Desaparecidas ambas. De la primera queda recuerdo en el topónimo. López Sellés ve en la segunda un posible error con la homónima de Munarriz. El 29 de julio de 1797 el Libro de Visita de Igual de Soria manda «Que la basílica de S. Miguel se repare en las obras que necesita y en lugar del cuadro que hay en ella y representa a su titular se ponga otro, que signifique lo que es, suspendiéndose las funciones entre tanto se ejecute uno y otro, y lo mismo se haga en la ermita de San Gregorio que está profanada, destruido su techo y ruinosas sus paredes, reedificándose o demoliéndose, aplicando su piedra al destino piadoso que parezca al párroco.»



↑ URDAX. San Esteban.

← UNZUE. San Bartolomé.

URDAX

En Alkerdi está la de S. Esteban, citada en sentencias de 1443, 1482 y 1586, según E. Zudaire.

URDIAIN

Igual de Soria consigna el 17 de agosto de 1797 las ermitas de la Santísima Trinidad, S. Juan Bautista, S. Martín, S. Miguel Arcángel, S. Pedro, Sta. Engracia, Sta. Eulalia y Ntra. Sra. de Alcibar y manda «Que se reconozca la basílica de S. Juan Bautista por maestro inteligente, y se haga presente lo que necesita, blanqueándola desde luego por lo interior, haciendo lo mismo en la de S. Martín turonense, poniendo en su altar y en el de Sta. Bárbara crucifijos de bulto. Que a Ntra. Sra. de Alcibar se le ponga la mano que le falta, se retoque su efigie dejándola con lucimiento y que también se habilite el bulto de S. Miguel de la ermita de ese nombre, continuándose la obra que está comenzada en la de Sta. Eulalia.»

Han desaparecido las de S. Martín, S. Miguel, Sta. Engracia y Sta. Eulalia. La de la Trinidad debe de ser confusión con la de Sta. Marina, entonces también propiedad de Urdiain, de la que se ha hablado ya en Bacaicoa. A Sta. Marina se sube el domingo de Trinidad.



URDIAIN. Aitziber.

La de S. Pedro es común con Alsasua, como va dicho. En 1663 jurados y vecinos de Urdiain apelaron de unos mandatos de visita, entre ellos la prohibición de ir en procesión a las ermitas fuera de los términos del lugar y sobre todo a las de Sta. Eulalia y S. Pedro, así como dormir y comer dentro de ellas; debían volver, recta vía, tras la misa. La sentencia confirmó los mandatos.

S. Juan Bautista está a unos minutos del pueblo, en el camino de Alcibar, corrupción del nombre auténtico, que es

Aitziber. Aitziber está en Sarabe, epicentro de leyendas locales y paraje poblado en otros tiempos. En 1290 Sarabe pagaba pecha, junto con otros pueblos de la Burunda —Campión lo incluye en el valle de Aranzaz. En 1433 y 1448 ya lo dan por despoblado. Aitziber es, en los mitemas de gentiles que animan el paraje, ermita construida por aquéllos, que jugaban a pelota con piedras redondas lanzadas hasta Aizaga —de la que hemos hablado en Iturmendi— y a cuyas mujeres los romeros veían peinarse en Jentillen laihua, la ventana abierta en el farallón de Layene que cierra por el S. el valle de Sarabe.



URNIZA. Purísima Concepción.

URIZ

«Ermita de nuestra Señora del Carmen, que es muy frecuentada, aunque hace algunos años se trasladó la imagen a la iglesia parroquial», escribe el DGH. De la ermita se ha perdido la memoria, pero hay un término Elizazar y una cota Ermitaldea. La imagen, del XIII, según el P. Clavería, la llevaban en la romería del valle a Roncesvalles.

URNIZA

Purísima Concepción. La ermita, cuya portada se conserva, ocupaba la planta baja de una casa. El edificio se modificó hace medio siglo. En la visita de 1796, el obispo encontró que no había «palio, cruz, ni sacramentos», ni «libros parroquiales, ni de fábrica», e hizo saber a su patrono, el conde de Ayanz, «que no poniéndolo decente, no se celebren las funciones sagradas». La imagen se conserva hoy en el museo de Roncesvalles.

UROZ

San Juan. A la izquierda del camino a lo que fue estación del Irati, en un cerrete quedan restos de cimentación. En 1798 Igual de Soria es muy escueto: «no hay ermita ni cofradía».

URRIZA

Ntra. Sra. del Camino. Sobre el que lleva a Latasa, a unos minutos de la carretera a Guipúzcoa, cerca del río. Una



URRIZA. Ntra. Sra. del Camino.

inscripción advierte que «Esta Basílica hizo Martín D. Aldaz, Año 1747». Ruinosa y sin culto, hace un cuarto de siglo.

URRIZOLA (Araquil)

Sta. Lucía. La mandó derruir Igual de Soria en septiembre de 1797.

URROZ

El agosto de 1798 el obispo escribe que «hay cuatro ermitas, de S. Pedro, Sto. Tomás, S. Bartolomé y Santiago: en la de S. Pedro hay una serora, que cuida de su aseo, y en la de S. Bartolomé un ermitaño con el mismo destino».

No estaban en muy buen estado. No subsiste ninguna y, salvo la de S. Pedro, han caído en el olvido. Conocemos algunos de los ermitaños de S. Bartolomé. Así, en 1613 ocupaba el puesto Domingo de Olleta, contra quien se querelló Pedro Pérez de Ustarroz, presbítero de Yelz: éste pretendía servir las tres ausencias de beneficiado existentes en Lerruz, cubiertas por el ermitaño. El de Yelz argüía que un clérigo debía ser preferido a un lego y que los ermitaños no podían servir ausencias. La sentencia le dio la razón.

Santiago era la iglesia de Murillo cabe Urroz, lugar a orillas del Erro. En 1219 esa iglesia la donó a Roncesvalles Arnaldo, prior de Sta. Cristina de Somport. Murillo cabe Urroz aparece en los comptos de 1280 y tenía 2 fuegos en 1366. En 1494 pertenecía ya al patrimonio real y en 1501 va –mugante con Urroz, Beortegui, Olleta y Liberri– inserto en una relación de despoblados.

URROZ.
San Pedro.



URZAINQUI.
El Salvador.





USUN. *San Pedro*.

En 1534 declaran que Urroz lo había comprado en 1496 y sólo restaba en pie la iglesia, aunque Urroz pleiteaba con Lónguida por su posesión.

URROZ DE SANTESTEBAN

S. Cristóbal. Humilde ermita, aledaña a caserío.

La de S. Antonio no existe y resulta desconocida, si bien hay imagen del santo en la de S. Cristóbal.

URZAINQUI

En agosto de 1796, Igual de Soria visita «la de Ntra. Sra. de San Salvador, que en lo antiguo fue parroquia, S. Miguel y S. Andrés». En la primera manda que «se reconozca por facultativo si amenaza ruina la pared del testero y en ese caso se fortifique». Es la única que subsiste, con nombre más común de S. Salvador, sobre la izquierda de la carretera. S. Andrés estaba en la parte alta del pueblo. S. Miguel y Sta. Bárbara, que el obispo no cita y también han desaparecido, estaban en la sierra de Sta. Bárbara.

USCARRES

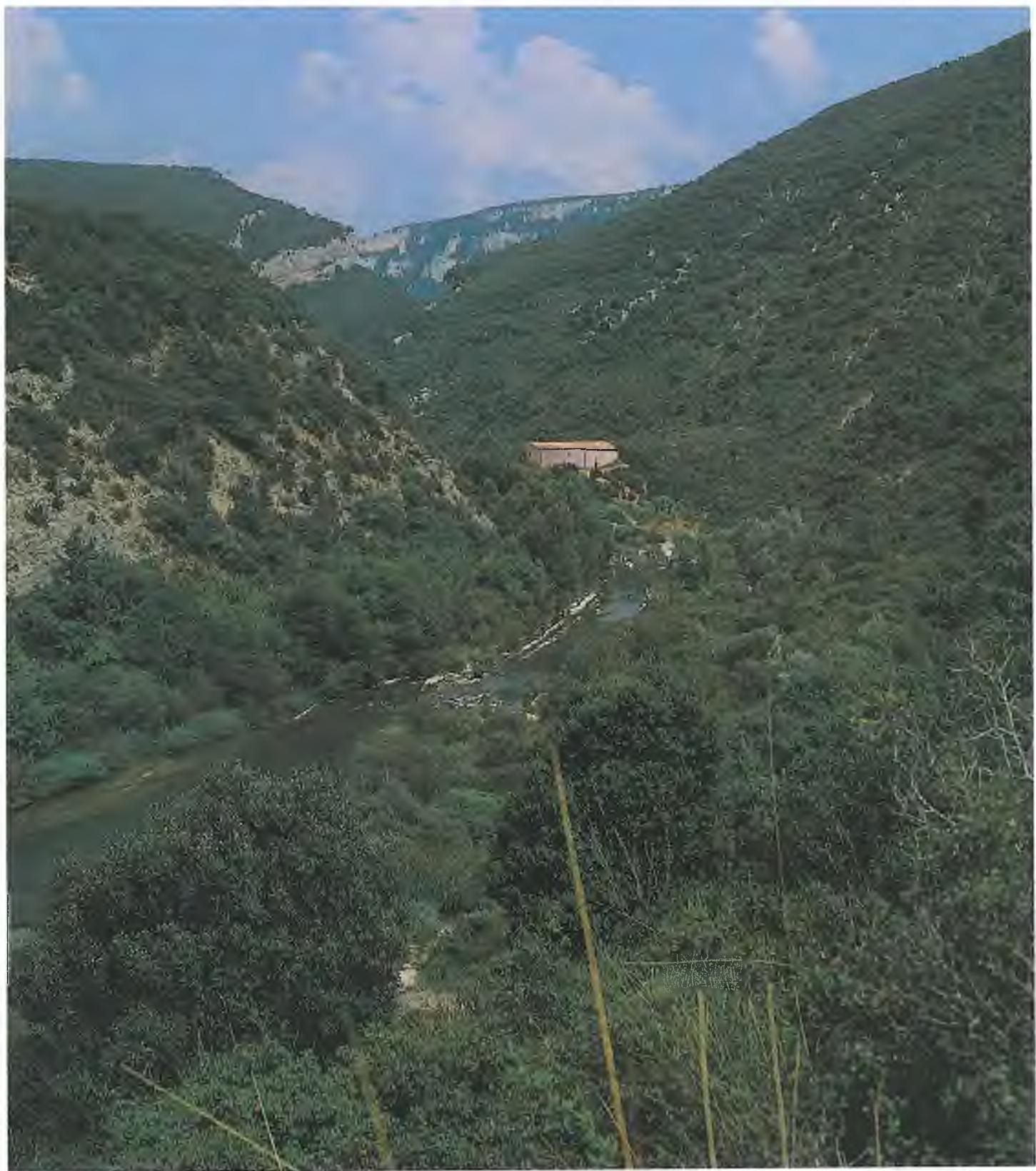
«Santa Marina, en que no se dice misa, y la de S. Lorenzo, en que se celebra el día de su advocación», dice la visita pastoral de 1796. Ambas, desaparecidas.

USTES

S. Salvador. En lo alto del poblado. Es la única que menciona Igual de Soria, cuyo mandato es que «se habilite de lo necesario y se coloque efigie de su titular». Abandonada y ruinosa. Hay topónimos de S. Andrés, S. Cristóbal, S. Martín y S. Miguel.

USUN

S. Pedro. Sobre la margen izquierda del Salazar, a la salida de la foz de Arbayun y al pie de la sierra que levanta la cumbre del Arangoiti. San Pedro fue monasterio y lugar, cuya primera noticia data del 829, cuando el obispo Ulpiano u Opilano consagra la iglesia de S. Pedro. Es la consagración



USUN. San Pedro.

más antigua de una iglesia existente hoy en Navarra, si bien el edificio actual no responde a esa fecha. El año 924 el rey Sancho Garcés I obtuvo allá la salud y dona el monasterio, además de las villas de Usun y Ull, más unas viñas en Arboniés, al obispo Galindo. Cuatro años después el abad de S. Pedro, Galindo, figura entre los testigos de deslinde de Benasa y Catamesa. S. Pedro de Usun va incluido entre los bienes de la diócesis iruñense que detallan las bulas papales de 1144 y 1146. Luego fue título de la dignidad de arcediano de la catedral pamplonesa. La imagen histórica se conserva en la parroquia del pueblo. En la ermita la efigie del titular muestra desperfectos crecientes.

En la misma orilla del Salazar la toponimia recuerda el viejo monasterio femenino de Santa Cilla o Cecilia. En 1087 Sancho Ramírez y Pedro, su hijo, confirmaron entre las posesiones del obispo y canónigos iruñenses el monasterio de Aizpe con Santa Cecilia. En 1142, cuando el conde de Barcelona estuvo quince días en Lumbier, María Semenoiz dio a Santa María de Pamplona las dos lacadias que percibía en Santa Cecilia los jueves, una de trigo y otra de mestura. En 1150 el obispo de Pamplona y el abad de Leyre llegan a un acuerdo sobre los respectivos dominios y jurisdicciones, y el prelado da a Leyre Santa Cecilia con Aizpe, monasterio e iglesia. En el término apenas restan vestigios del poblamiento.

UTERGA

S. Salvador, S. Nicolás, S. Pedro, S. Bartolomé y la Asunción de Nuestra Señora.

S. Salvador estuvo en el mismo pueblo. En ella colocaron una imagen de Ntra. Sra. de Nieva para que protegiera al pueblo de las pedregadas. Ya estaba en la ermita el 12 de junio de 1802, cuando castigó los términos una tormenta de pedrisco interrumpida al sacar la imagen en procesión. Abandonada y ruinosa, se vendió hace nueve años con fines inmobiliarios.

La Asunción de Nuestra Señora era la iglesia de Aquiturrain, lugar entre Uterga y la ermita de Ntra. Sra. del Perdón, ahora desaparecida. En 1357, por el sello dado a la carta de la cofradía del lugar, ésta pagó 51 sueldos al alcalde de la Corte. Tenía hospital de peregrinos y perteneció al vizcondado de Muruzabal (1407). En 1534 era lugar de señorío, desolado. Medio siglo después aparece integrado en la cendea de Uterga, Olandain, Barasongaiz, Auriz y Legarda. En 1800 la cofradía, compuesta por vecinos de Muruzabal y de Uterga, administraba las rentas del lugar, cuyas aguas y hierbas gozaban los de Uterga. El 30 de junio de 1801, Igual de Soria visita «la ermita o basílica del término y señorío de Aquiturrain, que es de la advocación de la Asunción de Nuestra Señora», cuyas



UTERGA. San Nicolás.

imágenes y cuadros mandó enterrar. A ella estaba «anejada la basílica titulada de S. Salvador de Aquiturrain, cuyo patrónato, corresponde a sus vecinos». Estos eran ocho en 1842, cuando aún funcionaba el hospital. López Sellés publicó que de la iglesia sólo quedaba el ábside. Hoy ya no queda nada.

S. Pedro fue la iglesia de Chirria. Este núcleo, a media hora hacia Larrain, fue monasterio dependiente de Leyre. De él tenemos noticia en 1246. También integró el vizcondado de Muruzabal y en 1534 pertenecía al mariscal de Navarra; en 1800 pagaba censo al duque de Granada. S. Pedro fue abadía rural que vivió pleitos y querellas en el XVII-XVIII. En 1801, el obispo mandó retocar la imagen del titular, abrir «una zanja por la parte del septentrión», revocar la pared y pintar el pie del altar. Sin culto hace mucho tiempo, hoy hace de borda.

S. Nicolás, a unos minutos hacia Legarda, adosada al cementerio, perteneció a Olandain. No cabe confundir este Olandain de Valdizarbe con el homónimo de Esteribar, ni –como hace Altadill– con Orendain. Hay noticia de Olandain en el XII. En 1244 le dio fuero Teobaldo I, que declaró a sus moradores realengos. Allá tenía bienes Irache en 1246, si bien la iglesia pertenecía al obispo en 1268. En 1299 el Hospital de S. Juan también era propietario en el lugar. En 1350 sumaba cuatro fuegos y 3 en 1366. En el XV perteneció al vizcondado de Muruzabal y luego a Charles de Cortes. En 1580 jurados y vecinos de Olandain y Uterga, con dos iglesias y un solo concejo, deciden pasar las casas del primero al terreno del segundo. Se conserva plano del lugar y de la distribución de las casas de Olandain. En 1597, Juanes de Beruete y otros vecinos de Puente la Reina, arrendadores de los frutos primiciales de Olandain, demandaron a Juan de Beriaín, abad de Uterga y Olandain, porque aquéllos vendieron 9 cargas de vino, a 5 ducados la carga, a unos mulateros de Astiz, y el abad tomó los 45 ducados y no los quería dar a sus dueños. El abad, famoso en la historia de las letras euskaras, alega que con ese dinero pagó la tasación –hecha a cuenta de los arrendadores– de las casas de Olandain que iban a ser trasladadas a Uterga. El abad fue condenado en dos sentencias a abonar los ducados. Dos años después hubo nuevo pleito a cargo de Juanes y Miguel de Ucar, también arrendadores de la primicia, contra el abad y primicieros de Uterga, pero en esta ocasión la sentencia favoreció al abad. En 1602 se trasladó el vecindario y la parroquia –cuyas campanas pasaron a Uterga en 1595– quedó abandonada. En 1618 se sacaron a venta los solares de Olandain y el párroco recibió la orden de trasladar la pila bautismal. En 1647 hay mandato pastoral de restaurarla. Igual de Soria, en 1801, mandó quitar el cuadro del santo, poner otro nuevo, abrir una zanja en la parte N., retejar la ermita y reconocer su bóveda.

La de S. Bartolomé debió de estar cerca de S. Nicolás, ya que hoy el término es indistintamente de S. Nicolás y S. Bartolomé. Igual de Soria mandó derruirla y que se aplicasen sus materiales a la de S. Nicolás.

«se retoque Santa Bárbara y se ponga decente cubriendole los pechos y que se repare el tejado.» Ha desaparecido. Estaba en un collado hacia Iriberry.

UZTARROZ

El DGH (1802) declara cuatro ermitas: S. Juan, en la cumbre de su nombre; S. Cristóbal, «que se arruinó hace pocos años»; S. Nicasio, en el puente, «denota bastante antigüedad»; Ntra. Sra. de la Purificación «inmediata a la villa».

Subsiste la última, junto a los dos cementerios, sobre la derecha de la carretera a Izalzu, edificada en 1756-1761 y reedificada en 1852. En 1796 Igual de Soria, que la llama Ntra. Sta. del Patrocinio, que es su nombre actual, revisó el libro de la ermita, cuyo saldo favorable era de 538 reales y 12 maravedises.

S. Cristóbal desapareció en 1755. La de S. Juan Bautista, en 1899.



UZTARROZ. Ntra. Sra. del Patrocinio.

UZQUITÁ

Sta. Bárbara. El censo de 1797 dice que no hay ermita. Cuatro años más tarde Igual de Soria visita ésta y manda que



VALCARLOS

Núñez de Cepeda cita las de Elizar, S. Juan de Irauzqueta, S. Miguel, S. Salvador de Ibañeta. Elizar o Elizazaharre, acaso hospital de peregrinos, debió de estar en el camino alto, entre Bentartea y Lepoeder.

Irauzqueta era hospital importante en la segunda mitad del XIII: en la lista del rediezmo que Teobaldo impuso para la cruzada de Túnez se dice que el correspondiente al hospital debía satisfacerlo San Salvador de Leyre. Los benedictinos vendieron en 1271 por 3.000 áureos a los canónigos de Roncesvalles sus derechos en el valle, venta confirmada en 1273 por los cistercienses instalados en el monasterio legrense. S. Juan de Irauzqueta debió de fundarse más tarde, así como Sto. Tomás de Gorostgaray. S. Juan de Irauzqueta fue parroquia, cuya jurisdicción, diezmos y novales (diezmos de desbroce y roturación) provocaron un litigio (1332-1335) entre Roncesvalles y el obispado de Bayona, que extendía su territorio hasta la divisoria de aguas. La jurisdicción parroquial cubría el valle desde S. Salvador de Ibañeta hasta Bonconsseyll o Monconsseyll, hoy Mokosail de Lasa. Irauzqueta tenía sacristán, hospitalero y clavero y fue el centro del poblamiento que se llamó Elizaldea, hoy núcleo central de Valcarlos. Irauzqueta, que perdió su rango parroquial cuando se construyó la iglesia de Santiago, fue una de las tres propiedades que Roncesvalles mantuvo en Valcarlos tras la sentencia del Consejo Supremo en 1646, y pasó a propiedad particular al aplicarse la desamortización en 1844. Hoy es casa de vecindad, sin rasgo religioso externo.

S. Salvador de Ibañeta, monasterio y bustalizas, lo dio en 1071 Sancho el de Peñalén al obispo Fortuño de Alava, a cuya muerte debía incorporarse aquél a Leyre. Pero no debió de cumplirse esa condición, porque en 1110 Fortún Sanz de Yarnoz y la infanta Ermesinda donan a Leyre «en el puerto de Auriz un monasterio que se llama de San Salvador de Ybeñeta».

En 1127 el obispo Sancho de Larrosa, a ruegos de Alfonso el Batallador, fundó una hospedería en el yugo del monte, junto a la capilla de Carlomagno, donde la tradición local situaba la muerte de miles de peregrinos víctimas de los lobos y de las inclemencias invernales. Y el 16 de junio de ese año instituyó una cofradía de obispos, abades, clérigos y laicos de carácter internacional, que tendría en Ibañeta un limosnero y dos capellanes encargados de cantar misas por la salud de los vivos y el descanso de los muertos. Según parece, el hospital se trasladó en 1132 a la vertiente Sur. Es imposible, pues, admitir las afirmaciones de Dubarat y Daranatz, para quienes Ibañeta fue lugar deshabitado hasta el XIII. También habría que matizar la tesis de que la fundación de Roncesvalles supuso la mengua inmediata del hospital situado en el alto collado.

En 1174 la bula de Alejandro III reconoce entre las posesiones de Leyre el «hospital de Sumo Puerto que se llama de San Salvador y capilla de Roldán». En 1234 Eneco Zutur, monje de Irache y prior de Yarte, dona a S. Salvador siete arrobas anuales de habas —que deberían entregar el día de S. Miguel los collazos que le concede en Gascue—, para la caridad diaria del hospital con los pobres. Teobaldo II con-

firmó la posesión del hospital, iglesia, bustalizas y demás a Leyre, que en 1271 vendió todo a los canónigos de Roncesvalles, como ya se ha dicho.

Siglos más tarde, la capilla estaba en malas condiciones cuando pasó por el viejo camino Domenico Laffi (1670). En 1844 quedaban las ruinas. La ermita actual, levantada por la Diputación Foral de Navarra, frente a los vestigios de la histórica, se inauguró el día de Santiago de 1965, Año Jacobeo.

S. Miguel es advocación hoy desconocida.

Sta. María Magdalena, a un cuarto de hora hacia Mendiota, es ermita reducida. A ella debe de referirse el DGH que asegura la existencia de una sola ermita en Valcarlos. Cuando en julio de 1796 Igual de Soria se acercó a Valcarlos, fue recibido sin palio y escribió: «No hay iglesia parroquial por igual causa que en Burguete y se celebran las misas y oficios en una basílica de la Magdalena». La causa, como va contado, era la invasión de los convencionalistas franceses.

VALTIERRA

El DGH (1802) constata la existencia de cuatro ermitas: Ntra. Sra. de la Esperanza, S. Roque, Sta. Cruz y S. Bartolomé.

De las tres últimas, como escribió Zapatero López en su monografía sobre el lugar, «el tiempo borró hasta sus cimientos» (la que llama S. Salvador debe de ser S. Bartolomé). Sta. Cruz se levantaba en un cerro frente a la calle que guarda su nombre. Bartolomé Bermejo, vicario de Valtierra en 1864 escribió que él la había conocido, «aunque bastante deteriorada». La de S. Roque estaba a unos 2 km. hacia el N., cerca del portazgo provincial, sobre un cabezo.

La de S. Bartolomé, cuyo recuerdo mantiene el topónimo actual, sabemos que fue reformada en 1608, aunque seguía haciendo de cuadra. Arruinada ya en el XIX, quedaban vestigios al comenzar nuestro siglo.

La Virgen de la Esperanza, a la izquierda de la carretera a Pamplona, con cementerio adosado, es ermita de cruz latina, cabecera al SE., cúpula sobre pechinas, nave de tres tramos y bóveda de lunetos y arcos fajones, y hastial con espadaña, construida en 1678. La imagen es copia del original. Tuvo ermitaño, que dependía del titular del Yugo. En un altar lateral, el Cristo de las enaguillas, llamado así «a causa de unos faldones que a Nuestro Señor penden de la cintura», según explica el citado Zapatero. La imagen fue donación de Sebastián Ruiz de Irigoy, valltierrano afincado en Cádiz; el retablo lo regaló su sobrino, el beneficiado Miguel de Corrazpe, en 1699. El título era Santo Cristo de la Esperanza.

El oratorio de Sancti Spiritus, construido en 1244 por fray Guillermo, de la casa del mismo título, para la comunidad y pobres del hospital, desapareció y no queda rastro alguno.

La Virgen de Soterraña o de las Nieves, abogada contra las tempestades y titular de una cofradía nutrida –sobre todo a partir de 1742, en que un rayo dejó cojo al párroco y mató a un hermano de éste– está en la parroquia.



VERA DE BIDASOA. Ntra. Sra. de los Dolores.

VERA DE BIDASOA

Núñez de Cepeda aporta cuatro: S. Antonio Abad, S. Martín, S. Miguel y Sta. Bárbara.

La de S. Antonio Abad aparece citada en un testamento de 1607, pero hoy resulta desconocida.

S. Martín se convirtió en el cementerio, cuya capilla guarda la imagen del santo. S. Miguel es hoy mero topónimo.

Sta. Bárbara estuvo en la cumbre de Larrategaña o Sta. Bárbara. La ocuparon los ingleses en 1813 y hace cuarenta años algunos aún recordaban que un ermitaño vivía allá en la segunda mitad del pasado siglo.

Cabe citar además de las cuatro antedichas, Ntra. Sra. de los Dolores, sobre el camino a Sare, pasado Illecueta. Es, según Caro Baroja (1944) de construcción reciente, ya que la anterior, semejante pero con cubierta a dos aguas, se alzaba cerca del caserío Malaustea.

La de Santo Espíritu o Santísima Trinidad estaba en Larun, y tenía casa para el capellán. Ermita y casa eran construccio-

nes de 1654 demolidas en 1793. Pero la ermita existía antes, porque conocemos una manda de María de Alcayaga que en 1607 dejó «a la hermita de Sancti Espiritus de la dicha villa dos reales». El cura encargado atendía una escuela a la que acudían niños de Ascaín, Vera, Sare y Urruña, según Darnatz. El paraje fue lugar de reunión de brujos en el XVII, cuya memoria conserva el folklore de la vertiente Norte. El anejo al Tratado de Límites de 1856 tiende la muga por medio de la ermita, ya arruinada.

VIANA

El término llegó a censar cuarenta ermitas, de las que 27 quedaron entre las mugas actuales de la ciudad, al dividirse la jurisdicción; 7 se levantaban en tierras con las que se formó Bargota; 6, en las de Aras. Por tanto, para hacerse una idea aproximada, se impone consultar también las líneas dedicadas a estos dos lugares.

Nuestra Señora de Cuevas, próxima a la laguna de Las Cañas, sobre el Camino de Santiago, perteneció a la aldea de Cuevas, que cita la Guía de los Peregrinos. Cuevas, tenencia navarra, destaca, antes de la fundación de Viana en 1219, entre los lugares navarros de la zona del Ebro. Junto a la actual ermita el conjunto de ruinas reciben el nombre de La Orden. Esta fue la de los Trinitarios. Teobaldo II dejó en su testamento 200 sueldos a los frailes de Cuevas «para la obra de la ecclesia o por fer otras cosas si fuese feita la ecclesia». El maestro general de los trinitarios permutó en 1303 con Roncesvalles el legado del conde Reynaldo de Barro (40 sueldos de la renta de Provins), y Roncesvalles estableció en Cuevas una encomienda, además de levantar una iglesia de Santa María, próxima a la de la Trinidad, construida, como hemos visto, alrededor de 1270. En Cuevas se reunieron en 1366 los representantes de Navarra y Castilla para solventar el litigio sobre el castillo de Tudején y el monasterio de Fitero. En 1427 Cuevas censa tres moradores y acusa una disminución de diez casas en los últimos años. En 1585 inventariarían una iglesia de la Trinidad y una casa junto al camino a Logroño, más varias robadas de viña y tierra de labor. Roncesvalles mantuvo allá sus canónigos en el XVI –como publica Ibarra– y la propiedad hasta la guerra de la Independencia. En 1810 vendió por 110.000 reales los bienes del lugar a la iglesia de S. Pedro y a la cofradía de Cuevas. Fue una de las autorizadas en 1585 a tener ermitaño.

S. Bartolomé. En la barranca de Castilla, cerca de Vallejuelo, en el término que conserva su nombre, según localiza J. Cruz Labeaga. Desaparecida hace siglos, emplearon su piedra en una choza rural de planta cuadrada con cúpula, conocida como «Choza del francés».

S. Martín. A un kilómetro de la ciudad, perteneció a Tidon, aldea despoblada por la guerra con Castilla. Tidon, que puede leerse en el documento de Sancho el Mayor sobre las iglesias de la de Pamplona, tenía en 1254 la de S. Martín; en 1366 estaba despoblado, así como en 1427. Hoy quedan en el paraje restos de muros y tramos de camino empedrado. El poblamiento es antiguo, porque allí se han encontrado cerámicas romanas y medievales. El retablo se trasladó a Cuevas.



VIANA. Virgen de las Cuevas.

De la de S. Miguel habla con cierta sorna el DGH, a cuenta de una inscripción latina que la leyenda situaba en la ermita. En siete palabras el letrero aseguraba que S. Pablo había predicado allí, «pretensión harto infundada para detenernos en refutarla». El diccionario reseña: «Hoy no existe la inscripción ni persona que la haya visto». S. Miguel debió de estar en un cerrete a la izquierda de la carretera a Aras.

S. Nicasio estaba en el arrabal de su nombre, cabe los muros de Viana. Hoy es nombre de calle. También se llamó del Cristo. Perteneció a la jurisdicción parroquial de Sta. María y abundan sus noticias a partir del XVI. Dos siglos después tuvo ermitaño. En 1833 el obispo manda retirar algunas efigies sueltas por hallarse indecentes.

S. Andrés. Perteneciente a Longar, lugar que Calixto III (1193) asigna a la diócesis de Calahorra; la sentencia en el pleito entre ésta y el prior de Nájera fue confirmada por los obispos de Zaragoza, Gerona, Lérida, Tortosa y Urgell, pero no se cumplió. En 1197 el obispo de Calahorra eleva quejas contra la actitud de Nájera, que le impide recibir los derechos episcopales de 38 parroquias, entre ellas Longar. En 1350 contaba 12 fuegos; en 1366, 4; en 1427 va despoblado, parece que a causa de la guerra con Castilla. En 1800 existían vestigios de población y paredes de la iglesia de S. Andrés.

S. Julián. En el actual término del Olivar de S. Juan, entre S. Bartolomé y Alberguería. Queda una choza cuadrada de piedra con cúpula, conocida como de D. Julián, ante la que pasa el camino francés. La manda testamentaria de Teobaldo II (1270) de diez sueldos al hospital de Viana parece referirse a éste de S. Julián. De la ermita-hospital se encargaba la cofradía homónima, instituida en Sta. María de Viana.

Debió de extinguirse en la reforma del XVI, con el de Sta. Catalina, en favor del de Ntra. Sra. de Gracia, intramuros de la ciudad, entonces villa. Todavía en el XVII la clerecía parroquial de Sta. María y S. Pedro iba a la ermita el día del santo.

Sta. Catalina. Hospitalillo intramuros, acaso cerca de las antiguas escuelas, pero de emplazamiento indeterminado. Existía antes de 1270 y lo regentaba la cofradía de la santa. Desapareció, como queda dicho, en el XVI. La devoción se mantuvo: en el XVII levantó Juan de Bascardo un retablo espléndido.

Sta. María de Cornava. Cornava —que es Viana y no Los Arcos— fue villa romana, luego poblado medieval y por fin desolado, a partir de 1219. Con la despoblación la iglesia pasó a ermita, subsistente hasta el XVI en una vaguada al abrigo del viento, cerca de arroyo y aljibe.

Sta. María de la Alberguería. Estuvo en el Prado de la Alberguería, hoy zona industrial al pie del alto que ocupa la ciudad. Sobre ella hay dos teorías: fue fundación real, encarnada a benedictinos o atendida por antonianos, orden que se estableció en Viana y de cuya presencia apenas afronta alguna noticia. En el XVI los benedictinos poseían en el término ochenta robadas.

De S. Román, a una hora del núcleo urbano, quedan muros.

Ntra. Sra. de la Soledad puede verse en la calle Mayor, nº 18. Es santuario cuidado y atendido.

Calvario. A un cuarto de hora hacia Bargota.

VIDANGOZ

S. Juan Bautista. Quedan sus ruinas a menos de una hora hacia el Argible. En agosto de 1796, Igual de Soria manda «que en la basílica de la advocación de S. Juan sita en los términos de esta villa se ejecuten los reparos necesarios, especialmente los del cubierto». La imagen titular se guarda ahora en la ermita de S. Miguel, levantada junto a la carretera a Igal.

En un alto, nos sorprende la ermita de la Asunción, también conocida como S. Sebastián, de ábside y portada románicos.

VIDAURRE

En julio de 1801, Igual de Soria visita el pueblo y respecto a ermitas, deja mandato de que «la de S. Miguel, se blanquee, y retoque el bulto y atributo de las pesas o balanzas, reconociéndose por un perito, si las hendiduras de las paredes son de consideración. La de Nuestra Señora, se reconozca por un perito de satisfacción. La de Sta. Marina, se reconozca su fábrica, y revoque y blanqueen las paredes interiores. La de S. Juan y Pablo, que se suspenda la celebración de todo acto religioso hasta que se ponga con la seguridad y decencia correspondiente». Hoy subsiste la de S. Juan y Pablo, a la izquierda de la carretera a Salinas. De la de S. Miguel podemos ver la imagen en la parroquia.



VIDAURRE. San Juan y Pablo.

VIDAURRETA

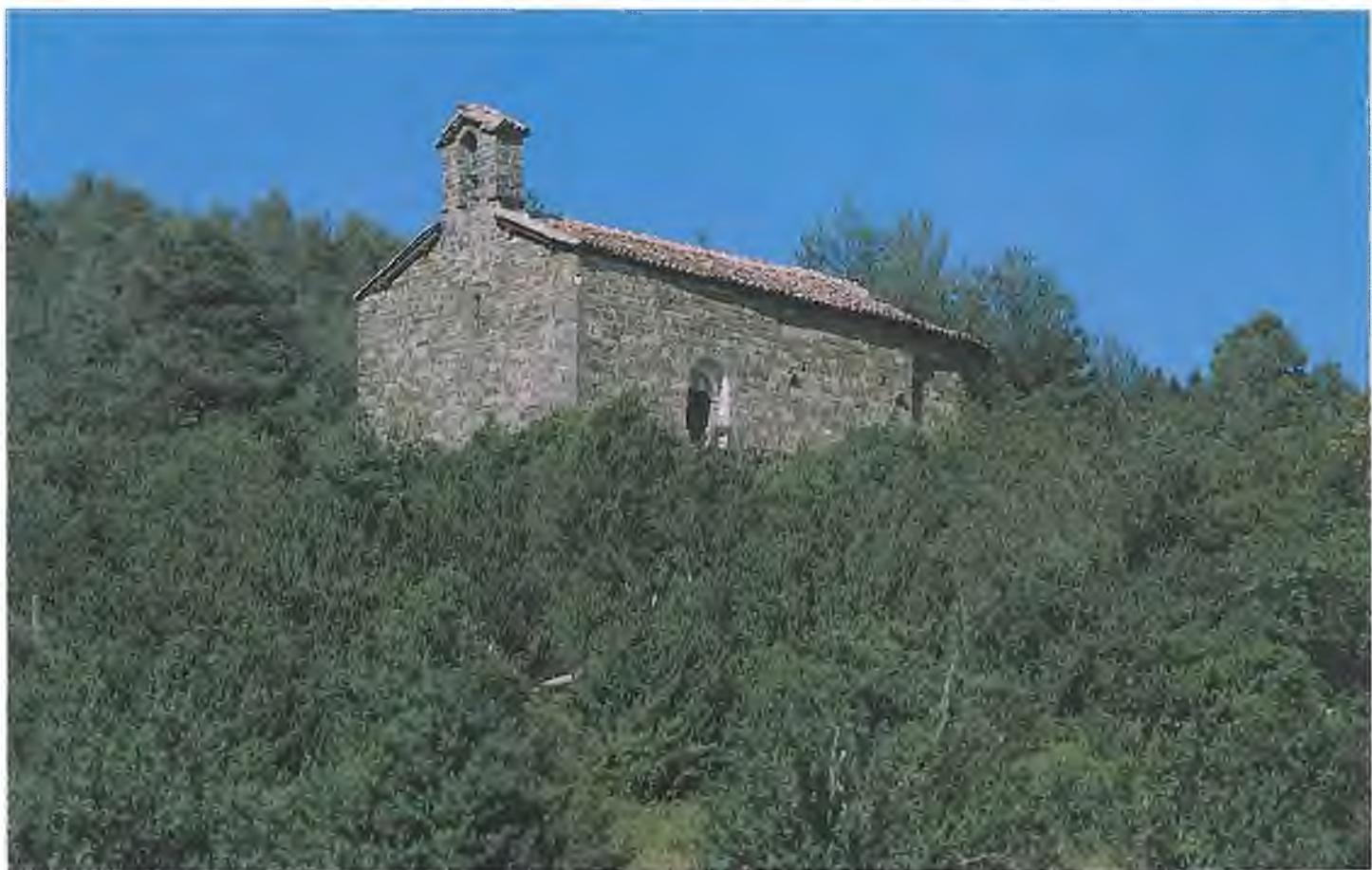
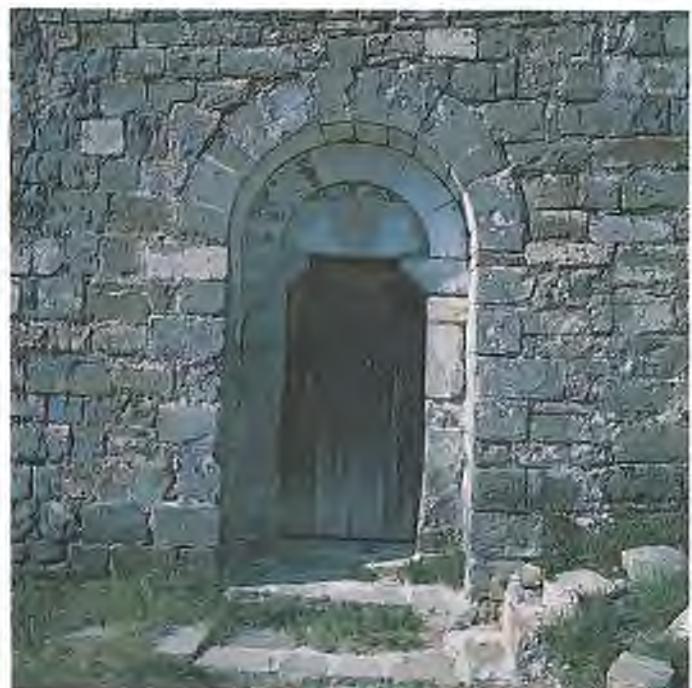
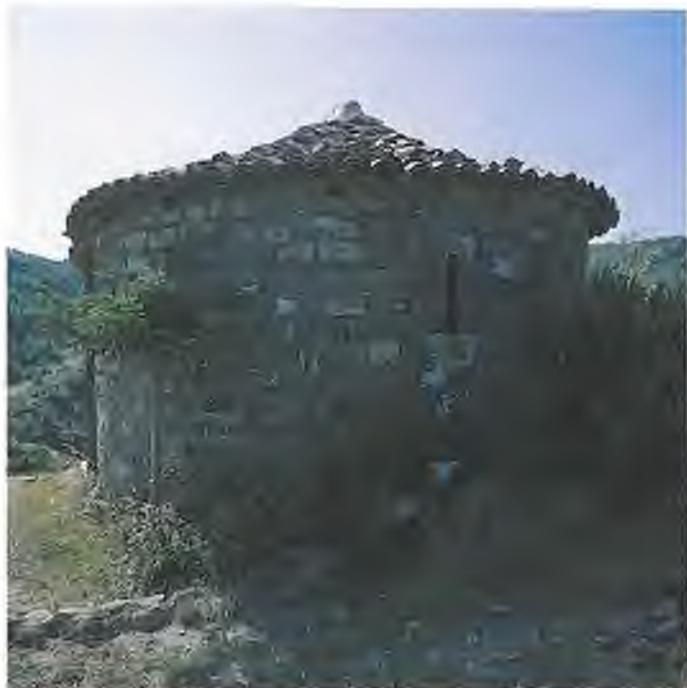
En noviembre de 1796 el obispo antecitado constata la existencia de tres: S. Juan Bautista, S. Cristóbal y S. Miguel. Sabemos que no las visitó, pero dejó mandato de que «la basílica de S. Miguel se habilite de lo necesario, y en el ínterin no se hagan funciones comisionando al abad para este efecto, y que lo mismo se entienda con respecto a la de S. Cristóbal».

Altadill cita las de S. Juan y S. Cristóbal «y una tercera derruida». S. Miguel hoy es mero topónimo, el término en que está el camposanto. Las otras dos, edificios humildes sin signos externos religiosos, las encontramos en dirección a Arguiñariz, S. Cristóbal, y en un altozano sobre la carretera a Belascoain, la de S. Juan Bautista.

VIGURIA

El DGH habla de dos ermitas, cuyas advocaciones no declara. Igual de Soria, en julio de 1801 sólo se refiere a una, de S. Miguel, en la que manda suspender «la celebración de todo acto de religión hasta tanto que se habilite, y hecho se haga un bulto del santo titular, o se retoque el que hay y su nicho y componga la subida a la ermita; se hagan dos albas, cuatro amitos, cuatro manteles, seis purificadores, un roquete para el sacristán, dos hacheros, un manual, un cuaderno de santos de España y que se entarime el pie altar mayor». Ha desaparecido. Estaba en las eras del pueblo.

VIDANGOZ. La Asunción. Abside, puerta y vista general.



VILORIA

El obispo visitador, en septiembre de 1801 se refiere a las de S. Blas y S. Antonio, de los Dolores o Soledad y Sta. Quiteria. Núñez de Cepeda aporta la de Santa María del Robledo, que en el pueblo, como recogió López Sellés, identifican con Santa Quiteria. Las tres subsisten. La primera, a un cuarto de hora del núcleo de casas; la segunda, dentro del pueblo, identificada por la placa en la fachada; la tercera, en la sierra de Loquiz, a dos horas del pueblo.

VILLAFRANCA

Ntra. Sra. del Castillo. Basílica y cofradía —ésta, aprobada por Carlos II en 1355— conocidas antes como del Castellar. En junio de 1651 Muñoz de Castilblanque encontró cuantiosas deudas a favor de la cofradía, que «acude al hospital de esta villa», a pesar de lo cual había terminado la torre del santuario. Esa torre se derribó, como la cubierta, durante la década de los años 30 de este siglo, luego del abandono del templo, sito en la parte alta del pueblo. Las imágenes pasaron a Ntra. Sra. del Portal. También gozó el nombre popular de Santa Lucía, acaso por ser el día de esa santa uno de los acostumbrados para visitar la ermita.

Ntra. Sra. del Portal. Le dio nombre la puerta cercana del recinto murado. La muralla ha desaparecido y también el templo primitivo. El que vemos es posterior a la imagen. En 1651 el visitador citado asegura que «compónese de limosnas». Tiene culto continuo.

S. Pedro. Ermita de ladrillo y planta rectangular, de cuatro tramos denunciados al exterior por sendos contrafuertes, tam-



VILLAFRANCA. Ntra. Sra. del Portal.

bien de ladrillo. Es del XV, pero está muy retocada. A unos dos kilómetros del caserío, al O.

Sta. María Magdalena. Quedan ruinas, al SO., cerca de la muga con Milagro, y el topónimo.

VILLAMAYOR DE MONJARDIN

S. Esteban de Deyo o Santa Cruz de Monjardín. La primera advocación recuerda los tiempos históricos de la expansión del reino de Pamplona por Tierra Estella hasta la Rioja, acción en la que el castillo cimero desempeñó un importante papel. S. Esteban de Deyo lo tomó antes del 914 Sancho Garcés, que al preparar el ataque a la avanzada de los Banu-Qasi prometió a Santa María de Irache entregar el castillo, si lo tomaba, según recuerda en 1045 García el de Nájera, que permutó con Irache Sta. María de Yarte y otras propiedades a cambio del castillo. (Ya se ha dicho al hablar de Yarte que esta documentación no está libre de sospecha). En 1223 el obispo iruñense D. Ramiro lo puso, con el castillo y villa de Huarte, a disposición de Sancho el Fuerte, cuyo sucesor, Teobaldo I concedió en 1238 la heredad y honor de Monjardín al obispo D. Pedro de Pamplona, pero no el cuerpo del castillo, «que retenemos para Nos». La propiedad compartida de reyes y obispos acaso le imprimió su carácter religioso y militar.

La segunda advocación responde a la cruz procesional atribuida a Sancho Garcés, enterrado —en nuestra época se ha puesto en duda— en la fortaleza: Quizá lo sea el ánima de madera, pero las planchas de plata que la recubren, románicas de transición, son posteriores, de hacia 1200.

La ermita fue una de las sesenta autorizadas en 1585 y se levanta sobre los muros del castillo. La campana la regaló La Saeta, peña pamplonesa, en 1965.

VILLANUEVA (Aezcoa)

En agosto de 1796, Igual de Soria manda «que se habilite la ermita de S. Adrián sita en su jurisdicción de todo lo necesario». Ha desaparecido.

VILLANUEVA (Araquil)

Núñez de Cepeda reseña cinco: Ntra Sra. del Sagrario, S. Albino, S. Antonio Abad, S. Juan Bautista y S. Miguel. López Sellés verifica como desconocidas todas salvo la de S. Antonio, además de citar la de S. Salvador y Ntra. Sra. de Berastegui.

En septiembre de 1797 Igual de Soria visita las de S. Juan, S. Antonio, S. Miguel y Ntra. Sra. del Sagrario. Mandó demoler la de S. Miguel, rematar las obras de S. Antonio y que «se habilite y ponga corriente» la del Rosario «y lo mismo se ejecute en la de San Juan». En el libro de visita una nota marginal certifica tres años después el cumplimiento de tales mandatos.

S. Antonio Abad, en triste abandono, está a una media hora hacia Madoz.



VILLAMAYOR DE MONJARDIN. *San Esteban de Deyo o Santa Cruz.*

Ntra. Sra. de Berastegui, cerca de la atea de Peña Madalen, recuerda el viejo lugar de Blastegui o Berastegui, que Altadill creyó localidades distintas. En la documentación de S. Miguel de Excelsis publicada por Arigita aparece la villa de Berastegui en 1141 y 1143, por donaciones de García Ramírez y Margarita, su esposa. En 1178, Aznar de Aguinarte dona a S. Miguel un collazo en Berasteguiaiz. En 1350 tenía 21 fuegos; siete años más tarde estaba despoblado, porque sus habitantes habían pasado a poblar Huarte Araquil. En 1407 se designa como Blasteguiza la fusión de Blastegui y Aiza, incorporado a Villanueva. La pecha de Blastegui (5 robos) fue donada a Roncesvalles en 1365, según una relación de 1603. La anexión de Blasteguiza a Villanueva fue discutida por Yabar en 1807.

En S. Salvador vivió como ermitaño Juan de Beauvés, ermitaño y escultor de quien hemos hablado al referirnos a S. Jorge de Pamplona.

VILLANUEVA (Longuida)

Cuando en junio de 1799 Igual de Soria visita el pueblo, no alude a ermita alguna, pero sí a la rural anexa de Janduain. En Jandoain —que Yanguas, por error, sitúa en Yerri— poseyó la catedral de Pamplona en el XII una casa por donación de María de Andoain. El lugar figura en el registro de comptos de 1280 y estaba poblado diez años después. En 1361 lo llevaban



VILLANUEVA. (*Araquil*). *Ntra. Sra. de Berastegui*.

arrendado unos de Uli. El Príncipe de Viana donó el desolado en 1460 a Johan de Beortegui, donación confirmada por Juan II en 1466. En 1534, desolado, pertenecía a Murillo. En 1800, Sandoain, sin casa alguna, lo poseían a mitades la catedral de Pamplona y José María de Guirior, vecino de Aoiz, al que el obispo cita como patrono.

VILLANUEVA (Yerri)

«Vense dos ermitas, una de S. Cristóbal, por O. a un cuarto de hora, y otra de nuestra Señora vulgarmente Andre-

maria, a dos tiros de bala por NE.», describe el DGH (1802). En julio de 1801 Igual de Soria se refiere a tres, la de Ntra. Sra. del Camino, la de Sta. Lucía y la de S. Cristóbal. Estas dos «se mandaron derruir y sus materiales se apliquen a la del Camino», que, a su vez, necesitaba un serio repaso, y cuya llave no debía dejarse «a persona alguna para que se evite todo motivo de profanación». Hoy de S. Miguel queda el recuerdo en el término de San Miguelzar. De la de Sta. Lucía, restos de pared. En la misma loma en que estas dos, S. Cristóbal se asoma al pantano de Alloz. Ntra. Sra. del Camino, modesta, según calificó el P. Clavería, está a unos minutos del pueblo.



VILLATUERTA. *San Miguel*.

VILLATUERTA

Núñez de Cepeda cita las de Salvador, S. Cristóbal, S. Ginés, S. Martín, S. Román, Sta. Lucía, Sta. María y S. Miguel. Subsisten S. Román, en el pueblo y S. Miguel. Sta. Lucía fue una de las sesenta de 1585 y conocemos ermitaños establecidos allá en el XVII. La imagen de la de Sta. María se vendió hacia 1880.

S. Miguel fue monasterio que en 1062 el rey Sancho el de Peñalén donó al abad de Leyre y obispo de Pamplona, Juan. Lacarra cree que a esa donación se refiere la lápida del XI que estaba junto a la puerta de la ermita y ahora puede verse en el Museo de Navarra, lápida que el P. Germán de Pamplona leyó de otra forma y dató un siglo antes y clasificó como prerrománica, por su epigrafía: para él la iglesia se construyó entre 971 y 978, fechas que cuadran bien a Sancho Abarca y al obispo Blasco. Leyre recibe en 1090, donada por García Fortuniones y Toda Galindez, de Villatuerta, «una viña que está junto a la casa de S. Miguel de Villatuerta». Esta figura en la bula de Alejandro III (1174). En 1609 Fermín Arbizu, escultor de Estella, trabaja por encargo de Martín López de

Baquedano, párroco de Villatuerta, un retablo para la ermita, entonces en total abandono. Ese retablo lo vio Lacarra hacia 1923, muy deteriorado por la incuria. Parece que tal ha sido a través de los siglos la constante de esta bella e histórica ermita. Hace cuarenta años estaba sin cubierta y la Institución Príncipe de Viana la restauró en 1965. Merece, sin duda, más respeto y cuidado de propios y visitantes.

VILLAVETA

En «Villava cabe Aoiz vulgarmente Villaveta», Igual de Soria escribe en junio de 1799 que el patrono era Leyre y que «no hay en ella beneficio, capellanía ni ermita alguna»; pero revisa los libros de la cofradía de Montserrat, a la que manda «que no se observe los capítulos de las constituciones que tratan de los almuerzos y comidas del día de la función, sino que se invierta el dinero que en aquella se expendía en objetos más útiles y agradables a Dios, debiendo celar el párroco la observancia de este mandato».



YABAR

Núñez de Cepeda cita dos, S. Juan Bautista y Ntra. Sra. de Garrinlarazu.

En Septiembre de 1797 Igual de Soria visita las de S. Juan Bautista «de Garriz y Larrazu» y manda «Que a la efigie de S. Juan Bautista de la ermita de ese título se le quite el vestido ridículo que tiene. Que en la otra ermita de la misma advocación se ponga un crucifijo en un altar haciéndose su mesa a la romana, si tuviere fondos».

S. Juan Bautista está a unos minutos del pueblo hacia Andía, más allá de la vía férrea, adosada al cementerio.

De la otra no queda memoria. Pero no cabe olvidar la existencia de dos lugares Garriz e Ilarazu. De éste hemos hablado en la página de Lacunza. Garriz –que Altadill reduce a uno solo, pero hubo dos; en Araquil y Ultrapuertos– censaba tres fuegos en 1366, 1427 y 1450, aunque en 1401 figura como desolado, que en 1405 llevaban por cuatro años los de Villanueva. En 1427 era abadía aneja a la de Irañeta y su advocación era S. Juan. A finales de ese siglo, en 1496, está –como Aiza y Blastegui– anexionado a Villanueva. En 1800 lo gozaban los de Villanueva, Irañeta y Yabar.

YANCI

Ntra. Sra. de la Piedad: en la parte alta del pueblo, adosada al cementerio.

S. Juan: es una cueva ampliada, en la que se colocó hace dieciocho años nueva imagen del santo. La fuentecica que surge en el paraje tiene fama de curar afecciones de la piel.



YANCI. San Juan.



YANCI. Ntra. Sra. de la Piedad.

YARNOZ

Hay noticia de 1782 sobre un topónimo, Sta. Engracia. En 1799 Igual de Soria no cita ermita alguna en el pueblo, en el que revisó las cuentas de la cofradía de S. Bartolomé, instituida en la ermita de tal título de Elorz.

YELZ

S. Antonio y S. Cristóbal. De ésta, en el alto entre los valles de Egüés y Lizoain, quedan piedras y vestigios de cimentación. La otra no ha dejado recuerdo. En septiembre de 1798, cuando la visitó, Igual de Soria mandó que «se retoque su imagen o se ponga bulto nuevo y se recorra toda la fábrica». En 1583 los vecinos de Yelz y el palaciano Juan Barbo pleitaron porque, dado el estado ruinoso de la parroquia, trasladaron el culto «a la próxima ermita o basílica de San Antón» y Barbo pretendía que llevasen también su blasón y escaño.

YESA

Santa María. Junto al pueblo, cerca del cementerio. La tradición local asevera que en ella descansaban los peregrinos compostelanos.



ZABAL

Tiene «dos ermitas, una de S. Cristóbal en llano a la banda del S. y otra de nuestra Señora de Munondoa en una pequeña colina de la parte del N.», escribe el DGH. La misma obra, al hablar de Eza, describe «cerca de la iglesia una torre llamada Munondoa, que los naturales creen sirvió de prisión a las monjas que cometían alguna falta grave; pero la fábrica más parece de campanario que de cárcel, y es de sospechar que sirvió de habitación a los monjes, siendo el de Eza de los que llaman dúplices, como advierte Yepes. Que hubiera allí monjas es innegable, por el instrumento de García VI de 1042». Efectivamente, en esta fecha García el de Nájera donó una tierra a las monjas del cenobio de Eza; y fue dúplice, dedicado el monasterio de monjas a Santa María y el de frailes a Sto. Tomás. Ambos pasaron a propiedad de Irache en el último tercio del siglo XI. Así, el diccionario de T. Ochoa (1842) distingue el Eza despoblado entre Anderaz y Zabal, donde «hubo monjas», y el Eza palacio de Arizala. En cuanto a la torre, la noticia la dio antes Moret, recogida de los naturales.

Munondoa es en el P. Clavería Murondoa y en López Sellés, Munuondoa. El topónimo pudiera inducir a explicación etimológica con Muru, viejo poblamiento en Yerri, pero sería falsa además de innecesaria. Munondoa debemos relacionarlo con Munoa, lugar que conocemos desde 1114, cuando Jimeno Fortuniones cambia, de acuerdo con el abad de Irache, la donación que había hecho con su primera mujer a ese monasterio por otra en Zabal y Muni, más algunas propiedades en Puente de Arga y Capracota. En 1150 los documentos escriben Muno, que es Munoa en 1350 cuando contaba junto con Zabal 3 fuegos. En 1371 ya era término de Zabal, cuyos hombres gozaban en 1534 las tierras de Santa María de Muno.

Munondoa se levanta a la derecha de la carretera a Arizala. La imagen es «de tosca labra y bastante mal conservada», a juicio del P. Clavería. En Munondoa, que podría estar mejor atendida, acogieron la imagen de S. Cristóbal, cuya ermita desapareció sin más rastro que el recuerdo topográfico. En agosto de 1801 visitó el pueblo Igual de Soria. Estaban trabajando en la iglesia. Había una manda de Clara Sarasa (cuatro robos de trigo) para la reparación de las dos ermitas y mandó que se aplicara a la de S. Cristóbal. Con corto éxito, a lo que se ve.



ZABAL. *Virgen de Munondoia.*

ZABALDICA

De Asiturri se ha hablado al tratar Iroz.

El DGH dice que hay «a distancia de cuarto y medio de legua al E. una ermita dedicada a nuestra Señora de las Nieves, que vulgarmente llaman de Ermin». Ermin o Hermin, es Nuestra Señora de Nieva, de las Nieves, de la Blanca o Soterraña, ermita amplia, ornada por muchos prodigios. En ella fundó en 1656 Juan de Lasala, vicario de S. Lorenzo de Pamplona, una capellanía. En 1692 los dueños de casas Martirena, Marijuanena y Esteberena, de Zabaldica, obtuvieron licencia para tomar a censo sobre sus bienes 200 ducados de tal capellanía. En 1704, muerta Clara de Echalecu, serora de Ermin, los vecinos nombraron a María de Legarrea, vecina de Zabaldica. El abad prefirió ermitaño y dio el puesto a Francisco de Sarasa, clérigo de Aranguren. Cada una de las partes defendía la conveniencia de su elección, pero llegaron a un acuerdo: habría ermitaño o beata de modo alterno. Y nombraron a María de Legarrea. Pero al año siguiente, al ir a proveer la capellanía resultó que el titular anterior, Francisco de Sarasa, no cumplía las cargas del puesto y la serora, patrona de la ermita, nombró para sucederle a Domingo de Ripalda, vicario de Anchoriz, al que se le adjudicó.

ZABALZA (Urraul)

En agosto de 1798 Igual de Soria cita las de S. Miguel y Sta. Lucía, y manda «que se reedifique la ermita de S. Miguel y se eche una llave a la puerta de la de Sta. Lucía». De ésta, que estuvo en alto, a media hora hacia Aizcurregui, no queda ni la imagen, que desapareció. De S. Miguel, abandonada y perdida, impresiona la alta y vacía espadaña.

ZALBA

El obispo visitador manda en 1798 «que en la ermita de Sta. Lucía se eche cerrojo a la puerta». Hoy sólo queda el recuerdo topográfico.

Queda tradición local de la ermita de Aizuriaga, en el camino de Zalba a Nagore. Aizuriaga fue lugar de Arriasgoiti, despoblado que en 1534 disfrutaban diez pueblos y en 1800 diecinueve propietarios, entre los que se mencionan los palacianos de Ozcariz, Redín —que era el conde de Guendulain— y de Zunzarren.

ZARIQUIEGUI

S. Salvador. Desaparecida y desconocida.

ZOLINA

S. Juan Bautista y S. Salvador: «esta última es de Zolina y Tajonar» puntualiza Igual de Soria en junio de 1796 y manda blanquear la primera. Es construcción sencilla, sin signos religiosos al exterior, en un alto.

ZOROQUIAIN

En 1799 la visita pastoral sólo cita la de S. Gregorio, en la que mandó «se pusiese decente lo material de la fábrica y se retocase la imagen». Hoy resulta desconocida.

ZUAZU (Araquil)

En 1797 Igual de Soria reseña que «En la ermita de S. Miguel no se determinó cosa alguna, por haberle informado a S.S. hallarse derruida y sin la efigie del santo titular».

ZUAZU (Izagaondoa)

S. Miguel de Izaga. Se ha dicho que conocemos este templo desde 1068 y 1070. No es exacto. Un documento de abril de 1068 (?) nos informa que Eximino Acenarez y su mujer Sancha Sanciz donan a Santa María de Pamplona el monasterio de San Miguel junto a Zuazu; y en 1070 Fortunio Acenariz se compromete a no afirmar en adelante que vive por sí en ese monasterio, sino en virtud de licencia del obispo de Pamplona: pero se trata de Zuazu de Araquil, no de Izagaondoa. La primera noticia de S. Miguel de Izaga es de 1084. Sancha Orioliz deja a su hija Sancha Sánchez, junto con otros templos y villas, «la iglesia que está en la Iga... con todo lo que le pertenece». Tres años más tarde la citada Sancha Oriol pasa los mismos bienes, más otros, a Leyre: la donación habla de la iglesia en la Higa y del monasterio de S. Miguel. En 1094, Toda de Elizaberri dona a Leyre una viña que había dado a S. Miguel de Iga. Y del mismo año tenemos una concordia suscrita por los nietos de Sancha Oriol, el monasterio de Leyre y el rey en la cual se habla de una iglesia de S. Quirico, «que está en la cumbre del monte Higa y la iglesia de S. Miguel, en el mismo monte».

En el XVI S. Miguel era iglesia anexa a la de Zuazu. En 1547 suscribe contrato de ermitaño García Periz, que debía dormir y vivir en la ermita de la Cruz de mayo a la de septiembre y el resto del año en las casas que la ermita poseía en Zuazu; y subiría los domingos de cuaresma y algunos sábados a alumbrar la lámpara y a tañer la campana «si el rigor del tiempo no se lo estorba, como sus predecesores han acostumbrado».

Fue una de las sesenta autorizadas en 1585, año en que contratan como ermitaño a Joanes de Ozcoidi, que no sabía escribir, como tampoco su fiador Martín de Salinas. Le vol-



ZABALZA (Urraul). San Miguel.

vieron a nombrar y contratar en 1588. En la relación de bienes declarados en el contrato van ocho cubas de vino de 16 cargas, 2 cubos de a 15 cargas y 4 arcas de tener trigo. La ermita poseía viñas, que el visitador Obregón mandó vender, con todas las piezas, por el gasto excesivo de su cultivo; también prohibió que el ermitaño habitara en S. Miguel. Los de Zuazu apelaron (1599) y lograron suspender los mandatos. En su alegato los de Zuazu dicen que el templo está hecho «al modo de la iglesia de San Miguel de Excelsis y tan grande casi como la iglesia de la parroquial de San Nicolás» (de Pamplona) y que las tierras y viñas las dejaron sus antepasados para sustento y ayuda del ermitaño, sin el cual se perdería la devoción y «menoscabaría la ermita» y que, puestas a venta, valdrían poco. Dos años más tarde, cuando el abad de Zuazu se querella contra Joannes de Orradre, ermitaño desde hace 12 años, de los que no ha rendido cuentas, la ermita poseía cinco viñas en Urroz, otras tres en Zuazu, más siete piezas en este pueblo. El mismo 1613 nombraron ermitaño a Miguel de Lizarraga, de Zuazu, que murió en 1644. Ocupó el puesto Sancho de Ardanaz. Más tarde, Miguel de Orradre, a cuyo fallecimiento nombraron a Juan de Badostain, mozo de Lizarraga que desistió y dio paso a Pedro Joaquín de Azparre, vecino de Zuazu.

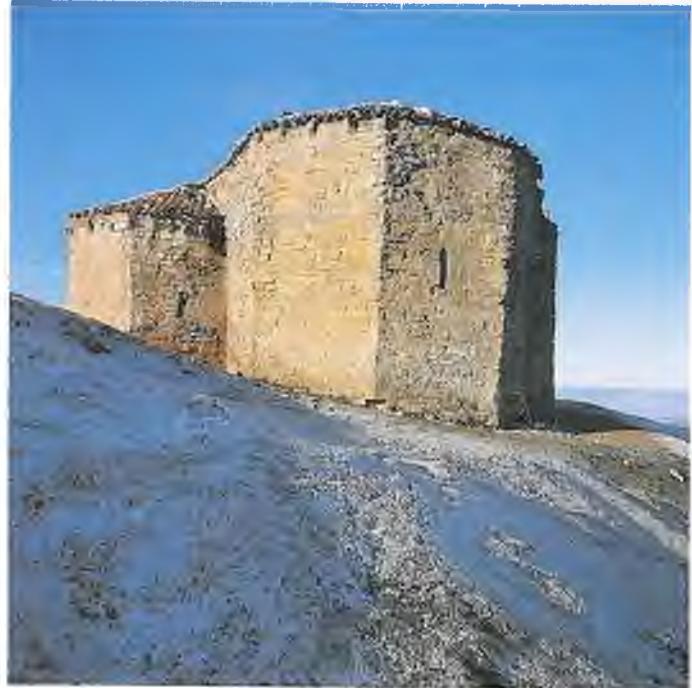
Va dicho que S. Miguel de Izaga es anexa de la parroquia de Zuazu y así lo declaran las letras pontificias de Alejandro VII (1635). Antes hubo litigio de Martín de Orradre, abad de Zuazu, contra el de Reta, Juan de Najurieta, a propósito de los diezmos y primicias de las heredades sitas en Izaga: el de Zuazu pretendía que eran suyas las diezmas de sus feligreses y la mitad de las correspondientes a los de otros lugares, cultivadores en Izaga, porque la ermita está en Zuazu; el de Reta argüía que términos y heredades de Izaga son comunes a ambos lugares y las diezmas debían entregarse a sus parroquiales respectivas. La sentencia dio la razón a Reta.

En julio de 1799 Igual de Soria manda «reparar todo lo material de la fábrica y retejar lo exterior; blanquear el anexo principal de la ermita (...) igualar el arco del coro con el otro que tiene al frente y que se retoque y compongan las alas al S. Miguel que se saca en procesión y se retoque la sacristía; se haga un copón nuevo aprovechando la plata del que hoy sirve de tal». Esa efigie del arcángel recibe el nombre de «El Criadico». Es pequeña y tosca. La suben a la basílica el día 8 de mayo, fiesta de la Aparición de S. Miguel, en mayo, y la bajan por S. Miguel de septiembre.

Es iglesia de tres naves, divididas en cuatro tramos, de los que los dos primeros no tienen bóveda; la que existe en la nave central es de medio cañón y las laterales, de cuarto de cañón y plana. El ábside es poligonal al exterior. El conjunto merece la restauración ya acometida y profundo estudio, cuyas conclusiones acaso deparen datas y observaciones estilísticas de alto interés.

De la citada iglesia de S. Quirico no quedan vestigios visibles.

Entre las obligaciones que suscribe en 1644 Sancho de Ardanaz al firmar como ermitaño, está la de «cuidar del reconocimiento y limpieza de las ermitas de la advocación del señor S. Pedro, S. Blas y Sta. Cecilia, sitas en los términos del dicho lugar de Zuazu». De S. Blas y Sta. Cecilia queda recuerdo topográfico. En el término de Juan de Patri la tradición local fija otra, que debería ser la de S. Pedro.



ZUAZU. (Izagaondoa). San Miguel de Izaga.

ZUBIELQUI

Santa Polonia. En la parte alta del pueblo. Se puede leer una inscripción: «M.H. Año 1936». Es la única citada por el DGH, aunque no en la visita de Igual de Soria (agosto de 1801).

ZUBIETA

Núñez de Cepeda cita las de S. Antonio y de S. Juan Bautista. La segunda no existe, si bien hay una imagen del Precursor en la ermita de S. Antonio Abad. Esta, a la derecha de la carretera a Ituren, es ermita atendida y de devoción comarcal, pues a la fiesta del titular acuden de los pueblos vecinos.

ZUBIRI

San Salvador fue una de las sesenta autorizadas en 1585. Hoy es advocación desconocida en el pueblo, en cuyo término de Elizarreta hay unas ruinas correspondientes a Osabain, lugar en el Camino de Santiago. Osabain u Ochabain fue lugar en que Sancha Díez dio una casa censera, llamada «Viengo echea» a los sanjuanistas de Cizur (1260) y que en 1314 debía de estar ya despoblado. Como tal va declarado en 1366, entre Esnos e Idoyeta, y en 1442. El DGH habla de la ermita del Salvador, «a parte del E. y a distancia de 120 pasos». Igual de



ZUAZU (Izagondoa). San Miguel de Izaga.

Soria, en junio de 1796 no la menciona. López Sellés supone que se trata de confusión con S. Salvador de Imbuluzqueta.

Zubiri tuvo hospital de peregrinos situado a la entrada del puente que dio nombre al pueblo. Parece que estuvo dedicado a Santa María Magdalena.

ZUDAIRE

S. Antonio Abad. A unos minutos, adosado el cementerio construido en 1928. A 6 de julio de 1816 Martín Ruiz de Galarreta, abad de Zudaire, declara que «En jurisdicción de este pueblo de Zudayre hay una Hermita de S. Antonio Abad propia del mismo: no tiene finca ni producto alguno, y para lo necesario se surte, por disposición del plan beneficial, de los efectos de la primicia de esta Parroquial». No la menciona en 1801 Igual de Soria, que, sin embargo, rubricó prolijos mandatos respecto a la ermita de S. Cristóbal, «jurisdicción del lugar de Zudaire», y a la cofradía, cuyo libro repasó y «que es de todo el valle». S. Cristóbal está enclavado en Baríndano, aunque más cerca de Zudaire que del núcleo de aquél.



ZUBIETA. San Antonio.

ZUFIA

Ntra. Sra. de la Blanca y S. Adrián. Ambas en el pueblo, aquélla en un extremo hacia Arteaga; ésta entre calles, identificada por una placa.

ZUGARRAMURDI

Ntra. Sra. del Rosario. Es una capillita, adosada a casa de vecindad.

ZULUETA

De una ermita de S. Juan tenemos noticia en 1597. Estaba cerca del camino a Labiano.

ZUNZARREN

En 1798 Igual de Soria reseña que «no hay ermita, ni cofradía, sólo una capellanía» y se refiere a la del señorío de Biorreta de la que ya se ha hablado.



ZUÑIGA. Humilladero de la Virgen de Arquías.



ZUÑIGA. *Ntra. Sra. de Arquijas.*

ZUÑIGA

Ntra. Sra. de Arquijas. En un montículo próximo al puente del desaparecido ferrocarril Estella-Vitoria, a tres kilómetros de Zúñiga. Tiene adosada vivienda. Zúñiga comparte la propiedad de Arquijas con Santa Cruz de Campezo. Acaso el ermitaño más célebre fue Juan Griego, natural de Bohemia, curandero de fama contradictoria, que acabó expulsado de los reinos de España. Ocupaba el puesto en 1574 y conoció la cárcel de Pamplona, denunciado por unas frustradas curaciones. Entre rejas escribió que «aunque no se escribir, por eso no quita que Dios haya repartido sus gracias en los que ignoran las letras, como en los otros y sabios; antes a los simples e ignorantes revela Dios y descubre lo que encubre a los prudentes y letrados; y no es exigencia a saber medicina ni letras para conocer las yerbas y virtudes y propiedades dellas, pues con sólo la experiencia que es madre de todas las cosas, se viene a alcanzar y saber a las que por lo que se lee y está escrito».

Junto a la carretera, bajo la ermita, está el Humilladero de

la Virgen de Arquijas, con la imagen de la titular.

A kilómetro y medio del pueblo encontramos la ermita de Beata Sis, advocación rara (en latín dice Bienaventurada seas), con imagen renacentista de la titular y la de S. Lorenzo, procedente de la ermita de éste destruida por un incendio.

A la salida hacia Santa María, encontramos el Santo Cristo. S. Andrés es hoy término, así como S. Martín de las Tachuelas.

ZURUCUAIN

S. Bartolomé. A unos minutos, en un alto, hacia Murugaren. Cuando en agosto de 1801 la visita Igual de Soria manda que «se entierre el bulto que dicen ser Sta. Bárbara y coloque en su lugar un cuadro o estampa de la Santa y se compongan las manos de aquél, blanqueándose la ermita». El obispo habla luego de la rural de Montalbán, que es, según el DGH, Asna, lugar en que tuvieron posesiones Irache, el Hospital de San Juan de Jerusalén, Roncesvalles e Irazu.



ZUZA. San Miguel.

ZUZA

S. Miguel. A unos minutos hacia Villaveta, hay una torre arruinada, de dos pisos, que se levantó adosada a la ermita. «Año 1674, Don Carlos de Aoizacorta, abad de los lugares de Zuza y Beroiz hizo esta ermita del glorioso S. Miguel con su torre», proclamaba la leyenda del blasón. La imagen se conserva en la parroquia.

Zuza tenía aneja la rural de Zuasti, dedicada a S. Esteban protomártir. Cuando la visita Igual de Soria en junio de 1799 la encontró sin Sacramento y manda «únicamente que se blanquee cuando buenamente se pueda». Hoy es ermita del caserío, dedicada a almacén agrícola.

Fuentes

Las noticias más abundantes sobre ermitas las encontramos dispersas, en documentos cuyo extracto con harta frecuencia no ofrece relación con ellas y salpican por sorpresa la prosa curial. Esos documentos se guardan en nuestros tres grandes archivos, el Real y General de Navarra, el de la Catedral de Pamplona y el Diocesano de la capital. Son fondos inéditos y en buena parte no investigados todavía. Quien desee conocer mejor la historia de una ermita determinada debe acercarse a esos archivos, o a los de las diócesis de Tudela, Tarazona y Calahorra: estas dos últimas ejercieron jurisdicción en Navarra, y a los libros parroquiales.

Entre la bibliografía existente cabe señalar, en primer lugar, las monografías de Marcelo Núñez de Cepeda –en realidad, apéndice a su libro sobre los gremios y cofradías de Pamplona– y el Catálogo de Tomás López Sellés, publicado en Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra (números 10, 11, 12, 14, 15, 16, 18, 19 y 21, correspondientes a los años 1972-1975). Esa serie es fundamental, como «field work».

En la serie de Temas de Cultura Popular han aparecido números dedicados a las ermitas de la merindad de Sangüesa (193) y de Tudela (209) y muchos de los títulos dedicados a localidades reservan espacio mayor o menor a ese tema. Así, los de Los Arcos (153), Cortes (206), Olite (243 y 312), Puente la Reina (248), Garisoain (249), Viana (266), Armananzas (306), Miranda de Arga (315), Cascante (317), Lerín (334), Allo (339), Asiaín (356) y Bargota (389), además de los números 211 y 306 reservados a Urbasa y Lóquiz y el 350, consagrado a la Trinidad de Erga.

Los estudios monográficos de pueblos también suelen prestar atención a las ermitas. El de Garde por J. Gárriz (1923), Fustiñana por J. P. Esteban Chavarría (1930), Valtierra por F. Zapatero Pérez (1933) podrían ser tres ejemplos de hace algunos años. Los de V. Villabriga, en especial «Sangüesa ruta compostelana» (1962) o los de J. L. Arrese sobre Corella señalan otro nivel de estudio y exposición, así como «Historia val-dorbesa» (1971), de Francisco de Olcoz y Ojer, que publicó «Monasterios, basílicas y ermitas baldorbeses» en «Príncipe de Viana» (1956).

La fructífera colección de esta revista ofrece estudios y referencias sobre ermitas, así como las monografías de valles y

pueblos insertas en los mencionados «Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra».

No pocas de las ermitas perpetúan el nombre de un viejo lugar, hoy despoblado. Sobre éstos no hay un estudio histórico –bueno sería que el más ambicioso que conocemos en elaboración saliera a la luz pronto–, aunque sí relaciones: las más asequibles, las de 1534 y 1800, en «Príncipe de Viana» (1967), publicadas por Florencio Idoate. Este autor recoge en los tres tomos de «Rincones de la historia de Navarra» hechos y anécdotas de ermitas y ermitaños, así como José María Iribarren en «De Pascuas a Ramos». Los artículos de Julio Ruiz de Oyaga sobre desolados y ermitas, publicados en periódicos, no han encontrado recopilador.

Sobre los dominios eclesiásticos y monásticos es imprescindible la consulta de los estudios de José Goñi Gaztambide, en especial los tomos de «Los obispos de Pamplona», y los catálogos de la Catedral de Pamplona, Irache, Iruña, Roncesvalles y Orden de San Juan de Jerusalén. La documentación de Leyre, sin duda de importancia máxima y aún inédita, está en prensa.

El mismo Goñi Gaztambide publicó en 1965, en «Príncipe de Viana», su estudio de «La vida eremítica en el reino de Navarra» sobre la reforma postridentina. Para comprender la situación de ermitaños y beatas y la aplicación de las normas sinodales de 1590 al respecto, puede leerse el breve trabajo de Claudio Zudaire, «Seroras del Baztan en el siglo XVII», en la misma revista (1978).

Sobre el eremitismo en general, cualquier enciclopedia o diccionario eclesiástico o religioso aporta datos suficientes. Como visión de conjunto, es útil el volumen de «España eremítica» (Analecta legerensis, I, Pamplona 1970), que recoge las ponencias de la VI Semana de Estudios Monásticos habida en Leyre en 1963. También los estudios sobre el fenómeno monástico se suelen referir al eremitismo.

No será necesario apostillar que esta orientación bibliográfica y documental sólo puede ser de alguna utilidad para los destinatarios del volumen, navarros no especializados en Historia. Los versados en ésta conocen los títulos citados desde su aparición.

ALGUNAS OBSERVACIONES

La fotografía inserta en la página 24 como de la ermita de S. Juan Bautista de Alsasua, corresponde a la de Nuestra Señora de Villanueva, de Desojo. A su vez, la atribuida a esta advocación, en la página 74, es en realidad la de S. Juan Bautista de Alsasua.

La ermita de Nuestra Señora de la Cerca, en Andosilla, cuyo estado no se detalla (página 26), desapareció hace unos años. Al hablar de Amatriain, en la página 26, no se aclara a qué ermita se refieren los mandatos de la visita episcopal de 1801: a la de Ntra. Sra. del Sagrario.

No es Ponde de Tomares, como se lee en la página 32, en el texto de Arguedas, sino Ponce de Tomares.

El pie de fotografía de la página 42 que dice Arquiroz, debe ser Arguiroz.

En la página 47, en el epígrafe de Azcona, se menciona la muga con Arrastia. Arrastia o Arratzia fue lugar desolado ya en el primer tercio del siglo XV y unido a Azcona.

La ermita de S. Martín de Irurre (página 124) pertenecía al desolado de Neusol, deshabitado en 1534 y arrasado en 1800.

Indice toponímico

A

Abaigar, 13
Abaiz, 143
Abárzuza, 15, 87, 91
Abaurrea Alta, 15
Abaurrea Baja, 15
Abaxita, 44, 188
Aberin, 15
Abizu, 79
Ablitas, 15
Acedo, 15, 73, 160
Acella, 196
Acotain, 89
Adasa, 192
Adaxa, 192
Adiós, 17.
Adoain, 17
Aguilar de Codés, 17, 30
Aguinaga (Arriagaiti), 17
Aguinaga (Gulina), 18, 19
Ahe, 237
Aibar, 19, 141, 211
Aillibia, 15
Allide, 15, 119
Ainzoin, 20
Aiza, 259, 263
Aizaga, 131, 245
Aizaroz, 20, 119
Aizcorbe, 18, 19
Aizcurregui, 84, 266
Aizpe, 250
Aizpún, 20
Aizpuru, 91
Aizuriaga, 266
Alcoz, 20
Aldaba (Lacunza), 138
Aldaz, 20
Alkerdi, 244
Almandoz, 20, 82
Almuza, 224
Alsasua, 23, 91, 245
Alzorriz, 25
Alzuza, 25
Allo, 26
Alloz, 26, 106, 138, 260
Amalain, 79
Amatriain, 26, 191
Amillano, 26
Amocain, 81
Ancín, 26
Anchoriz, 266
Anderaz, 265
Andión, 162
Andoain, 141
Andosilla, 26
Andueza, 121
Aniz, 26
Aniz (Cirauqui), 69, 70

Anocibar, 26
Anoz (Ollo), 26, 240
Ansoain, 26
Añézcar, 27
Añorbe, 27, 200
Añués, 221
Aoiz, 27, 28, 89
Apardués, 151
Apayoa, 51
Aquiturraín, 250-251
Araciél, 71
Araiz, 75, 121
Aramendía, 29, 168
Aranarache, 29, 141
Aranaz, 29
Arangoiz, 221
Arangozqui, 29
Aranguren, 29, 266
Arano, 29-30
Aras, 30
Arazuri, 30, 44, 196
Arbayún, 151
Arbe, 216
Arbeiza, 30
Arbizu, 30, 115, 138
Arboniés, 30, 153
Ardaíz, 30
Ardanaz (Izagaondoa), 31
Arellano, 31
Areso, 32
Argadiel, 47
Arguedas, 32
Arguindoain, 131
Arguiñano, 33, 43
Arguiñariz, 34, 256
Argueroz, 42, 216
Aria, 34
Arieta, 91
Arinzano, 34
Aristu, 34
Arive, 34
Arizala, 34, 265
Arizaleta, 34, 47
Arizcun, 35
Ariztegui, 108
Arlas, 197
Arlegui, 230
Arleta, 35
Armañanzas, 36
Arnotegui, 10, 11, 181
Arostegui, 68
Arozpide, 138
Arraíz, 36
Arraiza, 36
Arrastia, 47
Arrayoz, 37
Arrazubi, 226
Arre, 37, 195
Arriba, 38
Arrieta, 38, 192

Arroniz, 38
Arrosan, 47
Arruazu, 40, 138
Arrueta, 175
Arruiz, 40
Artai, 40
Artazcoz, 134
Artajo, 40
Artajona, 40, 55, 75, 162
Artariain, 44, 191, 225
Arteaga, 41
Arteta (Valdeaibar), 112
Arteta (Valdeollo), 20, 41
Artica, 42
Articuza, 108
Artieda, 42, 175, 216
Artavia, 41, 168
Artaza, 41
Artazcoz, 41, 188
Artazu, 41
Artiza, 183
Artozqui, 43
Arzoz, 43, 168, 174
Asarta, 44, 177
Ascaín, 250, 255
Asiaín, 43, 188
Asiturri, 123, 265
Asna, 271
Asnoz, 44
Aspe, 105
Aspurz, 44
Astrain, 44, 141
Atallo, 38
Ate, 188
Atea (Ibargoiti), 44
Atea (Valdeollo), 44
Atondo, 44, 45
Auriz, 171, 250
Avinzano, 15
Ayechu, 45
Ayegui, 47
Ayesa, 47
Ayllide, 15
Azagra, 47
Azanza, 47, 77, 240
Azcarate, 47
Azcona, 47
Azparren, 47
Azpilcueta, 51
Azpiroz, 51
Azqueta, 51
Azuelo, 51, 232

Bañano, 232
Baquedano, 55
Barañain, 196
Barasoain, 55
Baratzagaiz, 84
Barbarin, 55
Barbatain, 57
Bargota, 57, 256
Bargota (Mañeru), 157
Barindano, 58
Basaba, 175
Basaboz, 216
Basagaiz, 89
Basaonda, 188
Basongaiz, 142, 250
Bearin, 58
Beasoain, 58
Beinza-Labayen, 137
Beire, 58
Belascoain, 58, 79, 256
Benasar, 151, 250
Beorburu, 59
Beortegui, 246
Berasagoyena, 75
Berastegui, 259
Berasteguigaiz, 259
Berbinzana, 59, 165
Berian, 59
Berosague, 75
Berrioplano, 59
Berriosuso, 59
Berriozar, 59
Beruete, 59
Betelu, 59
Beunza, 59
Bezquiz, 59
Bigüezal, 60, 176
Biorreta, 60, 270
Biurrun, 60, 184
Blastegui, 259, 263
Bozate, 35
Buñuel, 61
Burguete, 61, 89
Burgui, 61
Burisibar, 153
Buriza, 119
Burlada, 61
Burrin, 190
Burutain, 61
Burzanos, 44

B

Bacaicoa, 53, 148, 244
Badostain, 53
Baigorri, 193

C

Cabanillas, 63
Cabañas (Lumbier), 153-154
Cabredo, 51, 63
Cábrega, 63, 228

Calchetas, 15, 65
Campanas, 63, 171, 243
Candone, 240
Caparroso, 63
Capracota, 265
Cárcar, 63
Carcastillo, 63, 66
Cascante, 65
Cáseda, 66
Castellar,
Castellón de Sangüesa, 20, 221
Castillonuevo, 66
Catalain, 105
Catamesa, 151, 250
Cembocain, 89
Cemborain, 67
Cía, 67
Ciga, 68
Ciganda, 68
Cildoz, 68
Cintrúenigo, 68
Ciordia, 69
Cirauqui, 69, 140, 214
Ciriza, 71
Ciroz, 212
Cizur Mayor, 71
Codés, 232-233
Collantes, 17
Corella, 68, 71, 72, 209, 235, 236
Cornava, 256
Cortes, 72
Coscolleta (Marcilla), 158
Coscolleta (Peralta), 158
Cuevas, 255

CH

Chastoya, 140
Chirria, 251

D

Desiñana, 177
Desojo, 73
Deyo, 258
Dicastillo, 73, 167
Domeño, 73, 153
Donamaría, 142
Donianiz, 188
Doniansu, 171

E

Ecala, 75
Ecay (Araquil), 75
Echagüe, 75
Echalar, 75
Echalaz, 75
Echalecu, 19, 75
Echano, 185-187
Echarren (Araquil), 75
Echarren (Valdemañeru), 76
Echarri (Echauri), 76
Echarri (Larraun), 76
Echarri-Aranaz, 76, 138, 242
Echasperri, 79
Echauri, 77
Echavarri (Allin), 79
Echavarri (Solana), 79, 91
Echeberri, 79, 124
Egozcue (Beruete), 51
Egozcue (Ciga), 68
Egularas, 79
Egües, 79, 81
Eguia, 222
Eguarreta, 79
Eguiarte, 138
Eguillor (Atez), 68
Eguillor (Valdeollo), 81
Eguino, 69
Egunzun, 191
El Bocal, 97
El Real, 216
Elcano, 81
Elcuren, 23
Elegui, 192
Elía, 81
Elío, 120
Elizaberria (Cendea de Olza), 134
Elizaberria (Ezcabarte), 134
Elizaberria (Ibargoiti), 134, 166, 212
Elizaldea (Artajona), 41
Elizaldea (Valcarlos), 253
Elizandia, 138
Elizondo, 82
Elordi, 237
Elorz, 82, 166
Elvetea, 82
Elzaburu, 82
Eneriz, 84, 237
Eparoz, 84
Equisoain, 166, 212
Eransus, 75, 84
Eraso, 19
Erasun, 87
Eraul, 87
Ercuden, 23, 123
Erdozain, 89

Erendazu, 123

Ergoyena, 77, 115, 242
Erice (Iza), 222
Eristain, 89, 225
Errando, 10, 151
Errasa, 47
Errazu, 89
Errea, 89
Erroz, 19, 89
Errondo, 242
Esain, 61, 89
Eslava, 89
Esnoz (Valderro), 89
Espartosa (Venta de la), 32
Esparza (Cendea de Galar), 91
Esparza (Valle de Salazar), 91
Espoz, 91
Espronceda, 91
Esquiroz, 91
Estella, 47, 91-92, 196
Estenoz, 92
Estercuel, 203
Etarte, 91
Etayo, 13, 92, 151
Eugui, 92
Eulate, 92
Eulz, 93
Eunate, 171-172
Eza, 34, 265
Ezcaba, 95
Ezcaniz, 84
Ezcaroz, 95, 172
Ezcati, 184
Ezcurra, 95
Ezprogui, 95
Ezquíroz, 120

F

Falces, 97
Filera, 216
Fitero, 68, 97, 255
Fontellas, 97
Formiñen, 26
Francoandia, 44
Frontaria, 153
Funes, 97
Fustiñana, 99

G

Gabarderal, 218
Galar, 101
Galbarra, 101

Galdeano, 168
Galduroz, 17
Gallipienzo, 101
Gallués, 101, 176
Ganuza, 101
Garayoa, 101
Gardalain, 101
Garde, 101
Garindoain, 171
Garinoain, 55, 105-106
Garisoain, 55, 106-108
Garitoain, 166
Garralda, 108
Garriz, 263
Garzain, 108
Gascue, 108, 253
Gastiain, 108
Gazolaz, 71
Genevilla, 108
Goizueta, 108
Goldaraz, 108
Gomacin, 200
Góngora, 110
Goñi, 110
Goraño, 58
Gorostapolo, 89
Gorraiz (Egüés), 37, 110
Gorriti, 110
Gorriz, 28
Gorriza, 34
Grez, 110
Grocin, 110
Guembe, 112
Guendulain (Aoiz), 28
Guendulain (Cendea de Cizur), 112
Guendulain (Urzama), 204
Guerano, 204
Güesa, 112, 176
Guetadar, 101
Guirguillano, 112
Gulina, 68, 112
Guoce, 191
Gurbizar, 112

H

Huarte-Araquil, 40, 115-116, 242, 259
Huarte-Pamplona, 115
Huici, 116

I

Ibañeta, 209, 253
Ibargoiti, 44

Ibero, 119
Ibilcieta, 95, 119
Ibiricu (Egüés), 119
Ibiricu (Yerri), 119
Iciz, 119
Icomar, 33
Ichaso, 119
Ichasperri, 79
Ichurieta, 112
Idoate, 119
Idocin, 120
Igal, 120, 176
Igunzun, 191
Iguzquiza, 120
Ijurieta, 112
Ilarraz, 120
Ilarrazu, 138, 263
Ilurdoz, 120
Ilzarbe, 26, 120
Imarcoain, 120
Imbuluzqueta, 120
Imizcoz, 121
Indurain, 121
Inza, 121
Iñarbil, 89
Ipasate, 242
Iracheta, 122
Iragui, 122
Iraizoz, 122
Irangoiti, 101
Irañeta, 96, 123, 263
Iriberry (Monreal), 166
Iriberry (Orba), 251
Iriberry (Urraul Alto), cfr. Chastoya
Iriberry-Chastoya, cfr. Chastoya
Iriberriguchía, 108
Iriso, 123
Iroz, 123, 266
Irujo, 112, 123
Iruñuela, 123
Irurita, 123
Irurlegui (Araiz), 59
Irurre, 106, 124
Irurzun, 79, 124
Isaba, 125
Iso, 125
Isusa, 47
Ituren, 125-129, 268
Iturgoyen, 129
Iturmendi, 53, 131, 245
Iza, 44
Izal, 132
Izalzu, 132, 251
Izco, 134
Izcue, 134, 188
Izpegui, 89
Izu, 134, 188
Izurdiaga, 45, 134
Izurzu, 134

J

Jaberri, 135
Janariz, 135
Jandoain, 259
Jaurrieta, 135
Jastoya (Chastoya), 222
Javier, 91, 216, 218, 221

L

La Blanca (Ujué), 240
Labayen, 137
Labeaga, 137
Labiano, 137, 270
Lacar, 138
Lacunza, 40, 43, 138, 263
Landazabal, 163
Lanz, 20, 140
Lapoblación, 140
Laquidain, 140
Larequi, 140
Larraga, 70, 140, 162
Larragueta, 141
Larraín, 171, 237, 251
Larraingoa, 30
Larraona, 141
Larrasoña, 141
Larraun, 75
Larraña, 141, 171
Larumbe, 20, 141
Lasa, 253
Latasa, 19, 246
Lazagurría, 141, 151
Leache, 141
Learza, 13, 141
Lecaroz, 141
Lecate, 188
Lecoate, 188
Lecumberri, 141
Legarda (Mendavia), 160
Legarda (Valdizarbe), 141-142, 251
Legaria, 142
Legarra, 148, 188
Leiza, 95
Leorin, 73, 167
Lepuzain, 225
Leranoz, 142
Lerate, 106
Lerda, 216
Lerga, 41, 143
Lerín, 97, 105, 143-144
Lerruz, 119, 144
Lesaca, 144-145

Lete, 146
Letziza, 234
Leyun, 146
Lezaun, 119, 146
Liberri, 146, 246
Liédena, 146
Lisabe, 151, 175
Lizarra, 92
Lizarraga (Ergoyena), 33, 148
Lizarraga (Izagondoa), 148
Lizaso, 148, 238
Lizasoain, 148, 188
Lizoain, 148
Lodoso, 151, 224
Loizu (Imoz), 192
Longar, 255
Lor, 15
Lorca, 70
Los Arcos, 152, 168
Loya, 89
Los Villares, 72
Lumbier, 41, 151-154, 196, 225
Luquin, 154
Lusarreta, 89

M

Madoz, 79
Mañeru, 35, 70, 157, 200
Maquirriain (Ezcabarte), 95, 157
Maquirriain (Valdorba), 157
Marañón, 157
Marcilla, 158, 204
Marsain, 166
Maya, 51, 159
Meano, 159
Melgar, 222
Mélida, 159
Mendavia, 160
Mendaza, 160
Mendibezua, 131
Mendigorriá, 27, 162, 200
Mendilibarri, 26
Mendillorri, 61
Mendinueta, 162
Meoz, 163
Metauten, 163
Mezquiriz, 163
Milagro, 162
Miranda (Lumbier), 153
Miranda de Arga, 41, 164, 165, 231
Mirafuentes, 163, 228
Mismanos, 72, 235
Mokosail, 253

Mondela, 222
Mondoain, 166
Montreal, 166
Montalbán, 168, 271
Monteagudo, 167
Montejurra, 47
Morentin, 73, 167
Moriones, 167
Mosquera, 65, 97
Mues, 168, 228
Muez, 168
Muguetajarra, 25
Munarriz, 168, 244
Mundiñano, 242
Muneta, 168
Muniaín de Salinas, 168, 213
Muniaín (Solana), 168
Munoa, 265
Murchante, 65, 235, 236
Murieta, 168
Murillo (Longuida), 168
Murillo (Yerri), 168
Murillo-Berroya, 169
Murillo cabe Urroz, 246
Murillo el Cuende, 169, 235
Murillo el Fruto, 169
Muruarte de Reta, 169, 171
Muru, 171
Muru-Astrain, 171
Murugarren, 58, 171, 271
Murugarren (Puente la Reina), 199
Muruzabal, 171-172
Musquer-Iriberry, 221
Mutilva Baja, 174
Muzqui, 106, 124, 174
Muztillano, 242

N

Nagore, 44, 175
Naguiz, 157
Najurieta, 175
Napal, 175
Narcue, 108, 175
Nardués-Aldunate, 176
Navarzato, 206
Navascués, 176
Nazar, 177
Necola, 166
Necuesa, 154
Neusol, 274
Noain, 178
Novar, 204
Noveleta, 91

O

Obanos, 180-181
Oco, 13
Ochabain, 268
Ochagavía, 181
Ocharagui, 112
Ochovi, 183
Odieta, 37
Olagüe, 37
Olaibar, 37
Olandain, 250-251
Olarrumbe, 20
Olave, 184
Olaz (Galar), 184
Olaz (Lumbier), 153
Olazagutía, 184
Olcoz, 184
Olejua, 184
Olite, 75, 184-185, 215, 231
Olondriz, 185
Oloriz, 185, 226
Olza, 188
Olleta (Longuida), 246
Olleta (Orba), 188
Ollo, 43, 189
Ollobarren, 189
Ollogoyen, 190
Olloqui, 37, 190
Ondarra, 60
Ongoz, 84
Opacua, 43
Orbaiceta, 190
Orbaiz, 190, 192
Orbara, 190
Orcoyen, 190, 196
Orderiz, 148
Ordoiz, 91-92
Orendain, 251
Oricain, 190
Oricin, 191
Orisoain, 59, 191, 225
Oriz, 192
Ormiñen, 68
Oronz, 192
Ororbia, 192, 201
Oroz-Betelu, 192
Orradre, 192
Orrio, 95, 192,
Osabain, 268
Osabide, 184,
Osacar, 192
Osaragui, cfr. Ocharagui
Oscoz, 192
Osquia, 44, 45
Otazu, 192
Oteiza (Solana), 15, 167, 193
Otiñano, 91, 193, 232
Otsondo, 82

Oyarza, 141
Oyeregui, 193
Oyerza, cfr. Oyarza
Ozcariz, 194, 266
Ozcoidi, 194

P

Pamplona, 20, 37, 51, 95, 152, 195-196
Pastoriza, 221
Pedriz, 15
Peña, 197, 218
Peñalén, 97
Peralta, 97, 197
Perdón, 44
Petilla de Aragón, 199
Piedramillera, 199
Pitillas, 199
Pozuelo, 199, 221
Puente la Reina, 43, 140, 157, 199-201, 251, 265
Pueyo, 201
Pueyo (Urraul Bajo), 42, 216
Pullera, 32

R

Racas Alto, 203
Racas Bajo, 203
Rada, 234-235
Raja, 47
Rala, 203
Raondo, 242
Redín, 203, 266
Reta, 203, 268
Ribaforada, 65, 203
Riezú, 203
Rincón de Soto, 97
Ripa-Guendulain, 204
Ripalda, 176
Rocaforte, 204
Romanzado, 42
Roncesvalles, 37, 112
Roncal, 205-206

S

Sabasan, 199
Sada, 211
Saldías, 211

Saldise, 211
Salinas de Izbargoiti, 212
Salinas de Pamplona, 212
Salinas de Oro, 212-214
San Adrián, 214
San Adrián (Sangüesa), 218
San Andrés (Elorz), 234
San Andrés (Valdizarbe), cfr. Ahe

San Cabral, 216
San Clemente, 226-227
San Costamiano, 151
San Isidro del Pinar, 66
San Jaime, 20
San Juan (Montreal), 166
San Juan (Oloriz), 187
San Juan de Pie del Puerto, 206
San Marcial, 200-201
San Martín (Alsasua), 25
San Martín (Améscoa), 214
San Martín de Argainia, 168
San Martín de Arria, 168
San Martín de Cabañas, 232
San Martín de Unx, 232
San Martín el Viejo, 192
San Román, 225
San Valentín, 97
San Vicente, 43, 216
Sandaña, 222
Sandoain, cfr. Jandoain
Sangüesa, 205, 216-221
Sansoain (Orba), 199-221
Sansoain (Urraul Alto), 221
Sansol, 222
Sansomain, 105
Santa Cecilia (Lumbier), 154, 250
Santa Cilia, 20, 221
Santa Eufemia, 221
Santa Fe (Montreal), 166
Santa Gema, 137
Santa Lucía (Alsasua), 25
Santa Lucía (Ollo), 26
Santa Olalla, 221
Santacara, 222
Sarabe, 77, 245
Sarasá, 222
Sarasate, 222
Sarasibar, 89, 224
Sarbil, 47, 79
Sare, 254
Sarluz, 222
Sarriá, 200-201
Sarriés, 224
Sartaguda, 224
Sastoya, cfr. Chastoya
Senosain, 224
Sesma, 224
Sielva, 151
Sielvaoonda, 152

Solchaga, 225-226
Soracoiz, 41
Sorauren, 226
Sorban, 236
Sorlada, 226-230
Sos, 216
Sotés, 199
Soto, 30
Subiza, 230

T

Tabar, 216, 231
Tafalla, 201, 231-232
Tajonar, 232, 267
Tidón, 255
Tiebas, 63, 232
Tirapu, 232
Torralba del Río, 51, 232
Torrano, 234
Torres (Elorz), 234
Torres del Rio, 234
Traibuenas 234-235
Tudejen, 255
Tudela, 15, 65, 203, 235-236
Tulebras, 236
Turrillas, 236

U

Ubago, 237
Ucar, 237
Udabe, 237
Udoz, 238
Ugar, 238
Ugarra, 175
Ujué, 238-240
Ull, cfr. Ull
Uli (Arce), 240
Uli (Longuida), 240
Uli (Sangüesa), cfr. Ull
Ulibarquia, 108
Ulibarri, 240
Ull, 216, 221
Ulle, cfr. Ull
Ulzama, 20
Urzurrun, 240
Unanua, 242
Unciti, 242
Undiano, 141, 242
Unzu, 243
Unzu de Suso, cfr. Unzu
Unzu de Yuso, cfr. Unzu

Unzubeitia, cfr. Unzu

Unzubieta, cfr. Unzu

Unzutegui, cfr. Unzu

Unzué, 243

Urbe, 69, 70

Urbide, 243

Urdaniz, 243

Urdanoz, 47, 244

Urdax, 20, 51, 244

Urdiain, 25, 53, 244, 245

Ureta, 163

Uriz, 246

Urniza, 112, 246

Uroz, 246

Urrasun, 51

Urraul, 42, 43

Urriza, 237, 246

Urrizola (Araquil), 184, 246

Urroz, 192, 246

Urroz de Santesteban, 248

Urruña, 255

Urzaíñqui, 248

Urzante, 65

Uscarrés, 176, 248

Ustés, 176, 248

Usumbelz, 101

Uterga, 44, 250, 251

Uzquita, 251

Uztarroz, 125, 181, 251

Y

Yabar, 138, 259, 263

Yanci, 263

Yaniz, 151

Yarnoz, 166, 264

Yarte, 44, 146, 258

Yelz, 246, 264

Yerga, 72

Yesa, 148, 264

Z

Zabadarte, 138

Zabal, 265

Zabaldica, 123, 266

Zabalza (Ibargoiti), 212

Zabalza (Urraul Alto), 266

Zalba, 266

Zalurribar, 28

Zamarce, 115-116

Zandone Urici, 240

Zarapuz, 91

Zariquiegui, 267

Zolina, 53, 267

Zoroquiain, 267

Zozaya, 193

Zuasti (Lónguida), 272

Zuazu (Araquil), 267

Zuazu (Izagondoa), 267-268

Zuberoa, 105

ZubiéQUI, 268

Zubieta, 268

Zubiri, 141, 268

Zubiurrutia, 199

Zudaire, 270

Zufia, 270

Zugarramurdi, 270

Zulueta, 270

Zumadoya, 108

Zumbelz, 146

Zunguitu, 23

Zunzarren, 60, 266, 270

Zúñiga, 271

Zurucuain, 91, 271

Zurindoain, 108

Zurundain, 108

Zuza, 272

V

Vadoluengo, 218

Valcarlos, 253-254

Valtierra, 254

Velate, 20, 51

Vera de Bidasoa, 254

Vergalijo, 97, 164

Viana, 51, 57, 58, 255-256

Vidarri, 138

Vidaurre, 256

Vidaurreta, 256

Viguria, 256

Viloria, 258, 240

Villafranca, 258

Villamayor de Monjardín, 258

Villanueva (Aezcoa), 258

Villanueva (Araquil), 258, 263

Villanueva (Desojo), 73

Villanueva (Longuida), 259

Villanueva (Yerri), 108, 143, 260

Villatuerta, 261

Villava, 37

Villaveta, 261

Villoria, 200

